



DOCTORADO EN PSICOLOGÍA SOCIAL

**EL ESTÁNDAR DISCIPLINARIO DEL CELIBATO:
¿CASTRACIÓN O SUBLIMACIÓN?**

DOCTORANDO: JOSÉ NILTON BARBOSA LAPA

DIRECTOR DE TESIS: PROF. DR. JOSÉ LUIS SPERONI

2021

Dedicación

- Al Pastor y Maestro que sublimó libre y plenamente la sexualidad por amor a Dios su Padre ya la humanidad.
- A mis padres: Alaíde y Antônio, especialmente a mi madre que sigue hoy cuidándome con su amor maternal.
- A mis hermanos: Antônio y Gracinha, por su presencia amorosa.
- A mi hermano en el sacerdocio de Cristo Jesús: Dr. Pe. Marcos Antônio Alcântara por su aliento.
- Al estimado obispo de mi diócesis de Ilhéus: Dom Mauro Montagnoli, por su bienvenida evangélica.
- A los hermanos sacerdotes de los Presbiterios de la Diócesis de Amargosa, Diócesis de Bonfim y, en particular, de la Diócesis de Ilhéus.
- Al Pueblo de Dios en las parroquias de: Señor do Bonfim-Jiquiriçá-Ba; San José Esposo - Señor do Bonfim - Ba; Sagrado Corazón de Jesús – Antônio – Goncalves - Ba; Nuestra Señora de la Concepción - Conceição do Almeida - Ba; Nuestra Señora de la Concepción –Varzedo - Ba; San Roque - Mutuipe - Ba; Santa Elizabeth - Wiesbaden Alemania; San Bernardo-Frankfurt-Alemania; Nuestra Señora de la Escalera – Olivença Ilhéus-Ba; Nuestra Señora de la Concepción - Barro Preto - Ba; Nuestra Señora de las Victorias – Ilhéus - Ba.
- A todas las personas que participaron libremente en las encuestas.
- A todos los amigos de lejos y de cerca, de ayer y de hoy.

Agradecimientos

- Universidad John F. Kennedy por la posibilidad de lograr este objetivo.
- A mi asesor de tesis el Prof. Dr. José Luis Speroni por su excelente orientación académica y amistad.
- A los profesores de la Universidad John Kennedy por su conocimiento y amistad compartida.
- Mi amiga Profa. Dr. Moema Maria Badaró Cartibani Midlej por la sabia contribución en la parte de Gramática y Metodología.

Yo no soy y no estoy contra del celibato, porque teológicamente el celibato es un don que se da a unas personas que, desde una predisposición bio-psico-sexual, lo acogen libre y conscientemente y lo viven a través del proceso de sublimación, actualizando la declaración de Jesús de Nazaret: *Hay eunucos que son desde el vientre de sus madres, hay eunucos hechos por manos de hombres y hay eunucos que se hicieron a sí mismos eunucos por causa del Reino de los cielos* (Mateo, 19.12). Y agrego: desde la perspectiva científica del Psicoanálisis de Freudiano, el celibato no es ni eficiente ni efectivo fuera del proceso de sublimación.

Autor: Prof. Pe. José Nilton Barbosa Lapa

LAPA, JOSÉ NILTON BARBOSA. O Celibato como Norma Disciplinar: Castração ou Sublimação..... Tese (Doutorado) – Universidade Argentina John F. Kennedy, 2021.

RESUMO

A presente tese, analisou a Norma Disciplinar do Celibato, sua origem, fundamento e prática na história da Igreja Católica de Rito Latino, a partir dos aportes teóricos da Psicologia Social, Representação Social e Psicanálise Freudiana, pontuando a questão: Castração ou Sublimação? No primeiro momento tomou-se como objeto de análise o discurso da teologia da vocação do Magistério da Igreja sobre o ministério presbiteral, quando afirma que o celibato é um dom de Deus àqueles que assumem o ministério ordenado, assumindo o celibato como norma disciplinar eclesial. Realizou-se uma fundamentação histórica, discutindo a questão da implantação do celibato a partir do século IV até os nossos dias. Em seguida, discutiu-se a temática do celibato sob o olhar da Psicologia Social, Representação Social e Psicanálise Freudiana, pontuando os aspectos da Castração e Sublimação. No terceiro capítulo, denominado Marco Teórico, partindo-se da Psicologia Social como ciência social e da própria Representação Social, apresentando os conceitos de Representação Social e seus antecedentes históricos, sua formação como caminhos de pesquisa e investigação. A seguir, discutiu-se a relação entre Representação social e Religião, Representação Social e Psicanálise, Representação Social e Sexualidade, Representação Social e Celibato, Representação Social e Castração, Representação Social e Sublimação. No quarto capítulo: Abordagem Epistemológica e Procedimentos Metodológicos, conceituou-se a Epistemologia e suas fontes, discutindo a representação social e sua construção a partir do pensamento de Serge Moscovici e Denise Jodelet, quando afirmam que no universo das representações Sociais, as pessoas constituem maneiras de pensar, conceber e explicar os fatos, os acontecimentos, os objetos, realidades concretas e abstratas, concebendo teorias, parindo conhecimentos. Em seguida, foram analisados os resultados da pesquisa quantitativa e qualitativa, atribuindo comentários e relacionando-os aos aportes teóricos que orientaram e fundamentaram a pesquisa. E no quinto e último capítulo: Considerações, Conclusão e Discussão, foi apresentada uma síntese do que foi produzido no decorrer do seu percurso.

Palavras-chave: Celibato, Psicologia Social, Representação Social, Psicanálise, Castração, Sublimação

LAPA, JOSÉ NILTON BARBOSA. Celibacy as a Disciplinary Norm: Castration or Sublimation..... Thesis (Doctorate) - Universidad Argentina John F. Kennedy, 2021.

RESUMEN

La presente tesis analizó la Norma Disciplinaria del Celibato, su origen, fundamento y práctica en la historia de la Iglesia Católica de Rito Latino, a partir de los aportes teóricos de la Psicología Social, Representación Social y Psicoanálisis Freudiano, puntuando la pregunta: ¿Castración o Sublimación? En un primer momento, se tomó como objeto de análisis el discurso de la teología de la vocación del Magisterio de la Iglesia sobre el ministerio sacerdotal, cuando afirma que el celibato es un don de Dios a quienes asumen el ministerio ordenado, asumiendo el celibato como una norma disciplinaria eclesial. Se hizo una base histórica, discutiendo la cuestión de la implementación del celibato desde el siglo IV hasta la actualidad. Luego, se discutió el tema del celibato bajo la perspectiva de la Psicología Social, Representación Social y Psicoanálisis Freudiano, puntuando aspectos de Castración y Sublimación. En el tercer capítulo, denominado Marco Teórico, partiendo de la Psicología Social como ciencia social y de la propia Representación Social, presentando los conceptos de Representación Social y su trasfondo histórico, su formación como vías de investigación e investigación. A continuación, se discutió la relación entre Representación Social y Religión, Representación Social y Psicoanálisis, Representación Social y Sexualidad, Representación Social y Celibato, Representación Social y Castración, Representación Social y Sublimación. En el capítulo cuarto: Enfoque epistemológico y procedimientos metodológicos, se conceptualizó la epistemología y sus fuentes, discutiendo la representación social y su construcción a partir del pensamiento de Serge Moscovici y Denise Jodelet, cuando afirman que en el universo de las representaciones sociales, las personas constituyen formas de pensar, concebir y explicar los hechos, sucesos, objetos, realidades concretas y abstractas, concebir teorías, dar nacimiento al conocimiento. Luego, se analizaron los resultados de la investigación cuantitativa y cualitativa, atribuyendo comentarios y relacionándolos con los aportes teóricos que guiaron y sustentaron la investigación. Y en el quinto y último capítulo: Consideraciones, Conclusión y Discusión, se presentó una síntesis de lo producido en su camino.

Palabras clave: Celibato, Psicología social, Representación social, Psicoanálisis, Castración, Sublimación.

LAPA, JOSÉ NILTON BARBOSA. Celibacy as a Disciplinary Norm: Castration or Sublimation..... Thesis (Doctorate) - Universidad Argentina John F. Kennedy, 2021.

ABSTRACT

The present thesis analyzed the Disciplinary Norm of Celibacy, its origin, foundation and practice in the history of the Catholic Church of Latin Rite, from the theoretical contributions of Social Psychology, Social Representation and Freudian Psychoanalysis, punctuating the question: Castration or Sublimation? In the first moment, the discourse of the theology of the vocation of the Church's Magisterium on the priestly ministry was taken as an object of analysis, when it affirms that celibacy is a gift from God to those who assume the ordained ministry, assuming celibacy as an ecclesiastical disciplinary norm. A historical foundation was made, discussing the question of the implementation of celibacy from the 4th century to the present day. Then, the topic of celibacy was discussed under the perspective of Social Psychology, Social Representation and Freudian Psychoanalysis, punctuating aspects of Castration and Sublimation. In the third chapter, called Theoretical Framework, starting from Social Psychology as a social science and from Social Representation itself, presenting the concepts of Social Representation and its historical background, its formation as paths of research and investigation. Next, the relationship between Social Representation and Religion, Social Representation and Psychoanalysis, Social Representation and Sexuality, Social Representation and Celibacy, Social Representation and Castration, Social Representation and Sublimation was discussed. In the fourth chapter: Epistemological Approach and Methodological Procedures, Epistemology and its sources were conceptualized, discussing social representation and its construction based on the thoughts of Serge Moscovici and Denise Jodelet, when they state that in the universe of social representations, people constitute ways to think, conceive and explain the facts, events, objects, concrete and abstract realities, conceiving theories, giving birth to knowledge. Then, the results of the quantitative and qualitative research were analyzed, attributing comments and relating them to the theoretical contributions that guided and substantiated the research. And in the fifth and last chapter: Considerations, Conclusion and Discussion, a synthesis of what was produced along its path was presented.

Keyword: Celibacy, Social Psychology, Social Representation, Psychoanalysis, Castration, Sublimation

ÍNDICE

Dedicación	
Agradecimientos	
1. INTRODUCCIÓN	13
2. Justificación y Pertinencia	25
3. Exposición del Problema	25
4. Objetivo General	26
5. Objetivos Específicos	26
6. Supuestos	27
7. Estado del Arte	28
8. Metodología	31
2. CAPÍTULO I: FUNDAMENTOS HISTÓRICOS SOBRE CELIBATO:	
ESTÁNDAR DISCIPLINARIO	36
1. Significado y Sentido del Término Celibato	36
2. Origen Histórico del Celibato	38
3. Celibato y Matrimonio: dos Realidades van Juntas Hasta el Siglo IV	46
4. El Celibato como Norma Disciplinaria	48
3. CAPÍTULO II: ESTADO DEL ARTE	61
1. El Celibato bajo la Perspectiva de la Psicología Social	61
2. El Celibato Bajo la Vista de la Representación Social	64
3. El Celibato Base la Vista del Psicoanálisis Freudiano	75
4. Fundamento teórico sobre la Relación entre Celibato y Sexualidad	87
4.1. Sexualidad y Cristianismo	91
4. 2. El Cuerpo desde el Punto de Vista del Cristianismo y la Sexualidad	98
5. 0. Estudio sobre la Relación entre Celibato y Castración	106

5.1. El Complejo de Castración -----	108
5. 2. Celibato y Castración: una Regla que Prohíbe el deseo y el disfrute -----	111
6.0. Estudio sobre la Relación entre Celibato y Sublimación-----	122
6.1.Sexualidad y Sublimación -----	125
6.2.Celibato y Sublimación -----	132

4.0. CAPÍTULO III: MARCO TEÓRICO----- 138

1. 0. Pensamiento social: Marco para las Representaciones Sociales -----	138
2. 0. Representaciones Sociales: Terminología y conceptos-----	143
2. 1. Representaciones sociales: Antecedentes Históricos -----	146
2. 2. Formación de Representaciones Sociales: Trayectoria de Estudio y Investigación-----	149
2. 3. Representación social y Religión -----	156
2. 4. Representación social y Psicoanálisis -----	162
2. 5. Representación social y Sexualidad -----	172
2. 6. Representación Social y Celibato -----	177
2. 7. Representación social y Castración -----	182
2. 8. Representación social y Sublimación -----	186

**5.0. CAPÍTULO IV: INVESTIGACIÓN: ENFOQUE EPISTEMOLÓGICO Y
PROCEDIMIENTOS METODOLÓGICOS ----- 194**

1. Enfoque Epistemológico -----	194
2. Enfoque Metodológico -----	202
3. Procedimientos metodológicos-----	209
4. Área de Estudio -----	209
5. Plan de Muestra -----	209
6. Plan de Análisis de Datos (Tratamiento) -----	210
7. Correlación -----	210
8. Investigación de Campo -----	212

8.1. Caracterización de la Población de Investigación -----	212
8.2. Análisis de Frecuencia y Correlación Cruzada -----	220
9. Investigación de Campo - Cualitativa -----	231
9.1. Análisis de Entrevistas: Co-ocurrencias y relaciones -----	232
9.2. Conclusión-----	242
6. CAPÍTULO V: CONSIDERACIONES, CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN -----	252
1. Consideraciones Finales -----	252
2. Conclusiones -----	258
3. Discusión -----	261
7. REFERENCIAS -----	263
1.Apéndice A -----	273
2.Apéndice B -----	274
3.Apéndice C -----	280
4.Apéndice D -----	282
5.Apéndice E -----	287
6.Apéndice F -----	289

INVESTIGACIÓN CUANTITATIVA – LISTA DE GRÁFICOS

1. Gráfico 1 – Estado Civil de los participantes p. 197
2. Gráfico 2 – Nivel de educación de los encuestados p. 197
3. Gráfico 3 – Estado de vida de los encuestados em relación con la Iglesia Católica p. 198
4. Gráfico 4 – Conocimiento del celibato p. 199
5. Gráfico 5 - Significado del Celibato p. 200
6. Gráfico 6 - ¿Contribuye el celibato al aumento del número de sacerdotes? p. 201
7. Gráfico 7 - ¿Es el celibato un obstáculo para aumentar el número de sacerdotes? p. 201
8. Gráfico 8 – Dirección del celibato – Sublimación = 65%/Castración = 35 p. 203
9. Gráfico 9 - ¿Poder de decisión sobre el celibato? p. 202

INVESTIGACIÓN CUANTITATIVA - ANALISIS DE CORRELACION E FRCUENCIA CRUZADA - LISTA DE TABLAS

1. ** Tabla – Correlación significativa no nivel 0.01 (bi caudal) * Correlación sigificante no nivel).05 (bicaudal) Variables p. 206
2. Tabla 1 – Rango de edad por estado civil de los participantes – Soltero: % /Casado: % p. 207
3. Tabla 2 – Estado civil de los participantes de la investigación, por grupo de edad p. 207
4. Tabla 3 - Estado civil de los participantes de la investigación, según su estado de vida p. 208
5. Tabla 4 – Educación de la población encuestada por estado de vida p. 209
6. Tabla 5 – Signigicado del celibato por estado de vida p. 211
7. Tabla 6 – Percepción de la muestra, por categoría de estado de vida, sobre el impedimento del celibato para incrementar el número de sacerdotes en la Iglesia p. 212
8. Tabla 7 – Percepción sobre la obligación del celibato, por categoría de estado de vida p. 213
9. Tabla 8 – Percepción sobre si el celibato significa castración o sublimación, por categoría de estado de vida p. 215

ANALISIS DE LAS ENTREVISTAS: CO-OCURRENCIAS Y RELACIONES

1. Tabla 1 - Frecuencia absoluta general, que surge de todos los instrumentos de análisis
220
2. Tabla 2 - Frecuencia de palabras pronunciadas por el representante del laico p. 221
3. Tabla 3 - Frecuencia de las palabras pronunciadas por los Sacerdotes representativos
p.221
4. Tabla 4 - Frecuencia de las palabras pronunciadas por el representante de la Religiosos
p. 221
- 5 Tabla 5 - Frecuencia de las palabras pronunciadas por el representante de los
seminaristas 222.

CUADROS DAS CO-OCURRENCIAS Y RELACIONES

CUADRO 1 - Co-ocurrencias y relaciones del número total de actores en la investigación,
asociado a la palabra clave **CELIBATO** p. 223

CUADRO 2 - Co-ocurrencias y relaciones del número total de actores en la investigación,
asociado a la palabra clave **VIDA / VIVER** p. 226

CUADRO 3 - Co-ocurrencias y relaciones del número total de actores en la investigación,
asociado a la palabra clave **SACERDOTE/ SACERDOCIO/ PADRE** p. 228

CUADRO 4 - Co-ocurrencias y relaciones del número total de actores en la investigación,
asociado a la palabra clave **IGLESIA** p. 229

CUADRO 5 - Co-ocurrencias y relaciones del número total de actores en la investigación,
asociado a la palabra clave **OPCIÓN / OPCIONAL / ELECCIÓN** p. 231

1. INTRODUCCIÓN

La Norma Disciplinaria y la práctica del Celibato Católico fueron y siguen siendo una directiva construida por la Iglesia Católica de Rito Latino¹ a lo largo de su historia. Tejer o producir un discurso sobre el celibato establecido por la Iglesia Católica de Rito Latino a los sacerdotes diocesanos². Los sacerdotes o sacerdotes católicos o laicos, vinculados a un obispo en una diócesis, presuponen o no admiten la posibilidad de elección sustentada en una posible creencia de que el celibato tiene un sentido y que puede señalar al célibe una forma de ser, amar y servir a Dios y al prójimo y al mismo tiempo una forma de realización. Según Moreira (2010), esta forma de amar y servir a Dios y al prójimo se ha convertido en uno de los “pilares construidos por la Iglesia a lo largo de su historia, tomando la castidad como referente y en torno a ella un modelo de sacerdocio con carácter definitivo y jerárquico en relación con el laico, es decir, en relación con otras personas.” (p. 21).

El establecimiento del celibato obligatorio pasó por un largo proceso histórico, proceso de discusión que se remonta al siglo IV hasta el siglo XIII, donde se prohibió el matrimonio de sacerdotes. Así, para su institucionalización se contó con la adopción de un nuevo conjunto de prácticas, que posibilitó la construcción de una identidad célibe. La construcción de una identidad pasa necesariamente por un proceso histórico y cultural. Para Moreira (2010), “la doctrina del celibato no es más que un sentimiento, es decir, es una reproducción histórica del pasado a través del discurso que pretendía legitimar una determinada práctica social y eclesial”. (p. 21).

1. El Rito en su sentido jurídico-canónico es el conjunto organizado del patrimonio acumulado durante siglos en los ámbitos de la liturgia y pastoral, de la teología y la espiritualidad, vivido dentro de un sistema jurídico completo, resultado de la cultura y las circunstancias históricas de los pueblos que expresan la forma adecuada de vivir la fe cristiana en cada Iglesia autónoma o *sui iuris*. La Iglesia Latina o Iglesia Occidental es la más numerosa de las 24 iglesias privadas autónomas (*sui iuris*) de la Iglesia Católica. Tiene aproximadamente el 98% de los fieles católicos en todo el mundo. Relación inter ritual entre católicos de rito latino y de rito ucraniano-católico. Texto tomado y resumido de la Carta Pastoral escrita por D. Walter Michael Ebejer, el 2 de agosto de 1993. La Iglesia Católica de Rito Latino está presidida por el Papa, obispo de Romay.Pontífice.de.la.Iglesia. Universal.

2. Los términos diocesanos o seculares se refieren a todos los sacerdotes de una diócesis que están vinculados al obispo y no a una orden religiosa, congregación o instituto religioso. Los sacerdotes diocesanos o laicos no hacen votos de pobreza y castidad, aunque están llamados y advertidos a vivir una vida sencilla y casta.

El tema del celibato abre perspectivas para varias preguntas sobre su origen y práctica en la Iglesia occidental, sus fundamentos bíblicos - teológicos - históricos y pastorales, así como los fundamentos epistemológicos de las ciencias humanas y sociales. Históricamente, habrá una fuerte voluntad en el Magisterio de la Iglesia de seguir manteniendo un discurso sobre el mismo como norma disciplinaria y, con el tiempo, se podrá dar cuenta de que el tema siempre ha sido objeto de discusión, investigación y estudio, no solo en el ámbito religioso y eclesial, pero también en otros campos de producción de conocimiento, especialmente en las ciencias humanas y sociales.

El término celibato proviene del latín = *coelibatus* - estado de alguien que no está casado o que es célibe; es, en su definición literal, el estado de una persona que permanece soltera, sin obligación de mantener la virginidad y que puede tener relaciones sexuales. Sin embargo, el término se usa popularmente para describir a una persona que elige abstenerse de actividades sexuales. Para el Diccionario Etimológico, el término también proviene del latín, *caelebes* - Bachelor. Inicialmente, el término designaba solo a la persona que, por su propia voluntad, prefería no casarse, a menudo por voto religioso. Fue con este significado que el término aparece en los textos del cristianismo primitivo, cuando aún se discutía si los sacerdotes debían o no constituir una familia. Solo más recientemente el concepto de celibato en la Iglesia comenzó a incluir también la abstinencia sexual. Cuando se usa con referencias a personas no religiosas, vuelve a su significado original: sencillo, pero no necesariamente casto. La historia del cristianismo, especialmente la historia de la Iglesia católica de rito latino, está marcada por hombres y mujeres que vivieron la castidad y la vida célibe desde una opción libre, incluso antes de que la Iglesia estableciera oficialmente la norma disciplinaria del celibato.

Antes del advenimiento del cristianismo, la castidad, especialmente de las mujeres, no tenía ningún valor entre los judíos. Una mujer que no se casaba ni tenía hijos era humillada y frecuentemente abandonada por la sociedad. Incluso tenía un apodo que designaba su condición: “aquí viene lo estéril”, es decir, aquí viene la “sequía”. Fue de la doctrina de la concepción virginal de Jesús en el vientre de María, descrita en el Nuevo Testamento, especialmente en los evangelios y proclamado como verdad de fe en la Iglesia que la virginidad ha adquirido un valor teológico, espiritual y social. A partir del siglo II en adelante, algunos hombres, los llamados anacoretas, van al desierto y comien-

zan a experimentar la castidad voluntariamente. Desde tiempos apostólicos, las vírgenes y los confesores han estado presentes y tienen un papel en las comunidades. En el siglo IV con el surgimiento del monaquismo iniciado por São Bento, un movimiento de gran alcance histórico, religioso y social lleva a muchos hombres y algunas mujeres a vivir el voto de castidad como ausencia de relación afectivo-sexual.

A principios del siglo IV, lo que hasta entonces era solo una costumbre voluntaria ya bastante extendida en la Iglesia de Occidente, se está convirtiendo en una norma disciplinaria. Así, fue en el Concilio de Elvira entre los años 300 al 313 que la observancia del celibato se convierte en norma disciplinaria. En los discursos sobre la cuestión del celibato de los ministros ordenados de la Iglesia católica de rito latino, la producción teórica en el aspecto histórico-social y teológico-doctrinal siempre vuelve de nuevo. Encontramos las más variadas opiniones, ideas, declaraciones y discursos, especialmente en lo que se refiere a su origen y práctica, ya sea en la Iglesia Occidental y Oriental. Las diversas opiniones, ideas, afirmaciones y discursos van desde la convicción de su origen divino, como don de Dios, desde los fundamentos e interpretaciones de los textos bíblicos: Mt 19,11-12; Mc 1, 29-31; Mt. 8, 14-15; Lc 4, 38-39; 1 Corintios 7, 1-2; 1 Corintios 7, 9; incluso cuando es tratado como norma disciplinaria, pero restringido en la Iglesia latina como institución eclesiástica. Como disciplina de la Iglesia del Rito Latino, hay frecuentes declaraciones de que su obligación comienza en el siglo IV en adelante; para otros, sólo a partir del comienzo del segundo milenio, establecido en el II Concilio de Letrán, que tuvo lugar en 1139 en Italia. Con el Segundo Concilio de Letrán (1139), el celibato estuvo siempre en la agenda en casi todos los concilios, significativamente en este concilio y en el Concilio de Trento entre 1545 y 1563 en Italia, se estableció definitivamente que era obligatorio para todo el clero de la Iglesia de Rito Latino. En el siglo pasado, algunos papas reafirmaron en sus escritos pontificios la obligación del celibato. El Papa Pío II (1468), en la Encíclica *Sacra Virginitas*, el tema del celibato es muy discutido y reafirmado en el Concilio Vaticano II en *Documentos Presbiterorum Ordinis* en n 16 en el *Optatum Totius*, n. 10. El Papa Juan Pablo II (1978), en la Encíclica *Sacerdotalis Caelibatus Caelibatus*, afirma el valor del celibato cuando cita una declaración de San Gregorio de Nissa: "La vida virginal es la imagen de la felicidad que nos espera en el mundo venidero". La práctica del celibato, basada en la Sagrada Escritura

la Tradición de la Iglesia y su Magisterio,³ establecida por la misma Iglesia para todos los sacerdotes diocesanos o laicos, contribuyó en gran medida a la construcción de una identidad sacerdotal o sacerdotil, pasando necesariamente por un proceso histórico, social y cultural, mencionado anteriormente. Y tomando a la Iglesia como una institución que históricamente se ha establecido en el tiempo y el espacio, ha contribuido, interferido y participado en las transformaciones sociales desde un sistema de creencias, que toma el nombre de Deposito Fidei o Depósito de Fe, imágenes, representaciones, ahora del mundo inmanente, ahora del mundo trascendente. Es, por tanto, a partir del estudio e investigación del tema, la ley disciplinaria del celibato en una posible relación entre castración y sublimación, bajo la mirada de la Representación Social y la Teoría Psicoanalítica Freudiana respecto a los conceptos de castración y sublimación, que se circunscribe. Para Guareschi (1996), Denise Jodelet, afirma que “las representaciones sociales son una forma de conocimiento elaborado y compartido socialmente, que tiene una visión práctica y contribuye a la construcción de una realidad común a un grupo social.” (p.9). El interés y preocupación de los estudios e investigaciones desde esta perspectiva es dar cuenta del origen histórico de una representación, extraerlos de los sujetos, especialmente de los sujetos que pertenecen a una institución que legitima formas de ser, analizarlos y explicarlos. Este hombre, el sacerdote, destinatario de la observancia del celibato, capacitado para enseñar, santificar y gobernar en nombre de Dios, ocupa el espacio de una representación religiosa, sagrada y también social, destinatario de la observancia del celibato, porque además de representar lo divino, tiene la misión de representar una institución que también tiene la misión de hablar y comunicar el mensaje de lo divino. En este sentido, tu forma de ser y de vivir debe estar afinada. Es la conjugación entre el representante y el representado. Entonces Chartier (1990), aclara:

3. Significado del Magisterio de la Iglesia. El Magisterio de la Iglesia Católica tiene la función de enseñar la propia autoridad de la Iglesia, que debe ser obedecida por los demás católicos. Es deber del Magisterio de la Iglesia interpretar la Palabra de Dios, escrita o transmitida. Este deber es ejercido por la jerarquía católica y por este magisterio se decidió qué libros deberían formar parte del canon de la Escritura. La Iglesia Católica sostiene que las verdades de la fe no están contenidas solo en la Biblia y que la Biblia solo se puede vivir e interpretar dentro de la propia Iglesia.

La representación como dada para ver una cosa ausente, lo que supone una distinción radical entre lo que representa y lo que es el representado [...] y la representación es un instrumento de conocimiento mediado que hace ver un objeto ausente a través de la sustitución por una imagen capaz de reconstruirlo en la memoria y figurarlo como es (p. 17).

Para Elismar Alves dos Santos (2016), la importancia de las representaciones sociales, como forma de conocer, “puede entenderse a través de un trípode: Yo-Otro-Objeto, es decir, producir conocimiento, presupone: representación, lenguaje y comunicación, destacando que el las representaciones sociales son tanto una teoría como una práctica.” (p. 28). Para Moscovici (1978):

En definitiva, produce y determina comportamientos, porque define simultáneamente la naturaleza de los estímulos que nos rodean y provocan, y el significado de las respuestas para darles. En pocas palabras, la representación social es una modalidad de conocimiento particular que tiene la función de elaborar comportamientos y comunicación entre individuos (...) tienen función constitutiva de la realidad, de la única realidad que conocíamos por experiencia y en la que se mueve la mayoría de la gente (...) es, alternativamente, el signo y la reproducción de un objeto socialmente valorado. (p.26).

El conocimiento de las personas, que nace de sus propias vivencias, que involucra la dimensión humano-afectiva, intelectual, social, cultural, espiritual e histórica de las personas, orientando sus opciones, comportamientos, formas de ser y de vivir. Tomar las representaciones sociales como camino y método, como conjunto de definiciones conceptuales y metodológicas, consiste en desvelar el conocimiento latente de la práctica de un determinada institución religiosa, social y antigua que a lo largo de su historia haya determinado a sus miembros a observar una norma disciplinaria, la norma del celibato, y tal norma, se matan hasta hoy. En este sentido, es necesario analizar esta práctica y el discurso de esta institución que la legitimó. Según Berger (1985), la religión legitima a las instituciones infundiéndoles un estatus ontológico de suprema validez, es decir, ubicándolas en un marco de referencias sagradas y cósmicas. (p.46). Y completa Claudomilson Fernandes Braga (2007), el proceso de legitimación se relaciona con la sacralidad del hecho legitimado, es decir, lo que la religión legítima relaciona con la

sacralidad de hecho legitimado, es decir, lo que la religión como sagrada y posicionada y se posiciona como válida con una posición de referencia. (p. 28).

Investigar también cómo fue instituido y puesto en práctica el celibato por la Iglesia Católica de Rito Latino a lo largo de los siglos es necesario para comprenderlo, ya que es una de las normas disciplinarias más controvertidas y discutidas de esta institución. El cristianismo, más que cualquier otra religión, especialmente entre las religiones consideradas reveladas, tiene la revelación como punto de partida y se centra en la trascendencia divina como comunicación dirigida a los hombres por Dios mismo y considera el pecado como lo que ensombrece y aleja al hombre de la comunión con Dios, llevándolo a recorrer caminos distintos al de la gracia y la santidad. Garnel (2000) el celibato, "entendido como la renuncia a una realidad vital para el ser humano, aparece como un medio particularmente privilegiado para combatir el pecado y afirma la trascendencia de Dios". (p. 93). Y completa (2000), "entre las tres religiones reveladas (judaísmo, cristianismo e islam), el cristianismo es la única que recomienda o impone el celibato eclesiástico". (p. 94).

Ciertamente, la influencia de la filosofía griega o helenística en los primeros siglos del cristianismo, cultivada por diferentes grupos y doctrinas como los maniqueos ⁴, los gnósticos ⁵ y los neoplatónicos ⁶ contribuyó mucho a una visión dicotómica de la vida humana, principalmente sobre la sexualidad. A lo largo del Nuevo Testamento principalmente sobre la sexualidad. A lo largo del Nuevo Testamento, encontraremos

4. Considerada por Agustín como una secta gnóstica secreta fundada en Asia en el siglo III por un monje asceta llamado Mani o Manés, nacido el 14 de abril de 216 en la aldea de Nahar-Koutha, ubicada entre el Éufrates y Tigris (cerca de la actual Bagdad) en el norte de Babilonia. La doctrina maniquea también llamada "teología solar" se presenta de manera trinitaria, donde la historia de la salvación se divide en tres tiempos, como le reveló a Mani: "Yo soy el paráclito" que vino del Padre para revelar los tres tiempos, principio, medio y final. Agustín, descubriendo la Verdad en la Sagrada Escritura, se vuelve anti-maniqueo y asume la tarea de atacar el edificio maniqueo a partir de principios ontológicos dualistas y la defensa de que en el origen hay dos elementos, absoluto, y en confrontación, el bien y el mal. SILVA, Nilo César Batista da. Agostinho de Hipona, "Marco filosófico entre la Antigüedad y la Edad Media". Disponible en: A DE HIPONA.cesadufs.com.br.Aceso:hace3.2017

5. Utiliza 'gnosis' para describir una forma universal de religión, en el curso de su evolución desde la antigüedad tardía, unitaria en ciertas constantes básicas, y que ha incorporado en la conciencia este significado del concepto, repitiéndose y utilizándose desde hace más de cien años". Fernandes, Edrisi de Araújo. Antecedentes histórico-filosóficos del problema del tiempo y el mal en el Freiheitsschrift de Schelling: enfoques gnósticos. 2010. Disponible en: EA Fernandes - 2010 - repositorio.ufrn.br. Acceso: hace.3.2017.p.11.

6. Neoplatonismo, formulado por Plotino (205-270 d.C.), corriente que daría nueva vitalidad a la filosofía. El neoplatonismo de Plotino no apunta a una reanudación del platonismo.

poca base sobre el celibato, como se mencionó anteriormente. Sin embargo, el discurso sobre el valor de la virginidad, la castidad y el celibato va cobrando fuerza hasta que la afirmación de que la abstinencia sexual era una forma sublime de agradar a Dios, llevó a un grupo considerable de personas, incluidos los ancianos, a optar voluntariamente por el celibato. , práctica no encontrada entre los sacerdotes del Antiguo Testamento, aunque se orientó la práctica de la abstinencia ritual antes de los sacrificios, que también se extiende al cristianismo en sus inicios.

Silva (2010), llama la atención que el celibato tiene su origen, entre otras motivaciones, "la construcción de una identidad sacerdotal, presente en la Iglesia católica, a partir de las castas representaciones de la vida de Cristo y de los apóstoles".(p. 2). Estas imágenes, moldeadas a partir de análisis teológicos de los textos del Nuevo Testamento, principalmente las cartas del apóstol Pablo, realizadas por los primeros sacerdotes del período patrístico como San Jerónimo (347-420) y San Agustín (354-430). Luego, la gran Reforma Gregoriana promovió una reestructuración de los valores morales del cristianismo entre los siglos XI y XIII, donde los temas de castidad y pureza se volvieron ideales para ser vividos por todos, principalmente por la jerarquía, que demarcará el "territorio sagrado" entre consagrados (sacerdotes, frailes, monjes, monjas) y no consagrados (laicos).

Así, la vida de los sacerdotes en el ejercicio del ministerio ha sido objeto de un constante proceso de vigilancia en relación con el concubinato y el matrimonio. Para Edlene Oliveira Silva (2010), "los matrimonios de sacerdotes quedaron inválidos, sus mujeres y concubinas fueron consideradas adúlteras. Todo esto estaba destinado a santificar la conducta de los religiosos". (p. 3). Edlene recuerda (2010), en su comentario que los términos "Padre Casado" y "salida" son las dos formas comunes en que los miembros de estos grupos se identificaron. (p. 3). "Y la Reforma Gregoriana reguló la conducta sexual de los laicos, dirigiéndolos de forma restringida a la esfera consagrada del matrimonio". El final de la Edad Media estuvo marcado por grandes conflictos dentro de la Iglesia Católica, principalmente con respecto a la Reforma y la Contrarreforma. Por un lado, el movimiento liderado por Martín Lutero, por el otro la glesia en la lucha contra el movimiento de Lutero, reaccionó con la convocatoria del Concilio de Trento (1545-

1563). En este concilio, el modelo de sacerdote se toma de la castidad y santidad, como ciertos modelos de la santidad y pureza de Cristo, que formarán parte de la llamada “gran disciplina”, que se ha extendido a lo largo de los siglos hasta nuestros días. Entonces, definitivamente después del Concilio de Trento, el sacerdocio y el matrimonio tomaron direcciones opuestas.

En el debate sobre el celibato, hay quienes lo defienden como un don sagrado, así como quienes lo conciben solo como una norma disciplinaria de dominio de la Iglesia de Rito Latino. En su defensa, el cardenal Alfons M. Stickler (2010), dice que la principal motivación y fundamento del celibato y la voluntad de la Iglesia "es la relación que tiene el celibato con el orden sagrado que configura al sacerdote (el sacerdote) con Jesucristo, Cabeza y Esposo de la Iglesia"; afirma la premisa del Papa Juan Pablo II en la exhortación apostólica postsinodal “Pastores dabo vobis” - “Os daré pastores”. En el aspecto histórico de la práctica del celibato, según una encuesta realizada por el padre Thomas Megovern, en su estudio “El celibato sacerdotal hoy, en el período 1964 a 1992, 54.432 sacerdotes dejaron el ministerio sacerdotal, es decir, lo que, según el autor, corresponde a dos veces y media el número de sacerdotes en Brasil durante el período en que se realizó la investigación y al 13% de sacerdotes en el mundo. El padre Paulo Ricardo Azevedo al comentar esta investigación muestra dos posiciones sobre el celibato: “la primera que históricamente el sacerdocio y el celibato siempre han estado juntos, desde la época apostólica. Para Azevedo (2012), a continuación, que los teólogos liberales modernos trabajan para disociar el sacerdocio católico del celibato, diciendo que el sacerdocio católico es diferente del Nuevo Testamento y que no tiene nada que ver con el Antiguo Testamento”. En el discurso teológico que históricamente legitimó el celibato como regla de continencia clerical, va contra la corriente cuando se sabe que algunos discípulos de Jesús tuvieron familias formadas como el apóstol Pedro, primer Pontífice del Colegio Apostólico - Mc 1, 29-31 (Bíblia de Jerusalém (2002) (pp. 1760-176); Mt, 14-15, (p. 1760). Durante los primeros siglos del cristianismo, el matrimonio no representó un obstáculo para el ejercicio del ministerio sacerdotal. Berincá recuerda (2008), hay que decir que el celibato no era condición sine qua non para que Jesús llamara a los doce discípulos a seguirlo y continuar su misión. El apóstol Pablo hace recomendaciones sobre el ministerio de obispos y ancianos 1 Tim 3, 1-5 y Tito 1, 5-6: “Te dejé en Creta para

cuidar la organización y al mismo tiempo para que ustedes sean ancianos en cada ciudad, debiendo ser cada uno, como lo prescribí, un hombre irreprochable, el marido de un única mujer cuyos hijos tienen fe y no pueden ser acusados de disolución o insubordinación" (Biblia de Jerusalén, 2002, pp. 2070-2071). Según Wellington Coelho Moreira (2010), en las primeras comunidades cristianas, un anciano circunscrito a la formación familiar de carácter misionero se hizo visible sin hacer distinción entre célibes o no. (p. 25). El celibato, como puede verse, era una representación, que consistía en un dispositivo disciplinario creado por la Iglesia a lo largo de su historia, con la función de demarcar los límites de la identidad sacerdotal. Identidad que se construyó a partir de discursos teológicos, basados en el imaginario colectivo como valor y práctica social.

Sin embargo, la propia Iglesia admitió en uno de sus documentos conciliares que justifica la naturaleza del ministerio sacerdotal, el Decreto *Presbiterorum Ordenis*, redactado y promulgado en el Concilio Vaticano II, ocurrido entre 1962 y 1965, que entre los primeros cristianos y los miembros de las Iglesias orientales hubo ancianos casados sin que esta condición cause ningún tipo de daño a la experiencia del sacerdocio. Así, el Concilio – *Presbiterorum Ordenis* (n.16), expresa: “No que por su naturaleza se requiera del sacerdocio, como lo demuestra la práctica de la Iglesia Primitiva y la tradición de las Iglesias Orientales donde - además de aquellos que, con el don de la gracia, eligen observar el celibato - También hay sacerdotes casados del más alto mérito”. (p. 471). Esta afirmación confirma que el celibato no era un requisito *sene qua non* en los primeros siglos de la Iglesia para la recepción del sacramento del orden, práctica que existe en las Iglesias orientales hasta hoy.

Además de la mirada de representación social, principal eje rector de este estudio e investigación sobre el tema del celibato como norma disciplinaria, los aportes teóricos de la Castración y la Sublimación se tomaron desde la perspectiva del psicoanálisis freudiano, instrumento de conocimiento y producción de conocimiento. Por ello, era necesario señalar que en la Teoría de la Sexualidad Infantil, “Freud se refiere de manera especial a la castración del pene”. En un sentido metafórico, significa la privación brutal de una posesión o posesión muy estimada o de una parte de la persona misma a través de

una acción externa. En psicoanálisis, castración o complejo de castración, es el miedo a la castración, tanto en el sentido metafórico como literal.

El primero estudio publicado por Freud (1909), sobre el Complejo de Castración aparece en su estudio de caso en 1909, llamado “Un caso de neurosis obsesiva - Pequeño Hans”, quien en su informe a Freud, recuerda que su madre le habría dicho que si seguía tocándose el pene le pediría al médico que se lo cortara. (p. 163). En el psicoanálisis freudiano, la ansiedad de castración (Kastrationsangst) se refiere a un miedo inconsciente a la pérdida del pene que se origina durante la etapa fálica del desarrollo psicosexual y dura toda la vida. Según Freud, cuando el niño se da cuenta de las diferencias entre los genitales masculinos y femeninos, asume que el pene femenino ha sido removido creando una angustia de que su pene será cortado por su rival, la figura paterna, como castigo por querer la figura materna.

El concepto de castración tomado de la teoría de la sexualidad, puede ser diferente para algunos teóricos de la psicología y el psicoanálisis. La concepción de la castración de Françoise Dolto no es la misma que la del complejo de castración de Freud. No es una amenaza ni una fantasía de mutilación del pene, sino una privación, un destete real y simbólico, de un objeto hasta ahora investido eróticamente y que, algún día, debe ser prohibido. Así, pasa de un objeto parcial a otro, de un modo de actividades y relaciones a otro modo más elaborado. En Mouammar (2012), “la palabra castración, en psicoanálisis, da cuenta del proceso que tiene lugar en el ser humano cuando otro ser humano le expresa que el cumplimiento de su deseo, en la forma que le gustaría darle, está prohibido por la ley”. (p. 9). Esta afirmación de Françoise Dolto se combina con la cuestión del tema de este proyecto de investigación, investigación y estudio, porque a priori es posible pensar que el celibato como norma disciplinaria y obligatoria para los sacerdotes diocesanos o laicos de la Iglesia Católica de Rito Latino consiste en una acción de una norma que impide la realización de un deseo, aquí el deseo sexual.

El segundo aporte teórico a relacionar y confrontar con el tema del celibato es la sublimación. La sublimación como proceso relacionado con la pulsión en sí y no como ampliación del objeto, como idealización. De hecho, la sublimación brinda la posibilidad de alcanzar un cierto grado de satisfacción sexual a pesar de la defensa y puede considera-

rarse, a grandes rasgos, como un alivio del impulso. Para Silva (2010), la energía pierde su carácter, es decir, la energía inherente a los impulsos primitivos o inaceptables se transforma y se dirige a objetos socialmente útiles. De esta forma Anacleto (2008, p. 28), necesidades instintivas e impulsos inaceptables encuentran la manera de transformarlos y encaminarlos hacia canales vocacionales, como en el arte, el deporte, la literatura, la religión u otras actividades que promuevan el desarrollo individual o colectivo.

La sublimación es uno de los temas más fascinantes, enigmáticos y creativos introducidos por Freud en el contexto del psicoanálisis. Lage, citando a Freud (2008), “la palabra sublimación se formuló al principio del discurso de Freud.” (p. 16). Freud en su correspondencia con Fliess, ya se refirió a la existencia de la sublimación (Freud, [1887-1902] 1973). Puntualmente, afirma que lo abyecto y lo sublime tendrían un mismo origen psíquico, aunque la representación entonces presente en los discursos filosóficos y de sentido común los consideraba opuestos y en campos diferentes. Para Birman (2008), por tanto, lo abyecto se refiere a lo que, posteriormente, el discurso freudiano inscribe en los registros de lo pulsional y lo sexual. (p. 20). Y continua, en este sentido, la sublimación desde la perspectiva del psicoanálisis, se tomó desde un fundamento teórico de cómo se da el proceso de sublimación, explorando la riqueza conceptual de este mismo proceso, en ocasiones oscura, utilizando otros aportes teóricos, destacando entre ellos, el estado representacional de la sublimación.

Según Sousa (2003), en los escritos de Freud sobre el tema de la sublimación, veremos que atribuirá un carácter de alta nobleza a este mecanismo, propio, según él, de personas “dotadas, sobre todo, de disposición artística”. Contemplando la religión como uno de los campos estudiados, Freud recuerda que la experiencia religiosa también actúa, a través de la sublimación, como protector contra el desencadenamiento de un proceso neurótico en el individuo. Así, los aportes de castración y sublimación fueron tomados y articulados con los posibles destinos del celibato, el primero refiriéndose al celibato como norma imperativa y disciplinaria, distintiva de una representación social, que legitima la posición de una institución, de un grupo, de una casta, que tiene la norma eclesiástica y canónica como guardiana de una tradición. El segundo, también se refiere a un signo de

representación social, pero base de una elección, de libertad de elección. En este sentido, la representación social, propia de la psicología social; La castración y la sublimación, las aportaciones del psicoanálisis fueron instrumentos, caminos a través de los cuales se investigó, estudió y analizó el tema del celibato, porque, para Denise Jodelet, la representación social es siempre un cometido que las personas ocupan en la sociedad, porque toda representación es siempre una representación de algo o alguien. No es una copia de lo real, ni una copia del ideal, ni la parte subjetiva del objeto, ni la parte objetiva del sujeto. Freud (1905), es el proceso mediante el cual se establece la relación entre el mundo y las cosas. (p. 245). La castración, compuesta por dos representaciones psíquicas, la primera, señalando el reconocimiento, que implica superar el renegado inicialmente observado de la diferencia anatómica entre los sexos; como consecuencia de este hallazgo, el recuerdo o actualización de la amenaza de castración. Así, expresa Sêga (2000), como reconocimiento de la imposibilidad de renunciar por completo a los primeros deseos, y habla, en este sentido, de la “piedra original”, que se encuentra en todo análisis. (p. 129). En cuanto a la sublimación, consiste en un tipo particular de actividad humana. Roudinesco (1994”), en la concepción de Freud, esta actividad está orientada a la creación literaria, artística, intelectual que no tiene relación aparente con la sexualidad, pero que toma su fuerza del impulso sexual, ya que avanza hacia un objetivo no sexual, invirtiendo objetos socialmente valorados.” (p. 106). Por supuesto, no encontraremos una teoría explícita sobre la sublimación en las obras de Freud; si por un lado tenemos esta incompletitud acerca de una teoría explícita de la sublimación, por el otro tenemos un espacio abierto para llenar en la teoría psicoanalítica, así como en otras formas de enfoques teóricos.

Finalmente, en esta investigación y estudio se logró constituir, un movimiento de producción teórica y empírica sobre el celibato como norma disciplinaria: la castración o sublimación, la teoría de la representación social, propia de la literatura de la psicología social, aquí resumida puntuada, constituirá el marco ontológico - señalar que las representaciones sociales tienen sus fundamentos en la filosofía - epistemológica – dando cuenta de cómo el proceso psíquico del conocimiento y el conocimiento tiene lugar a partir de las representaciones sociales; el marco de la teoría y la práctica de las representaciones - teoría en términos de conceptos; con respecto a la práctica, consiste en discutir las experiencias que provienen del conocimiento de las personas; sobre eso

Santos muestra (2016), que finalmente, la representación social en su dimensión afectiva, porque la dimensión afectiva es un atributo de la naturaleza humana, responsable de los diversos vínculos que las personas establecen a lo largo de la vida. (p. 28).

2. JUSTIFICACIÓN Y PERTINENCIA

Vimos antes que el celibato obligatorio para el clero católico de rito latino es una norma que tiene aproximadamente un milenio, es decir, mil años. Instituida por la Iglesia a lo largo del tiempo, nunca ha dejado de ser cuestionada, pensada y reflexionada, ya que es un tema histórico y al mismo tiempo una discusión relevante y por qué no decirlo, objeto de investigación. Esta investigación y estudio tuvo como objetivo abordar el tema histórico de la institución disciplinaria de la norma del celibato en la Iglesia Católica Romana de Rito Latino dirigido a todos aquellos que desean asumir el ministerio sacerdotal, es decir, que desean ser sacerdotes. El tema del celibato hasta ahora ha estado siempre en el campo de la discusión, pero siempre bajo el enfoque de derecho bíblico, teológico, pastoral y eclesial, muy raramente bajo otros enfoques. Esta investigación y estudio tiene un carácter relevante en el sentido de significar un posible aporte de esta temática de carácter histórico - teológico y social, tomando los aportes teóricos y científicos de la Psicología Social, Representación Social y Psicoanálisis Freudiano. El resultado de esta investigación puede servir como instrumento de contribución a posibles debates en el ámbito religioso y eclesial, así como colaborar en la producción del desarrollo de nuevos trabajos de carácter académico y científico.

3. EXPLICACIÓN DEL PROBLEMA

Es notable que el celibato obligatorio fue y es un tema controvertido y excesivamente conflictivo en la Iglesia a lo largo de su trayectoria histórica hasta el día de hoy. En la actualidad, especialmente después del Concilio Vaticano II, los problemas que enfrenta la propia Iglesia son abrumadores: escasez de sacerdotes y vocaciones, aven-

ce de sectas, escándalos de abuso sexual, además de la fuerte opinión de los laicos y la mayoría de ellos del clero, entre ellos algunos obispos, que están a favor del celibato opcional.

En el transcurso de esta producción: La norma disciplinaria del celibato: Castración o Sublimación, fue necesario afirmar que la imposición obligatoria de la norma disciplinaria del celibato es por castración, que su libre opción es por sublimación. En este sentido, dos preguntas fundamentales surgieron del problema y su contexto que guiaron esta producción: ¿Cuál es el fundamento teórico que justifica y califica la regla disciplinaria obligatoria del celibato para los sacerdotes de la Iglesia Católica de Rito Occidental? Si la obligación de la norma disciplinaria del celibato es para la castración lo que es su libre opción por la sublimación, el celibato como opción o elección libre y personal no sería el fundamento calificativo así como comprensible que a través de la sublimación la vida del sacerdote diocesano. ¿O secular se convertiría en una manifestación de amor sublime?

4. OBJETIVOS GENERAL

El objetivo general de esta investigación fue analizar la norma disciplinaria del celibato, su origen, fundamento y práctica en la historia de la Iglesia Católica de Rito Latino, a partir de los aportes teóricos de la Psicología Social, Representación Social y Psicoanálisis Freudiano, puntuando el tema: castración o sublimación. ?

4.1. Objetivos Específicos

Abordaje Cuantitativo

- Analizar la norma disciplinaria del celibato, su origen, fundamentos y práctica en la historia de la Iglesia Católica de Rito Latino, desde los fundamentos de la Psicología Social y la Representación Social.

- Analizar la castración desde los fundamentos de la Psicología Social, la Representación Social y el Psicoanálisis Freudiano y su relación con la norma disciplinaria del celibato.
- Analizar la Sublimación a partir de los fundamentos de la Psicología Social, la Representación Social y el Psicoanálisis Freudiano y su relación con la norma del celibato.
- Discutir la norma del celibato como una elección libre y personal, con el destino de la sublimación, en la vida de quienes poseen el sacerdocio como sacerdotes diocesanos o seculares.⁷

Abordaje Cualitativo

- Conocer la producción discursiva que legitimó la institución y práctica del celibato en la Iglesia Católica de Rito Latino bajo la perspectiva de Representación Social.
- Identificar la Representación Social del celibato y su significado como práctica histórica en la Iglesia Católica.
- Analizar la relación entre el celibato y la castración desde la perspectiva del psicoanálisis freudiano.
- Discutir la norma del celibato desde la perspectiva del psicoanálisis freudiano como una elección libre y personal, con el destino de la sublimación en la vida de quienes abrazan el sacerdocio como sacerdotes diocesanos.

6. HIPÓTESIS

1.El celibato consiste en una norma disciplinaria eclesiástica construida y legitimada por la Iglesia Católica de Rito Latino a lo largo de su historia, construida en torno a la castidad como símbolo de pureza, legitimando un prototipo de sacerdocio con carácter propio y superior en relación al laicado.

7. Los sacerdotes seculares o diocesanos son sacerdotes que canónicamente pertenecen al presbiterio de una diócesis, que deben obediencia a un obispo. No hacen votos de pobreza o castidad, sino que juran obediencia y prometen vivir la norma del celibato.

2. El celibato como norma disciplinaria impuesta por la Iglesia Católica de Rito Latino a quienes asumen el sacerdocio consiste en una interdicción del deseo que produce el goce sexual.

3. En lo que es posible presentar bajo la perspectiva del psicoanálisis freudiano en los llamados procesos de sublimación, encontramos en ellos la única base psicológica que puede garantizar la eventual posibilidad de normalidad de una auténtica vida célibe.

4. La libertad de elegir la experiencia del celibato, con destino a la sublimación, es el fundamento calificativo que permite superar los problemas y crisis vividos por los sacerdotes diocesanos, provocando malestar y pérdida de credibilidad para la Iglesia misma.

7. ESTADO DEL ARTE

Históricamente, es a partir del siglo IV cuando surgen los primeros intentos por determinar la privación de contraer matrimonio para quienes deseaban ser sacerdotes y al mismo tiempo la continencia sexual para sacerdotes casados que ejercían funciones ministeriales. La primera determinación se produjo en el Concilio de Elvira (295 - 302) celebrado en la Provincia española, cuya ciudad era Elvira de dominio romano, próxima a Granada. Así legisló el entonces Concilio: "Los obispos, ancianos, diáconos y otras personas que ocupen un cargo en el ministerio deben abstenerse por completo de las relaciones sexuales con sus esposas y de la procreación de hijos. Si alguno desobedece, será privado del estado clerical". (Canon XXXIII).

Es importante recordar que las decisiones de este consejo fueron solo a nivel regional, es decir, no fue para toda la Iglesia. Hasta el Concilio de Letrán, que tuvo lugar en 1139 y el Concilio de Trento entre 1545-1563) hubo varios otros concilios, y en estos concilios el tema del celibato siempre volvió con gran fuerza, y las discusiones giraron en torno a las dificultades de su práctica y experiencia. Es en el Concilio de Letrán que la ley disciplinaria del celibato se hizo obligatoria para toda la Iglesia y en el Concilio de Trento esta ley disciplinaria se reafirma con gran fuerza y vigor. Hasta el Concilio Vaticano II celebrado entre 1962 y 1965, el discurso y la práctica del celibato como ley disciplinaria y obligatoria siempre fue defendido por la jerarquía eclesiástica y al mismo tiempo cuestionado por sectores de la sociedad y rara vez por miembros aislados de la

jerarquía. En el Concilio Vaticano II, el celibato ocupa el 'lugar' del carisma y el don, pero nada se cuestiona y nada se dice sobre su carácter de norma disciplinaria y obligatoria.

Así, las respuestas a las preguntas: ¿Cuál es el fundamento bíblico y teológico que justifica la imperativa ley disciplinaria del celibato para los sacerdotes de la Iglesia Católica de Rito Latino? Si la ley disciplinaria obligatoria del celibato es para la castración lo que es su libre opción por la sublimación, el celibato como opción libre y personal no sería una salida a una auténtica consagración de amor a Dios y al prójimo, tomando la sublimación como la motivación para tal elección, fueron respondidas a lo largo de esta producción articulando los dos términos castración versus sublimación. Castración - como permanencia del deseo reprimido, permanencia de la fantasía como respuesta a ese deseo, respuesta al no sentido del deseo. La sublimación como proceso mediante el cual la energía de los instintos sexuales se traslada a actividades o logros de valor social o cultural, como actividades artísticas o intelectuales.

En este sentido, Cozzans (2008), “el celibato es don (carisma) dado gratuitamente por Dios a una persona o comunidad para el bien y el servicio a los demás en la misión de hacer realidad el Reino de Dios en el amor, sólo tiene sentido cuando se asume y vive en lo más profundo y libre elección personal ". (p. 31).

La castración o complejo de castración neurótica refleja la forma en que se extraen los órganos sexuales. En la Teoría de la Sexualidad Infantil, Freud se refiere de manera especial a la castración del pene. En un sentido metafórico, significa la privación brutal de una posesión muy estimada o de una parte de la persona misma a través de una acción externa.

El complejo de castración fue descrito por primera vez por Freud en 1908, en referencia a la “teoría sexual infantil” que, atribuyendo un pene a todos los seres humanos, sólo puede explicar la diferencia anatómica de los sexos por castración. Está relacionado con la primacía del pene en ambos sexos y su significado. En Laplanche y Pontalis (2001), el complejo de castración debe referirse al orden cultural en el que el derecho a un uso particular es siempre correlativo a una interdicción. Interdicción por palabra, interdicción por palabra, interdicción por ley. (p. 73).

El concepto de complejo de castración tomado de la teoría de la sexualidad puede ser diferente para algunos teóricos de la psicología y el psicoanálisis. En Françoise Dolto

la noción no es la misma que la de complejo de castración en Freud. No es una amenaza ni una fantasía de mutilación del pene, sino una privación, un destete real y simbólico, de un objeto hasta ahora investido eróticamente y que, algún día, debe ser prohibido. Así, se pasa de un objeto parcial a otro, de un modo de actividades y relaciones a otro modo más elaborado. En Françoise Dolto (1984), "la palabra castración, en psicoanálisis, da cuenta del proceso que tiene lugar en el ser humano cuando otro ser humano le expresa que el cumplimiento de su deseo, en la forma que le gustaría darle, está prohibido por la ley". Tanto el pensamiento de Freud como el de Françoise Dolto están en línea con el tema del tema de este proyecto de investigación, ya que es posible pensar que el celibato como norma disciplinaria y obligatoria consiste en una acción de una norma que impide el cumplimiento de un deseo, aquí de deseo sexual. El segundo aspecto a relacionar con el tema del celibato como norma obligatoria y disciplinaria es la sublimación.

El concepto de sublimación propio del psicoanálisis, pero no excluyente, consiste en un "mecanismo de defensa por el cual la energía psíquica de las tendencias e impulsos primitivos inaceptables se transforma y dirige hacia fines socialmente aceptables, es decir, el inconsciente desplaza la energía de ciertas tendencias objetables. o inaceptable, para logros considerados "superiores". De esta manera, las necesidades instintivas y los impulsos inaceptables encuentran en la sublimación una "salida", una forma "normal" de expresión. De esta forma, se han desarrollado grandes promociones sociales y culturales basadas en el trabajo de una persona, y especialmente así es como aparecen tantas grandes figuras en la ciencia, la literatura y la religión. El término "sublimación", introducido por Freud en el psicoanálisis, evoca al mismo tiempo el término "sublime", especialmente utilizado en el campo de las bellas artes para designar una producción que sugiere grandeza, elevación, y el término "sublimación", utilizado en química para designar el proceso que mueve un cuerpo directamente del estado sólido al gaseoso. Todavía para Laplanche y Pontalis (2001), Freud intenta explicar el término sublimación, para hablar desde un punto de vista económico y dinámico, cierto tipo de actividades alimentadas por un deseo que no apunta manifiestamente a un objetivo sexual: por ejemplo la creación artística, la investigación intelectual y, en en general, actividades a las que una sociedad determinada concede un gran valor. (p. 495).

Tomando la religión como uno de los campos a estudiar, Freud recuerda que la experiencia religiosa también actúa, a través de la sublimación, como protector contra el desencadenamiento de un proceso neurótico en el individuo. Estas experiencias involucran rituales, liturgias, simbolismos, ideales, que dinamizan un impulso sexual sublimado que aporta un placer especial al aparato psíquico previniendo ciertos casos de frustraciones, la aparición y desencadenamiento de una neurosis.

Los temas: religión, arte y ciencia siempre han sido de gran valor para Freud en muchos de los textos que produjo. Para Lage (2008), la religión fue uno de los primeros ejemplos que tomó Freud para defender la premisa de que la sublimación de las fuerzas sexuales permite una transición de las formas más abyectas de obtener placer a las formas más nobles que se encuentran en la civilización. (p. 69).

Así, los dos términos: castración y sublimación fueron tomados y articulados con posibles destinos del celibato, tema religioso relevante; el primero refiriéndose al celibato como norma disciplinaria y obligatoria, signo de representación social, que legitima la posición de un grupo, de una casta, que tiene el derecho eclesiástico y canónico como guardián de una tradición. La segunda, también se refiere a un signo de representación social, pero a base de una elección, vivencia y vivencia basada en una elección, porque según Rafael Augustus Sêga en su artículo El concepto de representación social en las obras de Denise Jodelete y Serge Moscovici afirma que la representación es siempre un cometido que las personas ocupan en la sociedad, toda representación es siempre representación de algo o alguien. Para Rafael Augusto Sêga (2000), “no es una copia de lo real, ni una copia de lo ideal, ni la parte subjetiva del objeto, ni la parte objetiva del sujeto, es el proceso por el cual se establece la relación entre el mundo y las cosas. Es decir, entre lo trascendente y lo inmanente, entre lo sagrado y lo profano.” (p. 128).

8. METODOLOGÍA

En cuanto a la metodología, el objetivo aquí es mostrar cómo se procede a abordar el objeto de estudio de esta investigación. La metodología es de fundamental importancia

en cualquier proyecto de investigación, especialmente la investigación académica, principalmente en lo que se refiere a un proyecto de investigación en el grado de doctorado. La profesora Marta Cristina Biagi (2009), uno de los grandes referentes en la actualidad en cuanto a metodología científica, dice en su libro: *Investigación científica: Guía práctica para desarrollar proyectos y tesis*: “Sin método, el conocimiento no es posible; la declaración es válida para cualquiera de las áreas del conocimiento humano. El método posibilita la investigación, la interpretación de hechos, objetos, fenómenos y las circunstancias que los rodean”. (p. 11).

Es a través de la metodología que se definen las bases teóricas que serán utilizadas en el análisis y evaluación de los datos observados, obteniendo al final información relevante para el enriquecimiento del conocimiento científico, verificando luego la importancia atribuida a eso en un trabajo científico. En otras palabras, la metodología relaciona el conjunto de técnicas, métodos y procedimientos de estudio a ser utilizados por el investigador, al utilizar una base teórica, enfrentándolo en un campo de observación a través de técnicas de investigación para la interpretación de un problema o confirmación de una hipótesis.

El punto de partida metodológico de este trabajo fue en primer lugar una revisión bibliográfica en un intento de dar cuenta de la escritura histórica sobre el tema del celibato, tomando el marco teórico de la Psicología Social con respecto a la Representación Social, así como textos de la teoría psicoanalítica, especial a las obras de Sigmund Freud sobre las contribuciones teóricas de la castración y la sublimación. El objetivo de la metodología, en lo que respecta a las representaciones sociales, es estudiar las posibilidades de los diferentes métodos existentes en el mundo de la investigación, señalando y situando las posibilidades de cada uno, mostrando las diferencias, las divergencias, así como los aspectos en común. Así, expresa Guareschi (1996): “Al estudiar y analizar el fenómeno en cuestión, necesito, de una forma u otra, pensar en una metodología que pueda manejar este análisis: la metodología variará según el objeto de estudio”. (p. 12).

En este trabajo, uno de los hitos teóricos a tomar fue el pensamiento de Moscovici respecto a la teoría de las representaciones sociales, dentro del cual se destaca

que la construcción de representaciones del individuo se da a partir de la práctica del grupo de referencia y sus integrantes y sus valores. Esta teoría se ocupa de las construcciones individuales que surgen de las experiencias de los sujetos con su entorno y sus compañeros. Moscovici (1986) afirma ser “una organización psicológica, una forma de conocimiento que es específica de nuestra sociedad y que no es reducible a ninguna otra forma de conocimiento”. (p. 62). Reafirmando este modelo de marco metodológico, Denise Jodelet (2002) afirma que las representaciones sociales como conocimiento socialmente producido y compartido, tiene como objetivo práctico favorecer la construcción de una realidad común a un grupo social. También se puede decir que la Representación Social se entiende como una teoría o ciencia colectiva destinada a la interpretación e intervención en la realidad, yendo más allá de lo que se da inmediatamente en la ciencia o la filosofía, la clasificación de hechos y eventos. Serían verdaderas teorías de sentido común que se elaboran colectivamente en interacciones sociales, sujeto-sujeto y sujeto-institución, en un tiempo determinado, en una cultura y en un espacio cercano, en un intento de familiarizar al extraño y dar cuenta de lo real.

En cuanto a la metodología en cuanto al método y la técnica, se realizó una investigación cuantitativa y cualitativa. En la investigación cuantitativa y en cuanto a la forma de análisis, población y muestra, doscientas setenta y cinco personas de la jurisdicción canónica y geográfica de la Diócesis de Ilhéus ubicada en el sur del Estado de Bahía - en Brasil, con el Se contempló la participación de voluntarios, instrumento de investigación denominado cuestionario, para comprender cuál es el conocimiento y comprensión que las diferentes categorías de personas de carácter representativo: sacerdotes diocesanos, religiosos o sacerdotes de congregación como frailes, monjas y hermanos consagrados y laicos cristianos católicos en general, tiene del celibato como norma disciplinaria aplicada a los sacerdotes diocesanos.

La participación de las 275 personas consistió en contestar un cuestionario con seis preguntas para marcar con una "x" según el siguiente modelo: Este cuestionario tiene como objetivo realizar una encuesta sobre la Norma Disciplinaria del Celibato: ¿Castración o Sublimación? para profundizar en el tema. Si acepta participar, le pedimos que responda todas las preguntas, siendo sincero en sus respuestas.

La estadística descriptiva apoyó el análisis exploratorio de la investigación, con el fin de resumir las principales características de la población investigada, en relación con

los aspectos de interés del presente estudio. Para ello se utilizaron técnicas de análisis tabular, medidas de tendencia central y dispersión y correlaciones, así como representación gráfica de los resultados.

De acuerdo con los objetivos de este estudio, el estudio se limita al área cubierta por la Diócesis de Ilhéus, que tenía una población estimada en 2010 de 639.270 habitantes, según el Censo de 2010 (IBGE, 2018), con el universo de investigación se basa sobre el 55,8% de esta población, con un estimado de 356.723 católicos (IBGE, 2018). El plan de muestreo se definió según el método estadístico, cuya técnica de muestreo probabilístico utilizada fue aleatoria simple, mediante la recolección de datos de la población católica categorizada según el estado de vida de sacerdotes, religiosos, seminaristas y laicos, mediante la aplicación de formularios, que se puede consultar en los anexos.

Los datos obtenidos fueron registrados, pasando por el proceso de categorización de los diferentes encuestados, codificados y tabulados. Para presentación y descripción de datos se utilizaron procedimientos estadísticos utilizando el software EXCEL y SPSS para cálculos y representaciones escritas, semi-tabulares, tabulares y gráficas. Los análisis se realizaron con base en los resultados presentados en estos procedimientos, con las inferencias estadísticas presentadas.

El análisis cualitativo, basado en la técnica de análisis de contenido, tuvo como objetivo profundizar en el entendimiento sobre la percepción de los diferentes actores en la investigación sobre el celibato. En el ámbito de esta investigación, se buscó analizar las Normas Disciplinarias del Celibato, puntuando la pregunta: ¿Castración o Sublimación? Cuyos discursos encuentran apoyo en la teología de la vocación y, en su enseñanza, especialmente en los documentos oficiales de la Iglesia Católica sobre el ministerio sacerdotal. La hipótesis que orienta la investigación es que en el discurso de la teología de la vocación y en su enseñanza, la Iglesia afirma que el celibato es un don de Dios a quienes se hacen sacerdotes, asumiendo el celibato como norma disciplinaria eclesial. La encuesta incluyó a 4 encuestados de las distintas categorías de personas representativas: sacerdotes diocesanos, religiosos o sacerdotes de congregación como frailes, monjas y hermanos consagrados, seminaristas y cristianos católicos laicos, su-

mando así cuatro personas. Para preservar el anonimato de los encuestados / declarantes, se utilizó la identificación codificada con fines de citación en el proceso de análisis de datos, con las siguientes referencias: R1, R2, R3, R4, para identificar a cada encuestado. En el tratamiento del análisis de contenido, a partir de la selección de palabras clave, el relevamiento de la frecuencia con que ocurrieron en el texto y la identificación de co-ocurrencias con asociaciones positivas y / o negativas, se creó un marco general que permitió una exploración preliminar de los resultados.

CAPÍTULO I: FUNDAMENTOS HISTORICOS DE LA NORMA DISCIPLINARIA DEL CELIBATO

El celibato, que ciertamente es una gran cosa, por sí solo no importa y no significa nada: está vinculado a la caridad y la diaconía en la Iglesia local. Es un signo de la economía de la nueva alianza, se coloca lado del el matrimonio es, porque es practicado por muchos, espetáculos los, con argumento "a fortiori", que es posible vivir castamente también el matrimonio (João Crisóstomo – 330-379, Sermón del Mt, 62,3, PG 58.599).

1. SIGNIFICADO Y SIGNIFICADO DEL TÉRMINO CELIBATO

Antes de iniciar el desarrollo del estudio e investigación sobre este tema: La Norma Disciplinaria del Celibato: Castración o Sublimación, es necesaria una breve disertación histórica sobre la Norma Disciplinaria del Celibato.

El término latino celibato "*caelebs*", "*coelibatus*"; del alemán "*zölibat*"; del inglés "*celibato*" o "*celibato*"; el "*celibato*" francés; del "*celibato*" español. El Nuevo Diccionario Aurélio, el Diccionario de la Lengua Portuguesa, define el celibato como “el estado de una persona que permanece soltera”. Y Michaelis (1998, p. 464) completa: “Un célibe es aquel que no se ha casado, o el que vive en el celibato o estado de la persona que permanece soltera”. Para hablar del término celibato así como del estado de soltero en francés, solo existe el término célibe con sus derivados, como celibataire. A veces para Prieto (1996), el concepto de soltero también se expresa en francés utilizando los términos camarera o fillé. Inicialmente, el término designaba solo a la persona que, por su propia voluntad, prefería no casarse, a menudo por un voto religioso. (p. 33).

Fue con este significado que el término aparece en los textos del cristianismo primitivo, cuando aún se discutía si los sacerdotes debían o no constituir una familia. Solo más tarde el concepto de celibato también incluyó la abstinencia sexual. Cuando se usa con referencia a los no religiosos, vuelve a su significado original: soltero pero no necesariamente casto. Aún sobre el significado del término, Antonio-Luis Crespo Prieto (2013), afirma que:

Por su etimología, el celibato significa abstenerse de usar la genialidad sexual. Deriva del latín *caelebs*. Era una palabra usada por Cicerón. Por su vez, la

palabra latina deriva del griego *koíte* [*koítē*] y *coitos* [*koítóς*] (= cama o lecho nupcial) y del verbo *leípo* [*λείπω*] (= dejar, abandonar, renunciar). Esto significa que el célibe renuncia al lecho nupcial, abandona, renuncia a la práctica de la genitalidad y el afecto íntimo con la persona del otro sexo. Entonces, *caelebs* deriva *caelibatus* = celibato. (p. 35).

Para Antonio-Luis Crespo Prieto (1996), “la palabra coito no debe confundirse con la palabra griega *Koíte* [*κοίτη*] ni con la palabra coitos [*κοιτος*], que significa lecho nupcial y del que deriva el celibato junto con el verbo *leípo* [*λείπω*]”. (p. 36). “El coito deriva del latín, coito [del verbo *coeo* = unirse]; su propio significado es la unión de dos cosas, de ahí que el coito sexual signifique la relación genital del hombre y la mujer”.

En la discusión sobre el tema de la norma del celibato para sacerdotes *diocesanos* o *laicos*⁸ de la Iglesia Católica, que vuelve con gran intensidad, nos encontramos con las más variadas opiniones, consideraciones y concepciones, especialmente cuando se hace referencia a su origen y práctica en la historia de la Iglesia de Oriente y de manera única en la Iglesia de Occidente. Estas opiniones, consideraciones y concepciones van desde quienes creen en su origen divino hasta quienes afirman que no es más que una norma canónica y eclesiástica. Para Wellington Coelho Moreira (2010), "el celibato fue una pauta construida por la Iglesia Católica a lo largo de su historia".

La Iglesia construyó en torno al sacerdocio un modelo de sacerdocio con carácter definitivo y jerárquico en relación con los laicos. Un rasgo habitual adoptado por esta institución se refiere a la apropiación del pasado histórico para inferir las bases disursivas y teológicas de su propuesta célibe. La extensa permanencia secular de la norma del celibato se instituyó en los largos enfrentamientos a conciliares y sinodales entre los clérigos que se adherieron a esta proposición y los que optaron por la experiencia del sacerdocio y simultáneamente, para la constitución de una familia (p. 21).

8. Los términos diocesanos o seculares se refieren a todos los sacerdotes que están vinculados al obispo y no a una Orden religiosa, Congregación o Instituto de Vida Religiosa o Consagrada. Los sacerdotes diocesanos o seculares no hacen votos de pobreza. Tampoco hacen voto de castidad. El día de la ordenación diaconal, que consiste en el primer grado del sacramento de la Orden y luego de la ordenación sacerdotal, prometen obediencia al obispo y observan la norma del celibato ante el obispo.

2. ORIGEN HISTÓRICA DEL CELIBATO

Para Bernardino (2012), p. 2770, hasta principios del siglo IV, todavía no se habla de continencia sexual o celibato impuesto a diáconos, ancianos y obispos bajo las leyes eclesiásticas. Los Santos Padres elogiaron el estado de virginidad como consagración a Dios en varios escritos. (2770). Y en Guimarães (2013), entre los santos Padres había quienes alababan la virginidad a expensas del matrimonio, como en el caso de Tertuliano. (p.119). Sin embargo, la contribución de los Padres fue reconocer la dignidad y nobleza del matrimonio, pero declarar la superioridad del ideal de virginidad.

La única norma legislativa sobre el matrimonio que le concierne prohíbe la digamia, es decir, un nuevo matrimonio después de la viudez, según 1 Tim 3,2 y 12; Tit 1, 6: un miembro del clero viudo no puede volver a casarse y no se puede dar la ordenación a quienes se vuelvan a casar”. Con respecto a los primeros intentos de implementar el estándar del celibato “al principio, comenzaron a prohibir sacerdotes sólo el segundo, matrimonio después de la ordenación; posteriormente, se añade la prohibición de las relaciones sexuales antes de la celebración de la Eucaristía, es decir, la celebración de la Misa, y finalmente, desde el siglo IV, después de la aparición de la Misa diaria, toda la relación conyugal”.

Según la Biblia, la vocación al matrimonio o a la vida soltera es un don de Dios, por lo que no tiene nada que ver con las ordenanzas eclesiásticas y la castidad canónica. El Concilio de Trento pronuncia el *anatema*⁹ sobre aquellos que dicen que "no es mejor ni más bienaventurado estar en la virginidad o el celibato que estar unidos en matrimonio". (Sesión XXI, Canon X: “non esse melius ac beatius manere in virginitate aut caelibatu, quam iungi matrimonio” (“Es mejor y más bendito estar soltero que casado”).

Según, Guimarães (2013), por ser la forma de vida elegida y practicada por Cristo, la virginidad fue reconocida y valorada como un don precioso de Dios Padre, para que quienes son llamados a esta particular consagración se entreguen a Dios con un corazón indiviso. (p.119). Los cristianos de algunas denominaciones religiosas están de acuerdo

9. Del griego “Anáthema” (cosa apartada), formada por la preposición “aná” (aparte) más “tithemí” (colocar). Anathema es una palabra canónica (relacionada con las reglas de la iglesia) que se refiere a la condenación de una doctrina contraria a cualquier verdad del Evangelio de Cristo. Disponible en: <http://biblia.com.br/diccionario-biblico/a/anatema>. Acceso: 28 de diciembre de 2016.

en algunos de los principales males sobre este tema: el celibato clerical obligatorio, las personas solteras que no son agraciadas con el don de la continencia,¹⁰ muchos defensores del celibato.

Históricamente hablando, independientemente del aspecto religioso que toca profundamente la práctica del celibato, es un fenómeno humano, experimentado por muchas personas por varias razones: algunas por influencias culturales; otros mueren en este estado sin conexión con la religión; otros por imposibilidad física o psicológica de contraer matrimonio, otros por situaciones y condiciones de la vida personal y otros por elección personal. Para Fiores (1989), en cuanto al tema religioso, la práctica del celibato no es solo del cristianismo ni en la Iglesia católica, sino que formó parte de movimientos masivos organizados antes de la era cristiana. (p.134). Entre los antiguos monjes errantes en el hinduismo y los escenarios monásticos del budismo.

También tomamos el mundo antiguo grecorromano en sí, que no despreciaba las prácticas del celibato, filosóficas, éticas y morales. Según Ocir de Pauta Andreata “en la ética griega la felicidad de la vida se toma como criterio para el valor y la importancia que se busca para el uso de las cosas. Siendo así, Andreata afirma (2004), que este criterio califica cada vez más los llamados placeres intelectuales, en detrimento de los placeres corporales”. Y concluye: “Pronto, el lugar del placer sexual, pasa de la desconfianza a la negación. La ética no incluye *hedoné*, los placeres corporales, porque son malos”. Luego Andreata (2011), cita un fragmento que confirma este punto de vista:

El fin de la moral es la alegría, que no es lo mismo que el placer, como algunos creen absurdamente, pero la serenidad y la equilibrio que el alma conoce de forma duradera y que no es perturbado por ningún miedo, ninguna superstición y ninguna otra pasión. Demócrito llama a este estado bienestar. (Diógenes L., Vidas, IX, 45; Cfr. Lagrée, 2004, p. 112). (p. 46).

10.La noción medieval de continencia proviene del verbo latino *continere*, que significaba contener, mantener, retener, conservar, sostener, cerrar, guardar, moderar, frenar, reprimir, etc. Por tanto, una persona continente, siguiendo la raíz etimológica y el sentido cristiano del término, era la que contenía, incluida en sí misma, el mantenimiento de las virtudes de la abstinencia, la privación de los placeres y la moderación en las palabras, los gestos y las acciones en la vida diaria. En la documentación papal, esta palabra oscila: a veces significa abstinencia total del placer y todo aquello a lo que se refiere, incluido el acto sexual, a veces designando solo moderación y equilibrio en la conducta externa, sin excluir ninguna relación con la práctica sexual. SPITERIS, Y., *Apophatism*, en: *Lexicon - diccionario teológico enciclopédico*, São Paulo: Loyola, 2003, p. 41.

La Filosofía Helénica ¹¹ contribuyó mucho a la dicotomía entre alma y cuerpo que domina la visión del hombre, su cuerpo y su sexualidad. Sobre eso Andreata (2011), confirma una máxima de Platón en su obra el Fedón (387, p. 127).

... mientras tengamos cuerpo y nuestra alma esté absorta en eso corrupción, nunca poseeremos el objeto de nuestros deseos, esta es la verdad. Porque el cuerpo ofrece mil obstáculos para necesidad de apoyarlo, y las enfermedades perturbar nuestras investigaciones. Primero nos llena de amores, pasiones, miedos, de mil ilusiones y todo tipo de tonterías, para que nada sea más cierto que lo que se dice correctamente: que el cuerpo nunca nos lleva a ninguna pensamiento sensato. Quien hace guerras, revueltas y ¿luchando? Nada más que el cuerpo, con todas sus pasiones (p. 48).

En cuanto a la Sagrada Escritura, la Biblia habla en un estado célibe, pero no todo lo que se dice en referencia a este término es bíblico. En este sentido, no se puede negar que la Biblia no habla de celibato. En él encontramos mucho en los evangelios llamados sinópticos; sinóptico es un término que designa los evangelios de Mateo, Marcos, Lucas porque contienen una gran cantidad de historias en común, en la misma secuencia y, a veces, usando exactamente la misma estructura de palabras. Tal grado de paralelismo con respecto al contenido, la narrativa, el lenguaje y las estructuras de las oraciones solo puede ocurrir en una literatura interdependiente. Muchos estudiosos creen que estos evangelios comparten el mismo punto de vista y están claramente vinculados, como también en los escritos paulinos. El punto de partida para comprender la existencia y la experiencia del celibato en el Nuevo Testamento es la persona de Jesús de Nazaret, que sin duda fue célibe. Cuando Jesús habla del celibato y de las personas que han decidido vivir una vida célibe por el Reino de Dios, habla explícitamente como una decisión libre y personal. Por tanto, no existen principios o normas establecidos que lleven a Jesús a hablar de celibato. Así dice Jesús: “Porque hay eunucos que nacieron así; otros fueron hechos eunucos por hombres; y hay eunucos que se hicieron eunucos por causa del Reino de los cielos”. (Mt 19,120)

11. El término Filosofía Helénica o Helenismo fue utilizado por primera vez a mediados del siglo XIX por el historiador alemán Johann Gustav Droysen, para designar el período de la historia de la Antigua Grecia y parte de Oriente Medio que va desde el 336 a. C. (desde el comienzo del reinado de Alejandro Magno de Macedonia) hasta el 30 a.C. (anexión de Egipto, el último reino helenístico, por Roma).

El término eunuco significa castrado, alguien a quien le han extirpado el pene o los testículos. Todavía puede, en sentido figurado, ser "impotente", "débil", "estéril" e "inútil". Se sabe que en China y Oriente Medio, el eunuco se encargaba de cuidar a los harenes, lugar reservado para las mujeres esposas y las odaliscas. En este sentido, el hombre para convertirse en eunuco, fue elegido por su incapacidad sexual, provocada por el efecto de la castración física o algún problema físico o biológico. También existía la práctica de castrar a los niños de entre ocho y diez años para evitar el cambio de voz para que fueran parte del coro. El Papa León XIII prohibió esta práctica. Volviendo a la época de Jesús, ciertamente no había ninguna clase de eunucos, como había en otros pueblos. Para Garin (2010), citando el libro del Génesis (Gn 24, 60), afirma que hay una apreciación del matrimonio y la procreación:

En el antiguo Israel, tener muchos hijos e hijas significaba ser ricamente bendecido por Yahwer. Tenemos, por ejemplo, la bendición que recibe Rebeca cuando se despide de sus familiares: “Hermana nuestra, sé madre de miles de miles, y que a tua descendencia posee la puerta de tus enemigos ” (p. 8).

El concepto y la práctica de la renuncia al matrimonio aparecen en el Nuevo Testamento con un significado exclusivo de amor por el Reino de Dios. Es un elemento nuevo, cuyo significado es estrictamente personal. Además de la decisión individual, el célibe debe tener la capacidad de permanecer en tal estado, como terminó diciendo Jesús: *Quien pueda aceptar esto, acéptelo* (Mt 19,12), demostrando que no todos pudieron asumir tal estado de vida. En los escritos de Pablo, Pablo recuerda la cuestión de la vocación con bastante vehemencia cuando responde a los cristianos de la comunidad de Corinto sobre el matrimonio y el celibato: *Mi deseo era que todos los hombres fueran como yo; pero cada uno ha recibido su propio don de Dios, uno de una manera y otro de otra.* (1Cor 7,7). Así, ya sea en el sentido humano, religioso, cultural o filosófico, el celibato se define por aspectos positivos o negativos. Al comienzo del cristianismo, el estado de vida célibe convivía con el estado de vida a través del matrimonio, luego fue ganando admiración y exaltación. En los inicios de la Iglesia apostólica, el matrimonio libre y voluntario y el celibato iban de la mano y poco a poco fueron considerados carismas. Poco a poco, el celibato se fue eligiendo y constituyendo un estado especial de la vida cristiana.

Según el Diccionario de Espiritualidad, hacia finales del siglo I y durante todo el siglo II, los cristianos célibes, llamados ascetas, y las mujeres núbil llamadas vírgenes, viven este estado “en honor de la carne del Señor” (Ignacio de Antioquía [+ 107], Ep. A Policarpo, PG 5, 724), y se les amonesta a vivirla sin presumir. Sobre esto Fiores (1989), explica que alrededor del año 150, Justin (ca.100/110/163/167) escribió:

Hay muchos hombres y mujeres que han seguido las enseñanzas de Jesucristo desde su juventud, que han alcanzado la edad de sesenta o setenta años y todavía están incorruptos (Apología I, 15, 6, PG 6, 349), escrita hacia el año 177, donde habla de la existencia de muchos cristianos, hombres y mujeres, que envejecieron sin casarse, con la esperanza de pertenecer más al Señor; éstos, según el apologista, perseveraron en la virginidad y la castración, ya que a los cristianos no se les permite otra cosa que permanecer como fueron engendrados o perseverar en el matrimonio único, orientado a la procreación de los hijos (Súplica de los cristianos, PG.6, 965) ... Más o menos en el año 200, bajo la presión de corrientes espirituales como la gnosis y la crueldad, el celibato comienza ser interpretado como “virginidad” y comienza el tiempo de las comparaciones con el matrimonio, lo que llevó a la apología del celibato, a menudo víctima de la incredulidad e incluso de la oposición al matrimonio. (p. 134).

Es posible percibir el proceso histórico al inicio del cristianismo y en la Iglesia naciente, de cómo el celibato está constituyendo desde un fundamento bíblico y teológico una segunda modalidad de vida que va más allá del valor del sacramento del matrimonio que tenía un solo propósito, procreación. En este conflicto de superioridad espiritual y valor sagrado del celibato en relación al matrimonio, algunos sacerdotes teólogos intervendrán en el ejemplo de Clemente de Alejandría entre los años 150 al 215 cuando afirma: “Contra los orgullosos que piensan imitar al Señor, que no estaba casado ni tenía bienes en este mundo, y por eso se jactan de haber entendido el evangelio mejor que los demás. La continencia es virtuosa solo cuando está inspirada por el amor de Dios. Quienes desean permanecer libres del vínculo conyugal y del placer de los alimentos cárnicos por odio a esta misma carne se definen como abstinentes sin inteligencia” (Stromata 3, 6,1-3, P G 8,1150).

Aun así, con las numerosas intervenciones teológicas y morales, la superioridad objetiva de la virginidad en relación con el matrimonio se mantuvo durante mucho tiempo. Después de estas largas sucesiones de defensa tanto del matrimonio como del celibato, los matrimonios espirituales desaparecen; y las vírgenes consagradas usarán velo para significar sus nupcias espirituales con Cristo, aunque esta consagración y la recepción del velo no constituían el reconocimiento de una ordenación. Lo que constituía a la virgen en este estado era su decisión libre y personal. Posteriormente, este estado de vida se denominó espiritualidad conyugal.

En el siglo III, el matrimonio cristiano fue interpretado por Orígenes de Alejandría,¹² como la imagen de Cristo con la Iglesia, es decir, trayendo la imagen paulina de la Iglesia como esposa de Cristo en la segunda carta de Pablo a los Corintios 11, 2. Según el comentario de La Biblia de Jerusalén, el apóstol Pablo, un amigo del esposo, le presenta a su esposa. En la Biblia de Jerusalén (2002), en el libro del profeta Oseas, capítulo 2, el profeta escribe: “el amor de Yahveh por su pueblo estaba simbolizado por el amor del esposo y la esposa”. (p.2027). Orígenes sostiene, sin embargo, que hay una superioridad de la virginidad en relación al matrimonio, ya que es una imagen del paraíso descrita en el libro del Génesis antes del pecado cometido por la primera pareja Adán (del griego *îsh* = hombre) y Eva (del griego *îsha* = mujer) tentada por la serpiente en Génesis 3, 1-24. Para Orígenes, el matrimonio es una realidad que surge después de la caída del hombre y la mujer descritos en el segundo relato de la creación, que no es un texto histórico ni científico. El matrimonio y el celibato de Orígenes son regalos de Dios y ambos son objetos de gracia. Fiores (1989), completa:

El matrimonio contraído según la Palabra de Dios es carisma como lo es el celibato, y su fruto es el amor conyugal (Com. Mt 14, 16, PG 13, 1229). Contra los marcionistas defiende la grandeza del matrimonio; y proclama que quien elige el celi-bato en la Iglesia lo hace para agradar a Dios, que creó el mundo y no para negar su colaboración con el Dios del universo. A pesar de ello, el matrimonio permanece ligado al tiempo mientras que el celibato se afirma como profecía de la resurrección, del mundo donde

12. Orígenes de Alejandría (185-254) es uno de los más grandes teólogos y escritores del cristianismo primitivo. Con él comenzó el diálogo constante posterior entre la filosofía y la fe cristiana y un intento de fusionar las.

sólo contará el vínculo que nos une a Cristo. Es posible ser incontenible también en el matrimonio; sin embargo, la virginidad es el don más perfecto después del martirio; y una hostia, la tercera ofrecida a Dios después de la de los apóstoles y la de los mártires.

Es aquí, sin duda, donde comienza la idea o metáfora de la ofrenda, de consagrar a Dios a la virginidad a través de la experiencia del celibato. Completa Fiores (1989), el célibe es a la vez sacerdote y víctima como Cristo en la Cruz, una metáfora que se referirá exclusivamente al celibato y, lamentablemente, nunca se aplicará al matrimonio. (p.135).

Aún sobre el celibato en la concepción de Orígenes, el mismo, interpretando literalmente el versículo 12 del capítulo 19 del Evangelio de Mateo, toma la actitud de extrema violencia contra su propio cuerpo y se castra. Esta actitud, que luego lamenta, sin embargo, sigue siendo la misma su concepción ambigua del celibato y el matrimonio, afirmando que el celibato y el matrimonio, por su naturaleza, son dos estados indiferentes y lo que cuenta es el amor “ordenado” experimentado en ellos.

Para Fiores (1989), en el siglo III, tenemos otras concepciones de los teólogos que difieren poco de Orígenes en lo que respecta al matrimonio y el celibato. (p.135). Novaciano ¹³ (ca. 250) compara “la virginidad con el estado angelical, porque a través de la lucha que sostiene en la carne logra la victoria sobre la cualidad de criatura, que los ángeles no tienen” (De bono pudicitiae 7, CSEL, 3, 3, 13 -25). El Tertuliano ¹⁴ de Cartago dominado por el pensamiento montanista comparte el concepto de Cipriano (+ 258) 15 exalta la virginidad en relación con el matrimonio. Fiores (1989), explica:

13. Novaciano, c.200-c.258, fue un teólogo romano y el primer escritor de la Iglesia occidental en usar el latín, fue uno de los primeros antipapas. Había sido consagrado obispo de Roma en 251, en oposición al Papa Cornelio. Novaciano creía que Cornelio era muy tolerante con aquellos que habían apostatado durante la persecución de Decio (249-50) y luego pidió la readmisión en la iglesia. En su opinión, deben aplicarse las normas de readmisión más estrictas. Novaciano fue excomulgado, pero sus seguidores formaron una secta cismática que persistió durante varios siglos. Novaciano probablemente fue martirizado durante la persecución de Valerian. Disponible en: mb-soft.com/believe/ttcm/novation.htm. Consultado: 3 de enero de 2017.

14. Tertuliano nació entre 150-155 d. C. en Cartago, en el norte de África, y murió en el 220 d. C. Se habría convertido al cristianismo en 195 dC, habiendo desarrollado su "ministerio" durante aproximadamente veinticinco años. Disponible en: EG da Silva - monergismo.com. Silva, Elias Gomes. El pensamiento teológico de Tertuliano, Ribeirão Preto, São Paulo, p. 2. Acceso: 3 de enero. 2017.

El mandamiento de la primera creación: "Creced y multiplicaos" (Gen 1, 28) es declarado obsoleto y reemplazado por el nuevo mandamiento dado por Cristo al instar a la continencia (*De habitu vovginum*, PL 4, 416). Cipriano,¹⁵ el primero en utilizar el término "virginidad" para designar el celibato de los hombres, mientras que en Oriente, Metodio del Olimpo (+ 311)¹⁶ interinterpreta a Elías, Eliseu, João Batista, João Evangelista, Paulo como testimonios de virginidad y otra. En la Iglesia siríaca, hasta el siglo III, muchos viven el celibato en la familia, y el padre es considerado guardián y responsable de este estado de los hijos pero Ephrem¹⁷, el sirio, (finales del siglo III - mediados del siglo IV) reaccionará contra esto, destacando que el celibato es también abandono de los padres, según Lc 18, utiliza la expresión "quien está solo" para designar al célibe, expresión de capital importancia, extraída de Hilário de Poitiers (365), quien finalmente designará de manera enérgica y positiva con el nombre de caelebs "los solteros por motivos de fe y "coelibatus", su estado. (p.136).

Otro teólogo del siglo III, que atestigua la vida monástica de algunos célibes de su época es Atanasio¹⁸ (295-373), que plantea la cuestión de la elección u opción entre el celibato y el matrimonio. Define el matrimonio como un estado mundano que no debe ser censurado, pero que

15. Cipriano nació alrededor del año 210, probablemente en Cartago. De Valeriano recibió la palma del martirio en el año 258. La persecución dio lugar a los Lapsi, grupo cuya readmisión a la comunión con la Iglesia dio lugar a cismas en Cartago y Roma. Lo que motivó al obispo de Cartago a escribir el tratado *De catholicae Ecclesiae unitate*, espejo de su eclesiología que se presenta en una triple dimensión: trinitaria, pneumatológica y sacramental.

16. Método del Olimpo, posiblemente murió en 311. Ejerció su actividad literaria entre el 270 y el 310 en Licia (en el Olimpo, Patara). Según la tradición, fue obispo y preceptor de una Escuela Teológica. Probablemente murió en 311 bajo el gobierno del emperador romano Diocleciano en la ciudad de Chalkid (en Siria). BESSELAAR, José Van den. *The Apocalyptic Prophecy of Pseudo-Methodius*, Revista Luso-Brasileña Vol. 28, No. 1, Messianism and Millenarianism in the Luso-Brazilian World (Verano, 1991), págs. 5-22.

17. Según las Actas de Santo Efrém, es decir, la tradición biográfica siríaca, Efrém nació en Nísibe, hacia el año 306, en tiempos de Constantino. Su padre era sacerdote de Abizal (Abnil, en Ms. Vaticano). Como se negó a ofrecer sacrificios a los dioses desde su infancia, su padre lo echó de la casa. Efrém se refugió entonces con Jacob, obispo de Nisibe, quien lo llevó al Concilio de Nicea. MALONI, Cláudio Vianney. Efrém de Nisibe, el diácono de Edesa. *Revista Académica de Filosofía y Teología de la Faculdade João Paulo II*, n. 7, São Paulo, 2013, p. 22). 18. Atanasio. San Atanasio de Alejandría, autor de "Vida de San Antonio", es el distinguido patriarca de Alejandría. San Atanasio nació alrededor del año 295. En 325, siendo diácono, acompañó al patriarca Alejandro, su predecesor, al Concilio de Nicea, donde se condenó la herejía aria. Fue consagrado obispo de Alejandría el 8 de junio de 328. Toda su vida pastoral estuvo rodeada de controversias y luchas desencadenadas por el arrianismo, convirtiéndolo en uno de los baluartes de la verdadera fe proclamada por el Concilio de Nicea. Petrópolis, 2000, p. 1).

carece de los bienes de la gracia de Dios distintos de la virginidad, que es imagen de la santidad de los ángeles, además de ser el medio para obtener mejores bienes y frutos de perfección. De esta manera, continúa la opinión de que la virginidad y el celibato son realidades superiores al matrimonio.

3. CEELIBATO Y MATRIMONIO: Dos Realidades van Juntas Hasta en Siglo IV

La historia del cristianismo, especialmente la historia de la Iglesia católica de rito latino, está marcada por hombres y mujeres que vivieron la castidad y la vida célibe libre y espontáneamente, incluso antes de que la iglesia jerárquica estableciera oficialmente la norma disciplinaria del celibato para sacerdotes diocesanos o seculares. Antes del advenimiento del cristianismo, la castidad, especialmente la femenina, no tenía ningún valor entre los judíos. Una mujer que no se casaba ni tenía hijos era humillada y frecuentemente abandonada por la sociedad. Kunz (2013), ilustra:

Ana era amada por su esposo, Elcana, aunque tenía otra mujer. Todos los años, cuando la familia subía a Silo para adorar a Dios, Ana sufría las provocaciones de Penina (1Sam 1.1-7), debido a que no podía ser madre. En un momento de angustia, Ana derramó su corazón ante el Señor, cuando estaba en el Tabernáculo en una de las peregrinaciones. Ella pidió un hijo y luego prometió dedicarlo al Señor (1 Sam. 1.9-11). Cuando nació Samuel, Ana lo entregó al Señor para que sirviera en el templo y luego en el liderazgo del pueblo hebreo, ejerciendo el ministerio de profeta, sacerdote y juez. Ladislao muestra que la duración y la fuerza de la tribu dependían de los descendientes. Debido a que los hijos fueron vistos como una bendición y la mujer estéril como abandonada por la mano de Dios, la esposa fue valorada más por su función reproductiva que por su propio valor personal. Así, la valorización de la mujer se dio con la maternidad y no se consideró a las mujeres que no eran madres. Por eso las mujeres anhelaban ser madres, por eso Raquel llegó a decir: “Dame hijos, de lo contrario moriré” (Gén. 30,1).

Fue a partir de la concepción virginal de Jesús en el seno de María, presente en el Nuevo Testamento, de manera singular en los evangelios y proclamada como dogma de fe desde la Iglesia primitiva hasta el siglo XX que la virginidad adquirió un valor espiritual, teológico y social. A partir del siglo II en adelante, algunos hombres, los llamados anacoretas, van al desierto y comienzan a experimentar la castidad en el celibato de forma voluntaria. Desde los primeros siglos, concretamente desde el siglo III, las vírgenes y los sacerdotes confesores están presentes y tienen un papel en las comunidades. A principios del siglo IV, con el surgimiento del monaquismo, un movimiento de gran alcance histórico, religioso y social lleva a muchos hombres y algunas mujeres a vivir la castidad. Durante los primeros cuatro siglos del cristianismo, el matrimonio no significó obstáculo para el ejercicio del ministerio sacerdotal. Para el teólogo y sacerdote Dirceu Benincá (2008):

Hay que decir que el celibato no era una condición sine qua non para que los doce discípulos fueran llamados por Jesús a seguirlo a él y a su misión. Esto es tan cierto que, en el grupo, había hombres casados y otros que no estaban casados. También sabemos que había mujeres muy cercanas a Él que lo seguían. En la Iglesia de los primeros tres siglos, el matrimonio no era un problema para el ejercicio del ministerio (Benincá, 2008).

Entonces, es un hecho que el celibato y el matrimonio fueron juntos hasta el siglo IV por una decisión libre y personal. Donald Cozzens (2008), dice en Liberando el celibato:

Dos siglos antes, el hijo de un sacerdote se convirtió en el Papa Sixto (de 116 a 125, aproximadamente). Además, los santos que fueron papas, tuvieron hijos que también se convirtieron en papas y santos. El Papa Santo Anastasio I (399-401) tuvo como sucesor a su hijo, quien se convirtió en Papa Inocencio I (401- 417). Un siglo después, el Papa Santo Hormisdas (514-523) que tuvo un hijo que se convirtió en Papa São Silvério (536-537). Los días de conmemoración de estos papas casados, unidos por los lazos de los más altos cargos eclesiásticos y familiares, quedan fuera del Calendario General Romano.

¿Podría ser que la razón de esta omisión sea el temor a que el reconocimiento público de la santa vida de estos papas en el matrimonio puede promover la causa del celibato opcional? El gran Papa y doctor de la Iglesia de finales del siglo VI, Gregorio I, era bisnieto del Papa Félix III y bisnieto del Papa Félix II. Cabe señalar que el Papa Gregorio había declarado que el celibato, en sustitución del martirio, era un gran testimonio de Cristo y del Evangelio. Muchos papas del primer milenio fueron hijos de sacerdotes. Quiero concluir esta breve lista retrospectiva mencionada por el Papa Adriano II (867- 872), el último Papa casado (p. 47).

4. EL CELIBATO COMO NORMA DISCIPLINARIA

Veremos ahora que es a partir del siglo IV cuando el celibato va tomando forma y al mismo tiempo se legitima como norma eclesiástica y canónica de la Iglesia Católica Romana de Rito Latino, observada y cumplida por diáconos, ancianos y obispos. Desde finales del siglo III hasta principios del siglo IV, el celibato encontró su estatus definitivo, pensado y reflejado desde los fundamentos bíblicos, teológicos e históricos en la espiritualidad y la vida cristiana. Fiore (1989), afirma:

El celibato se considera un estado mejor que el matrimonio y se interpreta, defiende y alaba con las metáforas de la vida angélica, "sponsa Christi", nupcias místicas, ofrenda y oblación perfecta. La abundante literatura "De Virginitate" de los siglos IV y V desarrollará estos temas y, bajo el impulso del movimiento ascético, identificará a menudo el celibato y la vida monástica (p. 135).

Hasta principios del siglo IV, todavía no se habla de una práctica de continencia sexual, así como de una norma disciplinaria de celibato impuesta a obispos, sacerdotes y diáconos, aunque el ideal de virginidad y celibato ya se había extendido entre el clero; muchos eligieron libremente este estado de vida. En este período, existía una norma legis-

lativa única con respecto al matrimonio, que prohibía el llamado digamy ¹⁹. A partir del siglo IV, esta prohibición se extendió a los subdiáconos, al bajo clero y a las mujeres. En cuanto a las mujeres, deben ser vírgenes al contraer matrimonio con miembros del clero.

De esta forma, para Andrade (2012), el Concilio de Valencia, que tuvo lugar en 374, declara que quienes se casaron por primera vez siguen siendo paganos dos veces; (p. 277); por el contrario, el canon apostólico núm. 17 (*Const. Apost. VIII, 47.17*) sólo tiene en cuenta los matrimonios contraídos después de la administración del bautismo, sacramento que hasta hoy se considera la puerta de entrada a la recepción de los demás sacramentos en la Iglesia católica. Andrade (2012), explica que San Jerónimo en *Ep. 69.9*, expresa el hecho de que un obispo, que se había casado como pagano y que, después del bautismo, se volvió a casar, y agrega, no de manera exagerada, que hubo muchos obispos en esta situación. (p. 278).

Según Forte (2011), con el estudio exegético de Teodoro de Mopsuestia, (350-428), obispo y escritor eclesiástico, nacido en la ciudad de Antioquia hacia el 352 y Teodoreto de Ciro, obispo de Ciro y miembro del colegio de Antioquia, nacido en Antioquia en el año 393 y muerto en Ciro a la edad de 86 años, las referencias bíblicas de 1 Tim 3, 2 y 12 y Tito 1, 6, el apóstolo Pablo no se determinaría una prohibición de los miembros del clero en segundas nupcias, sino solo pidiéndoles que sean ejemplos de fidelidad a su propia esposa, ya que se sabe que en Siria en el siglo IV hubo obispos casados por segunda vez.

Otros requisitos se formulan a partir del siglo IV. La primera imposición a favor del celibato se produce en el Sínodo de Elvira, celebrado en 306 bajo la dirección del obispo Hósio de Córdoba. De carácter puramente local, decide que todo el clero (obispos, sacerdotes y diáconos) se abstenga de tener relaciones sexuales con sus esposas. Esto significa que había obispos, sacerdotes y diáconos casados. Los clérigos pueden permanecer casados siempre que se abstengan de la intimidad del matrimonio.

19. De nuevo según FIORES, Digamia - significa contraer un nuevo matrimonio después de la viudez, porque según la primera carta del Apóstol Timoteo 3.2 y 12; Tt 1, 6; un miembro del clero viudo no puede volver a casarse y la ordenanza no se puede dar a los que están casados nuevamente.

La infracción de la regla sería castigada con la exclusión del cuerpo clerical. Las decisiones sobre el celibato en este Sínodo, al ser de carácter regional, no tuvieron mucha repercusión en la Iglesia. En el Sínodo de Ancira de 314 ²⁰ según el canon X, se permite el matrimonio de un solo diácono, solo si en el momento de la ordenación ha declarado que desea casarse. El primer Concilio Ecuménico de Nicea (325) propuso el celibato obligatorio para todo el clero católico, pero el Concilio no asumió la práctica prescrita en el Sínodo de Elvira.

En la Iglesia do Oriente, la continencia es vista por Epífanos (Panarion, 59, 4) como un estado de vida normal para los miembros del alto clero, incluso si están casados, incluidos los subdiáconos, aunque ha dicho que esta práctica no es observada por todos. Así, en el origen de esta obligación de guardar esta norma disciplinaria, también hay un fundamento evangélico y paulino del celibato influido por la filosofía griega, de manera particularmente platónica y estoica, así como la abstinencia sexual antes de la celebración del culto, práctica que se extendió en muchas regiones, especialmente en Grecia y Roma. Según el teólogo Dom Paulo Cezar Costa, obispo auxiliar de la Arquidiócesis de São Sebastião do Rio de Janeiro, en su artículo “Celibato: aspectos históricos y teológicos”, en el sínodo de Gangra, ²¹ en la primera mitad del siglo I, se estudiaron las actitudes Eustazio de Sebaste, ²² entre las diversas cuestiones, habló de la resistencia a participar en el servicio presidido por un sacerdote casado; Esta actitud es desaprobada por el sínodo.

En el siglo IV, en la Iglesia de habla griega, se estableció que el célibe admitido en las órdenes mayores en los tres grados del sacramento del orden: episcopado, presbiterio y diaconado, ya no puede casarse después de la ordenación. Si, en el momento de la ordenación, ya está casado, puede seguir viviendo en matrimonio.

20. Este Sínodo probablemente tuvo lugar en el año 314 en la ciudad de Ancora, la capital de Galacia y fue el primero en ocurrir después de las persecuciones de Maximiano. Solo 18 obispos participaron en este concilio, presidido por Vitálios, obispo de Antioquía.

21. Según los comentarios del obispo y teólogo Dom Paulo Cezar Costa, este sínodo se celebró en la ciudad de Gangra, hoy Turquía. Su fecha es incierta, ya que el historiador Sócrates la sitúa después de 360, mientras que Sozômeno ante el Concilio de Antioquía en 341. La fecha más probable debe ser el año 340; C.Nardi, "Gangra". En *Dizionario Patristico e di Antichità Cristinane*, II, 1434.

22. Probablemente nacido en el año 300, fue obispo, asceta y filósofo. Su muerte probablemente se produjo en 377. Discípulo de Giamblico, dirigió la escuela neoplatónica de Capadocia, centrándose principalmente en la teurgia y la demonología: su exasperado ascetismo, que predicaba la castidad y la pobreza como condiciones absolutas de salvación, le llevó a ser condenado por Consejo de Gangra (c. 340).

Esta práctica en Oriente se establece en el sínodo de Kinisesto ²³ en el año 691 afirma: “Hemos decidido que a partir de este momento, un subdiácono, un diácono o un anciano, después de la ordenación, ya no tendrá la libertad de construir una familia. Si alguno tiene la osadía de hacerlo, que sea depuesto”. Y continúa: “Si alguno de los que ingresan al clero quiere unirse a una mujer por el vínculo del matrimonio, hágalo antes de la ordenación al diaconado, subdiaconado o presbiterio. (Ca.6). ²⁴

Así, podemos decir que desde principios de la Edad Media 476, con la caída del Imperio Romano, el celibato encuentra su estatus definitivo en la Iglesia Católica de Occidente, y al mismo tiempo se lo toma como un estado mejor y superior en relación al matrimonio. . A quienes asumen este estado de vida se les suele llamar "Solitarios", "Anacoretas". "Monjes"; estos vocabularios se aplicaron en el período sirio premonástico, utilizando el término "ihidaya", para referirse a todos aquellos que por opción religiosa se distanciaron de las personas del sexo opuesto.

Estos términos contribuyen a encontrar una definición de celibato en el sentido espiritual. Con el fin de la persecución contra los cristianos por parte del Imperio Romano, un largo período que comenzó con la llegada del cristianismo hasta el siglo IV, marcado por el martirio de muchos cristianos, la virginidad se convierte en la continuación o extensión del ideal del martirio, surge una cierta sospecha en relación con el matrimonio. Así, ha surgido una nueva casta religiosa, superior a otros cristianos, que tiene como proyecto de vida la vida acética y célibe.

Durante este período, algunas voces oficiales de la Iglesia, incluso afirmando la grandeza de la virginidad, se levantaron contra esta visión teológica. Entre estos Grandes Padres destacan San Basilio, San Juan Crisóstomo, San Ambrosio, San Jerónimo y San Agustín. El mismo São Basilio (330 - 379) ²⁵, reacciona contra esta corriente espiritual,

23. Sínodo convocado por Justiniano II y celebrado en Constantinopla (692), en el trullus (Gr. «Sala Domed») del palacio imperial. Su intención era abordar ciertos problemas canónicos, como el quinto concilio ecuménico, Constantinopla II (553), y el sexto, Constantinopla III (680? 681), no había dictado medidas disciplinarias. Por esta razón, este sínodo a menudo se llama Quinisest (latín "quinto y sexto"). La legislación se ocupaba de los impedimentos al matrimonio, la edad a la que se ordenaba el clero y la vestimenta eclesiástica. Dizionario di Theologia sintético (G.O Collins, E.G. Farrugia).

24. V. Grossi - A DI BERARDINO, La Chiesa antica: ecclesiologia e istituzioni, 115-116.

25. Basilio nació en Cesarea de Capadocia, ahora Kayseri, Turquía en 330 y murió el 1 de enero de 379. Obispo de su ciudad natal en 370. Fue teólogo y defensor de la fe cristiana y la libertad de la Iglesia. Promovió y escribió sobre liturgia. Escribió obras sobre la vida acética, entre ellas las Grandes y Pequeñas Reglas. (MISAL ROMANO, Paulus, São Paulo, 1992, p. 538.

alejándose de la visión espiritualista de Eustáquio de Sebaste, que veía la virginidad y la vida solitaria como una renovación paradisiaca de la naturaleza. Para San Basilio, el celibato tiene un gran valor, pero las exigencias más importantes de la vida cristiana son la caridad, la vida comunitaria y la observancia de los mandamientos de Dios. Los contemporáneos de Basilio, los Padres Capadocios, incluso ensalzando la virginidad, también reconocen la grandeza del matrimonio como forma de encuentro con Dios. Contemporáneo de Basilio, San Juan Crisóstomo (344-407) ²⁶ nacido en Antioquía en un país greco-sirio, busca aclarar teológicamente la diferencia entre principios evangélicos y concilios, y afirma que los célibes y los casados están llamados a la perfección (Sermón sobre MT 7.7; PG 57, 81). Para el teólogo S. João Crisóstomo (555), que no niega el valor del celibato, al contrario, reconoce su grandeza, afirma:

El celibato, que ciertamente es una gran cosa, por sí solo no sirve tampoco significa nada: está vinculado a la caridad y la diaconía en la Iglesia local. Es un signo de la economía de la nueva alianza, se combina con el matrimonio y, debido a que es practicado por muchos, muestra, con un argumento “a fortiori” ²⁷, que también se puede vivir castamente el matrimonio (Sermón sobre Mateo, 62.3, PG 58).

Aún para este teólogo, el celibato es un sacramento, es un signo, y presagia la llegada del reino, porque es un signo y revela la realidad del mundo de los resucitados, pero no es un mandamiento, sino una condición reservada a pocos. Y Fiores (1980, p. 136), completa: “no debe ser motivo de conflicto u oposición entre matrimonio y virginidad, evitando hacer una comparación entre estos dos estados.”

La doctrina sobre el celibato de los sacerdotes orientales es un punto de partida para que los sacerdotes occidentales reformulen sus pensamientos sobre este tema teológico, aunque hacen una reinterpretación diferente. Entre estos sacerdotes destacan Ambrósio, Jerônimo y Agostinho. Ambrosio ²⁸ (330-397), refleja la virginidad ante los ojos de la

26. San Juan Crisóstomo, nacido en Antioquía en 348.

27. El término “a fortiori” es una expresión latina “a fortiori ratiōne”, que significa “con una razón más convincente; con mucha más razón; con mayor razón”.

28. Aurélio Ambrósio nació en la ciudad de Trèves, en la actual Alemania, hacia el año 340. Su padre era un noble y ocupaba el cargo de gobernador de una provincia. (MISAL ROMANO. 1992, p. 712).

Eclesiología²⁹ y la Cristología,³⁰ llamándola incluso sacramento (Ambrosio, PL 16, 219, Sobre la virginidad III, 1, 1), como signo de misteriosa participación en el cuerpo de Cristo, Iglesia virgen y fecunda. El pensamiento de Ambrosio, similar al estoicismo³¹, concibe la virginidad como una virtud y la relaciona con el Misterio de la encarnación de Jesucristo. Contemporáneo de Ambrosio, San Jerónimo (345-420),³² es más radical cuando delinea su pensamiento teológico sobre el celibato. Para él, el celibato es una realidad superior en relación al matrimonio. El matrimonio es una realidad mundana, mientras que el celibato es una condición del paraíso. Sobre eso Fiores (1989), afirma: “el matrimonio termina con la muerte, mientras que la virginidad después de la muerte recibe la corona de gloria. (p.136), (Contra Jovinian 1, 16, PL 23, 235).

El gran exponente de este período es San Agustín (354-430)³³ quien, defendiendo incluso el matrimonio de los ataques del maniqueísmo, afirma que el celibato es un estado mejor que el matrimonio. Según él, quien se casa engendra a Adán; en compensación, una virgen genera a Cristo. Ahora bien, si el celibato es un acto puro de amor a Cristo, es un sacrificio perfecto; y si todos lo eligieran, el número de los elegidos pronto se completaría, provocando el regreso de Cristo. (Agustín. Sobre la Santísima Virginidad 6, 6ss, probablemente escrito en el año 400/1, PL 40, 399).

Anteriormente hablamos del Sínodo de Elvira, que probablemente ocurrió entre los años 306 en Granada. En este Sínodo, la prohibición de tener una relación conyugal con la propia esposa se impone a todas las esposas clericales, es decir, las parejas casadas.

29. La eclesiología es la rama de la teología cristiana que se ocupa de la doctrina de la Iglesia: su papel en la salvación, su origen, su disciplina, su forma de relacionarse con el mundo, su papel social, los cambios que se han producido, las crisis enfrentadas, sus doctrinas, la relación con otras denominaciones y su forma de gobierno.

30. La cristología es un estudio de Cristo, parte de la teología cristiana que estudia y define la naturaleza de Jesús, la doctrina de la persona y obra de Jesucristo, su relación con Dios y sus orígenes.

31. El estoicismo fue el movimiento filosófico más original del período helénico y también el de mayor duración: fundado a finales del siglo IV a.C., continuó floreciendo hasta el siglo III d.C. Los autores cristianos de la Edad Media se consideraban herederos de la escuela estoica.

32. Jerónimo nació en Dalmacia y posee una vasta cultura literaria y bíblica. Consciente de que la ignorancia de las Escrituras es ignorancia de Cristo, se dedicó a la traducción de la Biblia a partir de los textos originales y a la revisión de la antigua versión latina. Los textos que elaboró (Vulgata) entraron en el uso litúrgico de la Iglesia latina.

33. Nacido en Tagaste, ahora Song-Ahras, Argelia. Además del apoyo de su madre llamada Mónica, recibió la influencia del obispo Ambrose de quien recibió el bautismo. Desde su currículum de estudios y docencia en la escuela pública, pasando por una búsqueda apasionada de la verdad, pasó a la escuela total de Cristo Señor, el punto de convergencia de la creación y la historia. En Agustín hay una rara síntesis del contemplativo, del teólogo, del pastor de almas, del catequista, del homileta, del mystagogo, del defensor de la fe, del promotor de la vida comunitaria.

Anteriormente hablamos del Sínodo de Elvira, que probablemente ocurrió entre los años 306 en Granada. En este Sínodo, la prohibición de tener una relación conyugal con la propia esposa se impone a todas las esposas clericales, es decir, las parejas casadas. Así, el canon 27 prescribe: “Un obispo, como cualquier otro clérigo, tiene una sola hermana o virgen consagrada con él; se estableció que absolutamente ningún extraño”; El Sínodo continúa en el canon 33: “Se decidió en gran medida la siguiente prohibición a los obispos, sacerdotes y diáconos, así como a todos los clérigos que ejercen un ministerio: abstenerse de esposas y no tener hijos; quien lo haga debe ser removido del estado clerical” (Hummes, Claudio Cardinal. La importancia del celibato sacerdotal. Congregación para el Clero, São Paulo, 2007).

El Concilio de Nicea, que tuvo lugar en 325, expresa la misma determinación en el canon 3: Según Dom Paulo Costa (2011), El Santo Sínodo declara que “no permite de ninguna manera ni al obispo, al sacerdote, al diácono, ni en absoluto miembro del clero tener en su casa a una mujer que le es desconocida, pero sólo la madre o una hermana o una tía.” (p. 4). Porque en relación con estas personas y similares no hay sospechas. Y explica: “Cualquiera que actúe de manera diferente corre el riesgo de perder el clero”. (p.4). Fue en el Concilio de Elvira donde el celibato se convierte en norma, porque antes era solo una costumbre, poco vivida en los primeros siglos de la Iglesia. Esta norma determinada para todo Occidente y legitimada en muchos sínodos nacionales y regionales en muchos países, también encontró resistencias, principalmente por parte de los pueblos germánicos.

En los inicios y durante toda la Edad Media después del período Patrístico,³⁴ la Iglesia Católica continuó promoviendo la norma disciplinaria del celibato en todo Occidente a través de decretos de muchos papas: Siricio, Inocencio, León, siempre recogidos en los concilios de: Roma, Toledo, Cartago, Turín, Orage y Tours. En la Edad Media el tema del celibato sigue siendo considerado por los escolásticos,³⁵ un largo

34. La escuela patrística, o simplemente patrística, fue una corriente filosófica y período de la filosofía, coincidente con los primeros siglos de la era cristiana, en el que el desarrollo filosófico fue realizado por filósofos sacerdotes de la Iglesia Católica, designando un grupo de sacerdotes o una obra desarrollada por ellos. Teniendo a Agustín de Hipona como su principal filósofo, tenía como uno de sus principales objetivos la racionalización de la fe cristiana.

35. La escolástica se desarrolló desde el siglo V hasta el siglo XIV, período en el que existía una gran necesidad de profundizar en la llamada “cultura espiritual”, sin embargo, el objetivo no era solo profundizar, sino dar un “rostro más filosóficos” a tales principios del cristianismo, caracterizados como un intento de racionalizar lo que creían los cristianos, los llamados “dogmas católicos”.

período de predominio en la sociedad europea debido al poder político y espiritual de la Iglesia católica. En este período, surge la teología de los concilios y la preferencia absoluta atribuida al estado de celibato, nunca se intentó renovar la interpretación; como mucho todo se limitaba a hacer más ardua la competencia. Fiores (1989), confirma: “Sí, hubo un intento exagerado de formular la doctrina de la virginidad, concibiéndola como un don infundido en los niños desde el bautismo” (p. 137), (Pedro Palud; Antonino, Summ. III, 2, 1.5).

Santo Tomás de Aquino (1225-1274), ³⁶ filósofo y teólogo de la Edad Media, participó activamente como el más grande pensador cristiano de este período. Para él "es indiscutible que la virginidad debe preferirse a la vida matrimonial" (Aquino, S. Tomás. Th., II-II, q. 152, a. 4), señalando así los fundamentos de la definición del Concilio de Trento, ³⁷ cuando afirmó: “Si alguien dice que se debe preferir el estado conyugal al estado de virginidad o celibato, y que no es mejor permanecer en la virginidad y el celibato que estar unidos en matrimonio, sea anatema” (Sesión XCIV, Cánones del sacramento matrimonial, 10; DS 1810). Fiores (1989), explica que la expresión ‘anatema’ significa excomulgado, es decir, está fuera de la comunión de la Iglesia. (p.137),

Ya hemos dicho anteriormente que la resistencia contra el celibato por parte de los pueblos germánicos fue muy grande y se extendió por toda Europa. Esta resistencia provocó un cambio de comportamiento por parte del clero, llegando a papas, obispos, sacerdotes y diáconos. Según Antonio-Luis Crespo Pietro (2013), defensor del celibato, estos comportamientos llegaron hasta los siglos XIV y XV. (p. 83). Los obispos y cardenales vivían más en el estilo mundano que en el evangélico: tenían pocos eclesiásticos.

36. Fue sacerdote de la Orden de los Dominicos, se graduó en el Monasterio de Montecassino y en las grandes escuelas de la época, y llegó a ser maestro en los centros de estudios de París, Orvieto, Roma, Viterbo y Nápoles, dando a su enseñanza una dirección original y sabiamente innovadora. (MISAL ROMANO, p. 545).

37. El Concilio de Trento fue el decimonoveno concilio ecuménico reconocido por la Iglesia Católica Romana. Fue convocado por el Papa Pablo III en 1542, y duró entre 1545 y 1563. Tuvo este nombre, ya que se llevó a cabo en la ciudad de Trento, al norte de Italia. El Concilio de Trento fue una reacción de la Iglesia Católica a la Reforma Protestante, iniciada por Martín Lutero en la primera mitad del siglo XVI.

Como analiza Don Paulo Cezar Costa (2011), en su artículo ya citado, los siglos VIII y IX fueron de gran dificultad para vivir la norma disciplinaria del celibato. El espíritu de ambición y control por parte de los señores feudales contribuyó mucho a que esto sucediera. Durante este período, el matrimonio y el concubinato estaban muy extendidos entre los sacerdotes. Sin embargo, con la reforma gregoriana se fue estableciendo gradualmente la norma disciplinaria del celibato eclesiástico.

Los papas, a través de muchos documentos, actuaron mucho para que se obedeciera esta regla. El decreto del Concilio de Letrán, que tuvo lugar en 1123, condenó enérgicamente la convivencia de los clérigos con mujeres que no son sus parientes cercanos (can. 7). Determinó la prohibición del matrimonio del clero principal y al mismo tiempo impuso la separación en caso de violación de esta norma (can. 21). Asimismo, según Costa (2011), el segundo Concilio de Letrán, que tuvo lugar en 1215, buscó consolidar el estado clerical cuando afirma en el Canon XIV: “las sagradas órdenes: guardaos, pues, de todo vicio de impureza, especialmente de aquellos por los que la ira de Dios desciende del cielo sobre los hijos de rebelión, para que sirvan al Dios omnipotente con corazón puro y casto”. (p. 5). Y así concluye Costa: luego, el mismo Concilio presenta duras sanciones a quienes violan la castidad cuando dice: “Sean arrestados en el acto de incontinencia, sean castigados según sanciones canónicas, en proporción a su pecado y queremos que estas reglas canónicas se observen de manera más efectiva y estricta, para que los que temen el temor de Dios no retengan el mal, por lo menos se abstengan de la pena temporal de caer en el pecado”. (p. 6).

Sobre este tema Gardel (2000), afirma que: “Sí bien la norma disciplinaria del celibato se consolidó definitivamente en la Iglesia latina a fines del siglo XI.” (p. 95). Todavía, para María Gardel la práctica negaba el cumplimiento de la norma. La norma establecida no fue internalizada como un estado de vida para el clero. En este momento, la iglesia jerárquica reacciona, de manera especial, a la ruptura protestante, promoviendo un fuerte proceso de renovación institucional interna, orientada a la formación de nuevos sacerdotes. La Iglesia convoca y establece el Concilio de Trento, celebrado entre 1545 y 1563 en Italia, legitimando sus acciones con sólidas bases teológicas, señalando un estilo de vida único que demarcaría desde ese momento la diferencia consagrada y no consagrada entre sacerdotes y laicos, cristianos ordenados y cristianos no ordenados.

Hay quienes afirman que a partir del siglo X la Iglesia se endureció con el celibato para no deshacer ni compartir feudos con los hijos de los sacerdotes. Esto es parcialmente cierto, dice Altemeyer Júnior. Pero el mayor sentido es que hay un misionero libre para asumir misiones y posiciones. El Concilio de Trento supuso para la Iglesia un cambio radical en su estructura interna, así como en la forma de concebir la vida y la realidad humanas. Según Moreira (2010). Con él, la Iglesia determinó categóricamente la nulidad del matrimonio presbiteral, convirtiéndose en sinónimo de concubinato. (p. 4). Además, la Iglesia inauguró una nueva modalidad de formación sacerdotal, con la institución de los grandes seminarios, lugar de excelencia en la formación humana, intelectual, teológica y misionera. De esta manera, el Concilio de Trento, determinó y reafirmó el celibato el celibato como una herencia indispensable de la tradición de la Iglesia, desde el inicio del cristianismo. El Secretario del Exarca Apostólico de los Católicos Ucranianos en Gran Bretaña afirma que:

En el tercer y último período del Concilio de Trento (1562-3), y a pesar de una presión considerable, todas las sugerencias en el sentido de la Iglesia Católica para modificar y facilitar sus normas pero en cuanto al celibato, fueron rechazados. En la Sesión XXIV de El 11 de noviembre de 1563 los Padres mantuvieron la prohibición de matrimonio de sacerdotes (c. 9), agregando (con respecto a las dificultades): “Porque Dios no negaría el don (de castidad) a personas que lo pidieron adecuadamente, ni nos dejaríamos ser más allá de nuestras fortalezas”. También rechazaron la tesis de que el estado civil se consideraba superior al del celibato. El Consejo, en la Sesión XXIII, también votó a favor de crear seminarios para preparar candidatos desde su juventud por la vida célibe. En ese momento, la disciplina de la continuidad en la práctica significaba que solo podían ordenarse hombres solteros, lo que también se desprende de debates conciliares, por ejemplo, cuando un teólogo, Desiderius de S. Martino, preocupado por la escasez de sacerdotes planteó la posibilidad de la ordenación de hombres casados, que las esposas consientan y que ellas y sus maridos vivan continencia. La propuesta se consideró inviable. (Concilium Tridentinum Diariorum, Friburgi Brisgoviae, 1924, IX, vi, p. 441).

Luego del largo período histórico de implementación de las directrices conciliares sobre la formación de sacerdotes en la Iglesia Católica de Rito Latino, todos los concilios y documentos posteriores reafirmaron la norma disciplinaria del celibato. Más que eso, hubo una gran producción teológica sobre el celibato. Entre los concilios posteriores destaca el Concilio Ecuménico Vaticano II que tuvo lugar entre 1962 y 1965. Fue un evento fundacional de la Iglesia Católica Apostólica Romana. Para Don Paulo Cezar Costa, el Concilio Vaticano II demostró que la Iglesia siempre tuvo en alta estima el celibato, especialmente a favor de la vida sacerdotal de la Iglesia católica de rito latino, además de reafirmar el respeto y la continuidad de la tradición oriental de ordenar hombres casados. Confirmando la premisa, insta al Concilio en su Documento *Presbiterorum Ordinis*, es decir, de la Orden de los Sacerdotes:

Toda la misión del sacerdote está dedicada al servicio de la nueva humanidad, que Cristo, vencedor de la muerte, suscita en el mundo por su Espíritu, y tiene su origen “no en la sangre, ni en la voluntad de la carne, ni en la voluntad del hombre, sino de Dios (Job 1:13). Sin embargo, por la virginidad, es decir, por el celibato, custodiado por el amor al Reino de los Cielos, los sacerdotes se consagran a Cristo de una manera nueva y privilegiada, se adhieren más fácilmente a él con un corazón indiviso, se dedican más libremente a Él y En el servicio de Dios y de los hombres, sirven a Su Reino ya la obra de la regeneración desde arriba más fácilmente y, por lo tanto, se vuelven más aptos para recibir la paternidad en Cristo de una manera muy amplia. De esta manera, porque profesan ante los hombres querer dedicarse individualmente a la tarea que se les ha confiado, a saber, casar a los fieles con esposo soltero y los presenta como una virgen pura a Cristo, y evocar así esa connivencia creada por el misterio por Dios para para manifestarse en el futuro en su plenitud por la cual la Iglesia tiene un único Esposo, Cristo. Finalmente se convierten en una señal vivo de ese mundo por venir y que ya está presente por la fe y la caridad, en el que los hijos de la resurrección ni se casan ni son casados (Compendio del Vaticano II: *Presbiterorum Ordinis*, n. 16).

Después del Concilio Vaticano II, surgieron una serie de documentos pontificios y postsinodales. El primero de ellos consiste en la encíclica *Sacerdotalis Caelibatus* Papa Paulo VI, publicada en 1976. Uno de los objetivos de este documento es esclarecer el valor de la disciplina del celibato desde un fundamento cristológico, eclesiológico y escatológico, nacido de la antigua tradición de la Iglesia.

Así expresa el primer número del documento del Papa Pablo VI: “El celibato sacerdotal, que la Iglesia ha conservado durante siglos como una piedra preciosa brillante, conserva todo su valor incluso en nuestro tiempo, caracterizado por una profunda transformación de mentalidad y estructuras”. El Papa (1967, n. 1), continúa: “Pero en el clima actual de nuevo fermento, también existía una tendencia, e incluso un deseo expreso, de pedir a la Iglesia que reexaminara esta institución característica, cuya observancia, según algunos, se ha vuelto problemática y casi imposible en nuestro tiempo y en nuestro mundo.”

Otro documento pontificio de gran relevancia en defensa de la norma disciplinaria del celibato es la Exhortación Apostólica Post Sinodal a los *Pastores Dabo Vobis*, es decir, les doy Pastores, de la Papa Juan Pablo II publicada en 1990. Según Dom Paulo Cezar Costa (2011), el Papa en este documento:

Destaca el celibato como entrega personal a Jesucristo y a la Iglesia Que presagia y anticipa la comunión y la entrega perfecta y definitiva. Desde más allá; destaca el celibato como carisma y constituye un don Inestimable de Dios a la Iglesia y representa un valor profético para el mundo de hoy. El Papa invita a los sacerdotes a comprender la motivación teológica de la ley del celibato y luego a vivirla como un don inestimable de Dios que fomenta la caridad pastoral (p. 7).

Según Thynus (2016), en el artículo: La construcción del celibato clerical: de la influencia “pagana” a la disciplina, señala que la discusión sobre el celibato es diferente de lo que se piensa, muy común entre los sacerdotes en el ejercicio del misterio del presbiterio. Citando el diario “Estadão” del 12 de abril de 2008, recuerda que la (CNBB) Conferencia Nacional de Obispos de Brasil, censuró un texto aprobado en febrero de 2008 por la (CNP) Comisión Nacional de Presbíteros que sugería al Vaticano “habilitar otras vías de un ministerio ordenado que no es solo el del anciano célibe”. Estas otras formas

de ministerio ordenado significan, en la práctica, la ordenación de hombres casados y la readmisión de sacerdotes que dejaron el ministerio para casarse.

CAPÍTULO II: ESTADO DEL ARTE

El celibato fue una pauta construida por la Iglesia Católica a lo largo de su historia, construyendo en torno a la castidad un modelo de sacerdocio con carácter distintivo y jerárquico en relación con los laicos (Moreira 2010, p. 28).

1. CELIBATO BAJO LA VISTA DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL.

En el primer capítulo se produjo un fundamento teórico, puntuando la historia y la historicidad del celibato como norma disciplinaria. En este segundo capítulo, denominado estado del arte, es una de las partes más importantes de todo trabajo científico, ya que se refiere a lo ya descubierto sobre el tema investigado, y al mismo tiempo es una actividad laboriosa para ser de carácter crítico y reflexivo. En este enfoque, tomaremos el celibato bajo la perspectiva de la Psicología Social, una de las principales líneas de pensamiento de esta investigación, en el sentido de que la observación psicológica consistiría entonces en escuchar expresiones religiosas y observar las conductas que la cultura designa como religiosas para interpretarlos en su relación, sin juicios sobre la verdad de tales convicciones.

Para Henning (2009), en vista de la influencia de la religiosidad en el comportamiento de las personas, dada su infiltración en temas socioculturales, los valores y normas religiosas y el comportamiento de las personas se diseñaron como una unidad temática de análisis. (p. 84). En este sentido, Somekh (2015), recuerda que, la investigación en ciencias sociales se ocupa de las personas y sus contextos de vida, así como de cuestiones filosóficas relacionadas con la naturaleza del conocimiento y la verdad. (p. 27). (Epistemología = como estudio científico que se ocupa de problemas relacionados con la creencia y el conocimiento, su naturaleza y limitaciones, de valores psicológicos = reflexión filosófica que se ocupa y se centra en el estudio de la naturaleza de los valores y juicios evaluativos sobre la acción humana; y del ser (Ontología = una hebra de carácter filosófico que estudia la naturaleza del ser, de la existencia y realidad, que basan los criterios y las actividades humanas. El celibato, según Moreira (2010), como pauta construida por la Iglesia católica a lo largo de su historia, construyendo en torno a la castidad un modelo de sacerdocio con carácter distintivo y jerárquico en relación

con los laicos;” (p. 28). Se configura como objeto de estudio tanto en el sentido epistemológico, porque a partir de él se puede producir conocimiento, como axiológico, porque en su historia se ha configurado como un valor presente en la vida de muchas personas.

De este modo, la espiritualidad ³⁸, elemento fundamental presente en toda religión, acompaña al hombre a lo largo de su historia. Y como componente de la vida humana, su influencia no se restringe al contexto sociocultural, también aparece en la constitución de la subjetividad del individuo, expresada en creencias, valores, emociones y comportamientos relacionados con ella.

De esta manera, afirma Henning (2009), “la religiosidad ³⁹ podría convertirse efectivamente en un objeto de estudio en Psicología, y la religión podría establecer una relación con ella, sin solaparse entre estas diferentes áreas de la existencia humana.” (p. 85). Para Beozzo (1993), la Iglesia Católica como primera institución guardiana del cristianismo histórico, especialmente en Occidente, se institucionalizó a lo largo de la historia, desarrollando una forma de gobierno jerárquico, con su propia legislación, doctrina y pensamiento teológico original. Este gobierno jerárquico siempre ha estado dirigido por el Papa y los obispos, que según la tradición son sucesores de los apóstoles. Los sacerdotes, sacerdotes seculares o sacerdotes o sacerdotes diocesanos son ministros ordenados que trabajan como colaboradores directos de los obispos diocesanos.

Según María Arleilma de Souza (2013), “la Iglesia como institución milenaria introdujo el celibato obligatorio a través de un largo proceso de discurso que se remonta al siglo XIII, donde se prohibió el matrimonio de sacerdotes.” (p. 1) La resistencia de sacerdotes y mujeres fue inmediata. Estos se basaban en normas, costumbres y hábitos existentes para imponer se frente a la obligatoriedad del hábito. Y concluye Souza (2013, p. 1), para institucionalizarlo, le tocó la construcción de una identidad célibe. Es un hecho que durante los primeros siglos del cristianismo fue pacífica la convivencia entre la mayo-

38. Según el Diccionario Oxford, el término espíritu designa "la parte del hombre inmaterial, intelectual o moral". La espiritualidad plantea interrogantes sobre el sentido de la vida y la razón de vivir, no limitándose a algunos tipos de creencias o prácticas. La religión se define como "la creencia en la existencia de un poder sobrenatural, creador y controlador del universo, que le dio al hombre una naturaleza espiritual que continúa existiendo después de la muerte de su cuerpo".

39. Religiosidad es la medida en que una persona cree, sigue y practica una religión. Aunque existe una superposición considerable entre las nociones de espiritualidad y religiosidad, esta se diferencia de la otra por la clara sugerencia de un sistema de culto y doctrina específica que se comparte con un grupo.

ría de sacerdotes y obispos casados y la minoría de los que libremente eligieron vivir el celibato.

Aún puntuando el pensamiento de Silva (2008), sobre el análisis de la institucionalización del celibato obligatorio por parte de los Ministros de la Iglesia, “su construcción se desarrollará básicamente a lo largo de diez siglos, siendo el estado de soltería la principal característica de la identidad clerical, diferenciándolos del resto de cristianos”(p. 55). Además, completa Huberman (1936), del aspecto de un estado de soltería, también se tiene en cuenta el aspecto económico, cuando afirma que “el mantenimiento del celibato obligatorio se da con el fin de preservar la hegemonía económica de la Iglesia Católica, desde célibe, no habiendo constituido una familia para dejar sus bienes después de su muerte, retienen el poder de la Institución Religiosa”. (p. 11).

Para Wellington Coelho Moreira (2010):

Una característica habitual adoptada por esta institución se refiere a la aprobación privación del pasado histórico para inferir las bases discursivas y aspectos teológicos de su propuesta de celibato. El extenso normas seculares de celibato fueron instituidas en largos enfrentamientos conciliares y sinodales entre clérigos que se unieron a esta propuesta y a aquellos que eligieron experimentar el sacerdocio y, simultáneamente, para la constitución de la familia. Con base en la Historia Cultural, se puede ver que la teoría del celibato no es más que una representación, es decir, es una reproducción histórica del pasado por la superposición de un discurso que pretendía legitimar un determinado estado clerical. Del estudio realizado por Roger Chartier se puede decir que la regla del celibato es una imposición cultural natural, una forma en que “un grupo im impone o intenta imponer, su concepción del mundo social, los valores que son suyos y sus dominio” (p. 21).

Moreira (2002), toma en su reflexión el tema del cuerpo y lo presenta como objeto de una representación que constantemente toma para sí la (re) formulación de una norma (el celibato) con carácter de verdad histórica. Además del carácter de verdad histórica, tam-

bién presupone un carácter de verdad revelada, ya que es el punto de partida para el fundamento y soporte de la norma (celibato). Esta representación, tomando el cuerpo como objeto, pretende introducir a la persona del sacerdote en un esquema de control basado en dogmas morales que eluden y limitan su sexualidad a través de un proceso de corrección de costumbres, produciendo individuos normalizados y obedientes, sometiéndose así a principios, reglas, hábitos, tradiciones y órdenes que surgen de un superior o de la institución que el superior representa. Como consecuencia, emergió la visibilidad o la exterioridad de las normas, evidenciada por la práctica y la ejecución permanente del ordenamiento del propio cuerpo y sus impulsos y deseos, señalando así la efectividad de una norma que produce control y al mismo tiempo controla, de ahí que aparezca la obediencia y sumisión de los individuos.

2. EL CELIBATO BAJO LA VISTA DE LA REPRESENTACIÓN SOCIAL

Después de una breve puntuación del celibato desde la perspectiva de la Psicología Social, y tomando el celibato como representación, y aquí lo tomaremos como representación social, asumiendo que la Iglesia Católica buscó en el pasado histórico un modelo de identidad sacerdotal basado en el celibato, basado en la casta representación de la vida.

Aquí tomaremos la representación social como el principal soporte teórico para la comprensión del fenómeno de la norma disciplinaria del celibato en la concepción de Serge Moscovici ⁴⁰ y Denise Jodelet ⁴¹. En este sentido, la evolución de la psicología, como la de cualquier ciencia, consiste en aportar nuevos enfoques que nos permite explicar diferentes aspectos de la experiencia humana. La noción de Representación Social, propia de la Psicología Social, dio lugar a la teoría de las Representaciones Sociales,

40.Serge Moscovici, nació en Braïla, Rumania en 1925 en una familia judía. De 1941 a 1944, durante la Segunda Guerra Mundial, bajo el régimen de Ion Antonescu, vivió en un campo de trabajos forzados en Bucarest. En este momento empezó a disfrutar de la lectura y aprendió a hablar francés, soportó su difícil situación leyendo a Spinoza y Descartes. Cuando fue liberado, estudió y viajó por Alemania, Austria, Palestina. Esta vez fue narrada por el propio Serge Moscovici en una interesante autobiografía de la época (Moscovici, 1997).

41 Denise Jodelet, es una académica francesa. Es profesora estatal, profesora de la Escuela de Estudios Superiores en Ciencias Sociales (EHESS), subdirectora del laboratorio de Psicología Social. Se especializa en el estudio de las representaciones sociales. Ha realizado varios estudios en el campo del medio ambiente.

convirtiéndose en un nuevo marco para todas las ciencias sociales, ya que este término superó a la psicología social europea, disciplina que la sacudió. Las representaciones sociales surgen cuando Moscovici reconstruye el concepto de representaciones colectivas de Durkheim. Para Moñivas (1994), el hecho de que cualquier corriente de pensamiento esté atravesada por la relación entre lo individual y lo social, plantea el problema de qué conjunto de determinantes de confección y comportamiento tiene prioridad (p. 409): sí, los que provienen del interior del individuo o los que provienen de la red de relaciones humanas.

En las últimas décadas, la teoría de las Representaciones Sociales ha sido ampliamente utilizada por las ciencias sociales, ya que indica una forma única para que el ser humano sistematice su conocimiento sobre la realidad, en un proceso de construcción tanto individual como colectiva. Por tanto, es oportuno utilizar la teoría de las Representaciones Sociales como uno de los fundamentos teóricos de este trabajo, puntuando su vertiente explicativa ante el papel del sujeto humano en sus relaciones cotidianas, por dos razones: primero, porque las representaciones sociales son del orden de fenómenos simbólicos contruidos en el universo público. En Moscovici (1984), las representaciones sociales tienen sus raíces en reuniones públicas, en cafés, en las calles, en los medios de comunicación, en las instituciones sociales. En este sentido Sandra Jochelovitch (2000), afirma que:

Es en el encuentro público de los actores sociales, en las diversas mediaciones de la vida pública, en los espacios donde los sujetos sociales se unen para hablar y dar sentido a la vida cotidiana donde se forman las representaciones sociales. Como fenómeno expresan, en su estructura interna, permanencia y diversidad, tanto la historia como la realidad actual. Conntienen tanto resistencia al cambio como semestres de cambio. La resistencia al cambio se expresa en el peso de la historia y la tradición, que se impone sobre los procesos de anclaje y objetivación. Las semillas del cambio se encuentran en el entorno esencial de las representaciones sociales. (p. 40).

De esta forma, según Mazzoti (1994), “el proceso de producción de conocimiento que se da a través de representaciones sociales ocurre cuando lo desconocido y extraño se vuelve

familiar, se desarrolla en un doble mecanismo, de carácter psicológico y social”(p. 63): el de objetivación y el de anclaje como piensa Jovchelovitch, pretende “resaltar una figura y, al mismo tiempo, cargarla de significado, inscribir el objeto en nuestro universo”. Para Celso Pereira Sá (1995), la objetivación es el momento en que lo abstracto se concreta, cristaliza las ideas y las hace objetivas, a lo que Moscovici llama “rostro figurativo”. Tal proceso permite traer lo que hasta entonces no existía al universo conocido.

Según Patrícia Regina de Moraes, el anclaje se refiere al proceso por el cual la idea se traslada al contexto de la familia, que la incluye en la categoría de “imagen común”. En ese momento, se le da un nombre a lo que no tenía nombre, y es posible imaginarlo y representarlo; está la asimilación de imágenes dada por la objetivación, con la sedimentación de un registro simbólico. Así en Moraes (2013), el anclaje es un proceso de familiarización con lo nuevo, transformándolo en una habilidad capaz de influir en otras personas, revelándose como una verdad para un determinado grupo.

En segundo lugar, porque las representaciones sociales tienen un rasgo fundamental, tanto en el aspecto referencial como en el constructivista, es decir, tanto representativo como teórico de la acción. Nuevamente agrega Jovchelovitcha (2000):

Las representaciones sociales construyen activamente, o más bien, reconstruyen activamente la realidad, de forma autónoma y creativa. Tienen un carácter significativo y productor de imágenes, que en última instancia expresa el trabajo de la psique humana en el mundo. Así, representan, por excelencia el espacio del sujeto social, luchando por dar sentido, interpretar y construir el mundo en el que se encuentran. Más allá de las estructuras dadas de la vida social ofrecen la posibilidad de novedad, de autonomía, lo que aún no existe, pero podría existir. En este sentido, son una relación con lo ausente y un medio para evocar lo posible (p. 41).

Según el principal teórico de la representación social, Serge Moscovici (2001), “el estatus del fenómeno de la representación social es el del origen de lo simbólico: establecer una conexión, construir una imagen, evocar, decir y llevar a decir, compartir un significado de algunas proposiciones transmisibles, y en es mejor resumir en un cliché que se convierte en etiqueta.” (p. 156). Define una representación social como un sistema de valores, ideas y prácticas, con una doble función: primero, establecer un orden que

permita a las personas orientarse en su mundo material y social y controlarlo; y, en segundo lugar, piensa Moscovici (2015), hacer posible la comunicación entre los miembros de una comunidad, proporcionándoles un código para nombrar y clasificar, de manera inequívoca, los diversos aspectos de su mundo y su historia individual y social.

En cuanto al aspecto epistemológico, Moscovici (1990), dice que “existen numerosas ciencias que estudian la forma en que las personas tratan, distribuyen y representan el conocimiento.” (p. 164). Pero el estudio de cómo y por qué las personas comparten conocimientos y constituyen así su realidad común, de cómo transforman las ideas en práctica, en una palabra, el poder de las ideas, es el problema específico de la psicología social. Así, la probabilidad de la psicología social, el conocimiento en muy poco tiempo es mera explicación o reproducción de la naturaleza de las cosas, pero siempre se produce a través de la interacción y la comunicación y su expresión está siempre ligada a los intereses humanos que en ella se involucran.

Según Moscovici, (2009), “las Representaciones Sociales las construye el sujeto a través de sus vivencias personales, sus vivencias históricas, su contacto con el mundo real.” Si bien, aunque las experiencias vividas parecen imprescindibles para la construcción de representaciones, cuando están vinculadas al campo social, la comunicación juega un papel en la propagación de representaciones que muchas veces son arbitrarias, sin ningún contacto real por parte del sujeto que comenzará a representarla mentalmente. En este sentido, Duveen (2009), afirma que, “las representaciones sustentadas por las influencias sociales de la comunicación constituyen la realidad de nuestra vida cotidiana y sirven como el principal medio para establecer las asociaciones con las que nos conectamos entre nosotros.” (p. 8). De esta manera, las influencias sociales marcadas por fuerzas extraordinarias pasan a formar parte de un conjunto de inquietudes que afectan a todos, para que sean compartidas con todos los que forman parte del grupo social, configurándose como representaciones sociales.

Para Denise Jodelet (2005), segunda gran teórica de las representaciones sociales, amiga y seguidora del pensamiento de Serge Moscovice, al hablar del estatus del fenómeno de la representación social y su origen como orden simbólico, se manifiesta no solo como un conocimiento sobre la realidad, sino también sobre las identidades, tradiciones y culturas que configuran una forma de vida.

En Jodelet (1984), las representaciones sociales son siempre la representación de un objeto, es decir, toman el lugar de algo, re-presentan algo. Para Jodelet (2002), la representación “es siempre un cometido que las personas ocupan en la sociedad, toda representación es siempre una representación de algo o alguien.” No es una copia de lo real, ni una copia de lo ideal, ni la parte subjetiva del objeto, ni la parte objetiva del sujeto, es el proceso por el cual se establece la relación entre el mundo y las cosas.

Pensando en el proceso de evolución de los modelos que rigen la transmisión y formación del conocimiento, Jodelet (2015), parte del principio de que el conocimiento proveniente de las representaciones sociales es conocimiento experiencial, ya que tiene el objetivo práctico de interpretar el mundo de la vida, orientando comportamientos y comunicaciones. (p. 59).

Esta forma de producir conocimiento presupone caminos estructurales que se dan entre la diversidad y la contradicción, refiriéndose al estudio de las representaciones sociales ya no como contenido, sino como proceso. Para Spink (1993), proceso entendido no como mero procesamiento de información y elaboración de teorías, sino como praxis; es decir, tomar como punto de partida la funcionalidad de las representaciones sociales en la creación y mantenimiento de un determinado orden social (p. 8); es decir, la teoría de las representaciones sociales asume que el conocimiento adquirido en relación a un fenómeno siempre será una construcción con estructura siempre en las interacciones del sujeto con lo que se está conociendo y ciertamente que al hacerlo reconstruirá este conocimiento imprimiéndolo significados subjetivos, dando así también un carácter social.

Por lo tanto, las representaciones sociales deben verse como una forma específica de comprender y comunicar lo que ya sabemos. Ocupan, según Moscovici (2015), en efecto, una posición curiosa, en algún lugar entre conceptos, cuyo objetivo es abstraer el sentido del mundo e introducir en él orden y percepciones, que reproducen el mundo en su forma significativa. (p. 46).

Comprender y comunicar lo que ya sabemos presupone según Jochelovitch (2000), que las representaciones sociales son una forma de conocimiento práctico, insertándose específicamente entre las corrientes que estudian sistemáticamente el conocimiento de sentido común, denominado conocimiento común, señalando una ruptura con los aspectos clásicos de las teorías de la conocimiento, declarando cambios

importantes en el establecimiento en cuanto al estado de objetividad y la búsqueda de la verdad.

Según Jovchelovitch, (2000), “esta forma de conocimiento práctico, presupone tres veces hasta llegar a la apreciación del sentido como conocimiento legítimo”: la primera, consiste en el predominio hegemónica de la epistemología clásica, guiada por estudios sobre ideología y marcada por la preocupación por la posibilidad misma del conocimiento y la aprehensión de la realidad; el segundo, consiste en el surgimiento de la sociología del conocimiento - inaugurada por Scheler, en 1920, y elevada al estatuto de disciplina por Mannhein, en 1930 - el conocimiento se relativiza mediante la historia y el culturalismo; la ideología aquí ya no se ve como una ilusión, sino como un instrumento de dominación; el tercero, consiste en una perspectiva que expande el conocimiento-objeto-de-estudio, más allá de las fronteras de la ciencia y que también engloba el conocimiento del hombre común, es decir, del sentido común.

Esta afirmación de Jovchelovitch confirma la afirmación anterior de Denise Jodelet (1989), de que el conocimiento que proviene de las representaciones sociales es conocimiento experiencial (p. 41); Las representaciones sociales deben ser estudiadas “articulando elementos afectivos, mentales, sociales, integrando la cognición, el lenguaje y la comunicación con las relaciones sociales que inciden en las representaciones sociales y la realidad material, social e ideacional sobre la que intervienen.

Pasando a la cuestión de tomar la representación social como principal sustento teórico para la comprensión del fenómeno de la norma disciplinaria del celibato. Celso Pereira de Sá (1996), recuerda que, otra forma de caracterizar el estudio de las representaciones sociales es relevar los sujetos u objetos de representación que ha sido investigada. (p.36). Jorge Vala (1993), propone una lista de temas como: salud / enfermedad, enfermedad mental, justicia, violencia, grupo y amistad, trabajo y desempleo, etc. En este sentido, Jodelet (1984) presenta seis perspectivas diferentes por las que la formulación de la forma en que se elaboran las representaciones sociales preside (p. 365): (1) énfasis en la actividad puramente cognitiva mediante la cual el sujeto construye su representación, - cognición como el proceso de adquisición de conocimientos que involucra varios factores como el pensamiento, el lenguaje, la percepción, la memoria, el razonamiento, etc., que son parte del desarrollo intelectual; (2) acentuar los aspectos significativos de la actividad representativa; (3) tratamiento de la

representación como una forma de discurso; (4) consideración de la práctica social del sujeto en la construcción de la representación; (5) determinación de la dinámica de las representaciones por relaciones intergrupales; (6) énfasis sociologizante, haciendo del sujeto un portador de determinaciones sociales responsable en última instancia de la producción de representaciones.

A partir de estas seis perspectivas distintas por las que se formula la forma en que se elaboran las representaciones sociales según Jodelet, Moreira (2010), explica que podemos decir que el fenómeno del celibato encaja en estas perspectivas, partiendo del principio de que el celibato fue y sigue siendo una pauta construida por la Iglesia Católica a lo largo de su historia. (p. 21).

En el discurso sobre la cuestión del celibato de los ministros de la Iglesia Católica, vuelve de nuevo la producción teórica en su vertiente histórico-social y teológico-doctrinal. Encontramos las más variadas ideas, opiniones y declaraciones, especialmente en lo que se refiere a su origen y desarrollo, ya sea en la Iglesia Occidental y Oriental. Las diferentes opiniones van desde la convicción de su origen divino, desde las interpretaciones de los textos bíblicos: Mt 19,11-12; Mc. 1, 29-31; Mt 8,14-15; Lc. 4, 38-39; 1 Corintios 7, 1-2; 1 Cor 7,9 que trata de la Iglesia latina como una norma disciplinaria más restrictiva como institución eclesiástica. Como disciplina de la Iglesia latina, son frecuentes las afirmaciones de que su obligación comienza en el siglo IV en adelante, para otras, solo desde el comienzo del segundo milenio, establecido en el II Concilio de Letrán, ocurrido en 1139. Del II Concilio de Letrán (1139), el celibato estuvo siempre en la agenda de todos los demás concilios, especialmente en el Segundo Concilio de Letrán en 1215, en el Concilio de Trento entre 1545 y 1563. En el Concilio de Trento se estableció definitivamente el carácter obligatorio del celibato todo el clero de la Iglesia latina.

En el siglo XX, algunos papas reafirmaron la naturaleza obligatoria del celibato. El Papa Pío XII en la Encíclica *Sacra Virginitas*; en 1965 el tema del celibato es discutido y reafirmado en el Concilio Vaticano II en los documentos: *Presbiterorum Ordinis* no. 16 y *Optatam Totius*, n. 10. En 1967 el Papa Juan Pablo II en la Encíclica *Sacerdotalis Caelibatus*, afirma el valor del celibato cuando cita una declaración de San Gregorio de Nissa: “La vida virginal es la imagen de la felicidad que nos espera en el mundo venidero”

venidero”. Históricamente, existe un fuerte deseo en el Magisterio de la Iglesia Católica de continuar manteniendo la norma disciplinaria del celibato entre el clero, y en los últimos tiempos es posible darse cuenta de que este tema sigue siendo objeto de investigación y estudio, no solo en el ámbito eclesial, pero también en otros sectores de la producción de conocimiento.

El tema histórico del celibato abre perspectivas para varias preguntas sobre su origen y práctica en la Iglesia occidental, sus fundamentos bíblicos, teológicos y pastorales, así como los fundamentos epistemológicos de las ciencias humanas y sociales.

Esta pequeña síntesis histórica muestra que en los primeros tiempos del cristianismo, la experiencia libre y opcional de la castidad como ausencia de una relación sexual-genital, tomó forma con un sentido del ideal de pureza evangélica, carisma o don de Dios, que lleva el nombre de espiritualidad del amor conyugal no carnal, amor oblativo, amor sublimado o sublimación.

En la Iglesia Oriental, el celibato no es una norma disciplinaria para todo el clero. Quienes quieran ser obispos deben asumir el celibato. Y la celebración matrimonial es anterior a la ordenación sacerdotal. Así es posible comprender la afirmación de Jesucristo: “Hay quienes han sido castrados por causa del Reino de los Cielos” (Mt 19,12). Ciertamente hoy el mismo Jesús diría: Hay quienes subliman por el Reino de los Cielos.

Anteriormente se afirmó que hasta los primeros siglos del cristianismo, la convivencia entre la mayoría de sacerdotes y obispos casados y la minoría de quienes libremente optaban por vivir el celibato era saludable. Donald Cozzens (2008), lo expresa de esta manera:

Desde los primeros siglos del cristianismo, cuando las Iglesias Orientales ocupaban una destacada posición intelectual y cultural, es seguro que el clero estaba casado. Incluso hoy, las Iglesias orientales católicas, como las de rito *bizantino*, *copta*, *maronita*, que mantienen plena comunión con Roma, admiten que los hombres casados pueden recibir órdenes sagradas. (...) El número de obispos y sacerdotes casados de los primeros siglos es incalculable. Igualmente incalculable es el número de obispos y sacerdotes célibes del primer milenio (pp. 44-47).

Cuando el celibato se convierte en norma disciplinaria eclesiástica, se empieza a observar lo que antes se vivía a partir de una elección, de una libre decisión personal. Los candidatos al sacerdocio del clero secular o sacerdotes diocesanos fueron guiados desde su formación inicial hasta las primeras órdenes sagradas para observar las normas disciplinarias del celibato. De esta manera, la regla disciplinaria del celibato impuesta por la Iglesia Jerárquica se ha convertido en una carga para muchos hombres. Se convirtió en una castración, contradiciendo el principio evangélico de la libre opción, contradiciendo el principio humano-teológico de "que la gracia supone la naturaleza".

Hablando de la gracia que supone la naturaleza, nos recuerda que durante mucho tiempo el cristianismo y la Iglesia demostraron desconfianza hacia la sexualidad, visión heredada del dualismo griego alma / cuerpo, espíritu / materia. Es notable que el celibato obligatorio fue y es un tema controvertido y excesivamente conflictivo en la Iglesia a lo largo de su trayectoria histórica hasta el día de hoy.

Hoy en día, especialmente después del Concilio Vaticano II, los problemas a los que se enfrenta la Iglesia misma son abrumadores: Escasez de sacerdotes y vocaciones, fuerte opinión de los laicos y de la mayoría de los sacerdotes, entre ellos algunos obispos, que están a favor del celibato opcional.

Volviendo a la cuestión de la relación entre el tema del celibato y la representación social, Moscovici (1984), es bastante claro cuando dice que:

Las representaciones sociales que me interesan no son las de sociedades primitivas, ni recuerdan, en el sótano de nuestra cultura, tiempos Remotos. Son los de nuestra sociedad actual, nuestro suelo político, científico y humano, que no siempre han tenido el tiempo suficiente para permitir que la sedimentación los transforme en tradiciones inmutables. Y su importancia sigue creciendo, en proporción directa a la heterogeneidad y fluctuación de los sistemas unificadores – ciencias oficiales, religiones, ideologías - y a los cambios que deben atravesar para penetrar en la vida cotidiana y convertirse en parte de la realidad común (pp.18- 19).

Construido por la Iglesia Católica a partir de un ideal de sacerdocio con una categoría distinta y humana en relación con los laicos, el celibato se ha convertido en una manifes-

tación 'plena' de pureza y santidad, basada en los textos del Nuevo Testamento y la propia tradición cristiana con elementos del pensamiento filosófico de los filósofos Platón y Aristóteles, además de la filosofía helenística.⁴² La práctica histórica y secular del celibato como norma disciplinaria se produjo en el espacio y el tiempo entre debates, sínodos y concilios celebrados entre miembros de la propia jerarquía de la Iglesia divididos en dos grupos: los que defendían esta determinación y los que decidían vivir el Sacerdocio formando una familia. Con base en la historia cultural, Moreira (p.21), entiende que la norma disciplinaria del celibato no es más que una representación. Es una reproducción histórica del pasado debido a la yuxtaposición de un discurso que pretendía legitimar una determinada práctica social y eclesial.

En este discurso y práctica, el cuerpo entra como principal referente, es decir, el cuerpo entra como instrumento de representación. El investigador e historiador francés Roger Chartier, que hizo una revolución al demostrar que es posible estudiar la humanidad a través de la evolución de la escritura, presenta la Nueva Historia Cultural que se preocupa por la singularidad de los objetos. Para él, el movimiento representa el estudio no de continuidades, como para la primera generación de los *Annales*, que analizó los fenómenos en su larga duración, sino de diferencias y discontinuidades. Para Chartier (1990), la nueva historia tiene como principal objetivo identificar la forma en que diferentes lugares y movimientos se construye y piensa una determinada realidad social, [...]. (pp. 16-17). Continuando, Chartier (1990), determina el concepto de representación social:

La representación como dada para ver una cosa ausente, lo que supone una distinción radical entre lo que representa y lo que es el representado y la representación es un instrumento de conocimiento mediado

42. La filosofía helenística se extiende, en un primer momento, desde la muerte de Alejandro (323 a. C.) hasta el final de la República romana y la victoria de Augusto en la Batalla de Ácio, por lo tanto durante lo que los historiadores culturales coincidieron como helenismo. Las corrientes formadas en este período, sin embargo, influyen enormemente en la filosofía posterior, permitiendo considerar como filosofía helenística gran parte de la filosofía occidental que se extiende hasta el siglo III d.C., como el neoplatonismo posterior. Los pensadores del período helenístico se preocuparon especialmente por la conducción de la vida humana y la búsqueda de la tranquilidad espiritual (llamada ataraxia), que, como consecuencia, proporcionaría la felicidad. Las principales escuelas filosóficas de la época son cuatro: epicureísmo, estoicismo, escepticismo y cinismo. Sin embargo, además de estos, hay otros de considerable relevancia, que son el neoplatonismo, el neopitagorismo y el peripatetismo. El principal exponente de esta escuela filosófica fue Epicuro de Samos. Para el filósofo, la búsqueda de placeres moderados es la clave de la tranquilidad (ataraxia). El sabio, por tanto, debe evitar ciertos tipos de placeres que pueden ser perjudiciales para él, y debe buscar los placeres correctos para encontrar la felicidad.

que hace ver un objeto ausente a través de su reemplazo por una imagen capaz de reconstruirlo en la memoria y descifrarlo tal como es. (p. 20).

Volviendo a la cuestión del cuerpo, decimos que la representación de este cuerpo tiene como finalidad colocar la persona de los sacerdotes en un proceso de interdicción a través de un discurso con sentencias morales, delimitando y velando la realización del deseo sexual, mediante una práctica cotidiana de costumbres, modelando en súbditos 'puros', castos y obedientes. Esta obediencia se realiza mediante la observancia de los consejos, hábitos, reglas y órdenes establecidos por la institución y sus miembros. Según Moreira, "la evidencia y el afecto de esta obediencia normativa se evidencia en el ejercicio diario del cuerpo y sus deseos, apuntando a la efectividad de una norma disciplinaria que produzca el control y dependencia de uno o más individuos". (p. 21).

Para Silvio José Benelli, Michel Foucault en sus dos obras: *Vigiar e Punir* y "Microfísica" do Poder, busca localizar y analizar técnicas de diversas instituciones disciplinarias que apuntan a una inversión política del cuerpo y que, al final, abarcaron todo el cuerpo social del siglo XVIII. Estas técnicas de dominación intervienen materialmente, invirtiendo en la realidad más concreta de los individuos: su cuerpo. En Benelli (2006), estos procedimientos técnicos de poder realizan un control detallado y completo del cuerpo: de gestos, actitudes, comportamientos, hábitos. (p. 6).

Para Eric Hobsbawm (1997), el descubrimiento de una 'tradición', se basa en un pasado real e histórico donde se impusieron prácticas fijas o formalizadas. Estas prácticas vividas a diario producen hábitos correlacionados con las normas establecidas por la propia institución. Por tanto, Hobsbawm entiende la 'tradición inventada' por:

Un conjunto de prácticas, generalmente reguladas por reglas tácitas o aceptadas abiertamente; tales prácticas de la naturaleza ritual o simbólica, tienen como objetivo inculcar ciertos valores y normas de comportamiento a través de la repetición lo que implica automáticamente; continuidad en relación con el pasado. De hecho, siempre que sea posible, se intenta establecer una continuidad con un pasado histórico apropiado. (p. 9).

La tradición del celibato, según el pensamiento de Hobsbawm, consistía en una construcción histórica con el propósito de separar la equivalencia existente entre sacerdocio y matrimonio. Separando esta equivalencia, el celibato se configura como una representación Social; un instrumento de conocimiento mediado que hace ver un objeto ausente a través de su reemplazo por una imagen capaz de reconstruirlo en la memoria y figurarlo como es; porque las representaciones sociales son una forma de conocimiento práctico, a través del cual el objeto adquiere su significado en la experiencia que el sujeto construye sobre él en sus relaciones cotidianas. En Santos (2016), es una construcción mental que las personas hacen de determinados objetos. (p. 60). Para Guareschi (2011), el acto de representar no es un proceso simple, ya que involucra la dimensión simbólica de la vida y la realidad respecto a hechos y eventos. (p. 162). Así, a partir del siglo IV, la observancia del celibato se convierte en una forma y una exigencia que la ley impone al clero para consagrarse total y exclusivamente a Dios mediante la sobriedad y la castidad, haciendo de la vida una ofrenda, un sacrificio como Jesucristo.

Así, el celibato se convirtió en una representación de la castidad, teniendo a Cristo como modelo y al mismo tiempo como destino. En el pensamiento de Moreira (p. 21), la práctica permanente del celibato en la historia de la Iglesia no fue más que una norma disciplinaria creada por la propia Iglesia a lo largo del tiempo, con el objetivo de delimitar los límites de la identidad sacerdotal, anclada en un ideal de pureza y castidad. En este sentido, la Iglesia en su discurso para legitimar el celibato como norma disciplinaria ha establecido el sacerdocio y la castidad como realidades una e inseparables.

3. CELIBATO BAJO LA VISTA DEL PSICOANÁLISIS FREUDIANO

Previamente se afirmó que la teoría de las Representaciones Sociales consiste en una forma de Psicología Social, que se originó en Europa, a través de la publicación única y extraordinaria del estudio y obra *La Psychanalyse: Son image et son public* - Psicoanálisis: Tu Imagen y Tu Audiencia - *etude sur la sociale de la Psychanalyse* - estudio sobre la representación social del psicoanálisis del exponente y pionero Serge Moscovici en 1961, diferente de las formas psicológicas de la Psicología Social prevalecientes en los Estados Unidos de América. Esta diferencia consta de algunos aspectos importantes: el primero es que Gordon Willard Allport, uno de los padres de la

psicología social moderna, elige a Augusto Comte como fundador de la Psicología Social Moderna, enfatizando la ruptura entre el pasado y el presente, mientras que para Serge Moscovici, precursor de teoría de la representación social, hay una continuidad entre el pasado y el presente, cuando toma el estudio de las representaciones colectivas de Emile Durkheim, delineando un nuevo enfoque con el título de Representaciones sociales. El segundo aspecto es que, a diferencia de Allport, Moscovici no estaba comprometido con una filosofía de la ciencia positiva.

En esta importante obra, Moscovici estudió las diferentes formas en las que el psicoanálisis era percibido (representado) y difundido entre los parisinos. Según Marcio Oliveira (2004), tres son los puntos fundamentales abordados en este trabajo:

1. Las representaciones sociales se vieron como una especie intermediario entre los conceptos científicos del Psicoanálisis y a comprensión del mismo, manifestado por la sociedad de París;
2. Esta representación no era común a todos los miembros De la sociedad, variando según el conocimiento del sentido común y el contexto sociocultural en el que se insertaban los individuos;
3. El proceso de formación de una representación ante un nuevo objeto, en este caso el Psicoanálisis, presentó una secuencia lógica de dos operaciones: el amarre o fondeo, que es la búsqueda para dar a conocer el nuevo objetivo, y la objetivación, que es el proceso de acoplar imágenes y experiencias tomadas de la vida cotidiana a los nuevos esquemas conceptuales formados.

Para Jochelovitch (2000), algunos teóricos antes de la Segunda Guerra Mundial distinguían dos niveles de fenómenos: el nivel individual y el nivel colectivo. (p.35). Wilhelm Wundt distinguió entre Psicología fisiológica y "Volkerpsychologie", una posible traducción del término significaría la psicología de la cultura; Durkheim, diferencia el estudio de las representaciones individuales y las representaciones colectivas; Le Bon, distingue al individuo de las masas o multitud; Freud, abordó el sujeto humano en la dimensión clínica y produjo un pensamiento crítico sobre la cultura y la sociedad.

Luego de contextualizar brevemente el escenario histórico de la Psicología Social y la Representación Social, continuamos teorizando sobre el celibato desde la perspectiva del pensamiento psicoanalítico freudiano, destacando las dos cuestiones: castración y sublimación.

Creemos en la posibilidad de que exista una relación entre representación social y psicoanálisis, porque anteriormente vimos que Freud está en el contexto sociocultural de todo el siglo XX. Interesado en el comportamiento humano y sus manifestaciones, buscó estudiar la cultura y sus aspectos: religión, civilización, sexualidad, etc. Como médico en Viena, estaba más preocupado por los síntomas psíquicos, los síntomas físicos; inventó técnicas para tratar los síntomas psíquicos como la hipnosis, la psicoterapia o la asociación libre y finalmente, el psicoanálisis.

Los dos grandes fundamentos de la teoría psicoanalítica son afirmar que los procesos psíquicos son en su mayor parte inconscientes; la conciencia es sólo una fracción de nuestra vida psíquica total; Los procesos psíquicos inconscientes están dominados por nuestras tendencias sexuales. Si bien la teoría psicoanalítica de Freud es diferente a la teoría de las representaciones sociales, las dos buscaron y buscan estudiar, analizar y comprender al ser humano y su historia.

Anteriormente, señalamos que el celibato fue y sigue siendo una práctica legitimada por la Iglesia Católica a través de un discurso con el propósito de separar la equivalencia entre sacerdocio y matrimonio, configurando como representación de la pureza y castidad atributos de lo divino personificado en la persona de Jesucristo.

En el primer capítulo discutimos que el celibato de los sacerdotes de la Iglesia Católica de Rito Latino siempre ha sido objeto de controversia y discusión. En las últimas décadas este tema ha sido analizado por diferentes formas de conocimiento, incluyendo la psicología social, la representación social y el psicoanálisis.

Hablaremos ahora del celibato desde la perspectiva del psicoanálisis freudiano, luego discutiremos la estrecha relación entre el celibato y la sexualidad, la sexualidad y el cristianismo, el cuerpo en la concepción cristiana, para llegar a un fundamento teórico sobre los dos principales aportes teóricos del tema de este trabajo: celibato y castración, celibato y sublimación.

Es correcto decir que el celibato es una forma de vivir la sexualidad, como también es correcto decir que hay personas por diferentes motivos que viven el celibato, ya sea

como una imposición o como una opción libre, es decir, por elección personal. Entre estas dos declaraciones hay una declaración de Rincón Orduña (1984), cuando dice que:

En casi todas las culturas, los célibes siempre han sido objeto de un profundo malentendido, que no ha desaparecido del todo en la actualidad. Todavía hay cierto miedo en relación a ellos, como si fueran personas extrañas, egoístas o sin suficientes atractivos para despertar algún interés. Incluso el propio celibato religioso ha perdido gran parte de su carácter agrado e idealista, como lo demuestran las múltiples discusiones recientes sobre su obligación para con los sacerdotes y el hecho de que ya no se considera un signo de privilegio. (p. 460).

Según Sandro Malanquini, “sintetizar históricamente algunos factores constitutivos que hicieron del celibato convertirse en norma disciplinaria y, al mismo tiempo, señala el principio de selección, proceso que consiste en una "elección" que hace la propia Iglesia cuando "elige" al cristiano que desea ser sacerdote y al mismo tiempo poder optar por vivir el celibato.” (p. 171).

En el primer capítulo señalamos que el celibato es una norma disciplinaria y no un dogma evangélico. Y, por regla general, puede ser modificado o revocado por decisión papal en una reunión conciliar o sinodal. Sobre la síntesis histórica de los factores constitutivos que hicieron del celibato una norma disciplinaria de Malanquini, basada en una afirmación de uno de los grandes teólogos del siglo II, que acompañó y contribuyó enormemente a la renovación de la Iglesia católica durante y después del Concilio Vaticano II, dice:

La verdadera razón del surgimiento del celibato clerical es un carácter ritual vinculado a la ley de pureza ritual. La tesis fundamental de Schillebeeckx⁴³ es que la ley canónica del celibato cleri-

43. Nacido en Anversa en 1914, se unió a los dominicos en 1934, comenzó a enseñar en Lovaina. Pero, desde 1958, ocupó la cátedra de teología dogmática en la Universidad de Nijmegen hasta su jubilación en 1983. Hasta los últimos años de su vida, su batalla como teólogo estuvo íntimamente ligada a la grave crisis que atravesó la Iglesia holandesa en su búsqueda de renovación doctrinal y litúrgica a raíz del Concilio Vaticano II. Con él desapareció uno de los grandes teólogos católicos del siglo XX. Fue uno de los testigos privilegiados de las expectativas de la Iglesia preconiliar, un influyente especialista en la obra del Vaticano II, un incansable artífice de la recepción del Concilio a lo largo del último tercio del siglo XX.

cal se resultado de la ley de la pureza ritual, creada para hacer posible continencia ante el culto. “La ley de la continencia se origina en la idea de la pureza ritual, es decir, la prohibición de las relaciones sexuales durante la noche anterior a la comunión eucarística. Como las misas se vuelven cotidianas a finales del siglo IV, la continencia del clero es prácticamente permanente. No es, por tanto, el celibato, sino una ley de continencia en nombre de la pureza ritual a causa de la Eucaristía. Más aún, porque la Iglesia Antigua tanto oriental como occidental, nunca pensó, durante los primeros diez siglos, en hacer del celibato un estándar para la admisión al sacerdocio. Esta visión es del Antiguo Testamento, inconciliable, por tanto, con el Nuevo Testamento, en el que Cristo suprime las prescripciones de la Antigua Alianza” es decir, de la Antigua Ley (Hackmnnn, 19, 93 p. 177). Según el teólogo Schillebeecky, esta fue la razón fundamental que hizo del celibato una ley obligatoria en el Segundo Concilio de Letrán, que tuvo lugar en 1139, como resultado concluyente de una larga historia, iniciada en el siglo IV. Para los historiadores, lo que llevó a la institución del celibato fue una razón puramente económica, ya que la Iglesia no admitió tener que compartir la propiedad de los sacerdotes con familiares post-mortem. (Malanquini, p. 171).

En la declaración anterior, vemos que la práctica del celibato está vinculada a la tradición de pureza cultural de los sacerdotes del Antiguo Testamento, quienes, cuando estaban de servicio en el Templo, debían abstenerse de tener relaciones sexuales. El Sínodo regional de Elvira, a principios del siglo IV, implica que ya existía una praxis disciplinaria que prohibía a los episcopios, (obispos), ancianos, (sacerdotes) y diáconos, tener relaciones sexuales con sus consortes y engendrar hijos. Durante este período se sienten las influencias del maniqueísmo y nace el encratismo, es decir, la aversión a todo lo corpóreo, natural y, en particular, al ejercicio de la sexualidad conyugal. Con Inocencio III - ya estamos en el comienzo del segundo milenio - hay una prohibición general extendida a toda la Iglesia y confirmada por el Concilio de Trento.

Ciertamente no es posible producir una reflexión sobre el celibato a la luz del psicoanálisis freudiano, sin antes resaltar la relación que existe entre el celibato y la sexualidad, sobre todo porque la sexualidad es uno de los temas principales de la teoría psicoanalítica de Freud. Pero primero, es necesario presentar un concepto de esta ciencia inaugurada por Freud. En Roudinesco (1998, el término psicoanálisis fue creado por Freud en 1896, para nombrar un método particular de psicoterapia o tratamiento por el habla, derivado del proceso catártico de Josef Breuer y basado en la exploración del inconsciente, con la ayuda de la asociación libre, por parte del paciente, y interpretación del psicoanalista. Roudinesco (1998), el inconsciente y la sexualidad humana son los dos grandes universales de la subjetividad humana estudiados por el psicoanálisis de Freud. (p. 604). En 1922, en "Dos entradas de la enciclopedia: (A) Psicoanálisis, (B) Teoría de la libido", Freud dio una definición más precisa del contexto del análisis, destacando que sus 'pilares' teóricos eran el inconsciente, el complejo de Edipo, resistencia, represión y sexualidad...".

Entre los principales temas que aborda el psicoanálisis, se encuentran el inconsciente y la sexualidad humana. En la teoría freudiana, Roudinesco (1998), afirma que "el Inconsciente designa el conjunto de procesos mentales que no son pensados conscientemente; tiene la particularidad de ser tanto interno al sujeto y su conciencia como externo a cualquier forma de dominación del pensamiento consciente". (p. 374).

El concepto y la comprensión de la sexualidad son muy importante en la doctrina psicoanalítica. Sobre él se asienta el edificio freudiano. Como consecuencia, la idea aceptada de que los psicoanalistas darían sentido sexual a cualquier acto de la vida, a cualquier gesto, a cualquier palabra.

Freud mostró que la sexualidad era tanto una representación como una construcción mental y el lugar de la diferenciación anatómica. La sexualidad, como decía Freud, consiste en la construcción de toda la existencia humana; a través de ella el ser humano experimenta una relación profunda consigo mismo, con los demás, con el mundo y con lo trascendente. Según Laplanche y Pontalis (2000), esta experiencia, muchas veces estudiada y analizada por el psicoanálisis, "la sexualidad además de designar las actividades y el placer que dependen del funcionamiento del aparato genital, pero también toda una serie de excitaciones y actividades presentes desde la niñez que brindan placer

irreductible a la satisfacción de una necesidad fisiológica fundamental: respiración, hambre, función de excreción.” (p.476).

Freud recuerda que además de la dimensión fisiológica fundamental, hay otro principio fundamental que Freud llamó pulsión en su texto: *Tres ensayos sobre la teoría de la sexualidad* de 1905, cuando afirma que la pulsión es una representación psíquica de una fuente endosomática de estimulaciones: la del propio cuerpo, que fluyen continuamente, en contraste con la estimulación producida por excitaciones esporádicas y externas, lo que indica que la pulsión es una demarcación entre la psique y lo somático. Freud en su teoría hace una distinción entre un impulso de vida y un impulso de muerte. Posteriormente, Freud elaborando mejor la teoría pulsional, afirmará que la pulsión sexual es de naturaleza diferente al instinto sexual (*Trieb* en alemán). Roudinesco (p. 629), enfatiza que el impulso sexual es un impulso del cual la libido constituye la energía sexual que él llama libido.

Para Foucault (1979), antes del advenimiento de la teoría freudiana sobre la sexualidad, la importancia que se le daba giraba en torno a las vivencias de la carne, símbolo del pecado, pues además de caracterizar la prohibición del sexo, pretendía sacarlo de la conciencia de la persona, ya que el sexo, en el mundo cristiano, debe ser observado, examinado y confesado. Entendiendo la historia de la sexualidad humana y mostrando su dimensión subjetiva, Foucault afirma (2004), que el cristianismo hizo un gran aporte, en el sentido de que las técnicas de interiorización dadas en las confesiones permitieron a la persona tomar conciencia de sí misma y de su cuerpo, aunque mediante un mecanismo de indagación, conocimiento y control de las personas.

La moral sexual producida por la cultura con fundamento religioso contribuyó a que las personas pudieran descubrir formas de elegir vivir su propia sexualidad. Y en este intento de formas de realización sexual está el celibato, ya sea por motivos religiosos o no. Y en este camino de posible realización sexual con el celibato como objeto por motivos religiosos, presupone una elección. Y esta elección también presupone que la persona tiene conciencia de su existencia como ser sexual, marcado por el deseo. Esta conciencia se da a partir de la inserción del sujeto en la sociedad que en cada período de la historia se organiza y marca sus valores, lo que ciertamente impacta en las decisiones y elecciones que hacen las personas.

Según Pereira (2012), el celibato es visto como un fenómeno en la sociedad, cuya elección no es de todos e imposible de ser entendida por la razón humana. De esta forma, quien decide emprender otro camino, la vida célibe para la realización de la propia sexualidad en el celibato clerical, está llamado a trabajar en su dimensión humano-afectivo-sexual, para responder a las propias exigencias que la Iglesia impone para vivir. Eso. Esta última premisa recuerda lo que decía Santo Tomás de Aquino: *Gratia non tollat naturam, sed perficiat*, es decir, la gracia no suprime la naturaleza, sino que perfecciona. Según Marie Roguet Etal (2001), para Santo Tomas lo sobrenatural no prescinde de lo natural; más bien, la presupone: *Gratia praesuppoint natura*, es decir, la gracia presupone la naturaleza.

Volviendo a la cuestión de la relación entre celibato y sexualidad en el pensamiento de Freud, Nilvete y Carolina (2015), destaca que quien decide darle otro destino a la sexualidad necesita ser abastecido de bienes internos, espirituales y psicoactivos. (p.603). Esto implica que: quien decida optar por el celibato como forma de realizar la sexualidad, necesariamente debe optar por la sublimación como otra vía, dando lugar a una nueva comprensión de este fenómeno no entendido, pero al mismo tiempo es un aporte social, porque toda elección aunque sea personal, siempre tiene lugar dentro de la sociedad. Ciertamente, esta no es una tarea fácil, asumiendo que no todos están llamados a sublimar internamente algo de la naturaleza misma más allá del universo natural.

Del artículo ya citado por Sandro Malanquini sobre Religión y sexualidad humana: la experiencia del celibato clerical a la luz del psicoanálisis, Malanquini basa en su artículo una entrevista con la psicóloga y psicoanalista Dra. Karin Hellen Kleper Wondracek ⁴⁴, cuando se fue una pregunta: ¿qué tiene que decir el psicoanálisis sobre la sexualidad y el celibato obligatorio? Karin responde señalando que es posible y, al mismo

44 Karin Hellen Kleper Wondracek, psicóloga y psicanalista, licenciada en Psicología por la Pontificia Universidad Católica de Río Grande do Sul (1981), Maestría en Teología por la Escola Superior de Teologia (2002) y Doctora en Teología por la Escola Superior de Teologia (2010), con prácticas de doctorado en la Universidad de Erlangen-Nuremberg y estudios complementarios en la Universidad de Friburgo y la Universidad Católica de Portugal. Ejerce actividad clínica como psicoanalista en Porto Alegre. Profesora asistente en Facultades EST, donde coordina el Grupo de Investigación en Fenomenología de la Vida. Investigación interdisciplinaria en psicoanálisis, fenomenología, teología y derechos humanos. Miembro titular y docente de la Asociación Psicoanalítica Sigmund Freud donde forma parte del Proyecto Clínicas do Testimonio (alianza con el Instituto APPOA y la Comisión de Amnistía). Miembro del Grupo de Trabajo "Psicología y Religión" de la ANPEPP. En los Estados Unidos, es miembro de la junta de SEPTT ((Society for Explorations of Psychoanalytic Therapies and Theology).

tiempo, importante promover un diálogo entre la fe cristiana y el psicoanálisis, porque si bien la fe cristiana es el punto de partida y el punto final de la humanidad, el psicoanálisis se presenta como un dispositivo capaz de interpretar los caminos y los caminos afectivos de la existencia humana, es decir, el psicoanálisis tiene algo que decir sobre las consecuencias psicológicas en la vida de quienes optan por experimentar la sexualidad en el celibato.

La contribución teórica de Freud a una mejor comprensión de la sexualidad humana fue brillante y en este sentido se le anuncia otra pregunta al Dr. Kerin: Tratando de comprender el matrimonio y el celibato, ¿Freud lo explica todo? Wondracek responde diciendo sí y no según Malanquini (2017):

Sí, en el sentido de proporcionar una teoría de la sexualidad humana: el ser humano es un ser en conflicto entre varias fuerzas que lo habitan, llamadas pulsiones o instintos. Estos nacen en el cuerpo y se manifiestan en el inconsciente; a partir de ahí pueblan los sueños, las fantasías y los pensamientos conscientes. Estos deseos no obedecen a la voluntad consciente, a menudo luchan contra ella. No, porque su propia teoría dice que el desarrollo de cada persona es altamente individualizado: cada uno nace con diferentes cantidades de energía de impulso, cada uno tiene una historia de niños y experiencias de vida diferentes y, por lo tanto, se pueden den establecer explicaciones válidas para todos, solo hipótesis que deben ser confirmadas en cada caso. Por eso, el psicoanalista necesita escuchar mucho: ayudar a la persona a dar su propio sentido a sus vivencias. Entonces, también en este asunto, mis respuestas son hipotéticas y parciales, basadas en la teoría psicoanalítica y la experiencia del analista. La historia muestra un celibato malsano y un celibato bendito, matrimonios infelices y matrimonios maravillosos (p. 176).

También cuando se trata de un religioso, un sacerdote, la acción del impulso sexual que es inherente a la naturaleza humana, tarde o temprano pasará factura. Freud (1916) define pulsión como un concepto situado en la frontera entre lo mental y lo somático, como el representante psíquico de los estímulos que se originan en el cuerpo –

dentro del organismo-- y llegan a la mente, como medida de la demanda que se hace la mente en el sentido de trabajar como resultado de su conexión con el cuerpo.

Freud dice que no existe un camino natural hacia la sexualidad humana. No existe una única forma de satisfacer el deseo, lo que le da al ser humano el destino de estar siempre insatisfecho con él.

Moura (2008), enfatiza que, “es en nombre de estas desviaciones que Freud habla de pulsión sexual (*trieb*) y no de instinto (*instinkt*), que es un patrón de comportamiento, inherentemente fijo y que tiene un objeto específico, mientras que *Trieb* no implica ni comportamiento ni objeto preformados específicos.” (p.1).

Siendo el impulso sexual originario como recuerda Malanquini, lo mismo que el hambre y, por tanto, no se puede reprimir, salvo a costa de mucha represión. (p.176). Esto significa que el propósito del impulso es siempre la satisfacción, y la satisfacción se define como la reducción de la tensión provocada por la presión. Freud (1915) dice que las pulsiones pueden inhibirse en su propósito, pero incluso en estos mecanismos hay una satisfacción parcial y sustitutiva. Sobre esta última declaración, Malanquini (2017), cita Wondracek:

Ninguna presión social con respecto al destino amoroso es positiva en sí misma. Siempre que alguien se casa o deja de casarse para cumplir con un requisito externo, pueden surgir problemas en el futuro. El conflicto los sin resolver pueden aparecer en otro ámbito, causando a menudo daños a toda una comunidad ... El medio católico pierde o devalúa el ministerio de las personas que no se sienten llamadas al celibato. El medio protestante pierde o devalúa el precioso ministerio de las personas que no se sienten llamadas al matrimonio, pero que no encuentran alcance y respeto por no haberse aliado con la mayoría casada. El destino del impulso sexual es muy individual. Cada persona debe buscar la situación en la que se sienta más vitalizado y con más energía creativa.

Siguiendo el pensamiento de Wondracek, cuando afirma que el impulso sexual no debe oprimir a la persona, porque según él todo ser humano está invitado a liberarse del

dominio del inconsciente ⁴⁵ (y del consciente) ⁴⁶, en el sentido de sujetar toda la gama de impulsos hacia un propósito ético superior. Así, Wondracek (2017), afirma:

El impulso sexual tendría tres destinos que deberían combinarse proporcionalmente: 1) puro ejercicio sexual; 2) represión; 3) sublimación. La mejor combinación se haría entre el primer y el tercero componente. Esta disposición de la pulsión correspondería al principio del mayor placer. Con esto no se excluye otra posibilidad, la de la represión y frustración de parte de los impulsos (p. 176).

Cuando se le pregunta quién tiene más probabilidades de provocar un escándalo de naturaleza sexual, si el ⁴⁷ que experimenta la sexualidad en el matrimonio o el que experimenta la sexualidad en el celibato, Wondracek afirma que ambos son susceptibles a transitorios en el campo de la sexualidad, como el impulso sexual la energía no es susceptible a las reglas. Aunque esto no justifica los escándalos, puede mostrar por qué personas que han asumido un ideal de vida guiado por la moral y la ética, pueden experimentar muy fácilmente “caídas”. Esto significa que la represión movida por una fuerza moral puede tomar al sujeto y entrar en el campo de la perversión sexual.

Recordando que los destinos de la pulsión son demasiado individualizados y, como ocurren en el terreno del inconsciente, la persona es incapaz de captar la razón, la causa por la que se siente movida o atraída por una determinada persona, situación u objeto. Sobre este tema, tanto el sacerdote célibe como el sujeto casado pueden sentirse atraídos a seguir caminos que, consciente y moralmente, condenarían y manifestarían sentimientos desagradables. Todavía en el sacerdote célibe, afirma Malanquini (2017):

45. Para Roudinesco (1998) - Inconsciente - como el conjunto de procesos mentales que no están pensados conscientemente. En psicoanálisis, el inconsciente es un "lugar" desconocido para la conciencia: "otra escena". En el primer tema elaborado por Sigmund Freud, se trata de una instancia o un sistema (Ucs) constituido por contenidos reprimidos que escapan a otras instancias, la preconscious y la consciente. Según Freud, el inconsciente tiene la particularidad de ser tanto interno al sujeto (y su conciencia) externo a cualquier forma de dominación por el pensamiento consciente (p. 375).

46. Consciente - Término utilizado por Freud, ya sea como adjetivo, para calificar un estado psíquico, o como sustantivo, para indicar la ubicación de ciertos procesos que constituyen el funcionamiento del aparato psíquico. Sigue siendo sinónimo de conciencia, salvo cuando se trata de conciencia moral (Gewissen), proceso psíquico relacionado con la constitución del ideal del yo y del superyó, es decir, el Ego y el Superyó (p. 131).

47. La expresión: *quien vive la sexualidad en el matrimonio* fue referida por Doctora Karin a la figura del pastor protestante, tomando como referència la persona del psicoanalista, teólogo y pastor protestante Oskar Pfister. Mientras que aquí se refería a cualquier persona casada sin denominación religiosa.

sigo pensando que el sacerdote célibe tiene más ocasión para un escándalo sexual, por dos razones: Primero, el escándalo ya está provocado solo por sentir deseos normales. El sacerdote no tiene el opción de elegir esposa con quien satisfacer su cariño, que incluye eros y ternura. Tampoco puedes formar una familia; por eso los lazos amorosos no se construyen construyen en un aspecto que ayude a canalizar la libido y asumir relaciones de conducta sexual responsable. Con el celibato obligatorio, no hay autonomía ni respeto por sus condiciones individuales de sublimación. En segundo lugar, el escándalo se debe a tener impulsos anormales. El celibato puede atraer a personas con trastornos sexuales previos que encuentran una justificación social y religiosa para no entablar una relación erótica con el sexo opuesto. Pero, como el impulso sexual no es aniquilado por la religiosidad, aparece distorsionado dentro del ministerio, dando lugar a escándalos vinculados a la perversión sexual. El celibato obligatorio, al prohibir la unión estable y permanente también abre espacio para estas relaciones sólo ocasionales, para el uso del otro y, en este sentido, favorece la entrada de personas que se sienten incapaces de ver un "tú" en el otro repito que la esencia humana está más allá del alcance del psicoanálisis. Muchos religiosos y religiosas tuvieron una vida fructífera en el celibato; otros, en matrimonio. El problema so los requisitos obligatorios, tanto interno y externo, en una religión que se llamaba amoroso y 'carga ligera' (pp. 177-178).

Es necesario entender que tanto en la vida conyugal, como en el sacerdote célibe, la experiencia de la sexualidad no ocurre al margen de los sentimientos, ni fuera del espacio cultural.

La sexualidad es uno de los puntos centrales de la vida humana; la persona humana no tiene una sexualidad, es la sexualidad misma. Ella, la sexualidad, es uno de los aspectos más importantes de la existencia humana.

Es en este aspecto más importante de la existencia humana en el que ahora basaremos el estudio de la relación entre sexualidad y celibato, puntuando la teoría de la

sexualidad como un dato importante para comprender su experiencia, especialmente en la vida de los religiosos que asumen vivir la sexualidad en el estado de vida célibe.

4. FUNDAMENTO TEÓRICO SOBRE LA RELACIÓN ENTRE CELIBATOS Y SEXUALIDAD

El celibato generalmente se define como una condición de una persona soltera. Para Boisvert (1994), el celibato también se puede definir como la situación de la persona que no mantiene relaciones amorosas creadas y desarrolladas intencionalmente con otra persona (p.23); que esta persona no estaba vinculada a través de un compromiso legal, expresando una relación recíproca; se abstiene de las relaciones genitales.

La exigencia del celibato sacerdotal en la Iglesia Católica de Rito Latino, fue y sigue siendo un tema en permanente discusión y demanda entre quienes piensan que la exigencia debe permanecer y quienes piensan que debe ser opcional como ocurre en otras iglesias: Católica de Protestantes de rito oriental, ortodoxos e históricos. Tras el Concilio Vaticano II, que tuvo lugar entre 1962 y 1965, en el que se produjo una reafirmación más elaborada del celibato, sufrió una crisis de sentido e identidad de la que aún no se ha liberado del todo.

Desde los albores de la era cristiana, el cristianismo ha debatido ampliamente el tema de la sexualidad humana. La institución eclesiástica se preocupaba por la vida sexual de la sociedad occidental y estaba dispuesta a orientarla según sus prescripciones.

A partir de la revisión de la literatura histórica, el presente trabajo demuestra el interés del cristianismo por la sexualidad hasta el punto de intentar convertirla en dominio exclusivo de la Iglesia. A lo largo de la historia, la Iglesia cristiana ha desarrollado mecanismos de observación e instrumentos de control para mantener el deseo y el sexo bajo su tutela con el fin de expandir sus dispositivos de poder.

Los principios sociales y culturales del momento tienen una gran relación con las reglas eternizadas en el tiempo por la Iglesia, ha sido parte de la vida de las personas en su historia inspiradas en fundamentos grecorromanos y judeocristianos; para Kiyon

(2005), algunas actitudes de la propia institución, especialmente de significados morales en relación a la sexualidad humana como forma de regular y estandarizar comportamientos, especialmente hacia el clero católico; entre estas formas está el celibato. (p.19).

El discurso rector y regulador en relación a la sexualidad ha atravesado los siglos; práctica sexual solo después del sacramento del matrimonio, práctica sexual solo con fines de procreación, etc.

El moralista Marciano Vidal, al hablar de la moral cristiana, fundamenta la relación que existe entre la sexualidad y el cristianismo, señalando la existencia de las más variadas formas de manifestación y, destaca que el tema del tabú y el pecado siempre ha eludido esta relación. Así dice Vidal (1993):

...no es posible hacer una hermenéutica completa de la vivencia y realización social del cristianismo, sin tener en cuenta los datos de la sexualidad. Desde la configuración administrativa de la Iglesia (especialmente la Iglesia Católica, en la que es obligatorio un ministerio célibe) hasta la verbalización de la experiencia mística cristiana, la sexualidad constituye un campo de interpretación privilegiado dentro del Cristianismo". (p. 543).

Con esta afirmación de Vidal, se advierte que desde los primeros siglos de la era cristiana la sexualidad fue ampliamente discutida por el cristianismo, manifestada en tratados teológicos, homilías, códigos morales y pautas doctrinales. Según Dantas (2010), la Iglesia Católica siempre se ha preocupado por la vida sexual de las personas, de manera única en Occidente, desarrollando mecanismos de observación e instrumentos de control para mantener el deseo y el sexo bajo su tutela con el objetivo de expandir sus instancias de poder. (p.1). El cristianismo ha heredado varias herencias con respecto al dominio de la sexualidad humana. La doctrina moral sexual cristiana recibió influencias no solo del pueblo hebreo, sino especialmente de los griegos y sus concepciones filosóficas como el Orfismo, un conjunto de creencias y prácticas religiosas que se originaron en el mundo griego helenístico; Platonismo - conjunto del pensamiento filosófico de Platón; Estoicismo -pensamiento marcado por una ética en la que la imperturbabilidad, la elimi-

nación de las pasiones y la aceptación resignada del destino eran las características fundamentales del hombre; Gnosticismo - movimiento religioso, sincrético y de carácter esotérico, desarrollado en los primeros siglos de nuestra era al margen del cristianismo institucionalizado, combinando misticismo y especulación filosófica.

Por tanto, es necesario pensar que no es posible estudiar, investigar y discutir el tema del celibato sin establecer un vínculo teórico con la sexualidad humana concebida por el cristianismo, en particular por la tradición católica milenaria.

La sexualidad humana consiste en un conjunto de condiciones anatómicas, fisiológicas y psicológicas, así como de fenómenos emocionales y conductuales relacionados con el sexo; trabajado por diversas áreas del conocimiento como: el conocimiento biológico, fisiológico, psicológico, antropológico y el conocimiento de la propia medicina, además del psicoanálisis que, desde Freud, adquiere un nuevo significado. Así, los científicos de finales del siglo XIX se preocuparon por el tema de la sexualidad, en el que vieron una determinación fundamental de la actividad humana. Sin embargo, Roudinesco (1998), afirma que Freud fue el único entre estos científicos que creó, no una prueba del fenómeno sexual, sino un nuevo concepto capaz de traducir, nombrar o incluso construir esa prueba (p.704). Roudinesco (1998):

Hizo una ruptura real (o epistemológica) con la sexología, extendiendo la noción de sexualidad a una disposición psíquica universal y extirpándola de su fundamento biológico, anatómico y genital, para convertirla en la esencia misma de la actividad humana. Por tanto, la sexualidad en sí es menos importante en la doctrina freudiana que el conjunto conceptual que permite representarla: la pulsión, la libido, el apoyo y la bisexualidad... No inventó una terminología particular para distinguir los dos grandes campos de la sexualidad: la determinación anatómica, por un lado, la representación social y subjetiva, por otro. Con su concepción, demostró que la sexualidad era tanto una representación o una construcción mental como el lugar de un diferencia anatómica (p. 704).

Buscando aquí relacionar el celibato con la sexualidad, destacamos que la sexualidad acompaña toda la vida de cada persona en todas sus dimensiones. El celibato como opción o libre albedrío no consiste en una forma de vida anormal, ni se caracteriza por un estado de vida inhumano. El célibe no está excluido de la realización personal. Por el contrario, el celibato es una forma de realización personal.

La persona célibe es por excelencia un ser sexual; la sexualidad involucra toda la vida: nacimiento, historia, relaciones, experiencias personales. La sexualidad es uno de los aspectos más importantes de la existencia humana.

Es la dimensión masculina o femenina con la que se marca la personalidad de cada individuo, desde el primer momento de su concepción y durante todo su posterior desarrollo; refleja la condición de la persona, hombre y mujer, según su sexo; para Boisvert (1994), es una dimensión constitutiva del ser humano, la existencia y el vivir. (p.8).

Todo ser humano está atravesado por la sexualidad, afectándolo biológica, psicológica y socialmente, y todas sus relaciones están marcadas indeleblemente por ella. Es un medio, no un fin en sí mismo. El fin de la existencia humana es la búsqueda de relaciones, es el autodesarrollo basado en el intercambio con los demás y con el entorno; está presente en la vida diaria de todos.

La persona, especialmente la persona del sacerdote, al hacerse célibe, no niega su sexualidad. En este sentido, la sexualidad tanto en la experiencia del celibato como en el matrimonio, constituye una experiencia personal.

Así, para Pinto (2010), la experiencia para algunos del celibato es una función poco laboriosa, para otros es una tarea que requiere mucho trabajo, mientras que para algunos es casi imposible de realizar.

Este trabajo presupone un destino, madurez afectiva; La madurez afectiva como la capacidad de establecer relaciones sexuales en el sentido más amplio más allá de la dimensión genital, ya que la expansión de la sexualidad no solo requiere de relaciones sexuales genitales. Por el contrario, Boisvert (1994), afirma que los problemas sexuales en el matrimonio y el celibato suelen presentar dificultades en las relaciones sexuales.

4.1. SEXUALIDAD Y CRISTIANISMO

Después de discutir la relación entre el celibato y la sexualidad humana, ahora buscaremos discutir la relación entre la sexualidad y el cristianismo, un trasfondo esencial para luego discutir y comprender el cuerpo desde la perspectiva del cristianismo, con el fin de posibilitar mejor el estudio de la relación entre el celibato y la castración y el celibato y la sublimación, uno de los temas centrales de este estudio e investigación.

Para discutir la relación entre sexualidad y cristianismo, es necesario seguir fundamentando el concepto de sexualidad, como ya lo hemos hecho, cuando se trata de la relación entre sexualidad y celibato; así como reflexionar y teorizar la influencia que ha tenido el cristianismo en la sexualidad a lo largo del tiempo. Ya hemos enfatizado que el tema de la sexualidad siempre ha sido un tema central en la historia del cristianismo y también en la historia de la Iglesia. La religión siempre ha jugado un papel importante en la vida de los seres humanos en cuanto a la forma de ser y de vivir. La religión en relación con la sexualidad ha sido un instrumento ideológico y político-social, de manera que ha orientado a los individuos hacia una rígida moral sexual.

Para Silva, la historia de las personas, incluso las que no profesan una creencia religiosa, está marcada por la influencia de la religión, a veces imponiendo reglas rígidas, en otras ocasiones tratando de guiar al ser humano en esta dimensión tan importante de la vida. (p.2).

Sabemos por la historia de la sexualidad humana que el comportamiento sexual de los seres humanos está determinado por la cultura; la forma en que la persona humana vive, ama y practica el sexo está socialmente constituida; en este sentido, el desempeño personal e íntimo de hombres y mujeres está determinado por creencias y valores, ya que las creencias y los valores son elementos de la propia cultura.

Para Riane Eisler, por naturaleza, la historia de la sexualidad y la religión se ha fusionado desde los albores de la humanidad. Es imposible hablar de uno sin mencionar el otro. En algunos cultos, el sexo se considera un tabú y en otros, un don divino. De una forma u otra, para Eisler (2007), el sexo siempre ha estado ligado a lo sagrado.

Para Alisson José Oliveira Duarte (2017), citando a César Aparecido Nunes, la sexualidad, lejos de ser un simple acto físico, ha adquirido un significado simbólico en la organización social y moral de las sociedades. Basta, es precisamente en su dimensión social donde la sexualidad adquiere su carácter de mayor impacto. (p.79). Para él, las relaciones sexuales son relaciones sociales, históricamente construidas sobre determinadas estructuras, modelos y valores que conciernen a determinados intereses de distintas épocas.

En general, las religiones conciben y promueven, a través de sus creencias y dogmas, reglas y preceptos, la regulación de la vida sexual de sus miembros. Esta regulación, dentro de una misma cultura, difiere según el género de la persona, sea hombre o mujer.

Algunas religiones, especialmente las orientales, como el Islam, el Judaísmo y el Hinduismo, conciben la sexualidad como una fuerza o energía positiva que debe ser utilizada y apreciada y que el vínculo entre los socios hombre y mujer, hombre debe promover el placer sexual a su pareja; mientras que en Occidente, debido a las concepciones griegas del dualismo del alma y el cuerpo, la sexualidad es vista como una fuerza que necesita ser controlada, como el cristianismo que siempre predicó que el propósito principal de la sexualidad es la procreación y el pecado utilizado como factor regulador y promotor de la fidelidad matrimonial; La virginidad y su mantenimiento siempre han sido valores, especialmente la virginidad femenina.

Entre las religiones, destaca el cristianismo como la religión que predominó de forma especial en Occidente. El cristianismo surge del encuentro de las tradiciones judías con los fundamentos de la filosofía griega, de manera singular las ideas neoplatónicas. Se convierte en la religión oficial del estado romano bajo el gobierno imperial de Constantino. En ese momento, la religión (cristiana) se convierte en sinónimo de doctrina ética y moral. Para Silva (entre 2010 y 2020, p. 7), la ética se basa en la siguiente concepción metafísica: Dios creador, la verdad se revela (plan de Dios); los mandamientos de Dios; la desobediencia es igual al pecado; el hombre pecador debe buscar la salvación; lo sobrenatural prevalece sobre lo natural.

Fue la Iglesia Católica la que tomó la iniciativa de precisar qué actos sexuales podían practicarse, además de regular dónde, cuándo y con quién se podía tener sexo, ya que se había convertido en la fuerza dominante en la vida moral y espiritual de las personas, de una forma especial en la Edad Media. Lopes señala que, es por ello que las enseñanzas cristianas exaltan el celibato y la virginidad como la forma más elevada de vida, lo que marcó una ruptura decisiva con la antigüedad pagana, que se preocupaba por el mantenimiento de la población y la perpetuación de la familia, dando poco valor a la virginidad. Ryan (1999), expresa esto,

Nuestro estudio de las Escrituras revela que gran parte de ella fue escrita en el contexto de una cultura patriarcal, que veía a las mujeres y la sexualidad como peligrosas y temibles, aunque necesarias para la continuación de la vida. En general, el cristianismo sospecha de todo lo relacionado con el sexo; hasta hace poco, a los cristianos se les negaba cualquier idea del sexo como algo que debía celebrarse con alegría (p. 110).

José Amilton da Silva, haciendo un 'viaje' a través de la historia de la sexualidad tanto en Oriente como en Occidente, afirma que los filósofos indicaron que la sexualidad confería iluminación espiritual, pero especialmente en Occidente los griegos y romanos de la filosofía clásica aceptaron la sexualidad sin una moralista imposición, aunque el placer debe ser regulado. Sin embargo, desde el período patricio, que se inició hacia el siglo II, alcanzando su máxima expresión en Agustín (354-430), obispo, filósofo y teólogo que asimiló, al cristianismo, especialmente las ideas de Platón y el reflejo de los estoicos; a partir del siglo IX desarrolló los escolásticos, cuyo auge se manifestó en la gran sistematización de Tomás de Aquino al producir la *Summa Teológica* (1224-1274). Según Camerino (2015), el alcance tomista consistió en entender el cristianismo a la luz del aristotelismo, cuyas fuentes básicas, perdidas hace mucho tiempo, fueron reintroducidas en Occidente por árabes y judíos, en ese momento. (p.106).

Continuando con este fundamento teórico, fue a partir de los fundamentos bíblicos del Nuevo Testamento, de manera singular las cartas y epístolas del Apóstol Pablo, que

si bien tienen una terminología eminentemente hebrea, muy a menudo encontramos en los escritos griegos y categorías teológicas, típico del helenismo.

En este sentido, el cristianismo presenta, comenzando por Pablo, y luego con los primeros filósofos y teólogos de los primeros siglos con una innovación singular, la relación entre el concepto de *carne* y *pecado*. Para el teólogo Pablo, el término *carne*, *basar* del hebreo, *sárx*, del griego, no consiste en una parte del cuerpo de la persona, sino que es todo el cuerpo mismo, marcado por su existencia física y biológica y, al mismo tiempo, marcado por debilidades, limitaciones y mortalidad; el término pecado, *αμαρτία*, *hamartía*, significa cualquier acción humana contraria a la voluntad de Dios. En este sentido, Tanure ([entre 2010 y 2020]), afirma,

Los primeros textos cristianos valoran, sobre todo, la castidad, la virginidad y, contrariamente a lo que muchos piensan, no priorizan ni el matrimonio ni la familia, sino el ascetismo cuyos valores esenciales eran la virginidad y la continência como logro de la virtud, que busca la plenitud de la vida moral. Fue el propio filósofo y teólogo Agustín quien en esse momento resumió el sentimiento generalizado entre los Padres de la Iglesia de que el acto sexual era fundamentalmente repulsivo. Arnóbio o llamó sucio y degradante, Méto-dio lo mencionó como indecoroso y São Jerónimo inmundo. Aún así, Tertuliano lo calificó de vergonzoso y S. Ambrósio de Profanación (p. 9).

Esta fue la visión negativa de la sexualidad de la Iglesia en los primeros siglos. Como vimos anteriormente, las concepciones gnósticas y estoicas del griego contribuyeron a que la práctica sexual fuera algo a evitar; La práctica sexual se consideraba una manifestación de la debilidad humana y era necesario contenerla.

El pensamiento gnóstico veía el matrimonio y la práctica sexual como algo completamente malo. Para Busin (2011), la herencia platónica colaboró en la creación de dualismos jerárquicos, como por ejemplo, el celibato frente al sexo (el celibato es superior al sexo). (p.109). Valéria Melki Busin (2011), continúa:

Agustín, entre finales del siglo IV y principios del siglo V, asoció definitivamente, en el imaginario cristiano, el sexo y el pecado original. Para él el amor conyugal se consideraba un deber que debía cumplirse únicamente por su finalidad natural: la procreación. Incluso en este caso, debido al pecado original de Eva y Adán, el sexo tendría una mancha de pecado. Para Busin (2010): dado que el sexo solo se puede practicar para la procreación, ningún intento de evitar la concepción podría ser moralmente aceptable (p. 110). Entre los siglos VII y XI, manuales, guías para guiar a los sacerdotes en las confesiones, relacionaban el pecado con su respectivo castigo. Los pecados sexuales tenían varios artículos y severos castigos. En esta lista podríamos encontrar: sexo fuera del matrimonio, adulterio, masturbación, prostitución, coito, homosexualidad, sexo con una mujer embarazada y sexo con una mujer que ya no podía concebir - todos partieron de la misma base, como estaban actos de lujuria, ya que tenían el propósito de procrear (p. 110).

A finales de la Edad Media, la visión cristiana de la sexualidad continuó siendo legitimada y predicada, especialmente con el Concilio de Trento, que fue una respuesta de la Iglesia al movimiento reformista de Martín Lutero. El movimiento reformista liderado por Lutero tiene como objetivo combatir el comportamiento contradictorio de la Iglesia en relación a su discurso y su práctica, principalmente en relación a la vida del clero marcada por los intensos impulsos sexuales, la acumulación de riquezas, la venta de indulgencias y la división entre el alto y el bajo clero. Según Tanure, Lutero encontró en el sexo el arma ideal para su guerra contra Roma y el papado.

Sobre eso, Tanure ([entre 2010 y 2020]) explica que, primero, sancionó el matrimonio de sacerdotes como normal, argumentando calurosamente que el celibato fue inventado por el diablo, como fuente de pecado contaminante. (p.9). Un poco más tarde, siguiendo a Lutero, Juan Calvino, un gran reformador, publicó su largo texto: Institución de la religión cristiana en 1536, lo que significa una gran ruptura con los dogmas y la teología católica. Tanure sintetiza de esta forma:

Para estos nuevos predicadores y sus seguidores, los fornicarios fueron azotados y tuvieron que hacer una confesión pública en la Iglesia. Con ellos los sermones que prometían el castigo de la condenación eterna en los fuegos del infierno alcanzaron su apogeo en el siglo XVIII. Y el moralismo sofocante de los victorianos apreció a mediados del siglo XIX, herencia dejada por los puritanos, cuando las mujeres empezaron a protestar menos, volviendo a la forma pasiva y sumisa, condición que las caracterizaba y que nada tiene que ver con la mentalidad femenina ahora a principios del siglo XXI (p. 11).

Hasta ahora podemos ver cómo la visión católica y protestante del cuerpo y la sexualidad influyó en el comportamiento sexual de las personas; visión que buscaba hablar, estandarizar comportamientos y controlar cuerpos y deseos, pensamientos e intenciones. Valéria Melki Busin (2011), analizando la vasta literatura de Michel Foucault, gran exponente del pensamiento contemporáneo sobre la historia de la sexualidad humana, afirma citando un fragmento de su obra: *Historia de la Sexualidad*, que la extensión de las confesiones se está expandiendo, hasta llegar no solo a la práctica, el acto sexual en sí, sino también:

todas las insinuaciones del núcleo: pensamientos, deseos, imaginaciones voluptuosas, delicias, movimientos simultáneos del alma y del cuerpo, todo esto debe entrar, ahora y en detalle, en el juego de la confesión y la dirección espiritual. [...] Hay que decirlo todo. [...] Una doble evolución tiende a hacer de la carne el origen de todos los pecados y a trasladar el momento más importante del acto mismo a la inquietud del deseo, tan difícil de comprender y formular; ya que es un mal que afecta a todo hombre y de las formas más secretas. De esta manera, la pastoral cristiana buscaba producir efectos específicos sobre el deseo, simplemente poniéndolo de lleno y aplicado en el discurso: un efecto de dominio y desinterés, sin duda, pero también un efecto de conversión espiritual, retorno a Dios, efecto físico de dolores benditos por sentir el aguijón de la tentación y el amor que resiste en tu cuerpo. Lo

esencial es esto: [...] que, desde la época clásica, ha habido un aumento constante y una apreciación creciente del discurso sobre el sexo; y que se esperaba que este discurso tuviera múltiples efectos de desplazamiento, intensificación, reorientación, modificación del propio deseo.

Esta práctica hasta el siglo XVIII se fundamentó en los códigos rectores y rectores de la conducta sexual de las personas en los siguientes aspectos: derecho canónico, pastoral y civil cuyo objetivo era orientar y armonizar las relaciones maritales y en las prescripciones del sexo de los cónyuges.

A partir de este momento, especialmente en los siglos XVIII y XIX, se produjeron dos cambios en el discurso: la pareja heterosexual monógama, expresión y manifestación del pensamiento teológico cristiano basado en el Nuevo Testamento y la Tradición en la Iglesia, se legitima, adquiriendo el derecho a una mayor discreción, aunque todavía permanece bajo la regla de regulación. Por otro lado, Busin (2011), señala que el discurso comienza a cuestionar y cuestionar la sexualidad del niño, los locos, los que no se relacionan amorosamente con el otro sexo.

Por tanto, en este movimiento histórico, la sexualidad se ha convertido en objeto de extrema atención llevada a cabo por las instituciones a través de un discurso de carácter moral y racional ligado a las relaciones de poder. El poder incitó a una multiplicación de discursos a través de las grandes instituciones: la Iglesia, la Escuela, la Familia, el consultorio del médico, con el objetivo no solo de prohibir o reducir la práctica sexual, sino también de mantener el control de las personas.

Para la historiadora e investigadora Guacira Lopes Louro (2000), en su obra *Pedagogias da Sexualidade - O Corpo Educado*, recuerda cómo el poder establecido sobre el sexo dominaba nuestra cultura, dando un estatus natural a una relación binaria de norma reproductiva y heterosexual. Así, para Foucault (2014), la sociedad occidental se ha organizado, por tanto, bajo estrictos estándares normativos, con premisas de “neutralidad” como afirma Louro, haciendo de los individuos que, por alguna razón, escapan a las expectativas y se constituyen a sí mismos de manera diferente a lo predicho y establecido, se encuentran con el mantenimiento del poder, teniendo que afrontar grandes retos para ser y vivir como creen que deben y desean.

Hablando de un cuerpo educado, seguiremos al cuerpo bajo la mirada del cristianismo y de la sexualidad, en el sentido de que teológicamente, a través de la historia de la revelación judeocristiana, se considera el cuerpo por excelencia en el que, por la encarnación del verbo, El Dios cristiano experimenta a la humanidad desde adentro. Él, Dios, construye una complicidad corporal con la humanidad hasta el punto de hacer de la carne humana un lugar para la revelación de la propia interioridad de Dios. En este sentido, Junior (2011), es importante decir, que el ser humano no solo “tiene” un cuerpo, sino que “es” su cuerpo: su propio cuerpo, un sujeto-cuerpo, un cuerpo vivido y una relación-cuerpo. (p.11).

4.2. EL CUERPO BAJO LA VISTA DEL CRISTIANISMO Y LA SEXUALIDAD

El concepto de cuerpo está presente en muchas formas de conocimiento constituido, ya sea en la filosofía, comenzando por los primeros filósofos griegos, desde Platón en la filosofía griega antigua, pasando por el período patrístico, destacado con san Agustín en su brillante regreso a Platón; en Escolástica con Santo Tomás de Aquino, a su regreso a Aristóteles; en el período moderno se produce el advenimiento del Renacimiento, que también consistió en un retorno a las obras griegas clásicas. El tema del cuerpo sigue siendo considerado en el pensamiento cartesiano del Cogito ergo sum - pienso, por tanto, existo, junto al empirismo, donde el cuerpo se concibe como un instrumento primordial, por el que pasan las experiencias humanas, especialmente a través de los sentidos. En el mundo contemporáneo, el cuerpo ocupa un lugar de protagonismo, exigencia y comprensión por parte de las ciencias humanas, sociales y religiosas, además de la medicina con sus múltiples concepciones del cuerpo. El cuerpo humano, según Antonio de Araujo Gomes (2006), está constituido y determinado social e históricamente, porque además de tener una historia, está constantemente llamado a contar una historia. (p.2).

La filosofía de Platón, con su dualismo alma / cuerpo, trajo otras distinciones: el hombre, es por su mente, vinculado a la razón a la mujer, que es capaz de dar a luz, está ligada al mundo físico (y por tanto irracional). Como el mundo físico y la naturaleza deben estar subordinados al control de la razón, la mujer debe estar controlado por el hombre (p.110).

Esta visión se convierte en el punto de partida para la afirmación ideológica de la superioridad del hombre sobre la mujer. El mismo Platón, en una analogía sobre el dualismo cuerpo / alma, dice que el hombre no tiene una sola alma, sino tres: el alma racional, la alma irascible y alma concupible. Se encuentran respectivamente en la cabeza, el pecho y el vientre. El alma racional es como el cochero, los otros son los dos caballos que tiran del coche, guiados por el cochero. Para Mondí (2005), explica que ahora, uno de los caballos es bueno y hermoso (el alma irascible), el otro es feo y malo (el alma concupiscible; el buen caballo es obediente al conductor, el otro es rebelde y le da mucho trabajo al compañero de yugo y el conductor. (p. 34). Platón dice una cita de Fedro, 34):

El buen caballo tiene un cuerpo recto y flexible, cabeza alta, nariz curvo, pelaje blanco, ojos negros; ama el honor, la modestia, la templanza y la opinión verdadera; no es necesario imitarlo, porque es dócil a los órdenes de la razón. El otro es encorvado y poco desarrollado, tiene el cuello torcido, la nariz chata y el cabello oscuro ..., es atrevido, lujurioso y sordo y apenas se rinde ante el castigo. (p. 72).

De esta manera, Platón muestra la superioridad del alma en relación al cuerpo, cuando presenta la fugacidad de los placeres del cuerpo y la durabilidad de los placeres del alma; el cuerpo, con sus pasiones y necesidades, impide que el alma adquiera sabiduría. Aristóteles, discípulo de Platón, no sigue el pensamiento del maestro, pero también presenta una especie de dualismo cuando dice que el hombre está constituido por materia y forma; la materia es el cuerpo, el alma es la forma del cuerpo. Para él, el hombre, como todos los seres que tienen materia, está constituido por materia y forma. Y completa Mondí (2005): en el caso del hombre, la materia se llama cuerpo y forma, alma.

Estos dos puntos de vista filosóficos sobre el cuerpo en la antigua Grecia no se correspondían en la práctica diaria griega; en la práctica, este cuerpo estaba demasiado idealizado, entrenado, producido en función de su perfeccionamiento, lo que indica que era, contrario a la naturaleza, fuera lo que fuera, un dispositivo para ser creado en una civilización que algunos helenistas denominan “civilización de la vergüenza” en contraposición al judeocristiano que será una “civilización de la culpa”. Así, el concepto de ciudadano estaba eminentemente relacionado con una forma corporal idealizada basada en un proceso de modelado corporal a través de ejercicios y limitaciones. A partir

de esta premisa, Barbosa; Costa (2011) afirma que el cuerpo fue visto como un elemento de glorificación e interés del Estado. (p.25).

Según Nísia Martins do Rosário (2006), la relación con el cuerpo y el sexo no estuvo dominada por una moral rígida y autoritaria. Solo existían unas pocas reglas de conducta que tenían como objetivo orientar a los individuos en sus actitudes y comportamientos respecto al buen uso de los placeres de la vida (comida, bebida, sexo) como manifestación del autocontrol sobre uno mismo. A diferencia de los griegos, los romanos, aun tomando los ideales de belleza de los griegos, tenían otras formas de exaltar y adorar el cuerpo. Según Barbosa; Costa (2011), “la exaltación y adoración del cuerpo estuvo dada por representaciones artísticas, marcadas por el drama, que muestran un contraste entre el desnudo y la vestimenta, la vida y la muerte, la fuerza y la debilidad física.” (p.26).

El período griego antiguo, por tanto, retrata el cuerpo del hombre griego como un auténtico representante del ideal de virtud. Sin embargo, este cuerpo fue visto de manera neutral en relación a la sexualidad, en el sentido de que el hombre griego no conocía el concepto de pecado sexual elaborado por la moral cristiana.

Con el paso del tiempo, desde finales del siglo I, en el cristianismo surgido del encuentro de las tradiciones judía y neoplatónica, el cuerpo modelado por los ideales de la belleza greco-romana sufrió una gran transformación, donde algunos factores marcan el lugar de este cuerpo: continencia sexual, celibato y virginidad. Thynus (2020), en el artículo La Construcción del Celibato Clerical: de la influencia “pagana” a la disciplina del poder pastoral de la Revista Histórica, se expresa el lugar de este cuerpo:

Dominar los placeres, los deseos y la imposición de una rutina no era algo nuevo para la moral griega, que veía la virtud en el autocontrol. La hostilidad al placer y al cuerpo es un legado de la antigüedad que se ha conservado hasta nuestros días en el cristianismo. La relación entre la moral cristiana y la moral griega antigua no debe verse como una oposición, como si el cristianismo representara la autoridad y el autocontrol en oposición al mundo antiguo licencioso y permisivo. Aquí hay una relación de diferenciación y continuidad. El cristianismo encontró una forma de controlar a los individuos, ya presente en el mundo antiguo, distintos solo en los extremos.(p.1).

Los pensadores que dieron continuidad al pensamiento platónico, reafirmando el dualismo entre alma y cuerpo, contribuyeron al pensamiento maniqueo que concibió el mundo siempre en conflicto entre luz y oscuridad, mal y bien, espíritu y materia. El siglo II estuvo marcado por la representación del cuerpo humano y la sexualidad; considerados como representantes del mal inherente a la naturaleza humana en su constante lucha contra Dios. En el siglo III, según Gomes (2006), Orígenes elaboró un discurso basado en la doctrina de la abstinencia sexual a partir de la concepción del cuerpo presente en la teología paulina, que concibe el cuerpo como un 'vaso de agila'. (p.5).

Entre finales del siglo III al IV surgió un estilo de vida, inaugurado por los 'Padres del Desierto', además del surgimiento del maniqueísmo que predicaba el dualismo radical entre el bien y el mal, el bien representado por la luz, el mal representado por oscuridad. En relación al cuerpo, esta dicotomía está representada por la oposición entre espíritu y cuerpo; el espíritu es bueno, el cuerpo es malo. Como expresión de la mentalidad de este período, Gomes (2006), cita el abad São Pacômio:

Así que hermanos, que el alma enseñe sabiduría a este cuerpo obtuso todos los días, cuando nos acostamos por la noche, y que cada miembro del cuerpo diga: 'Oh pies, mientras ustedes tienen el poder de estabilizarlos y moverlos, antes de que se prostituyan' y quédate quieto, levántate animadamente a tu Señor. En sus manos, déjala que diga: 'Llegará el momento en que estaréis sueltos e inmóviles, atados el uno al otro (cruzados sobre el pecho), y así, [...] antes de que cuelguen en ese momento, no cesen estirarse para el Señor (p. 7).

El enunciado anterior refleja una práctica derivada de un método que tenía el propósito de educar el cuerpo, haciendo que el practicante saque del cuerpo los deseos representados por su dependencia tanto de la comida como de la satisfacción sexual. La asceta y el monje fueron llamados a domesticar el impulso sexual mediante la mortificación de los deseos de la carne como: comer, practicar el sexo, divertirse o incluso reír. De esta manera el asceta o monje permaneció en una posición de total obediencia y mansedumbre, adquiriendo un autocontrol de sus emociones, deseos y voluntades. Según

Antonio Maspoli de Araujo Gomes (2006), en Carta a un amigo de Filoxeno, de Mabug,⁴⁸ la búsqueda de la santidad siguió el siguiente itinerario:

Aumenta, si quieres, el ayuno, el sábado, o la vigilia nocturna, o la lectura ininterrumpida, y el cuerpo no se enfermará, porque te habrás acostumbrado a ellos. El estómago se habrá reducido [...] las vías sanguíneas se habrán implantado y tendrán solo demandas moderadas. Los riñones habrán adquirido su salud natural y no necesitarán mucho calor. La mucosidad se habrá eliminado de todos los huesos y, como resultado de la pequeñez del cuerpo, no se debilitarán ni alterarán por una vigilia excesiva. (p. 7).

Anteriormente, señalamos la visión de San Agustín del celibato, la castidad y la sexualidad como un exponente del período patrístico y, al mismo tiempo, como alguien cuyo pensamiento se extiende por toda la Edad Media, junto a Santo Tomás de Aquino. También hace necesario señalar brevemente su mirada sobre el cuerpo y la sexualidad, ya que aborda en casi todas sus obras el tema del cuerpo y su relación con la sexualidad, desde la teología cristiana en los textos: *Las Confesiones*, *La Ciudad de Dios*, *Comentario Literal sobre el Génesis y el Bien Conyugal y la Santa Virginidad*.

Conociendo el pensamiento filosófico dualista griego de Platón, así como la herencia del diseño corporal de los Maestros del Desierto, además de combatir fuertemente los conceptos de maniqueísmo y agnosticismo, el maestro de Hipona se aleja del concepto de que el cuerpo y la sexualidad eran eminentemente mala. Gomes (2006), afirma:

Permíteme expresarte esto aún más íntimamente. Tu carne es como tu Esposa [...]. Ámalo, repréndelo; que componga un vínculo único de cuerpo y alma, un vínculo de acuerdo marital [...]. Aprenda ahora a dominar lo que ha recibido como un todo. Déjala sufrir ahora, para que luego pueda disfrutar de la abundancia (p. 7).

48. Filoxeno de Hierápolis, nació en 440 y murió en 523 en Persia. Conocido como Filoxeno de Mabugo, fue uno de los predicadores siríacos más notables y un vehemente defensor del miafisismo con Severo. Además de teólogo monofisita, fue obispo de Hierápolis (485), también considerado médico de los jacobitas. Traductor siríaco del Nuevo Testamento. Entre sus escritos destacan: *De Trinitate et Incarnatione tractatus tres*.

Agustín en su visión del cuerpo y la sexualidad da un salto muy importante, ya quedel concepto de abstinencia sexual obligatoria, también en el matrimonio por la abstinencia sexual voluntaria por vocación religiosa consagrada concebida y practicada a lo largo del tiempo. Para Gomes (2006), además del propósito de la procreación, Agostinho señala otra función de la sexualidad: la de las relaciones sexuales. Con esto, afirma que el acto sexual es anterior a la caída, es decir, al pecado, por tanto la sexualidad es parte de la naturaleza humana. Junto a esta visión, Agustín introduce el término latino *libidus*, *libido*, que según las teorías freudianas, se refiere a la energía vital que subyace a los cambios en el impulso sexual. Sin embargo, para designar una fuerza que excita las partes sexuales de la persona. Así, según Gomes (2006), Agostinho afirma:

Es cierto que hay muchas clases de libido; cuando, sin embargo, simplemente dice libido, sin nada más, es casi siempre entienda lo que excita las partes sexuales del cuerpo. Es tan fuerte que no solo domina todo el cuerpo ni solo de adentro hacia afuera, pero también pone a todo el hombre en juego, uniendo y mezclando afecto y humor y apetito carnal entre sí, produciendo así la voluptuosidad, que es la mayor placeres corporales. Tanto es así, que en el momento preciso en el que la voluptuosidad alcanza su punto máximo, casi toda la razón se oscurece por completo y aparece la oscuridad del pensamiento (p. 8).

Esta visión y concepción del cuerpo y la sexualidad, propia de la teología agustiniana, se mantuvo hasta finales de la Edad Media, con el gran exponente, Santo Tomás de Aquino. En la Edad Media, el cuerpo sigue siendo visto como un instrumento que consolida las relaciones humanas y sociales, aunque incluso con la nueva visión de Agustín y Tomás de Aquino, que rompe con el dualismo platónico, cuando afirma que la persona humana consiste en una unión sustancial de alma y cuerpo; siendo el alma la forma del cuerpo.

En la Edad Media, el cuerpo se siguió entendiendo y comprendiendo desde diferentes concepciones cristianas. Según Le Goff y Truong, muchas de nuestras mentalidades y comportamientos fueron concebidos en la Edad Media. Esto también se aplica a las actitudes hacia el cuerpo. Durante la Edad Media, el cuerpo se rige por los

ideales predicados por la Iglesia Católica. Si, por un lado, predicó exaltando la sublime encarnación del Verbo, donde Dios se hizo carne y habitó entre la humanidad como mediador de la salvación, el cuerpo es visto como aquello que acerca al hombre al pecado. Según Michel Foucault, hubo un largo período en la historia del cristianismo en el que nuestra sociedad podría llamarse sociedad eclesiástica. Para Martins (2003), citando Michel Foucault afirma:

En este período de la historia, la sociedad eclesiástica captura por el miedo y la opresión, imponiendo un modelo de religión practicando la exclusión y indignándose por la diferencia, mediante la persecución de los herejes. Los sujetos del soberano también deben estar sujetos al poder eclesiástico. (p.8).

En este contexto se valoró el sufrimiento y el dolor. Cuanto más sufrimiento y dolor, más podía el cristiano parecerse a Cristo. Para Renato Gonçalves Rodrigues (2010), citando a Vigarello, el martirio aparece como la vía por excelencia de esta similitud, reservada a un reducido grupo de miembros electos. (p.74). Para Rodrigues (2013), la debilidad de la carne en este contexto se ve como una posibilidad de fortalecimiento espiritual. (p.6). En este punto de vista, se nota una primacía del alma sobre el cuerpo. Depende del hombre, según Vaz (2006), descubrirse a sí mismo como algo más que su cuerpo, descubrirse a sí mismo como un alma que debe luchar contra los deseos de escapar de la muerte y conquistar la eternidad y la salvación.

Para Barbosa, Matos y Costa (2011), el bienestar del alma debe prevalecer sobre los deseos y placeres del corazón. El cuerpo, prisión del alma, era por tanto una vergüenza, debía estar escondido. (p.26).

Entre el final de la Edad Media de 1453 y el final de la Edad Moderna de 1789, no se produjeron cambios profundos en la forma de concebir el cuerpo, aunque con el Renacimiento los actos y acciones humanas comenzaron a ser estudiados por el método científico. A partir de entonces, la libertad humana comienza a ser objeto de preocupación y estudio y el tema del cuerpo entra en discusiones e investigaciones. Con el avance científico y tecnológico, la razón pasa a ocupar el lugar de la fe como único instrumento para producir conocimiento.

Con el avance científico, la persona humana se convierte en objeto de estudio ya no bajo los ojos de la teología, la metafísica o incluso la filosofía clásica, sino bajo los ojos de la ciencia empírica. Y bajo la mirada de la ciencia empírica, el cuerpo se redescubre ya no en una forma dualista de alma y cuerpo, sino con otra división presentada por el racionalismo de René Descartes cuerpo-mente, donde lo físico pasó a estar al servicio de la razón.

Los ideales de la Ilustración del siglo XVIII de la Revolución Francesa comenzaron a depreciar el cuerpo. El pensamiento de la Ilustración negaba la experiencia sensorial y corporal, atribuyendo al cuerpo un plano inferior, al mismo tiempo, las necesidades de manipulación y dominio del cuerpo contribuían a la delimitación del Hombre como moldeable y susceptible de explotación. El cuerpo empieza a servir a la razón. Michel Foucault (1979), en su obra *Microfísica del Poder*, afirma que:

El dominio, la conciencia de su propio cuerpo sólo podía adquirido por el efecto del revestimiento del cuerpo por el der: gimnasia, ejercicios, desarrollo muscular, desnudez, la exaltación del bello cuerpo ... todo esto lleva a la ser tu propio cuerpo a través del trabajo insistente, obstinado, minucioso, cuyo poder ejerce sobre el cuerpo niños, soldados, sobre el cuerpo sano . (146).

En una entrevista sobre el tema Poder-cuerpo incluido en la *Microfísica del poder*, Foucault abordará la ubicación del cuerpo como aquello que aparece en el proceso político de la modernidad y niega que en las sociedades burguesas y capitalistas el cuerpo haya sido olvidado, ya que esta misma sociedad ha apostado una constante inversión por el cuerpo.. A partir del siglo XIX con la expansión del capitalismo, la producción industrial comienza a ser de gran escala. Con esto, la persona humana, según Rosário (2006), se pone al servicio de la economía, por lo que necesita tener y mantener un cuerpo fuerte y sano adaptándose a los estándares de belleza que el propio capitalismo ha producido, consumiéndolos cada vez más.

Pasando del período moderno al período contemporáneo, es decir, nuestros días, Agostinho Ribeiro (2003), caracteriza el nuevo lugar del cuerpo cuando afirma que “el cuerpo posmoderno pasó del mundo de los objetos al mundo de los objetos, para la esfera del sujeto, asumido y cultivado como un 'yo carnal', acreedor de reconocimiento y glorifi-

cación, y al mismo tiempo objeto-sujeto de culto, es decir, si antes en el capitalismo productivo el cuerpo entraba al mercado como fuerza de trabajo, ahora estamos asistiendo a un capitalismo de sobreproducción, donde el problema es consumir lo que se produce en exceso de manera comparativa a las necesidades.” (p.7).

De hecho, toda la experiencia del cuerpo parece estar en cuestión; la definición de espacio y tiempo, la distinción entre lo real y lo imaginario. Todas estas fronteras están siendo cuestionadas por las nuevas tecnologías, especialmente internet y la realidad virtual. Ieda Tucherman (2004), refiriéndose a este cuerpo, afirma:

Este cuerpo está desapareciendo, por motivos relacionados con la crisis del sujeto moderno, perplejo por las simulaciones y dobles que ponen en tela de juicio su principal noción de realidad, tradicionalmente asociada a la presencia tangible y al soporte material (p. 94).

Concluyendo este fundamento teórico sobre el cuerpo desde el punto de vista del cristianismo y la sexualidad y luego tomando el estudio de la relación entre el celibato y la castración, decimos que el cuerpo estuvo presente en toda la historia humana, especialmente en las relaciones establecidas socialmente en un determinado período tiempo y sociedad.

5. ESTUDIO SOBRE LA RELACIÓN ENTRE CELIBATO Y CASTRACIÓN

Luego de un fundamento teórico sobre el cuerpo desde la perspectiva del cristianismo y la sexualidad, dos aportes teóricos fundamentales en este estudio e investigación, comenzaremos ahora un fundamento teórico sobre la primera parte de la pregunta central de este estudio y de esta investigación: La norma disciplinaria del celibato: ¿castración o sublimación? A priori, la pregunta plantea una pregunta: ¿Existe una relación entre el celibato y la castración? Si es así, ¿qué relación? Para responder a estas dos preguntas, es necesario volver al concepto de celibato ya presentado anteriormente y luego presentar un concepto de castración y sublimación presente en la literatura y de manera única en la teoría psicoanalítica de Freud.

Anteriormente dijimos que el celibato es el estado en el que una determinada persona se compromete a no casarse ni a tener relaciones sexuales con otra. Por regla general, el celibato es una práctica común entre algunos religiosos, que renuncian a los "placeres mundanos" para dedicarse exclusivamente al servicio de Dios. Históricamente, hubo un momento en que el celibato no era obligatorio en la Iglesia Católica de rito latino. Solo recuerde, por ejemplo, que varios personajes bíblicos del primer siglo estaban casados, comenzando con el apóstol Pedro, el primer obispo de Roma. La prohibición se inició en el Ayuntamiento de Elvira en el 304 y tardó mucho en llevarse a la práctica. Anteriormente hemos dicho que la práctica del celibato en la Iglesia Católica de Rito Romano se convirtió en una imposición entre los siglos XI y XIII. Según Elizabeth Roudinesco (1998), en el *Psychoanalysis Dictionary*, "el término castración, derivado del latín *castratio* a fines del siglo XIV para designar la operación por la cual un hombre o un animal es privado de sus glándulas genitales, condición de su reproducción." (p.105), Continúa afirmando que el término es sinónimo de castración. En la mitología griega,

fue la gran diosa madre de Frigia, Cibele, quien se dedicó al primer ritual de castración. Madre de todos los dioses, fue la fuente de la locura de Attis, su amante y su hijo. Cuando quiso casarse, Cybele lo detuvo y lo castraron antes de suicidarse. Celebrando el acto de Attis, los seguidores del culto de esta diosa madre adquirieron la costumbre de mutilarse, en medio de la embriaguez y el éxtasis de las fiestas religiosas. Más tarde practicada en la Roma imperial, la castración o auto-castración consistía en extirpar los testículos y el pene. El progreso cristianismo suplantó estos rituales y, en 395, el Papa León I prohibió todas las prácticas de castración voluntaria. El siglo XVIII hizo una excepción para los *castrati* a lo largo de la Ilustración, las voces altas de estos muchachos se pusieron al servicio de la liturgia, a pesar de la condena del Papa Clemente XIV. Al mismo tiempo, de hecho, la castración fue practicada en Rusia por la curiosa secta mística de los *Skoptzy* (de los *skopets* rusos, castrados). En India, esta práctica continúa teniendo adeptos en el siglo XX, en la comunidad de Hijras (p. 105).

5.1. EL COMPLEJO CASTRACIÓN

La teoría psicoanalítica se basa según Couto (2009), en un desdoblamiento del concepto de sexualidad, “una estructura psíquica que atraviesa los fundamentos biológicos, anatómicos y genitales, eje principal de la actividad humana, donde más allá del instinto animal nuestra referencia es la pulsión y el deseo - o libido, como se llama Freud.” (p.60). Esta construcción, que es uno de los puntos de partida que orienta el campo de la praxis psicoanalítica, surge de dos conceptos primordiales tratados por Freud y Lacan: trauma sexual y angustia de castración, aunque solo tomaremos el pensamiento de Freud sobre este tema.

La lectura del texto singular *Castración: un tiempo, un lugar*, de las autoras Denise Costa Hausen y Neusa M. F. Guaresch, produce una reflexión sobre el nacimiento del psicoanálisis con Sigmund Freud, y la crítica que hace a la cultura que marcó el siglo XIX, cuando se propone otro estatuto al inconsciente es la sexualidad. Inconsciente (Unbewusste) - como el punto central de la teoría psicoanalítica, su piedra angular, en la que se concentra todo el descubrimiento freudiano.

Freud, a través de su experiencia clínica, señala que la psique no se reduce a lo consciente y que ciertos contenidos solo son posibles para la conciencia después de que se han superado ciertas resistencias. También reveló que la vida psíquica está poblada de pensamientos eficientes aunque inconscientes, de donde se originaron los síntomas. Freud encuentra el inconsciente no como un lugar anatómico o neurológico, sino como un lugar psíquico, con contenidos, mecanismos y una energía específica.

La sexualidad - como una disposición psíquica universal presentada por Freud, sacándola de su base biológica, anatómica y genital, para convertirla en la esencia misma de la actividad humana; Esta crítica que el psicoanálisis hace a la cultura presente en el texto de Freud escrito en 1929 y publicado en 1930, *Malestar en la civilización*, señala según Guaresch (2005), el malestar en la civilización como resultado del proceso civilizatorio, proponiendo el sufrimiento psicológico como resultado de la prohibición del ejercicio de la sexualidad, surgiendo de ahí el concepto de represión como manifestación de la acción de la cultura, que se origina en lo que se permite o no en obediencia a un tiempo y lugar (p. 38), y por qué no decir en obediencia a las personas y instituciones, representantes de la Ley.

El complejo de castración se refiere al orden cultural en el que el derecho a un uso particular siempre se correlaciona con una interdicción. Para Laplanche y Pontalis (2001), en la 'amenaza de castración', que marca la prohibición del incesto, se encarna la función del Derecho instituyendo el orden humano, como ilustra míticamente en *Totem y Taboo* de 1912, la idea del padre originario, que se reserva para ellos mismos, bajo la amenaza de castrar a sus hijos, el uso sexual exclusivo de mujeres en la horda. (p.76).

La cultura es una creación del hombre, postula, tomando como referencia el Tabu do Parricídio y el Tabu do Incesto. El malestar está relacionado con la búsqueda desenfrenada de la felicidad que, en realidad, encuentra su fuerte enemigo y la fuente de su sufrimiento. Es necesario tener censores para obtener el placer del hombre civilizado, que se establezcan controles sobre los deseos considerados peligrosos (p.39).

Michel Foucault (2001), gran exponente contemporáneo en lo que respecta al estudio e investigación de la sexualidad, afirma que la sexualidad humana no es objetiva, sino que se constituye como una realidad subjetiva.

La concepción de un complejo de castración tomada de la teoría de la sexualidad puede ser diferente para algunos teóricos de la psicología y el psicoanálisis. En Françoise Dolto, la noción no es la misma que la de complejo de castración de Freud. No es una amenaza ni una fantasía de mutilación del pene, sino una privación, un destete real y simbólico, de un objeto hasta ahora investido eróticamente y que, algún día, debe ser prohibido. Así, se pasa de un objeto parcial a otro, de un modo de actividades y relaciones a otro modo más elaborado.

Para Dolto (1984), "la palabra castración, en psicoanálisis, da cuenta del proceso que tiene lugar en el ser humano cuando otro ser humano le expresa que la realización de su deseo, en la forma que le gustaría darle, está prohibida por la ley". Este pensamiento de Françoise Dolto está en consonancia con el tema del tema de este proyecto de investigación, ya que es posible pensar que el celibato como norma obligatoria y disciplinaria consiste en una acción de una norma que impide la realización de un deseo, aquí de tanto el deseo sexual como el matrimonial.

El complejo de castración es uno de los principales conceptos del psicoanálisis, presentado por primera vez por Freud en 1908. Su punto de partida fue el análisis de un caso de fobia en un niño de cinco años, llamado El '*Pequeño Hans*', descrito por primera vez en su texto *Sobre Las Teorías Sexuales de los Niños* de 1908. En la Teoría de la Sexualidad Infantil, Freud se refiere de manera especial a la castración del pene. En un sentido metafórico, significa la privación brutal de una posesión muy estimada o de una parte de la persona misma a través de una acción externa.

El complejo de castración está en estrecha relación con el complejo de Edipo y, más especialmente, con la función interdictoria y normativa. Si bien la castración a representa el declive del Edipo en los niños, en las niñas promueve su posibilidad de ingresar al drama edípico. En Freud (1974), “mientras que en los niños el complejo de Edipo se ve privado del complejo de castración, en las niñas lo hace posible y se introduce a través del complejo de castración”.

Freud, al presentar la castración, se propone como una experiencia que se ofrece como organizador del aparato psíquico, sustentado en su miedo y generando la salida del narcisismo. Así, para Hausen y Guaresch (2015), pensar en una psicología que fue más allá de la conciencia, una metapsicología, la castración la deja emerger como una pérdida de algo valioso para la cultura; la idea de castración es paradigmática. (p.39).

Nasio (1995), hablando de la experiencia de la castración, afirma que la castración consiste en una experiencia psíquica completa en el sentido de que presupone una experiencia inconsciente, porque a través de ella todo ser humano tendrá que afrontarla, sea un sujeto neurótico o no.

La experiencia de la castración marca profundamente la existencia del ser, especialmente en el niño, ya que presupone la percepción desesperada de la diferencia, llevando al sujeto a la conciencia de la carencia.

Así, Hausen y Guaresch (2005), recuerdan, que la castración se toma como constitutiva en la psique, pues se refiere a las normas que se constituyen en un tiempo, al mismo tiempo que se constituyen en un tiempo, ofreciendo y apropiándose de diferentes modos de subjetivación. Lacan, (1956/1957), en su Seminario Relación de Objeto, presenta un concepto de castración, ubicándolo en la perspectiva de su teoría del significante. Así, explica Roudinesco (1998),

Lacan⁴⁹, distingue la castración de la frustración y la privación, situándolas, respectivamente, con respecto al agente y al objeto, en el contexto de las instancias de su tópico del real⁵⁰, del imaginario⁵¹ y del simbólico⁵². La castración se opone al punto privación desde el punto de vista del agente: es el “Padre real”, inalcanzable e impensable, en el sentido de que podemos decir de un ser que nunca sabemos con quién estamos tratandorealmente, en cuanto a la castración; y es el “Padre Imaginario”, un padre espantoso con el que, por el contrario, tratamos todo el tiempo en la vida cotidiana y en los textos de Freud, sobre el calvario (p. 106).

Con estas instancias, Lacan nombra “Padre”, con su función castradora, que prohíbe los impulsos sexuales del niño, y al mismo tiempo es considerado por Lacan como una necesidad simbólica: el sujeto busca un padre castrador que introduce relaciones punitivas. Está buscando a alguien que desempeñe este papel de interdicción, que incluso puede ser religión.

5.2. CELIBATO Y CASTRACIÓN: UN ESTÁNDAR QUE PREVIENE EL DESEO Y PROHÍBE EL DISFRUTE.

En este último tema el celibato y la castración: norma que previene el deseo y prohíbe el disfrute, incluso dentro del estudio de la relación entre celibato y castración, es necesario producir un fundamento teórico en un intento de producir conocimiento

49. La obra de Lacan se puede dividir en dos partes: en la primera parte buscó volver a estudiar, reinterpretar y retomar la enseñanza del padre del psicoanálisis. Su objetivo era mostrar la importancia real de Freud y enfatizar su genio y el legado que dejó el austriaco en el campo del psicoanálisis. Lacan llamó al comienzo de su enseñanza "un regreso a Freud". Apoyándose en la filosofía hegeliana, la lingüística saussuriana y las obras de Lévi-Strauss, volvió a los textos freudianos. Así, este aporte permitió la elaboración de sus concepciones sobre el “significante”, el “inconsciente organizado como lenguaje”, “simbólico, imaginario y real”, la “interdicción del incesto” y el “complejo de Edipo”. Lacan fundamenta três elementos de seu pensamento para falar do sentido do significante:

50. **Real**, categoría establecida por Jacques Lacan, sólo puede entenderse en relación con las categorías de lo Simbólico y lo Imaginario. Lo Real se define como aquello que escapa a lo simbólico, lo real no puede ser hablado ni escrito. Así, se relaciona con lo imposible, definido como "aquello que nunca se deja escribir". Y como no puede reducirse a sentido, lo real no se presta fácilmente a la representación imaginaria unívoca. Lo real coloca lo simbólico y lo imaginario en sus respectivas posiciones.

51. El término **Imaginario**, utilizado por Lacan después de 1936, designaría el campo o el registro de la relación dual con la imagen del otro.

52. **Simbólico**, para Jacques Lacan, o el orden simbólico, es una estructura universal que abarca todo el campo de la acción y la existencia humana. Implica la función del habla y del lenguaje, y más precisamente la del significante. Aparece como un dispositivo latente, esencialmente inconsciente.

sobre la posible relación entre celibato y castración, basada en el psicoanálisis freudiano sobre el celibato como norma instituida por la Iglesia Católica de Rito Latino.

Previamente se presentó un fundamento teórico sobre el celibato como norma disciplinaria y no como un consejo evangélico,⁵³ y que a lo largo de la historia de la Iglesia, fueron varias las razones que llevaron al celibato clerical a convertirse en norma disciplinaria eclesiástica y principio de selección, así como como fundamento teórico del concepto de castración. Según Santos y Ceccarell (2010).

La moralidad sexual es un hecho cultural. No hay sociedad que no tenga reglas sobre el uso de la libido. El control en relación a los "placeres de la carne" siempre ha sido, en diferentes intensidades y en diferentes momentos, un elemento constitutivo de lo humano. Dado que el imaginario cultural es una construcción socio-histórica, algunas tesis freudianas, en particular las presentadas en 'La moral sexual civilizada y la enfermedad nerviosa moderna' (1908), chocan con ciertos ideales de la cultura occidental.

Según Foucault (1994), el discurso sobre la regulación del sexo siempre ha sido competencia del Estado, las élites dominantes y la religión, y pensar en la producción de conocimiento sobre el celibato como una norma disciplinaria que impide el deseo y la interdicción del goce, en el sentido de denominarlo como una forma de castración del psicoanálisis freudiano, presupone una zambullida en el aspecto bíblico-teológico e histórico, que hasta ahora se ha hecho, especialmente en el primer capítulo, además del fundamento teórico así realizado.

En este segundo capítulo, titulado Historia del Arte, se puntúan los aportes teóricos de la Psicología Social, la Representación Social y el Psicoanálisis Freudiano.

El punto de partida para la producción de conocimiento sobre el celibato como norma disciplinaria que prohíbe el deseo y prohíbe el goce se encuentra en las principales obras producidas por Freud: *Tres Ensayos sobre la Teoría de la Sexualidad* de 1905,

53. Los consejos evangélicos son aspectos de la vida de Cristo a través de los cuales los religiosos católicos viven su identificación y configuración restringidas con Cristo, en un intento de convertirse en "nuevos cristianos" para la Iglesia. Los consejos evangélicos son seguidos por los consagrados a través de los votos profesados en: Órdenes, Congregaciones, Institutos de Vida Consagrada. A través de estos votos, los religiosos siguen las constituciones de sus respectivos institutos, viviendo los concilios evangélicos según el carisma de su grupo religioso. Los votos más comunes son los votos de pobreza, castidad y obediencia.

*Totem*⁵⁴ y *Tabu*⁵⁵ de 1912 a 1913; *Moisés y el Monoteísmo* de 1937 a 1939); *Interpretación de los Sueños*, publicado en 1889 con fecha de 1900. Para esta producción de conocimiento, es necesario comprender la concepción y función del padre en el psicoanálisis, que casi siempre se refiere al mito simbólico del padre de la horda primitiva. Así, para Tomaselli (2009), la teoría del padre en Psicoanálisis tiene su fundamento en la conceptualización del padre de la horda primitiva o primigenia.

Según Freud, Wundt (1906) describe el tabú como el código de leyes no escrito más antiguo del hombre. Es una suposición general que el tabú es más antiguo que los dioses y se remonta a un período anterior a la existencia de cualquier tipo de religión (Freud, 1913-1914, p. 37). Freud continúa describiendo (1913-1914), el carácter sagrado (o impuro) de personas o cosas, (b) el tipo de prohibición que resulta de ese carácter, y (c) la santidad (o impureza) que resulta de una violación de la prohibición. (p. 38).

Volviendo a la cuestión del padre, Freud describe en “Totem y Tabu” el tipo más primitivo de organización social: *la horda primitiva*. El mito del padre totémico expresa

54. Totem - ¿Qué es un Totem? Por regla general, es un animal (comestible e inofensivo, peligroso o temido) y más raramente un vegetal o un fenómeno natural (como la lluvia o el agua), que tiene una relación peculiar con todo el clan. El tótem es el ancestro común del clan; al mismo tiempo, es su guardián y espíritu auxiliar, quien le envía oráculos, y aunque peligroso para los demás, reconoce y perdona a sus propios hijos. A cambio, los miembros del clan tienen la obligación sagrada (sujeta a sanciones automáticas) de no matar o destruir su tótem y de evitar comer su carne (o aprovecharla de otras formas). El carácter totémico es inherente, no solo a cualquier animal o entidad individual, sino a todos los individuos de una determinada clase. De vez en cuando se celebran festivales en los que los miembros del clan representan o imitan los movimientos y atributos de su tótem en danzas ceremoniales. El tótem puede ser heredado tanto por la línea femenina como por la masculina. Es posible que originalmente el primer método de descendencia predominara en todas partes y solo posteriormente fue reemplazado por el último. La relación de un australiano con su tótem es la base de todas sus obligaciones sociales: supera su afiliación tribal y su consanguinidad. El tótem no está vinculado a un lugar en particular. Y ahora llegamos, finalmente, a la característica del sistema totémico que atrajo el interés de los psicoanalistas. Casi en todas partes encontramos tótems, también encontramos una ley contra las relaciones sexuales entre personas en el mismo tótem y, en consecuencia, contra su matrimonio (Freud, 1913-1914, p. 22).

55. Tebu - 'Tebu' es un término polinesio. La palabra todavía estaba muy extendida entre los antiguos romanos, cuyo "sacer" era el mismo que el "tabú" polinesio. El 'ayos' de los griegos y el 'kadesch' de los hebreos también deben haber tenido el mismo significado expresado en 'tabú' por los polinesios y, en términos análogos, por muchas otras razas en América, África (Madagascar) y Asia Sententrional. y Central. El significado de "tabú" difiere en dos direcciones opuestas. Para nosotros significa, por un lado, 'sagrado' y, por otro lado, 'misterioso', 'peligroso', 'prohibido', 'impuro'. El reverso de 'tabú' en polinesio es 'noa', que significa 'común' o 'generalmente accesible'. Así, 'tabú' tiene un sentido de algo inaccesible, expresándose principalmente en prohibiciones y restricciones. Nuestro sentido de "miedo sagrado" a menudo puede coincidir en significado con "tabú". Las restricciones tabú son distintas de las prohibiciones religiosas o morales. No se basa en ningún orden divino, pero se puede decir que se imponen. Se diferencian de las prohibiciones morales en que no encajan en ningún sistema que establezca de manera muy general que deben observarse determinadas abstinencias y exponga las razones de esta necesidad. Las prohibiciones de los tabúes son infundadas y de origen desconocido (Freud, 1913-1914, p. 37).

la violencia de este padre de la horda primigenia y sus celos, poseía a todas las mujeres y se las prohibía a los demás miembros de la tribu. Para ello, expulsó a sus hijos cuando llegaran a la edad adulta para que no fueran una amenaza para su dominio. De esta forma, el maestro de Viena entiende que, en algún momento, los niños que fueron expulsados de la tribu se juntan y regresan a la horda para matar y devorar a su padre. Para tener acceso al disfrute prohibido de su padre, los hijos asesinan a este padre aterrador y aterrador que desató la angustia. Tras la muerte de su padre, provocada por sus hijos, los hermanos acaban con la horda patriarcal, pero cuando lo devoran se identifican con el padre primitivo para adquirir su fuerza. En el banquete totémico, repitieron y celebraron en grupo este “acto memorable y criminal, que fue el comienzo de tantas cosas: de organización social, de restricciones morales, de religión”.

En Moisés y el monoteísmo de 1939, Freud observa que la cultura y la organización social no se lograron con la muerte del padre; sólo a través de un pacto entre los hermanos, basado en la resignación y el compartir, en un proceso de deificación del padre muerto, fue posible rescatar los tabúes y restricciones morales necesarios para la vida civilizada. En este sentido, Freud demuestra que el padre de la horda, tirano, temido y opresivo, se convierte en el Padre simbólico, asumiendo la función de dictar los códigos de la Ley Moral, fortaleciendo el cumplimiento de mandamientos, reglas y normas.

Renato Zwick, (2014), al traducir el texto de Sigmund Freud: "El hombre Moisés y la Religión Monoteísta", dice que la religión enseñará la interdicción como un propósito que Dios introdujo en el corazón del hombre. (p.9). Esta interdicción funciona en el proceso de identificar a los niños con sus padres; y que la ética surge en la sociedad por conciencia de culpa, matamos al padre primordial y eso nos hace infelices. La religión cristiana introduce un elemento en esta infelicidad, el reconocimiento de la culpa alivia el sufrimiento.

Freud en 1908, escribió el texto “La moral sexual civilizada y el nerviosismo moderno”, para comprender mejor las exigencias de la moral cultural. Teles (2015), cita Freud al cuando propone que, en relación con la sexualidad,

habría habido tres etapas de civilización. La primera etapa sería aquella en la que la sexualidad tendría un curso libre sin ningún obstáculo. En la segunda etapa, la sexualidad sería reprimida y liberada solo con fines reproductivos. Y en la tercera etapa de la

civilización, correspondiente a la actualidad en 1908, la sexualidad continuó siendo reprimida, liberada para la reproducción mientras la ley lo legitimara, es decir, el sujeto puede tener relaciones sexuales con fines reproductivos y que esta reproducción está legalmente autorizada (p. 2).

Para Parrinder (1986), es un hecho que a diferentes niveles la proposición de un régimen sexual está presente en todas las religiones. Según Santos (2010), en sociedades, comunidades, grupos e instituciones donde predomina y prevalece el poder religioso, es función de sacerdotes y pastores, inspirados por la voluntad de Dios o de los dioses, dictar la moral sexual. (p.23). De esta manera, la concordancia entre grupos humanos surge del poder legislativo propio del trabajo de la cultura que, a través de un discurso, pretende establecer un control del misterio de lo sexual que, según Ceccareli, nunca será observado y controlado. Es un hecho que la cultura nunca podrá dar cuenta o controlar esta fuente de energía que es la sexualidad humana, cuyas demostraciones son una evidencia categórica de que no somos dueños y dueños de nuestra propia casa, de nuestro propio ser. Como consecuencia de esto, la cultura humana, especialmente la cultura occidental, generó una moralidad sexual civilizada que produjo la enfermedad nerviosa moderna.

En este sentido, entre las religiones, el cristianismo contribuyó mucho cuando introdujo principios éticos y morales para moldear el comportamiento humano. El estudio y la investigación sobre esta influencia se encuentran en los trabajos de Michel Foucault (1994, 1997, 1997b) sobre la Historia de la Sexualidad, además de los trabajos de Peter Brown: “La Renuncia de la Carne: virginidad, celibato y continencia en el cristianismo primitivo”. En el Pentateuco, conjunto de los primeros cinco libros de la Biblia, también llamado La Torá, la Ley de Moisés, encontraremos el libro de Levítico, todo lo cual está constituido en un estatuto de preceptos y normas, con el propósito de estandarizando comportamientos relacionados con las prácticas sexuales, determinando qué estaba prohibido, abominable e impuro.

Para el Código de Derecho Canónico de la Iglesia Católica del siglo XVIII, ya no vigente, el acto sexual se consideraba impuro en sí mismo. Tras analizar las tres principales obras de Freud sobre el tema de la función paterna, en la concepción psicoanalítica, es necesario profundizar en los términos “deseo” y “goce” como temas

esenciales para una mejor comprensión de esta consideración sobre el celibato como castración.

Anteriormente se afirmó que la cultura nunca podrá manejar o controlar esta *fuerza - energía*, que es la sexualidad humana, cuyas demostraciones son evidencia categórica de que no somos dueños y dueños de nuestro propio hogar, de nuestro propio ser, porque el sujeto humano está atravesado por el deseo, el deseo inconsciente. Desde la invención del psicoanálisis, Freud nos ha colocado frente a una realidad que altera definitivamente nuestra concepción del hombre y su dimensión ética, una dimensión que ya no puede rechazar, dejando de lado la dimensión del deseo inconsciente. Para Sérgio Scotti (2012), de Freud, el hombre se encuentra ante el hecho de que no es soberano dentro de su propia casa, que no es dueño de sus motivos más profundos y que puede equivocarse en el sentido de sus acciones. (p. 1).

La concepción del deseo, existente antes del inicio del psicoanálisis, siempre ha dado lugar a reflexiones filosóficas y psicológicas dentro de cualquier conjunto de formulaciones conceptuales sobre el ser humano y sus relaciones: con el mundo, con el otro y consigo mismo. A fines del siglo XIX, con el inicio del movimiento psicoanalítico, se fue estructurando una concepción del deseo a partir de observaciones y estudios indirectos sobre el inconsciente. El término deseo (en alemán, Wunsch) ha estado presente desde las primeras formulaciones freudianas. Mendes (2001), explica que sin embargo, su definición más detallada se encuentra en la segunda parte de la obra "*Interpretación de los Sueños*" (1900). (p.113). El deseo inconsciente, según Laplanche y Pontalis (2001), tiende a realizarse restableciendo, según las leyes del proceso primario, los signos vinculados a las primeras experiencias de satisfacción. (p.113).

Para Soraia Rodrigues (2008), deseo es una palabra que nos lleva al sentido sexual y la demanda denota un deseo por el otro, el que pide algo y para eso usa el habla para informar al otro lo que quiere. (p.1). Freud relacionó el funcionamiento del cuerpo con el mecanismo del placer, es decir, el escape del disgusto. Además, para el psicoanálisis, sólo el deseo es capaz de mover el aparato psíquico, y este movimiento está gobernado por las percepciones de placer y desagrado. En este sentido, los deseos implícitos de los seres humanos son la causa de leyes y prohibiciones, creadas para mantener el buen funcionamiento de la sociedad.

Cuando profundizó en su investigación, reveló que muchos de estos deseos son los que venían de la niñez y con eso trató de construir una posible teoría de los deseos, tratando de resolver cómo se forman en el aparato psíquico. Freud argumentó que en sus inicios, antes de llegar a la etapa de desarrollo que conocemos hoy, el aparato psíquico utilizó ciertos mecanismos para mantenerse lo más libre posible de estímulos: en consecuencia, su primera estructura siguió el diseño de un aparato reflejo, de modo que cualquier sensorial la excitación que le afectaba podía ser fácilmente descargada por el motor. Freud, (1996 [1900]). Sin embargo, las exigencias de la vida son mucho más poderosas que este simple mecanismo, y es a ellas a las que debemos el progreso del aparato. (p. 594). Para Mendes (2016), si no fuera por esto, el aparato psíquico no habría evolucionado.

Según Iba Mendes, en el texto Pequeño Hanns (1996), Freud tiende a utilizar la palabra 'deseo' (*Wunsch*) para el término 'realización' (*Erfüllung*) y para 'impulso' (*Trieb*) la palabra 'satisfacción' (*Befriedigung*). (p.143). Muy rara vez utiliza el término "satisfacción" (*Befriedigung*) en relación con "deseo" (*Wunsch*). La palabra "realización" (*Erfüllung*) así como la palabra "deseo" (*Wunsch*) pertenecen a la esfera de lo idealizado, lo deseado y lo onírico. [...] La palabra *Befriedigung* generalmente se refiere a la satisfacción de una necesidad (*Bedürfnis*) que, si no se satisface, deja al sujeto incómodo y dolorido. El término "satisfacción" (*Befriedigung*) contiene la raíz *fried-*, que se refiere a "paz", y literalmente significa "apaciguamiento". Designa algo que apacigua la inquietud del estado de necesidad. En general, *Erfüllung* pide una inversión (inversión) al nivel de la imaginación y la representación deseadas, y *Befriedigung* apunta vivencias en la inmediatez del cuerpo.

Continuando con la disertación sobre la relación entre celibato y castración: una norma que prohíbe el deseo y prohíbe el goce, se afirma que el propósito del deseo es el goce, que Freud considera como placer intenso o voluptuosidad. Para Freud, el disfrute es sinónimo de placer. Con esta afirmación destacaremos el concepto de Gozo en el pensamiento de Freud. En el pensamiento freudiano, la noción de goce nunca fue concebida como una categoría conceptual; aunque ha delimitado su campo, situándolo como el más allá del principio del placer.

El término alemán *Genuss*, utilizado por Freud, según Braustein (2007), se refiere al placer extremo. (p.2). A lo largo de su obra intentó mostrar la complejidad entre las

relaciones de satisfacción (*Befriedigung*), placer (Lujuria) y otras sensaciones que de alguna manera resultan excesivas. Para placeres extremos, alegría intensa, júbilo, éxtasis o voluptuosidad, generalmente usa el término *Genuss* (traducido como goce), más que Lujuria (placer). Valas (2001), la diferencia que se haría entre ellos estaría exactamente en el carácter excesivo del primero en relación con el segundo. (p.25).

En 1920, Freud, en su texto: “*Más Allá del Principio del Placer*”, afirma que el funcionamiento del aparato mental se rige por un principio regulador, que tiene la función de provocar placer (Lujuria) y evitar el disgusto (*Unlust*). En este sentido, cualquier aumento de tensión en el dispositivo se sentiría como desagrado, mientras que el placer estaría relacionado con niveles bajos de tensión. Así, entendemos que es un principio económico, ya que el placer y el disgusto están ligados a una determinada cantidad de energía presente en la mente.

Para Luis Flávio Silva Couto (2006), es muy curioso el significado que Freud le da al goce mientras disfruta del placer sexual. Por un lado, Freud apoya este sentido tradicional, aunque lo innova al afirmar que hay goce sexual en la infancia; por otro lado, trata de encontrar conexiones entre lo sexual y la muerte, y esto desde el inicio de su obra. Eso dice Couto (2006).

Disfrute sexual mientras disfruta del placer sexual. Freud revoluciona la comprensión de la etiología de las neurosis al proponer la existencia de la sexualidad infantil. En "La herencia y la etiología de las neurosis" (1896 -1977), señala la diferencia entre histeria y neurosis obsesiva. Apartir de a histeria se puede encontrar un evento de sexualidad pasiva, vivido con indiferencia o con un pequeño grado de fastidio o miedo. En el caso de la neurosis obsesiva, la experiencia provocó placer. En el niño, este placer debió ir acompañado de un acto de agresión de carácter sexual inspirado en el deseo, ciertamente después de una escena de seducción. En la niña, el placer estaba vinculado a un acto de participación en las relaciones sexo acompañado de goce (p. 178) (goce: 420). Para Freud, las representaciones obsesivas no son más que recriminaciones dirigidas por el sujeto a sí mismo debido a este goce sexual anticipado (421) 178). Tenga en cuenta que él, en esta descripción de la base de la

histeria, no menciona la experiencia del disfrute sexual. Sin embargo, en el caso de Dora (1905/1977), parece rectificar esta posición al afirmar que si Dora se siente incapaz de amar al Sr. K., reprimido ese deseo, se debe a un factor crucial: el disfrute sexual (*Sexualgenusse*: 156) prematuro que se sentía, tal alegría había acompañado el beso que había recibido del señor K. y que había vivido como un trauma. (p. 26).

Es un hecho que, según Couto, la importancia del disfrute del amor sexual también es señalada por Freud (1915c / 1977) en las "Observaciones sobre el amor transferencial": "el amor sexual es sin duda una de las principales cosas de la vida", y la unión de la satisfacción mental y física en el goce del amor (*Liebesgenusse*: 229) es uno de sus puntos culminantes". En este sentido, para Freud (1915^a/1977), el amor sexual es una de las cosas principales en la vida, y la unión de la satisfacción mental y física en el goce del amor de *Liebesgenusse* es uno de sus puntos culminantes. (p. 229). Esto significa que debe disfrutarse en todas las circunstancias y puede presentarse como una imagen onírica, como en el caso del goce (*Génus*: 93) de un objeto sexual prohibido (Freud, 1940/1977). (p. 197). Luego de un rápido repaso a las obras de Freud sobre la castración y su relación con el celibato como norma que prohíbe el deseo y prohíbe el goce, es necesario concluir sobre este tema sin la intención de agotarlo.

Culturalmente hablando, es a través de la *Ley* y la *Norma* que se constituye el sujeto. El derecho, como forma de manifestación de la norma elaborada a través de los dispositivos de las instituciones como instancias de poder, teniendo un formato explícito al ordenar algo; La Norma, como conducta que se espera y exige de la persona, de carácter implícito, porque necesita una interpretación para que sea comprendida por la persona; Es importante señalar que existen varios tipos de normas, como normas legales, religiosas, canónicas.

El Derecho y la Norma como elementos constitutivos de la cultura que apunta a la constitución del sujeto son generados y habitados por el lenguaje, por la palabra, por el discurso. La palabra para Braustein (2007), es siempre la palabra de la Ley que prohíbe el goce. (p.65). Y Mendes afirma (2011), que la disposición de la norma que prohíbe el deseo y prohíbe el goce es una forma de negar el propio cuerpo y, en consecuencia, los

deseos, como mecanismo de control de la sexualidad, en el que el celibato puede entenderse como uno de los mecanismos patriarcales de poder. Históricamente, otra forma de entender la negación de los cuerpos y el encarcelamiento del deseo se ha manifestado a menudo a través de la práctica de la confesión en la Iglesia Católica. Según Iba Mendes (1986), citando a Foucault afirma que:

La confesión se produce, según Foucault (1988), por el hecho de que se convirtió, particularmente a partir de la Edad Media, en una de las técnicas más valoradas para producir la verdad y pasó a ocupar un papel central en el orden de los poderes civiles y religiosos. Así, en el siglo XIII, el IV Concilio de Letrán establece la confesión anual obligatoria, al tiempo que consolida el celibato clerical, retomando las ideas desarrolladas por el cristianismo antiguo. La Iglesia Oficial busca en este momento poner en práctica su control sobre la sexualidad a través de la canalización de prácticas sexuales: “el sexo lícito se restringe a laicos casados” (p. 67).

Así, para Lana Lage da Gama Lima (1986), la Iglesia procedió en la historia a estandarizar las prácticas sexuales como una forma de controlar el deseo, ordenar el goce, rodear situaciones de placer, en un ordenamiento constante del goce, ya que la cópula con fines no reproductivos es, según los manuales de confesión, algo ilícita. (p.78). Siguiendo este pensamiento, Foucault (1988), afirma:

[...] dándole un sentido de interdicción generalizada, colocando el principio de que toda sexualidad debe estar sujeta a la ley, más bien, que es sólo sexualidad por derecho, generando un nuevo discurso donde la sexualidad frente a la de otros, serán sometidos a un régimen de represión [...] en el que la diferenciación sexual no será afirmada por la calidad sexual del cuerpo, sino por la intensidad de la represión (p. 121).

El celibato promovido por los supremos Pastores, Maestros y Doctores de la Iglesia en su curso histórico, iniciado en el Concilio español de Elvira en 304, a partir de los decretos creados contra el matrimonio del clero, aunque de extensión limitada, cobró

fuerza en 417. , cuando el Papa Inocencio I, reafirmó el celibato de los sacerdotes por decreto; Aunque este decreto de celibato de los sacerdotes no tuvo una aceptación generalizada, estuvo vigente en algunos lugares hasta el Concilio de Letrán de 1138 y, reafirmado en el año 1545, con motivo del Concilio Ecuménico de Trento, como norma obligatoria para la clero de toda la Iglesia Católica de Rito Latino. De esta manera, el celibato como norma se configura como una castración que prohíbe el deseo y prohíbe el goce. Al mismo tiempo que representa un instrumento de poder patriarcal de la Iglesia Oficial, contradice el propio discurso de la Iglesia cuando afirma el ofrecimiento del celibato por parte de su poder central romano.

Por tanto, no consiste en una oferta, ya que la oferta presupone aceptación o no, sino una imposición; Imposición contraria a la pala-bra Jesús, el Maestro de Nazaret que relativizó tanto el matrimonio como el celibato cuando dijo: *Hay eunucos (castrados) que nacieron eunucos, hay eunucos que los hicieron los hombres, y hay eunucos que se hicieron eunucos a causa de la Reino de los Cielos* (Mateus 19.12).

A partir de esta categórica afirmación de Jesús, hay que tener en cuenta que el tema del celibato con su obligación eclesiástica nunca ha sido, y no es en este momento histórico, un dogma de fe; tampoco es un deber universal de la Iglesia, porque en las Iglesias orientales la obligación del celibato nunca se definió ni se mantuvo.

De la misma manera que Jesús no impuso la norma del celibato, el apóstol Pablo afirma que él, como los demás apóstoles, tenía el “derecho” (“potestade” - exousia) de estar acompañado por una mujer cristiana (1 Cor 9, 5). E escrevendo a Timóteo e a Tito, Paulo afirma que *os candidatos ao ministério eclesiástico, inclusive ao episcopado, devem ser homens casados com uma mulher, que saibam governar sua família, porque “quem não sabe governar sua própria casa, como vai cuidar da Igreja ¿de Dios?”* (1Tim 3.2-5; Tit 1.6).

La afirmación de Jesús sobre el principio evangélico sobre el celibato anunciado anteriormente presupone respeto, reconocimiento y consideración por la libertad humana. De este respeto, reconocimiento y consideración de la libertad humana nos ocuparemos del estudio de la relación entre el celibato y la sublimación.

6. ESTUDIO SOBRE LA RELACIÓN ENTRE CELIBATO Y SUBLIMACIÓN

Ahora, con un enfoque en el estudio de la relación entre celibato y sublimación, es necesario describir la etimología y el significado del término sublimación, para luego discutir teóricamente su relación con el celibato. Según el diccionario de psicoanálisis, Elizabeth Roudinesco (1998), el término sublimación – “derivado de bellas artes (sublime), de química (sublime) del latín sublimare y de psicología (sublimar), para designar ahora una elevación del sentido estético, ahora una transición del estado sólido al estado gaseoso, ahora, también, un más allá de la conciencia;” (p.734). Luego a Laplanche y Pontalis (2001):

La sublimación consiste en un proceso postulado por Freud para explicar actividades humanas que no tienen relación aparente con la sexualidad, pero que encontrarían su elemento impulsor en la fuerza del impulso sexual también consiste en actividades de sublimación principalmente actividad artística e investigación intelectual luego aplicando el término pulsión que se sublima porque se deriva de un nuevo objetivo no sexual y en el que apunta a objetos socialmente valorados. (p. 495).

El concepto de sublimación propio del psicoanálisis, pero no exclusivo, consiste “en un mecanismo de defensa a través del cual la energía psíquica de las tendencias e impulsos primitivos cambios inaceptables y se mueve hacia metas socialmente aceptables, es decir, el inconsciente cambia la energía de ciertas tendencias objetables o inaceptables a logros considerados "superiores". De esta manera, las necesidades instintivas y los impulsos inaceptables encuentran en la sublimación una "salida", una forma "normal" de “expresión ". De esta forma, se han desarrollado grandes promociones sociales y culturales basadas en el trabajo de una persona, y especialmente así es como aparecen muchas grandes figuras de la ciencia, la literatura, la religión, etc.”.

Es importante señalar que para Joel Birman, la presencia de la palabra sublimación en los primeros escritos de Freud, aún no implica la existencia del concepto, que sólo se forja en "La Moral Sexual 'Civilizada' y la enfermedad nerviosa de los tiempos modernos.

"(Freud, [1908] 1975). En Birman (2008), Es en este texto de 1908 que Freud establece el concepto de sublimación como algo que, al mismo tiempo, se inscribe en el registro de la pulsión sexual y se opone a él, indicando que también se refiere al campo de la cultura. (p.19).

Aún en el concepto de sublimación, posiblemente se presente como uno de los más extraordinarios, inescrutables y al mismo tiempo innovadores presentados por el maestro vienés en ciencia psicoanalítica. En 1887-1902, en una correspondencia enviada a Fliess, el término aparece muy temprano; luego, según Joel Birman (2008, p. 18), nuevamente el término aparece de nuevo en concordancia con el biógrafo Ernest Jones en un texto de *Metapsicología-1915*, sin embargo el texto habría sido destruido, reapareciendo en 1930, en su obra "*Malestar en la Civilización*".

Para Roudinesco (1998), sin utilizar la visión de Hegel del término *Aufhebung*, que significa relevo o sustitución, designando el movimiento de la dialéctica en sí en su capacidad de convertir lo negativo del ser, Freud acerca el término sublimación a la concepción de Nietzsche, originada en el romanticismo alemán, que significa elevación estética común a todos los seres humanos, aunque a su juicio, sólo los creadores y artistas estaban plenamente dotados. En un principio, el tema de la sublimación todavía no fue caracterizado por Freud del fenómeno de la represión.⁵⁶

Para Sissi Vigil Castiel (2007), en un principio, la sublimación tenía la función de olvidar los recuerdos dolorosos, en el sentido de defensa en relación a la sexualidad, asociados a la sublimación como resultado de la propia visión de Freud de la sexualidad, vinculada al conflicto psíquico y la enfermedad neurótica presente al inicio de su obra.

56. En Roudinesco (1998) - Recalque - En francés, el término utilizado es "devolución"; en inglés: "represión"; en español: "represión" y, en portugués, encontramos tres referencias a la traducción del término, a saber: "represión", "recalque" y "recalcamento". "Verdrängung" es uno de los conceptos más importantes cuando se hace referencia a la metapsicología freudiana. En el lenguaje común, la palabra represión designa el acto de hacer retroceder o rechazar algo o algo. Por lo tanto, se emplea con respecto a las personas que desean denegar el acceso a un país o recinto específico. Para Sigmund Freud, la represión designa el proceso que tiene como objetivo mantener en el inconsciente todas las ideas y representaciones conectadas a las pulsiones y cuya realización, que produce placer, afectaría el equilibrio del funcionamiento psicológico del individuo, convirtiéndose en fuente de disgusto. Podemos encontrar en su obra "La Historia del Movimiento Psicoanalítico", el enunciado donde el propio Freud declara que "La represión es el pilar fundamental sobre el que descansa la construcción del psicoanálisis". Freud, que modificó varias veces su definición y campo de acción, considera que la represión es constitutiva del núcleo originario del inconsciente. En Brasil, también se utiliza la expresión "represión". (p. 647).

El tema de la sublimación de Freud aparece mucho más como referencia que como tema estudiado, analizado y desarrollado. Aparece también como un indicio provocador en el sentido de producir conocimiento, abriendo espacio para posibilidades de relacionarlo con otros temas, como el que ahora estamos intentando hacer.

Según Noé (2009), es importante afirmar que en el transcurso de sus obras, sus textos, el tema de la sublimación se repite de manera recurrente, como se puede ver en 1905 Tres Ensayos sobre la Teoría de la Sexualidad (*Drei Abhandlungen zur Sexualtheorie*), caracterizada por “pulsional desexualización, es decir, una transformación de la meta, el destino de la pulsión, pasando de sexual a no sexual. (p.3).

Sidnei Vilmar Noé, citando a Castiel (2006), afirma que en 1914, en el texto *Pulsões y sus Destinos*, Freud afirmó que “la sublimación sería uno de los cuatro destinos de la pulsión y que posteriormente, en 1932, en *Angústia la Vida Pulsional*, que en la pulsión sublimada habría un cambio en la meta y en los objetos de la pulsión misma.” (p. 91).

En 1908, en su texto “*La Moral Civilizada y la Enfermedad Nerviosa de Nuestro Tiempo*”, el concepto de sublimación comienza a ser utilizado de manera forjada, y al mismo tiempo se convierte en un soporte hermenéutico para su propia lectura de la cultura, en un principio de carácter negativo, más tarde en sentido positivo en su texto el “*Malestar en la Civilización* ” (1930).

La tesis fundamental freudiana en relación con el concepto de sublimación pasa por los siguientes puntos según Antoine Vergote: la sexualidad es una pulsión junto a otras pulsiones, por ejemplo, la pulsión de auto conservación o la pulsión agresiva. Así para Noé (2009), la particularidad del impulso sexual es que es transformable y que, de hecho, el hombre [sic] lo convierte en parte en una obra cultural: creación artística, moral, religión e incluso trabajo profesional. (p.4). En esta declaración:

Se dice que el psicoanálisis utiliza la idea de sublimación para nombrar actividades humanas que aparentemente no están relacionadas con la sexualidad, pero su principio solo es posible desde el impulso sexual, en el sentido de que la sublimación se referiría a un cambio en los objetivos de la sexualidad esta pulsión, que abandonaría sus objetos originales de orden sexual, para vincularse

a otros fines, estos no sexuales y socialmente valorados (Laplanche 1980). Se observa, entonces, que en la circunscripción psicoanalítica del término, la noción de sublimación conserva, en cierta medida, su asociación con las ideas de "transformación" y "sublime" previamente establecidas por otras áreas del conocimiento. (p. 8).

De esta manera, el efecto de la sublimación consiste en la desviación de la energía libidinal de sus objetivos originales e invertida en logros culturales, o en logros individuales útiles al grupo social; es un medio para conciliar las demandas sexuales con las de la cultura, incluida la moral y, por tanto, conciliarlas con la sociedad, o conciliar la sociedad con ellas. Y, sabiendo que la mayoría de los sujetos humanos no tienen la misma aptitud para la sublimación, ya que es una solución restringida a unos pocos, tal destino pulsional proporciona una solución menos infeliz al conflicto cultural de la sexualidad.

6.1. SEXUALIDAD Y SUBLIMACIÓN

Hasta ahora, discutiendo y discutiendo el estudio de la relación entre celibato y sublimación, nos hemos dado cuenta de que el tema de la sexualidad atraviesa toda la construcción de la teoría psicoanalítica de Freud; trataremos de entenderlo como Freud lo concibe como base para que ocurra el fenómeno de la sublimación.

Vimos antes que Freud creó el concepto de sublimación, aunque los psicoanalistas todavía hoy están tratando de comprender este proceso. El propio Freud, aunque a lo largo de su obra no ha dejado de referirse a este concepto, nunca encontró una explicación satisfactoria que pudiera dar cuenta de los mecanismos implicados en el fenómeno de la sublimación.

El estudio de la sublimación implica una articulación con diversas nociones y conceptos del psicoanálisis, especialmente la pulsión y la sexualidad, con las que está íntimamente relacionada. Es a través de esta articulación que se discutirá y fundamentará la relación entre sexualidad y sublimación. La Teoría de la Sexualidad fue el gran paso innovador de Freud: la sexualidad en todas las edades, incluida la infancia.

En el período histórico que vivió Freud, la sexualidad fue vista como algo transgresor, precisamente porque las prácticas sexuales comenzaron a desprenderse de la procreación, el actual modelo cristiano-cultural. La sexualidad deja el campo privado del

matrimonio y la procreación para el público, donde las nuevas relaciones se entienden como perversas y pecaminosas.

De esta forma, para Marina S. R. Almeida, Freud, a través del nuevo conocimiento del psicoanálisis, introduce una nueva forma de pensar sobre la sexualidad, desplazando el eje divino y cultural al inconsciente y a la moral. Así, continúa Almeida (2018):

La moralidad sexual se definió por la noción divina del bien y prácticas sexuales malvadas y pecaminosas (sexo sin procreación) Freud al discutir en su texto: “La moral sexual cultural y nerviosismo moderno” (1908) decía que la cultura de la época era construido sobre la "asfixia de las unidades" y que la unidad no está, en su origen al servicio de la reproducción, sino cuyo objetivo es obtener placer. placer.

Por lo tanto, la tarea de dominar los impulsos sexuales por medios distintos a la satisfacción es extremadamente costosa para el individuo. Sin embargo, nuestra civilización se basa en la supresión (*Unterdrückung*) de las pulsiones, en la renuncia al sentimiento de omnipotencia, inclinaciones vengativas y agresivas.

En Freud (1908/1976), esta renuncia sería sancionada por la religión y ofrecida a la divinidad como sacrificio. En este sentido para Morano, el mundo del deseo y el placer es demasiado complejo y se caracteriza por cargas y conflictos inconscientes que fácilmente pueden provocar errores y desviaciones en el nivel de opciones y conductas religiosas que generalmente se proponen y trabajan de manera ideal, sin tomar en cuenta dar cuenta de las profundas implicaciones y demandas que surgen tanto de la sexualidad como de la religión.

Previamente se planteó lo compleja que es la definición y comprensión de la sexualidad en todos sus aspectos, así como la definición y comprensión del fenómeno de la sublimación, definido por Freud y citado por Morano (2006), como un cambio en el objeto y al final del impulso, se entiende como una forma de actividad que, tomando su fuerza de la energía libidinal, tiene razón para avanzar hacia fines y objetos con valor social y alejarse de sus objetivos. (p.2).

En cuanto a la sexualidad, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 1975), afirma que:

La sexualidad es parte de la personalidad de todos, es una necesidad básica y un aspecto del ser humano que no puede separarse de otros aspectos de la vida. La sexualidad no es sinónimo de coito (relaciones sexuales) y no se limita a la ocurrencia o no del orgasmo. La sexualidad es mucho más que eso, es la energía que te motiva a encontrar el amor, el contacto y la intimidad y se expresa en la forma de sentir, en los movimientos de las personas y en cómo se tocan y se tocan. La sexualidad influye en los pensamientos, sentimientos, acciones e interacciones y, por tanto, en la salud física y mental. Si la salud es un derecho humano fundamental, la salud sexual también debe considerarse un derecho humano básico. La salud mental es una integración de aspectos sociales, somáticos, intelectuales y emocionales de tal manera que influyen positivamente en la personalidad, la capacidad de comunicarse con otras personas y el amor.

Anteriormente afirmó que la sexualidad atraviesa toda la existencia humana, la forma de existir, ser y vivir de cada persona; cada sujeto humano atravesado por la sexualidad la concibe y vive en diferente grado, es decir, la sexualidad no tiene el mismo grado de importancia para todas las personas.

Para Flausino (2002), más que un recurso explicativo basado en diferencias psicológicas, esta variación es el efecto de procesos sociales que se originan en el valor que ocupa la sexualidad en determinados nichos sociales y en los guiones específicos de socialización que enfrentan las personas. (p.10).

Como vimos anteriormente, Freud subvirtió la concepción de la sexualidad de su tiempo, vista como algo transgresor, precisamente porque las prácticas sexuales comenzaron a separarse de la procreación, el actual modelo cristiano-cultural. La sexualidad deja el campo privado del matrimonio y la procreación para el público, donde las nuevas relaciones se entienden como perversas.

El maestro de Viena, haciendo un corte epistemológico con la sexología, ciencia biológica y natural del comportamiento sexual de las personas y los problemas psicofisio-

lógicos, permitió una nueva concepción de la sexualidad como una disposición psíquica universal, la base de toda la actividad humana.

En este sentido, por tanto, la sexualidad en sí es menos importante en la doctrina freudiana que el conjunto conceptual que permite ser representada: Pulsión ⁵⁷, Libido ⁵⁸, Apoyo ⁵⁹ y Bisexualidad ⁶⁰.

Respecto a la sexualidad, Freud no inventó una nomenclatura específica para particularizar los dos grandes escenarios de la sexualidad humana con respecto a la anatomía por un lado y la representación social por el otro. Es un hecho, Roudinesco (1998), concibe la sexualidad en dos aspectos: está configurada por la diferencia anatómica, así como es una representación o una construcción mental.(p.704). Además, Freud, con la teoría pulsional, introduce y establece una nueva visión y comprensión de la sexualidad humana, alejándose del concepto de reducirla solo a la relación genital. En este sentido, Freud (1905), afirma:

El hecho de que los seres humanos tengan necesidades sexuales humanas y animales se explica en biología por el supuesto que hay "un instinto sexual", así como hay un instinto de nutrición para explicar el hambre. En el vocabulario común no existe un término correspondiente a "hambre" para designar la necesidad sexual; la ciencia, sin embargo, usa el término "libido" para este propósito.

57. Según Roudinesco - Pulsión - Freud (1916) define pulsión como un concepto situado en la frontera entre lo mental y lo somático, como el representante psíquico de los estímulos que se originan en el cuerpo --dentro del organismo-- y llegan a la mente, como medida de la demanda que se le hace a la mente para trabajar como resultado de su conexión con el cuerpo. Para él, no existe un camino natural hacia la sexualidad humana. No existe una única forma de satisfacer el deseo, lo que le da al ser humano el destino de estar siempre insatisfecho con él. Es en nombre de estas desviaciones que Freud habla de pulsión sexual (trieb) y no de instinto (instinkt), que es un patrón de comportamiento, inherentemente fijo y que tiene un objeto específico.

58. Libido - El término "libido" designa una energía postulada por Freud como sustrato para el impulso sexual. Aunque el término se utilizó más en su registro cuantitativo. Freud le da un carácter cualitativo bien definido. La libido es esencialmente de naturaleza sexual, siendo irreductible a otras formas no especificadas de energía mental.

59. Apoyo - Término adoptado para traducir el concepto de Anlehnung, utilizado por Freud, que designa la relación original entre los impulsos sexuales y los impulsos de autoconservación, solo aquellos que se independizarán después de haberlos apoyado. Es este mismo proceso de apoyo el que continúa, en el curso del desarrollo psicosexual, en la fase de elección del objeto de amor, que Freud aclara al hablar de un tipo de elección de objeto para el apoyo (p. 31).

60. Bisexualidad - Término que se utiliza progresivamente para designar una disposición psíquica inconsciente que es característica de toda subjetividad humana, en la medida en que se basa en la existencia de la diferencia sexual, es decir, en la necesidad del sujeto de realizar una elección sexual. (p. 71).

La opinión popular tiene ideas muy precisas sobre la naturaleza y características de este instinto sexual. El concepto general es que está ausente en la infancia, lo que se manifiesta en el momento de la pubertad en relación al proceso de alcanzar la madurez y se revela en las manifestaciones de una atracción irresistible ejercida por un sexo sobre el otro; en cuanto a su finalidad, se asume que es unión sexual, o a menos actos que conducen en esa dirección. Sin embargo, tenemos razones para creer que estos puntos de vista dan una idea falsa de la situación real. Si los examinamos más de cerca, encontraremos que contiene numerosos errores, inexactitudes y conclusiones apresuradas.

En este sentido, la sexualidad, además de ser una dimensión que constituye la identidad de cada sujeto, es también un fenómeno sociocultural. Según Márcia Coelho Flausino (2002), la cultura, en un sentido amplio, es responsable de la transformación de los cuerpos en entidades sexualizadas y socializadas, donde los principios, valores y prácticas sexuales moldean, guían y esculpen los deseos y formas de vivir la sexualidad. La sexualidad todavía es entendida y entendida como una concepción de construcción histórica y cultural, la cual se integra en la red de significados de un determinado grupo social. Es muy importante conocer la relación entre sexualidad y sublimación; sublimación en Freud (1914/2004) como:

proceso que se da en la libido de objetos y consiste en que el impulso se lanza hacia otro objetivo, ubicado en un punto distante de satisfacción sexual; el énfasis está en el retrainamiento y desviación de lo sexual. En cuanto a la idealización este es un proceso que ocurre con el objeto y mediante el cual el objeto se realza y exalta psíquicamente, sin cambiar su naturaleza. (p. 112).

Así, según Souza y Kupermann, citando a Freud (1905), afirma que, sin dejar de permanecer en el escenario de la sexualidad humana, la sublimación se demuestra como un mecanismo que ofrece otras formas de “flujo y empleo” de las excitaciones, es decir, nuevas formas de satisfacer el impulso. (p. 224). Aquí, para Castiel (2007), la actividad sublimatoria, al proporcionar un cambio tanto en el objetivo como en el objeto pulsional,

tiene un destino abierto para la sublimación de la pulsión sexual, logro que significa articulación con el universo de la cultura. (p.110). Freud continúa con la búsqueda de perfeccionamiento del fenómeno de la sublimación, cuando en 1910 en un pequeño texto titulado: “Leonardo Da Vinci y un recuerdo de su infancia”, marcó como una de sus producciones más importantes sobre la sublimación.

En este texto, Freud diferencia entre represión y sublimación e, indica que en la primera, se da a través del síntoma vía el retorno de lo reprimido, es decir, el retorno de lo reprimido o el retorno de lo reprimido es el proceso por el cual los elementos reprimidos, conservados en el inconsciente, tienden a reaparecer, en la conciencia o en la conducta, en forma de secundarios y más o menos irreconocibles “derivados del inconsciente; en relación a la sublimación, el proceso consiste en escapar de la libido en relación a la represión.”

Según Zeila Facci Torezan (2012), en el análisis de Freud del texto sobre Leonardo Da Vinci, la pulsión sexual se sublima en Leonardo para su investigación que inicialmente sirvió para el arte y que luego se convirtió en primacía en su vida, incluso alejándola de pintura. (p.2). En esta declaración, Freud (1910), respalda:

La observación de la vida cotidiana de las personas nos muestra que la mayoría logró orientar buena parte de las fuerzas resultantes del impulso sexual hacia su actividad profesional, el impulso sexual se presta bien a esto, ya que tiene una capacidad de sublimación: es decir, tiene la capacidad de sustituir su objetivo inmediato por otros sin carácter sexual y que pueden ser más valorados. Aceptamos Aceptamos este verdadero proceso siempre que en la historia de la infancia de una persona, es decir, en la historia de su desarrollo psíquico, mostramos que, en la infancia, este poderoso instinto se utilizó para satisfacer intereses sexuales. Verificamos la veracidad de este hecho si se produce una extraña atrofia durante la vida sexual de madurez, como si ahora una parte de la actividad sexual sexual hubiera sido reemplazada por la actividad del impulso dominante (p. 86).

Analizando esta última afirmación de Freud sobre el camino de la vida de Leonardo como artista, pintor y escultor, nos damos cuenta en este texto que aborda el tema del

estudio de la sublimación de una manera más profunda. A partir de los datos más significativos sobre la infancia, juventud e incluso adultez de Leonardo, Freud (1910), muestra gradualmente el papel del proceso de sublimación en las creaciones del gran artista renacentista, y escribe: “Debido a su muy temprana tendencia a la curiosidad sexual, la mayoría de las necesidades de su instinto sexual podría sublimarse en un deseo general de saber, escapando así de la represión”. (p.120). Por tanto, creía, por tanto, que toda la producción artística y científica de Leonardo estaba ligada a la “máxima sublimación que el hombre puede alcanzar”.

En el artículo “Los instintos y sus vicisitudes” (1915/1976), Freud presenta la sublimación como uno de los destinos de la pulsión y la distingue claramente de la represión. Aunque no enfatizó la importancia de la sublimación para el estudio de la religión, valoró el trabajo que hizo su amigo Pfister en su trabajo clínico. Freud escribe (1925 [1924] / 1976): El Dr. Oskar Pfister, pastor protestante en Zurich, abrió el camino como un pionero incansable, siguiendo este camino, y no pensó que la práctica del análisis fuera incompatible con el hecho de que él conservó su religión, aunque era cierto que esto se producía de forma sublimada. Para Karla Daniele de Sá Araújo Maciel (2008):

Esta actitud demuestra lo provechoso que sería profundizar, bajo el punto de vista psicoanalítico, el impulso sublimado de diálogo entre psicoanálisis y religión. Ciertamente, la sublimación es un elemento de suma importancia para una mejor comprensión de los procesos psicológicos que motivan y acompañan la experiencia religiosa. Desafortunadamente, a lo largo de sus publicaciones sobre religión, Freud no estudió más estos elementos. En un pasaje de la correspondencia con Pfister, parece "envidiar" la posibilidad de que tenga que utilizar la sublimación en el trabajo clínico con sus pacientes. “En términos terapéuticos” escribe, solo puedo envidiarlo por la posibilidad de la sublimación hacia la religión. Pero la belleza de la religión ciertamente no pertenece al psicoanálisis” (Freud, 1998, p. 86, carta del 9/10/1918). Aquí queda bastante claro que Freud creía en la posibilidad de que la pulsión se sublimara en la experiencia religiosa, es decir, la energía pulsional en su forma sublimada para poder

alimentarse, además de artística y ideales científicos, religiosos y sociales.

Así, según Maciel e Rocha, entendiendo el sinónimo anterior, se puede decir que el origen de la actitud religiosa se puede rastrear en trazos claros hasta el sentimiento de desamparo en los niños; quizás algo más se esconde detrás de él, pero por ahora la niebla lo cubre y concluye con una declaración de Freud acompañada de un comentario: No se puede negar el valor de los ideales, ya sean religiosos o filosóficos, para el avance de la civilización.

Por tanto, aunque criticó el lado enfermo de la práctica religiosa, no niega su valor y su importancia para el progreso de las civilizaciones. Es sobre esta posibilidad que Freud creía que era posible que la pulsión se sublimara en la experiencia religiosa, es decir, la energía pulsional en su forma sublimada para poder alimentar, además de los ideales artísticos y científicos, también los ideales religiosos y los ideales sociales que veremos a continuación en el celibato y la sublimación.

6.2. CELIBATO Y SUBLIMACIÓN

Anteriormente se afirmó que el estudio de la sublimación implica una articulación con varias nociones y conceptos del psicoanálisis, especialmente el pulsional y la sexualidad, con los que está estrechamente relacionado. Llegando al último tema de este capítulo, se discutirá y fundamentará la relación entre el celibato y la sublimación, de acuerdo con el principal aporte teórico de este estudio, esta investigación y esta producción de conocimiento sobre el celibato como norma disciplinaria, invocada bajo la pregunta: castración o sublimación?

La sublimación, según Laplanche y Pontalis (2001), fenómeno planteado por Freud para explicar desde un punto de vista económico, cierto tipo de “actividades alimentadas por un deseo que no apunta manifiestamente a un objetivo sexual como la creación artística, la investigación intelectual y, en general, las actividades que una determinada sociedad da un gran valor.” (p. 495). La causa última de estos comportamientos se refiere, según Freud, a una transformación de los llamados impulsos sexuales, cuando pone a disposición grandes cantidades de fuerzas a favor del trabajo

cultural, destacando su peculiaridad en poder lograr el desapego de su objetivo sin perder su intensidad.

Este cambio de objetivo ya no es de naturaleza sexual, sino que se manifiesta psíquicamente con él. En la sublimación, la persona deja la referencia a la satisfacción sexual directa para afrontarla en su dimensión de imposible. En Mendes (2011), esta imposibilidad de satisfacción que está en juego en la pulsión encuentra en “la sublimación su posibilidad de plena manifestación, en el sentido de que la sublimación revela la estructura del deseo humano como tal, mostrando que, por además de cualquier objeto sexual, esconde el vacío de la Cosa, del objeto mientras se pierde radicalmente.” (p. 58). En este sentido, explica Morano (2006), es posible percibir que el deseo humano está marcado por un gran complejo y a la vez caracterizado por conflictos y cargas del orden del inconsciente, conduciendo muy fácilmente a errores y por no decir desviaciones en las opciones, actitudes y comportamientos en la experiencia religiosa, que suelen ser propuestos y trabajados de manera ideal, sin tener en cuenta las profundas implicaciones y demandas que surgen tanto de la sexualidad como de la religión.

En lo que es posible presentar o incluso sospechar de lo que ocurre en los llamados procesos de sublimación, encontramos en ellos la única base psicológica que puede garantizar la posibilidad y eventual normalidad de una auténtica vida célibe. Esto lleva a afirmar que la sana experiencia del celibato implica necesariamente la sublimación, ya que comprender el fenómeno de la sublimación a través de estos procesos psíquicos, presupone un acercamiento a estos procesos mediante un esfuerzo teórico. En este sentido, Morano pregunta: Sería conveniente, entonces, preguntarnos en qué consiste esta amplia y profunda realidad que pretende sublimar la opción por el celibato evangélico. En Morano (2006), estos aspectos importantes para justificar esta relación entre celibato y sublimación,

Lejos de una concepción que redujera la sexualidad a una cuestión de instinto, en la que, por tanto, habría una determinación biológica de regreso a la cría y mantenimiento de las especies, ahora nos encontramos con una realidad mucho más amplia, en la que los determinantes fundamentales ya no son biológicos, pero esencialmente biográfico ... El deseo de pulsión humana no está dirigido, fatalmente programado con el único propósito de la procreación ... Nuestra histo-

ria personal, de hecho, es la que construirá a lo largo de los años los objetos favoritos de atracción y amor... De hecho, para algunos, el objeto de amor preferido será una persona del otro sexo con quien se comprometan a compartir la vida de una manera íntima, radical y exclusiva. Para otros, puede ser, sin embargo, una persona del mismo sexo. Otros prefieren amarse a sí mismos con todo su radicalismo como el Narciso ... Otros encontrarán su mayor alto objeto del amor en la seducción estética, en la pasión por el poder político, en la dedicación a la investigación y la ciencia. Otros a un proyecto utópico de transformar una sociedad injusta y sin apoyo en un Reino de Dios, donde todos los seres humanos vivan en la hermandad creada por un Dios Padre. Es el objeto del amor que se hace posible por la sublimación misteriosa que ningún animal puede acceder a través de su instinto biológico. (p. 5).

Así, Gomes y Lisboa, citando a Pereira (2012), afirman que este proceso sublimatorio puede verse como un cambio del orden biológico al biográfico; el deseo pulsional del sujeto humano, propio del orden genital, da paso a otra experiencia singular de vivencia de la sexualidad. Desde esta premisa, es comprensible la práctica, la experiencia del celibato, no como una norma, sino como una oferta, un regalo, que se puede vivir desde el proceso de sublimación. Sobre esta posible experiencia, Malanquini (2017), citando a Rincón Orduña, manifiesta que:

Es posible encontrar en el terreno humano una justificación para la experiencia del celibato, porque es una situación vivencial en la que la entrega a un valor, que se considera urgente e inmediato, conlleva la necesidad existencial de permanecer soltero. El celibato se presenta así como una actitud creativa para alentar y realizar un cierto valor, requiriendo la supresión de otro, tan bueno y deseable, como el amor conyugal. A la hora de realizar una tarea o prestar un servicio específico, la experiencia es tan exigente que el sacrificio de otros valores, que podrían constituir un obstáculo o dificultad, se considera secundario. Es una preocupación vivida internamente, que lleva a alguien a entregarse con mayor independencia a lo que considera

digno de tal opción, pero que no tiene por qué subestimar las otras opciones, ni rebajarlas en su categoría (p. 184).

Esta experiencia del celibato, que se presenta como una actitud creativa para fomentar un determinado valor, no se produce de forma plena o sin conflictos. El carácter inconsciente de nuestra realidad pulsional, según Morano (2006), se expresa en gran medida en vivir sin conocer plenamente cuáles son las motivaciones, impulsos, miedos y deseos más profundos que componen o forman parte de nuestros proyectos de vida, nuestras elecciones de vida. Para Morano, esto significa que cada sujeto humano, en la experiencia de la sexualidad con sus modalidades, encuentra y vive sus propias dificultades y desafíos, ya que nuestros impulsos difícilmente encuentran un camino completo de realización, ni para el sujeto casado ni para el célibe. Lage (2008), explica que, el proceso de sublimación puede provocar conflictos psíquicos. Según Lage, es un proceso que demanda riesgos para el Yo, ante fuerzas en conflicto, y le corresponde dar un destino a la pulsión. Es un hecho que el proceso de experimentar el celibato no es posible fuera de la sublimación. En este sentido, Orduña (1984), afirma:

Renunciar a una forma concreta de amor es algo que significa que no hay regresión ni estancamiento, cuando las demandas fundamentales del hombre son alimentadas y satisfechas por otros medios. Esto significa que la sublimación en el sentido más amplio de la palabra es una necesidad para el célibe. A diferencia de otros mecanismos de defensa tan característicos de la neurosis, la sublimación no conduce a un bloqueo de personalidad. Es algo dinámico y positivo, aunque, en ocasiones, también se le designa como un mecanismo neurótico e inconsciente. (p.481).

Freud, tratando la sublimación como un mecanismo, la presenta en *El Malestar en la Civilización*, escrito en 1929 y publicado en 1930, como de suma importancia para la organización civilizadora. Es un mecanismo con *“un aspecto particularmente evidente de desarrollo cultural; es la sublimación la que hace posible que las actividades psíquicas, científicas, artísticas o ideológicas superiores jueguen un papel tan importante en la vida civilizada”*. Freud (1930), continúa: *“Si nos rendimos a una primera impresión, diríamos que la sublimación constituye una vicisitud que fue totalmente impuesta a los instintos por la civilización”* (p. 103). Además de estas actividades psíquicas superiores,

el propio Freud no niega la posibilidad de que las actividades religiosas puedan sublimarse. Como ya se ha dicho que, si bien Freud no elaboró ningún estudio o investigación sobre el concepto psicoanalítico de sublimación así como su importancia para el estudio de la religión, se puede percibir en extractos de su obra y en pasajes de su correspondencia con Pfister como, de hecho, valoraba el trabajo de sublimación de su amigo en su trabajo clínico. Tal actitud indica la posibilidad de pensar en un estudio psicoanalítico sobre la relación entre sublimación y religión. Destacando la importancia del trabajo realizado por uno de los corresponsales más caros, Freud (1925, [1925]), afirma:

El Dr. Oskar Pfister, pastor protestante de Zúrich, abrió el camino, como pionero incansable, siguiendo este camino, y no pensó que la práctica del análisis fuera incompatible con el hecho de que conservara su religión, aunque sí era cierto estaba tan sublimado. (p. 86).

Mohana (1997), entendiendo a Freud, afirma que el sujeto humano puede recurrir al mecanismo de la sublimación para empujar los impulsos y sentimientos no realizados hacia el inconsciente, utilizando conductas superiores 'sublimes', que inhiben la manifestación de tales impulsos. (p.32). Estos comportamientos se pueden ver en actividades culturales, deportivas, religiosas, artísticas, etc. De esta manera según Mohana (1997, p. 32), el concepto de sublimación como "transformación de la libido incautada en una libido socialmente aceptada", corresponde a la definición freudiana como "el proceso por el cual el flujo de la libido a través de actividades específicamente humanas "tiene lugar. Para Mohana (1997), en su comprensión del proceso de sublimación en Freud, afirma que la sublimación en la concepción freudiana consiste en la forma de explicar la tranquilidad en el celibato. Por tanto, la sublimación, en el sentido estudiado y analizado hasta ahora, consiste en el sine qua non de la experiencia y la experiencia del celibato, es decir, psicoanalíticamente hablando, el proceso de vivir y experimentar el celibato sano, tranquilo y sereno, no es posible fuera del proceso de sublimación. Esto implica afirmar que la decisión de vivir la experiencia del celibato es siempre única y exclusiva de la persona, basada en una decisión libre y consciente. Freud (1908), afirma que,

Nos parece que la constitución innata de cada individuo es la que primero decidirá qué parte de su instinto sexual será posible sublimar y utilizar. Además, los efectos de la experiencia y las influencias intelectuales sobre su aparato mental pueden provocar la sublimación de otra parte de este instinto. Sin embargo, no es posible prolongar indefinidamente este proceso de desplazamiento, así como tampoco es posible transformar todo el calor en energía mecánica en nuestras máquinas. Para la gran mayoría de organizaciones, parece fundamental contar con un cierta cantidad de satisfacción sexual directa, y cualquier esta restricción cuantitativa, que varía de un individuo a otro, provoca fenómenos que, debido a las deficiencias funcionales y su carácter subjetivo de desagrado, deben ser considerados como una enfermedad (p. 193).

Esta afirmación de Freud, caracteriza la complejidad del fenómeno de la sublimación. Con respecto al celibato, la sublimación se convierte en la única forma de experimentarlo entre los altibajos del propio proceso de experimentar la sexualidad del célibe.

CAPÍTULO III: MARCO TEÓRICO

Nuestra sociedad es una institución que inhibe lo que estimula. Modera y excita a la vez tendencias epistémicas agresivas; aumenta y reduce las oportunidades de satisfacerlas de acuerdo con las distinciones de clase, e inventa probabilidades juntas como un medio para transgredirlas. Su único propósito, hasta ahora, es la auto conservación, oponiéndose al cambio a través de leyes y regulaciones. Funciona bajo el supuesto básico de ser único, no tener nada que aprender, no poder mejorar. Da el rechazo perentorio de todo lo que te es ajeno. Incluso su supuesta artificialidad, que puede considerarse una desventaja, se considera, por el contrario, como un signo más de superioridad, ya que es un atributo de la humanidad (Moscovici, 1976, p. 149).

1. PENSAMIENTO SOCIAL: MARCO DE REPRESENTACIONES SOCIALES

Cuando nos enfrentamos a un estudio o investigación en el ámbito científico académico de diversa índole, de manera única, cuando se trata de un máster o doctorado, nos encontramos ante el marco teórico, ya que puede definirse como un conjunto de ideas o teorías de un investigador para ser un faro, una brújula para guiar el proceso de estudio e investigación. Diederich (1999), en este sentido, el marco teórico es una forma de predecir cómo será esta investigación o trabajo, ya que señala las ideas o teorías antes de realizar la investigación en sí o el estudio en sí. (p.263). Se presenta como el resultado de una selección de teorías, conceptos, conocimientos históricos y científicos, así como de procedimientos metodológicos, que el propio investigador requiere para describir y explicar objetivamente el objeto de su investigación, en su estado histórico, actual o futuro.

Con base en el planteamiento anterior, en este tercer capítulo, denominado marco teórico, se presentará una síntesis teórica: conceptos, teorías y conocimientos sobre el tema del celibato, bajo la perspectiva de la Psicología Social, Representación Social y Teoría Psicoanalítica Freudiana, puntuando los aportes teóricos de la castración y la sublimación.

Para Arnaldo Lemos Filho (1988), dos preocupaciones están constantemente presentes en el espíritu humano: dominar la naturaleza y explicarla. (p. 19). El primero es responsable del proceso civilizador y del surgimiento de la sociedad, el segundo en determinar la producción de conocimientos sobre la naturaleza y la sociedad, como el mito, la religión, la filosofía y la ciencia. Para Filho (1988):

La preocupación por conocer y explicar los fenómenos sociales siempre ha estado presente en la historia de la humanidad. Pero la un intento de dar una explicación científica al comportamiento social y las condiciones sociales de existencia de los seres humanos es un producto reciente del pensamiento. Fue solo en la Edad Moderna, con el surgimiento de la sociedad capitalista, que algunos pensadores se esforzaron por aplicar el método científico al conocimiento de los fenómenos que suceden en la vida social, ante las crisis y desórdenes sociales provocados por las transformaciones ocurridas en sociedad. Una serie de cambios en la vida política y económica europea, como el ascenso de la burguesía, la formación del Estado Nacional, el descubrimiento del Nuevo Mundo, la Revolución Comercial, la Reforma Protestante contribuyeron a cambiar la mentalidad del hombre moderno. El siglo XVIII, principalmente, fue testigo de hechos fundamentales que definieron la desaparición de la sociedad feudal y la consolidación de la sociedad capitalista. (p. 23).

Históricamente para Carmo (2007), el estudio de la sociedad humana comenzó con los filósofos griegos Platón (427-347 a. C.), en *La República*, y Aristóteles (384-322) a. C., en *La Política*. (p.12). Aristóteles afirma que “el hombre nace en sociedad”, es decir, el hombre es por excelencia un ser social. En la Edad Media, dos pensadores, teólogos y filósofos cristianos, San Agustín (354-430) y Santo Tomás de Aquino (1225-1274), también contribuyeron con sus obras, en un intento de comprender al hombre, la persona humana y su lugar en la sociedad, aunque todavía bajo los principios metafísicos y teológicos. El primero escribió la “*Ciudad de Dios*”; el segundo escribió “*Summa Teológica*”.

En los siglos XIV y XVIII, algunos pensadores también intentaron producir conocimiento sobre el hombre y su relación en la sociedad. Entre ellos, citamos a Thomas Hobbes (1588-1676) y Jean-Jacques Rousseau (1712-1778). El primero escribió “*El Leviatán*”. En este trabajo, Hobbes presenta una visión negativa de la naturaleza humana. Para él, los hombres son egoístas y que el mundo no satisface todas sus necesidades, mostrando así que en el Estado Natural, sin la existencia de sociedad civil, necesariamente

hay competencia entre los hombres por la riqueza, la seguridad y la gloria. La lucha que sigue es la "guerra de todos contra todos", y se completa en otra famosa formulación: "El hombre es el lobo de otro hombre". Jean-Jacques Rousseau, a diferencia de Hobbes, tiene una visión positiva del hombre. Señala la fuerte influencia de la sociedad en el individuo. En el "Contrato social", el pensador afirma que "el hombre nace puro, la sociedad es lo que lo corrompe". Para Carmo (2007), comentando Rousseau, explica que la sociedad debe establecer un pacto social que refleje la "voluntad general", en contraste con la voluntad individual, para lograr el bienestar general. (p.12). Para Carmo, no fue hasta el siglo XIX cuando la investigación de los fenómenos sociales adquirió un carácter verdaderamente científico con Augusto Comte (1798-1857), Herbert Spencer (1820-1903) y, en particular, Emile Durkheim (1858-1917), Max Weber (1864-1920) y Karl Marx (1818-1883). Con Emile Durkheim, el pensamiento tuvo relevancia con la sociedad que comenzó a ganar estatus de ciencia.

Según Batista Mondin (1987), son muchos los hechos ocurridos entre los siglos XVIII y XIX en los ámbitos político, social, económico, literario y tecnológico. (p. 5). Sobre estos eventos, Mondin (1987), afirma:

En el ámbito político, la Revolución Francesa se extendió por todo el mundo de una manera profunda, con un anhelo de libertad y un fuerte sentimiento de justicia e igualdad entre las distintas clases sociales; en el ámbito social, se registra en ese período el fin del individualismo y la afirmación de una socialización cada vez más extensa. Ya no es posible que las personas, las ciudades o los estados vivan aislados. Un evento político, económico, artístico, religioso que ocurre en cualquier parte de la tierra puede tener profundos efectos en toda la humanidad. En el ámbito cultural, durante este período, se produjo un cambio cada vez más vasto y profundo en todo lo que durante siglos había constituido la herencia admirada y altamente fértil de la Europa cristiana en el arte, la literatura, la moral en la filosofía, la pedagogía, la religión, etc. (p. 5).

Es en este escenario del siglo XIII, en un contexto histórico, que coincide con los últimos momentos de la ruptura de la sociedad feudal y la consolidación de la civilización

capitalista, donde surge el pensamiento social. A partir del siglo XVIII plantearán problemas sin precedentes para los hombres que vivían los cambios que se estaban produciendo en Europa occidental, con la doble revolución que este siglo presencia - la industrial y la francesa- constituían las dos caras de un mismo proceso, la definitiva. instalación de la sociedad capitalista.

Las relaciones sociales, los problemas y los conflictos que antes estudiaba la teología y la filosofía, ahora están siendo estudiados y analizados por una nueva forma de conocimiento, las llamadas ciencias sociales, basadas en el pensamiento de Émile Durkheim, Max Weber y Karl Marx. Entre los tres, destaca Durkheim (1858-1917), siguiendo la tradición positivista de Comte, preocupado por establecer un método y definir el objeto de la sociología, al mismo tiempo que buscaba encontrar soluciones para el mantenimiento de la sociedad surgida después las revoluciones.

Durkheim construyó una teoría basada en la solidaridad, ignorando parcialmente las implicaciones de la teoría de la lucha de clases de Karl Marx. Para él, según Carmo (2007), algo solo estaba a la altura de su función si beneficiaba al cuerpo social en su totalidad. (p. 61). Para él, la organización social es posible gracias al consenso o "conciencia colectiva" y la Sociología tiene como objeto el "hecho social", que tiene una fuerza independiente y autónoma, además de las manifestaciones individuales, y está formada por representaciones colectivas, es decir, por formas simbólicas en las que "la sociedad se ve a sí misma y al mundo que la rodea" - leyendas, mitos, tradiciones religiosas, creencias morales (Carmo p. 62). Durkheim también distinguió el estudio de las representaciones individuales y el estudio de las representaciones colectivas en los dominios de la psicología y la sociología, enfatizando que el estudio de las representaciones individuales pertenecía al campo de la psicología y el estudio de las representaciones colectivas pertenecía al campo de la sociología.

Poco tiempo después, algunos pensadores y teóricos del pensamiento social también buscan objetos y métodos de estudio para explicar los fenómenos sociales. Entre ellos destacan Freud, Wundt y Le Bon. Freud se interesó por la cultura, como Wundt, y por formas de influencia social, como Le Bon, pero avanzó aún más, interactuando los dos campos.

Es en este contexto donde aparece la Psicología Social; aunque con bases europeas, tiene sus cimientos arraigados en los Estados Unidos de América, durante las migraciones de científicos gestaltistas de Austria y Alemania expulsados por el nazismo. Con la fusión entre fenomenología y positivismo habría nacido la psicología social cognitiva, dice Bernardes (2010), citando a Farr (1996): "Los psicólogos sociales estadounidenses eran teóricos cognitivos en un momento en que están de moda, es decir, en la del conductismo". La psicología social experimental alcanzó su apogeo, con la publicación del libro "El soldado americano" en 1949, un estudio sociológico relacionado con el período de la guerra que trata sobre la idoneidad de los soldados, así como la efectividad del entrenamiento sobre su comportamiento.

Para Vania Santos Marcário (2010), la Psicología Social Moderna surge en el siglo XX, como un área de la Psicología para establecer un puente entre la Psicología y las ciencias sociales (Sociología y Antropología). Su objeto de estudio es el comportamiento de los individuos cuando están en interacción. Sobre este origen y definición del objeto de estudio, Renato Sampaio Lima (2008), aclara,

después de la Segunda Guerra Mundial, la Psicología Social recibió un gran impulso en los Estados Unidos. Uno de los historiadores más importantes de la Psicología Social en ese país, Gordon Allport (1985): "Si bien las raíces de la psicología social se encuentran en el suelo intelectual de toda la tradición occidental, se reconoce su florecimiento actual ser característicamente un fenómeno americano. (pp. 3-4).⁶¹ La Psicología Social en sus raíces europeas perteneció a las Geisteswissenschaften (ciencias humanas y sociales), pero, tras cruzar el Atlántico pertenece al campo de las Naturwissenschaften Naturwissenschaften (ciencias naturales) (Farr, 2002). Este cambio de orientación produjo importantes avances en la comprensión del hombre en su relación con lo social. (p. 46).

⁶¹ Traducción: "Si bien las raíces de la psicología social se encuentran en el suelo intelectual de toda la tradición occidental, su florecimiento actual se reconoce como un fenómeno característicamente estadounidense".

En este establecimiento de conceptos, objetos y métodos de estudio, la Psicología Social siguió y trazó diferentes caminos para sus teóricos a partir de las divergencias fundamentales existentes entre sus investigadores, algunos adheridos a un construccionismo radicales, otros a una práctica de análisis del discurso, rechazando la idea de cuantificación o variables experimentales y, aún otros, adhiriéndose a una corriente de cognición social que, por el contrario, favorece el enfoque experimental. En esta búsqueda de nuevos conceptos, objetos y métodos de la Psicología Social emerge la representación social, que en el enfoque psicosocial no es más que una forma de conocimiento que constituye un aspecto teórico de la Psicología Social, es decir, la Teoría de las Representaciones Sociales, es un campo de estudio e investigación que permite comprender mejor los diversos fenómenos y situaciones que ocurren dentro de una sociedad determinada, la formación de la interacción del ser con otro sujeto y su posición social en la sociedad.

Para su principal creador y autor, Serge Moscovici (1978), las representaciones sociales consisten en una modalidad de conocimiento particular que tiene la función de elaborar comportamientos y comunicarse entre los individuos. En este sentido, Moscovici estableció con su teoría una crítica a la Psicología Social estadounidense. Sus respuestas a la crisis en el campo de la Psicología Social vendrían en forma de nuevos temas y una nueva metodología, permitiendo avanzar en el análisis de las relaciones entre individuo y sociedad, en el sentido de que el individuo es estudiado aislado de los fenómenos sociales. . Eso es lo que veremos a continuación.

2. REPRESENTACIONES SOCIALES: TERMINOLOGÍA Y CONCEPTOS

Se sabe que desde hace muchos años la psicología social ha cuestionado la formación del pensamiento y la construcción de la identidad humana, es decir, cómo se produce la formación del pensamiento y la construcción o modelación de la identidad humana. En medio de tantas teorías surgidas a mediados de la década de 1970, se formuló “La Teoría de las Representaciones Sociales”, con el gran exponente Serge Moscovici. Esta teoría está dentro de la perspectiva de la Psicología Social porque se ocupa principalmente de los aspectos sociales y psicológicos en la formación de la identidad humana.

La representación social, como objeto de estudio de la Psicología Social, permite la articulación de lo social y lo psicológico, convirtiéndose en un instrumento de comprensión y transformación de la realidad.

El concepto de Representación Social en Serge Moscovici surge de la idea de “representación colectiva”, desarrollada por Durkheim, presentando una breve historia de la teoría, su importancia y alcance en el universo de la Psicología Social a través de una visión panorámica de una evolución, pasando por la Escuela de Frankfurt, hasta hoy con Serge Moscovici. Dentro de una perspectiva transdisciplinar, las representaciones sociales emergen como un campo multidimensional, lo que permite cuestionar la naturaleza del conocimiento y la relación individuo-sociedad. Según Renato Sampaio Lima, el concepto de representación colectiva a favor de la noción de Representaciones Sociales se produjo porque Moscovici tenía como objeto otro orden de fenómenos. En este sentido, Denise Jodelet (2001), segunda exponente de la representación social,

[...] es una forma de conocimiento, socialmente elaborado y compartida, con un objetivo práctico, y que contribuya a la construcción de una realidad común a un grupo social. También conocido como conocimiento de sentido común o conocimiento natural ingenuo, esta forma de conocimiento se diferencia, entre otros, del conocimiento científico. Sin embargo, se considera un objeto de estudio tan legítimo como éste, por su importancia en la vida social y por la iluminación que posibilita procesos cognitivos e interacciones sociales (p. 22).

El término representación se encuentra en representación latina; en griego- *εκπροσώπηση*; en francés - *représentation*; en español - *representación*; Alemán - *Darstellung*, designa el proceso de establecer una correspondencia entre dos elementos, en el que uno (*el representante*) reemplaza o presenta al otro (*el representado*).

Etimológicamente según Falcon (2000), *representación* proviene de la forma latina *repraesentare*, significa "hacer presente" o "volver a presentar", es decir, hacer presente a alguien o algo ausente, incluso una idea, a través de la presencia de un objeto. Según Sêga (2000), las representaciones sociales designan la representación de lo social, ya que,

presentarse como una forma de interpretar y pensar realidad cotidiana, forma de conocimiento de la actividad del metal desarrollado por individuos y grupos para establecer sus posiciones en relación a situaciones, hechos, objetos y comunicaciones que les conciernen. Lo social interviene de varias formas: por el contexto concreto en el que se ubican los grupos y las personas, por la comunicación que se establece entre ellos, por el marco de aprehensión que proporciona el bagaje cultural, por los códigos, símbolos, valores e ideologías vinculadas a ellos posiciones sociales y vínculos específicos. En otras palabras, la representación social es un conocimiento práctico, que da sentido a los hechos que nos son normales, forja la evidencia de nuestra realidad consensuada y ayuda a la construcción social de nuestra realidad. Representación es siempre atribución del puesto que ocupan las personas en la sociedad, toda representación social es representación de algo o alguien. No es una copia de lo real, ni una copia del ideal, ni la parte subjetiva de objeto, ni la parte objetiva del sujeto, es el proceso mediante el cual se establece la relación entre el mundo y las cosas (p. 128).

Las representaciones sociales son fundamentales con respecto a las prácticas sociales, en el sentido de contribuir e incidir en la construcción de su propia realidad, apoyan las prácticas de los grupos e instituciones estudiadas. Las representaciones en Moscovici (2003), se originan dentro de la sociedad tienen una resonancia directa en su comportamiento, actitudes y forma de actuar, ya que forman estructuras individuales de conocimiento que informan y orientan a los miembros de un grupo social, en un tiempo y espacio determinados. (p. 53).

Para Moscovici (1976), las representaciones sociales son siempre producto de la interacción y la comunicación y toman su forma y configuración específicas en cada momento, como consecuencia del equilibrio específico de estos procesos de influencia social. (p. 13). En este sentido, existe una sutil relación entre representaciones e influencias comunicativas identificadas por Moscovici, cuando dice que una representación social es un sistema de valores, ideas y prácticas, con una doble función:

establecer un orden que permitirá a las personas orientarse ellos mismos en su mundo material y social y controlarlo; luego, permitirá que la comunicación entre los miembros de una comunidad sea posible, proporcionándoles un código para nombrar y clasificar, sin ambigüedades, los diversos aspectos de su mundo y su historia individual y social.

Así, todo este proceso que presupone la representación, tiene lugar a través de interacciones humanas, ya sea entre dos personas o entre dos grupos. Entonces, las personas y los grupos crean representaciones en el curso de la comunicación y la operación. Las representaciones no las crea un individuo de forma aislada. Una vez creadas, sin embargo, cree Moscovici (2015), adquieren y dan oportunidad al nacimiento de nuevas representaciones, mientras que las viejas representaciones mueren. (p. 41).

Para Moscovici, la representación es, fundamentalmente, un sistema de clasificación y denotación, de asignación de categorías y nombres. Y Moscovici (2004), continúa, cosas que nos parecen extrañas y perturbadoras también tienen algo que enseñarnos sobre la forma en que la gente piensa y lo que piensa la gente. Luego de presentar la terminología y conceptos relacionados con las representaciones sociales, veremos a continuación su trasfondo histórico, tan necesario para la comprensión de esta teoría.

2.1. REPRESENTACIONES SOCIALES: ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Mientras que la historia se define como la ciencia que estudia el pasado de la humanidad con respecto al período histórico que comienza con la aparición de la escritura y su referencia al pasado mismo, la historicidad significa ponerlo en una perspectiva temporal y espacial, es decir, tiempo y espacio para las acciones humanas que se puede entender a partir del análisis de documentos y registros.

Tratar y discutir aquí la historia y la historicidad de las representaciones sociales, para Barreto (2005), el siglo XIX, fue la era de las ideas revolucionarias y los movimientos obreros marcados por el cultivo de nuevos valores, ideas y visiones del mundo.

En este proceso de cambio, desde el punto de vista intelectual y científico en lo que respecta a las teorías, se destaca el tema de la representación, influyendo durante mucho tiempo en las ciencias sociales y la psicología social. Distinguido en dos niveles

de fenómenos: el individual y el colectivo en la prehistoria de la teoría de las representaciones, es decir, la creencia de que las leyes que explicaban los fenómenos colectivos eran diferentes a las que explicaban los fenómenos individuales (Farr, 1995). Entre los teóricos de las teorías prehistóricas del tema de la representación, se destaca Emile Durkheim.

Según Jussara Gue Martini (2001), el concepto de Representaciones en Emile Durkheim estaba ligado a la noción de Representaciones Colectivas, clasificándolas como “el sistema de símbolos a través del cual la sociedad toma conciencia de sí misma, es decir, la ley, la norma, las costumbres, las instituciones políticas, las prácticas pedagógicas, todas las formas de vida colectiva, constituyendo lo que él llamó conciencia colectiva.” (p.167).

Serge Moscovici se distanció de Durkheim cuando, mientras que para Durkheim el sujeto está bajo la presión de las representaciones dominantes en la sociedad, en el sentido de que los sentimientos individuales son pensados por la sociedad; en Moscovici (2001), las representaciones retienen la marca de la realidad social donde nacen, tener una existencia independiente, reproducirse y mezclarse, teniendo como causas otras representaciones y no solo la estructura social.

Para los doctores e investigadores Sebastiana Lindaura de Arruda Reis (2009), Moscovici se opuso a la concepción de Durkheim, puntuando dos aspectos fundamentales que se presentan a continuación:

1. Falta preocupación en buscar el origen de la mayoría de los fenómenos que engloba el concepto de Representación Colectiva: ciencia, religión, mitos, ideología y otros fenómenos sociales o psíquicos.
2. La ausencia de la dinámica de Representaciones Colectivas que no la hace adecuada para los estudios de sociedades complejas como la nuestra donde hay una pluralidad de sistemas involucrados (políticos, filosóficos, religiosos, entre otros) y una alta rotación del flujo de representación. (p.150).

Hasta la elaboración sistemática de su teoría de las Representaciones Sociales, Serge Moscovici regresó de una relectura de las concepciones de otros teóricos sobre el tema de la representación. Entre ellos, Alfred Schutz, filósofo y sociólogo austriaco,

creador del campo de la sociología fenomenológica a partir de la confluencia de la sociología de Max Weber y la fenomenología de Husserl, cuando utilizó el término 'sentido común' para hablar de las Representaciones sociales de la vida cotidiana.

Para Shultz, como el conocimiento científico, el sentido común implica conjuntos de abstracciones, formalizaciones y generalizaciones; estos conjuntos se construyen, son hechos que se interpretan a diario. De esta manera, la existencia cotidiana está dotada de significados y porta estructuras de relevancia para los grupos sociales que viven, piensan y actúan en un contexto social determinado. En Minayo (1995), estos significados - que pueden ser estudiados por los científicos sociales - son seleccionados a través de construcciones mentales, a través de “representaciones” de “sentido común” (Minayo, 1995). Minayo (1995), también muestra una tercera corriente en la interpretación del papel de las Representaciones Sociales, la marxista. En la obra “La ideología alemana”, señala la categoría clave en Marx para tratar las representaciones, la conciencia. Para Karl Marx, las representaciones, las ideas y los pensamientos son los contenidos de la conciencia que, a su vez, están determinados por la base material.

Según Arruda (2002), después de 1970, Moscovici recurrió a Piaget, Lévy-Bruhl, Freud y Vygotsky para operacionalizar el concepto de Representación Social y la idea de construir conocimiento y el valor del conocimiento práctico. Costa y Almeida (1999) afirman que en un intento por superar la oposición entre representaciones colectivas defendida por Durkheim, Lévy-Bruhl llamó la atención sobre la coherencia de sentimientos, razonamientos y movimientos de la vida mental colectiva. Para Lévy-Bruhl, los individuos estaban influenciados por la sociedad y, por tanto, expresaban sentimientos comunes, lo que él llamaba representación. Y Arruda (2002), sigue afirmando que desde Piaget, Moscovici estudió el desarrollo del pensamiento infantil y buscó conocer la construcción de imágenes en los niños y, también, la elaboración de conocimientos mediante “cortar y pegar”, fragmentos de conocimiento que el niño ya sabe para formar una configuración de lo que ella no sabe.

Otra fuente intelectual de Moscovici fue Freud, especialmente los estudios sobre parálisis histérica y tratamiento psíquico. Para Costa y Almeida (1999), Freud se preocupó por mostrar cómo las representaciones pasan de lo colectivo a lo individual y cómo lo social interviene en la representación individual.

Para Jovchelovitch (1998), Moscovici tomó prestado de Durkheim el concepto de Representaciones Colectivas y lo cambió por Representaciones Sociales. De Freud, Moscovici tomó la idea de que los procesos inconscientes determinan la producción del conocimiento social.

Uno de los textos decisivos para Moscovici fue "Teoría sexual infantil". Este estudio de Freud muestra cómo el niño quiere saber y cómo el deseo de saber se entrelaza con el juego entre quien quiere y quien tiene conocimiento. Esto lleva al niño a construir teorías que se basan en las relaciones entre el universo infantil y el universo adulto. Freud mostró cómo el peso de la transmisión cultural con lo que prescribe, permite o prohíbe el conocimiento.

Para Jovchelovitch (1998) Piaget y Vigotsky corroboraron el "insight" freudiano al demostrar que la construcción del conocimiento en la infancia es, de hecho, el proceso en el que emerge el sujeto propiamente humano. En esta relación con el mundo, en la acción de cuerpo infantil sobre el mundo de los objetos que se le resisten que el niño desarrolle la capacidad emergente de re-presentarse tanto al mundo como a sí mismo. Jovchelovitch (1998), afirma que el niño aprende a poner una cosa en lugar de la otra, a hacer que un objeto represente al otro y, así, re-presentarse creando significado, es decir, simbolizando. Esta síntesis muestra la importancia del trasfondo histórico contemplado por Moscovici para la elaboración de esta singular teoría, posibilitando así el conocimiento de cómo se formó y estructuró.

2.2. FORMACIÓN DE REPRESENTACIONES SOCIALES: TRAYECTORIA DE ESTUDIO E INVESTIGACIÓN

La Teoría de las Representaciones Sociales se manifiesta como una forma singular de verificar el pensamiento y los registros simbólicos de un sujeto o grupo que está dispuesto a investigar. Sin embargo, es necesario investigar desde un método que posibilite la comprensión, ya que las representaciones sociales consisten en un conjunto de explicaciones, pensamientos e ideas que nos permiten evocar un determinado, un evento, una persona o incluso un objeto.

Para Moraes (2018), las representaciones sociales también se configuran como sistemas de valores y prácticas que tienen vida propia; son prescriptivos, es decir, prescri-

ben, tal como aparecen en el medio social, luego se desvanecen, reapareciendo en forma de nuevas representaciones, en un proceso que no tiene fin. Surgen, se manifiestan, desaparecen y regresan con y en nuevas configuraciones. (p. 18).

Existe una estrecha relación entre las representaciones sociales y los registros simbólicos, ya sea a nivel macro o micro. Para lo autor mencionado, uno de los principales objetivos de las representaciones sociales es hacer familiar algo previamente desconocido, permitiendo la clasificación, categorización y denominación de nuevas ideas y eventos, que aún no habíamos encontrado; se convierten en una opción para describir y explicar fenómenos sociales, ya que reproducen pensamientos y comportamientos comunes a un grupo de individuos. Sobre esta declaración, Mascovici (1978), afirma:

En definitiva, produce y determina comportamientos, ya que define simultáneamente la naturaleza de los estímulos que nos rodean y provocan, y el significado de las respuestas para darlos. En pocas palabras, la representación social es una modalidad de conocimiento particular que tiene la función de elaborar comportamientos y comunicarse entre los individuos (...) tienen una función constitutiva de la realidad, la única realidad que conocimos por experiencia y en la que la mayoría de las personas se mueven (...) es alternativamente el personas signo y la reproducción de un objeto socialmente valorado (pp. 26-27).

En la relación entre el sujeto y el conocimiento desde la perspectiva de las representaciones sociales, Moscovici señala que todo conocimiento presupone una práctica y un contexto que le son propios y que cada individuo es un sabio aficionado, un conocedor y parte de las observaciones y testimonios que se acumulan para expresar lo que piensas. En este sentido, para Moscovici, existe una forma indispensable para que el sujeto comprenda cómo se da este proceso de conocimiento a través de las representaciones sociales que él denomina: Objetivación y Anclaje.

Sin embargo, antes de fundamentar el proceso mediante el cual se produce la objetivación y el anclaje, es necesario señalar dos aspectos relevantes de las representaciones sociales: el primero consiste en señalar una síntesis de la naturaleza de las representaciones sociales y por qué son sociales.

Para Moscovici son sociales de varias maneras: son de origen social - porque se construyen en los procesos de interacción y comunicación social, en cuanto al significado para los grupos sociales, circulan en los medios de comunicación, en las conversaciones entre personas y cristalizan en los conductos. En cuanto a los medios de comunicación, permite llevar la información a la población.

Denise Jodelet (1991), muestra que en las relaciones interpersonales, se manifiesta en el intercambio de opiniones y al mismo tiempo que se reafirman conceptos e ideas, se debate y se consolida el proceso de comunicación sobre el objeto; son compartidos por grupos sociales, pero no son homogéneos para la sociedad, en el sentido de que pueden variar de un grupo a otro, en el origen de la variación: complejidad social, diversidad de categorías, valores, posición social, histórico, cultural y contexto social de los grupos, en la dirección que las representaciones sociales están vinculadas a sistemas de pensamiento más amplios, ideológicos o culturales, a un estado de conocimiento científico, como la condición social y el ámbito de experiencias previas y afectivas de los individuos; son construcciones simbólicas de la realidad: un significado común de objetos o eventos sociales corresponde a miembros de una comunidad con significados que dependen de las normas sociales, los valores y la historia común de la propia comunidad.

Además, en las construcciones simbólicas de la realidad, un objeto es percibido y conceptualizado inmediata y simultáneamente en términos de su realidad simbólica y significativa; son forma y contenido: el contenido de las representaciones sociales puede variar de un grupo a otro, de una cultura a otra y de vez en cuando.

Además, la lógica o la forma en que piensan sobre las representaciones sociales también dependen del contexto sociocultural; son convencionales y prescritos, porque surgen, se manifiestan y desaparecen. Junto con la naturaleza de las representaciones sociales, es necesario señalar sus dos funciones principales. Reis (2009), citando Moscovici hay dos funciones de las representaciones sociales:

1. Convencionalizan los objetos, personas o eventos que se encuentran. Les dan una forma definida, los ubican en una determinada categoría y gradualmente los ponen como modelo de cierto tipo, distintos y compartidos por un grupo de personas. Todos los elementos nuevos se unen a este modelo y son sintetizar en él. Incluso cuando una persona u objeto no se ajusta exactamente al modelo, lo obligamos

a asumir una determinada forma, a entrar en una determinada categoría, en realidad, a volverse idéntico a los demás so pena de no ser comprendido ni decifrado. Pensamos a través del lenguaje; organizamos nuestros pensamientos, de acuerdo con un sistema que está condicionado tanto por nuestras representaciones como por nuestra cultura; 2. Las representaciones son prescriptivas, es decir, se nos imponen con una fuerza irresistible. Esta fuerza es una combinación de una estructura que está presente incluso antes de empezar a pensar y una tradición que decreta lo que se debe pensar.

Las funciones de las representaciones sociales se hacen evidentes cuando se comprende su naturaleza social, ya que permiten a los individuos transformar una realidad extraña y desconocida en una realidad familiar, permiten la comunicación entre individuos; cuando las personas comparten significados sobre eventos y objetos, existe la posibilidad de que se establezcan relaciones entre ellos; Las representaciones sociales son instrumentos que orientan la acción social, también sirven para justificar las decisiones, posiciones y conductas adoptadas ante un evento.

Pasando a la cuestión de la objetivación, se afirma que en este proceso se produce la siguiente transformación: lo abstracto se concreta, cristalizando las ideas y haciéndolas objetivas, a lo que Moscovici denomina el "rostro figurativo". Tal proceso permite traer aquello que hasta entonces no existía al universo de lo conocido. Para Sá (1995), este mecanismo de objetivación en Denise Jodelet se da en tres fases distintas. Según Sá (1995), estas fases son las siguientes:

1. selección y contextualización: los individuos se apropian del conocimiento debido a criterios culturales; desde experiencias y conocimientos que este grupo ya tiene hay una construcción selectiva de la realidad, pero en un sociedad, no todo el mundo tiene acceso a la información, o aún puede diferenciarse en cuanto a su comprensión
2. formación de un núcleo figurativo: el individuo recurre a información y datos que ya tiene para comprender qué es nuevo;
3. Naturalización de los elementos del núcleo figurativo: a partir de ese momento, lo abstracto se vuelve concreto, casi palpable. El concepto se cristaliza y pasa a ser considerado como un elemento de la propia realidad

La objetivación consiste en la forma en que se organizan los elementos constitutivos de la representación y el camino por el cual estos elementos adquieren materialidad, es el proceso que transforma lo abstracto en concreto.

En Anchorage, está el proceso por el cual la idea se lleva al contexto de la familia, que la incluye en la categoría de “imagen común”. En ese momento, se le da un nombre a lo que no tenía nombre, y es posible imaginarlo y representarlo; está la asimilación de imágenes dada por la objetivación, con la sedimentación de un registro simbólico. Así, el anclaje es un proceso de familiarización con lo nuevo, transformándolo en una habilidad capaz de influir en otras personas, revelándose como una verdad para un determinado grupo. Para Moscovici (2003), al clasificar lo inclasificable, al darle un nombre a lo que no tenía nombre, podemos imaginarlo, representarlo, porque la representación es, fundamentalmente, un sistema de clasificación y denotación, asignación de categorías y nombres. (p. 62). En anclar el proceso de asimilación de lo nuevo a lo que ya existe; procede y se ubica tras la objetivación de cualquier tratamiento de la información y requiere puntos de referencia.

A partir de las vivencias de los esquemas ya establecidos, se piensa el objeto de la representación. Este proceso nos permite comprender cómo los elementos representados contribuyen a expresar y constituir las relaciones sociales. El anclaje sirve a la instrumentación del conocimiento, otorgándole un valor funcional para la interpretación y gestión del entorno, Moscovici (2003), muestra que el proceso tanto de objetivación como de anclaje no ocurre de manera distinta o separada, sino al mismo tiempo. Sobre esto señala:

El anclaje y la objetivación son, por tanto, formas de afrontar la memoria. El primero mantiene la memoria en movimiento y la memoria se dirige hacia adentro; siempre está poniendo y sacar objetos, personas y eventos que ella clasifica según un tipo y los etiqueta con un nombre. El segundo, al estar más o menos dirigido hacia afuera (hacia otros), toma conceptos e imágenes de allí para acercarlos al mundo exterior, para dar a conocer las cosas a partir de lo ya conocido. (p. 78).

Para Jean-Claude Abric, psicólogo francés, professor de psicologia social e ex-chefe do Laboratório de Psicologia Social da Universidade de Aix-Marselha, entre as suas

principais obras, destaca-se A abordagem Estrutural das Representações Sociais, apresenta à partir da teoria de Serge Moscovici, apresentadas por Reis (2009), quatro funções das representações sociais:

1. Función de conocer: Las Representaciones Sociales nos permiten comprender y explicar la realidad. Ellos permiten los actores sociales adquieren los conocimientos prácticos del sentido com en un marco asimilable y comprensible, acorde con su funcionamiento cognitivo y los valores a los que se adhieren.
2. Función de identidad: las representaciones sociales definen identidad y permitir la protección de la especificidad de grupos. Las representaciones tienen la función de ubicar a los individuos y grupos en el campo social, permitiendo la elaboración de una identidad social y personal gratificante, compatible con el sistema de normas y valores social e históricamente determinados.
3. Función de orientación: Las Representaciones Sociales orientan comportamientos y prácticas. La representación es prescriptiva de conductas o prácticas obligatorias. Define lo que es lícito, tolerable o inaceptable en un contexto social determinado.
4. Función de justificación: para esta función, las representaciones permiten, a posteriori, la justificación de posiciones y comportamientos. Las representaciones tienen la función de preservar y justificar la diferenciación social, y pueden estereotipar las relaciones entre grupos, contribuir a la discriminación o mantener la distancia social entre ellos. (p. 7).

De esta manera, las representaciones sociales permiten comprender y explicar la realidad, definiendo la identidad y permitiendo la protección de la especificidad de los grupos. Además, orientan comportamientos y prácticas, además de permitir a posteriori, es decir, por las razones que se detallan a continuación, la justificación para tomar posiciones y comportamientos.

Luego de fundamentar los aspectos de anclaje y objetivación, es importante señalar que se ha producido una gran diversidad de producción de conocimiento y variedad de

trabajos con el objetivo de describir las representaciones sociales e incluso definir las de una manera, lo que ha contribuido a una concepción conceptual formateo (Guaresch, 2000). Según Moscovici y Jodelet (2012 / 2015), de manera integral, se puede decir que el concepto de representación social se refiere a una forma de conocimiento producido socialmente a través de interacciones, caracterizando formas de pensamiento de un grupo, traducido como el “conocimiento del sentido común”.

En Moscovici (2012), la teoría de las representaciones aborda dos procesos sociales diferentes que operacionalizan el pensamiento, ambos guiados por diferentes objetivos, estructurando las formas de conocer y difundir. Moscovici describe estos mecanismos como “Universos Consensuales” y “Universos Reificados”. Y continúa Moscovici (2015), el primero se materializa en los intercambios cotidianos, en los que “la sociedad es vista como un grupo de personas iguales y libres, cada una con la posibilidad de hablar en nombre del grupo y bajo su auspicio”; (p.50).

Los universos consensuales consisten en teorías de sentido común, donde se encuentran las prácticas cotidianas. El segundo universo, presenta el, se constituye en el espacio científico y, en él, “la sociedad es vista como un sistema de roles y clases diferentes, cuyos miembros son desiguales”. (p. 51).

Para Ângela Arruda (2002), en su texto Teoría de las representaciones sociales y las teorías de género, afirma que en el universo cosificado “la ciencia retrata la realidad independiente de nuestra conciencia”. (p.130).

En Moscovici, ambos universos están interrelacionados, dando forma a nuestra realidad. Así, concluye Moscovici (2001), a través de las ciencias entendemos el universo cosificado; (p. 17). Las representaciones sociales, en cambio, se refieren al universo consensual y son creadas por los procesos de anclaje y objetivación, como se presentó anteriormente, circulando en nuestra vida cotidiana.

De esta forma Moraes (2018) explica que "la representación ocupa el lugar de la ciencia y, por otro lado, se constituye (o reconstituye) a partir de las relaciones sociales implicadas". (p. 27). Así, la ciencia pasa a formar parte de la creencia de los individuos, convirtiéndose en un elemento de la propia cultura; el conocimiento científico se transforma en conocimiento común.

2.3. REPRESENTACIÓN SOCIAL Y RELIGIÓN

Luego de la disertación en este tercer capítulo sobre el marco teórico, puntuando el pensamiento social y su marco histórico, las terminologías y conceptos de las representaciones sociales, los antecedentes históricos de las representaciones sociales - caminos e investigación e investigación en la formación de representaciones sociales, discutimos importantes aspectos de los siguientes temas que circunscriben este estudio e investigación: representación social y religión, representación social y psicoanálisis, representación social y sexualidad, representación social y celibato, representación social y castración y representación social y sublimación.

Antes de someter la religión a la perspectiva de la representación social, es importante producir un fundamento teórico sobre la religión en cuanto a conceptos, fundamentos y significados, en el espacio y tiempo de la historia.

La religión es una expresión exclusivamente humana, ya que no está presente en otros seres vivos, sino solo en los seres humanos. Para Zilles (1991), a lo largo del tiempo, ha sido estudiado por la historia, la psicología, la fenomenología, la antropología, la sociología y el psicoanálisis. Estas ciencias estudian la conciencia religiosa y sus múltiples objetivaciones históricas desde la propia. (p. 5).

Para algunos antropólogos, según Mondin (1986), el hombre ha desarrollado una actividad religiosa desde su primera aparición en el escenario de la historia y que todas las tribus y todas las poblaciones de cualquier nivel cultural han cultivado alguna forma de conocimiento. (p. 218). Para Batista Mondin, todas las culturas están profundamente marcadas por la religión y que las mejores producciones artísticas y literarias se produjeron a partir de inspiraciones religiosas.

Antes de presentar una visión crítica de la religión, es necesario señalar algunos conceptos de religión. Para Silva (2004), el término “religión” en sí se originó a partir de la palabra latina religio, cuyo significado primero indicaba un conjunto de reglas, observancias, advertencias e interdicciones, sin hacer referencia a deidades, rituales, mitos o cualquier otro tipo de manifestación que, al mismo tiempo, entendemos como religiosos. (p. 4).

De acuerdo com Mondin (1986), la religión es un conjunto de conocimientos, acciones, de estructuras con las que el hombre expresa reconocimiento, dependencia,

veneración en relación a lo sagrado. (p. 242). Con el tiempo, según Mondin (1986), especialmente desde la Edad Moderna, ha crecido la crítica filosófica de la religión.

Los filósofos modernos se han dividido en dos filas opuestas. Por un lado, algunos pretendían mostrar que la religión está desprovista de todo fundamento objetivo: sería una astuta invención del hombre por miedo (Feuerbach), soberbia (Marx), ignorancia (Comte), resentimiento (Nietzsche), a sublimación de los instintos (de pulsiones) (Freud), al abuso lingüístico (Carnap); por otro lado, otros defienden el valor objetivo de la religión, ya que estaría basada en una relación natural entre el hombre y la "realidad íntima (Hegel, Croce, James, Bergson, Scheler, Jaspers, etc.). El primero desarrolló una desmitificando, mientras los segundos elaboraban una crítica positiva del fenómeno religioso. (p. 220).

Así, se nota que la religión siempre ha sido objeto de estudio, investigación y análisis. Rubem Alves (1981), en su texto "¿Qué es la religión", afirma que,

No sabemos dónde ni cuándo tuvo el hombre por primera vez, una experiencia religiosa. Creemos, sin embargo, que la primera experiencia religiosa marca el transición de mono desnudo a hombre. Apareció, en eso momento, de manera inexplicable, el desarrollo de la ser simbólica mediada por el lenguaje, una forma de estar ante el mundo, un nuevo tipo de conciencia. (p. 24).

Para el profesor, psicólogo y maestro Robson Souza (2009), la religión es una construcción cognitiva, simbólica, humana, instrumentalizada por la adquisición del lenguaje: en el proceso de ánima y tótem, según Freud. Y citando a Peter Berger, dice que la religión es uno de los sistemas simbólicos fundamentales del ser humano. Y lo completa cuando dice que la religión consiste en una construcción de representación simbólica elaborada por los seres humanos, y que para ellos parece elevarse por encima de la realidad de la vida cotidiana, garantizándole una peculiar normalización.

Anteriormente se afirmó que desde la Edad Moderna y, especialmente en la Edad Contemporánea hasta la actualidad, las ciencias humanas y sociales han estado muy preocupadas por el fenómeno religioso, con una singularidad en Psicología y Sociología.

La sociología es, con mucho, la más dedicada al estudio de la religión. Pensadores del campo sociológico como Marcel Mauss (1903), Emile Durkheim (1912) y Roger Bastide (1935), contribuyeron mucho al estudio e investigación de la religión desde el punto de vista sociológico.

Tras esta breve fundamentación teórica sobre la religión en cuanto a conceptos, fundamentos y significados, en el espacio y tiempo de la historia, es el momento de intentar relacionarla con el tema de la representación social, eje central de este estudio y de esta investigación.

Según Gomes (2004), desde que la teoría de las representaciones sociales ganó espacio en el mundo académico hace más de treinta años, que “el conocimiento movilizado por la gente común, en la comunicación informal de la vida cotidiana, hasta las disciplinas académicas que se ocupan de la Política, Biología, Medicina, Informática, Psicología, Educación y Religión, fueron contempladas por esta nueva forma de producir conocimiento.” (p. 38).

Para Gomes, esta nueva forma de producir conocimiento contempla una diversidad de sujetos que configuran la subjetividad y que predice la atención de los sujetos en las relaciones interpersonales en la vida cotidiana, sirviendo como pilares de las llamadas realidades objetivas y subjetivas, capaces de construir conocimiento de la vida y sobre la vida. Y continúa Gomes (2004), entre estas disciplinas académicas la Psicología Social en los últimos años ha dado importancia al contexto religioso y a la religión misma, para comprender ciertas dinámicas de elaboración psicosocial, tanto en la formación del individuo y en las formaciones familiares, así como socialización y participación religiosa y social.

En este estudio e investigación ya se ha señalado que Moscovici (1978) desarrolló la Teoría de las Representaciones Sociales a partir del concepto de Representación Colectiva propuesto por Durkheim. De esta manera, pretendía explorar el conocimiento del sentido común, por creer que este conocimiento es un sustrato de las prácticas sociales y, por tanto, un concepto relevante para la Psicología Social. Los autores, Júlio Cesar Cruz Collares-da-Rocha (2014), citando una traducción adecuada de una referencia de Moscovici afirman que las representaciones sociales consisten en:

un sistema de un sistema de valores, nociones y prácticas de doble vocación. Primero, establecer un orden que dé a los individuos la posibilidad orientarse en el entorno social y material y dominarlo. Luego, asegure la comunicación entre los miembros de un comunidad ofreciéndoles un código para sus intercambios y para nombrar y clasificar de manera única partes de su mundo, su historia individual o colectiva (p. 4).

En Émile Durkheim, afirma Gomes (2004), las representaciones hacen referencia a una clase de creencias que buscaban dar cuenta de fenómenos como la religión, los mitos, la ciencia, las categorías de espacio y tiempo en términos de conocimiento inherente a la sociedad, es decir, de cómo la sociedad organiza su realidad en términos de conocimiento. (p. 39). Sobre declaración Moscovici (2005), afirma:

Ciertamente, la referencia hace explícita la religión y el hecho que los hombres que estudiamos tienen creencias, son religiosos, es algo que nos disgusta en nuestra ciencia, al punto que nos gustaría descartar este aspecto, para que no exista. Pero es difícil no considerar el lugar que ocupa la religión en nuestra cultura, que está impregnada de ella. (p. 19).

Estas creencias ejercen un poder sobre los humanos para modificar y estandarizar comportamientos, acciones y actitudes con respecto a la forma de vida. Las creencias, además de pertenecer al grupo, promovieron su unidad entre los miembros de la colectividad. La creencia común refuerza la unión entre los miembros en relación con lo sagrado a través de la representación, estableciendo un puente con el mundo profano.

Esta experiencia que hacen los grupos humanos a través de creencias en la relación con lo sagrado, se llama religión. En el origen y difusión de las religiones siempre hay una experiencia personal o grupal que se convierte en un hito histórico. Las grandes religiones tuvieron sus iniciadores. Tenemos como ejemplos la figura de Abraham y su pueblo en el judaísmo, Mahoma en el Islam, Buda en el budismo, Confucio en el confucianismo, Jesús y sus discípulos en el cristianismo, ancestros africanos en religiones de origen africano, como es el caso del Candomblé.

Desde este marco referencial e histórico según Gomes (2004), se elaboran y difunden doctrinas, las personas se constituyen por órdenes y rituales (sacerdotes y minis-

tros), como representantes de un ser trascendente, las personas y grupos mantienen una relación con lo trascendente a través de la representación. En este sentido, Durkheim según Gomes (1912), define la religión como un sistema solidario de creencias y prácticas relacionadas con lo sagrado, es decir, creencias y prácticas separadas, prohibidas, que se unen en una misma comunidad moral, denominada Iglesia. Para Gomes, la religión sería el útero de la formación de las representaciones sociales en la concepción de Durkheim.

En el pensamiento sociológico de Durkheim, la sociedad está formada por hechos sociales. Define hecho social, como cualquier forma de actuar fija o no, susceptible de ejercer una coacción externa sobre el individuo que es generalizada en la extensión de una determinada sociedad. Además, el hecho social tiene existencia propia, independiente de las manifestaciones individuales que puedan tener. Con esta afirmación, Durkheim no niega el valor de la individualidad del individuo, pero enfatiza que la colectividad tiene prioridad sobre el individuo, es decir, sobre el individuo. Para Gomes (2000):

la proposición del concepto de representaciones colectivas buscó apoyo empírico en el estudio de las religiones simples de los llamados pueblos primitivos, aunque según Durkheim (1989), las formas elementales de representaciones identificadas en esas religiones también podrían encontrarse como sustrato básico en religiones más elaboradas lo mismo sucedería con respecto a otras formas de conocimiento social, ya que todas derivan de la propia religión. (p. 49).

Para Moscovici, el interés por las representaciones no son necesariamente las producidas en sociedades primitivas, sino las producidas en sociedades contemporáneas, surgidas de nuestro terreno religioso, político, científico, que no siempre han tenido el tiempo suficiente para hacerlas inmutables.

En este sentido, en el horizonte de estudios e investigaciones en representaciones sociales, la cuestión religiosa se ha planteado en la agenda. Para Gomes (2004), la importancia de la teoría de las representaciones sociales para estudiar el campo religioso como un fenómeno complejo donde el rol del investigador no es probar o confirmar la existencia de lo sagrado, sino cómo lo sagrado se representa y contribuye a la vida cotidiana.

Todos los estudios sobre la vida cotidiana indican la complejidad, contradicción y ambigüedad de su contenido. La vida cotidiana no se puede negar ni negar como fuente de conocimiento y práctica social. Gomes (2004), explica que, Denise Jodelet observando los tres momentos del proceso de objetivación, recuerda que cuando se “hace referencia a la realidad objetiva, lo que se pretende es describir las producciones de clases o grupos con intereses concretos, manifestados en las relaciones entre individuos, agentes sociales e instituciones a través del lenguaje, cultura, educación, religión, etc.” (p.50). Así, la teoría de las representaciones sociales, según Moscovici y Denise Jodelet, es un instrumento singular para descifrar la realidad, señalando la forma y comprensión de cómo el hombre elabora su saber, su saber. Esta forma y comprensión también se aplica al estudio y la investigación en el campo religioso; la religión como sistema simbólico y no como un conjunto de creencias y doctrinas. La religión como realización humana por la que se establece un cosmos sagrado, es decir, es la cosmificación de la realidad por lo sagrado. Es la realidad humana atravesada por lo sagrado.

Luego de la primera experiencia de tratar de comprender la realidad a través del mito, y esta consistió en un largo período según la historia, la religión aparece como una experiencia más avanzada en la comprensión de la realidad y, al mismo tiempo, acercando al hombre al uso de la razón, inaugurando un 'puente' para el conocimiento filosófico, punto de partida del conocimiento racional en la comprensión de la realidad misma.

A partir de ahí, religión y filosofía se alternaron en la búsqueda de una comprensión de la realidad, aunque de forma diferente, ya que el instrumento de la religión es la fe, la creencia, mientras que la filosofía es la razón. Este proceso se prolongó hasta principios de la Edad Moderna.

A partir de la Edad Moderna, con el advenimiento de la supremacía de la razón, especialmente con la Ilustración, la religión perdió su lugar frente a la ciencia. Al comienzo de este tema, destacamos que en la Edad Moderna y Contemporánea, pensadores, filósofos, historiadores, antropólogos y sociólogos tomaron posiciones diferentes con respecto al fenómeno religioso. Algunos critican la religión como un instrumento de alienación, otros afirman la singularidad de la religión en la historia de la humanidad. Para Peter Ludwig Berger (1985), la religión jugó un papel estratégico en el esfuerzo humano por construir el mundo. (p. 41). La religión representa el pico de la autoexternación del hombre a través de la infusión de sus propios sentidos en la realidad.

Berger continúa, la religión asume que el orden humano se proyecta en la totalidad del ser. Por otro lado, la religión es el atrevido intento de concebir el universo entero como humanamente significado.

El hito fundacional de la teoría de las representaciones sociales aparece como vimos anteriormente con Émile Durkheim con su obra, *Las formas elementales de la vida religiosa*, a partir de una mirada al sistema totémico de una tribu nativa en Australia. Sin embargo, Gomes (2004), explica que Émile Durkheim siempre la ha nombrado como una representación colectiva:

La teoría de las representaciones sociales se presta al estudio de la religión, entre otras razones, por su pragmatismo. La experiencia religiosa es un fenómeno complejo. Al investigador religioso no le importa afirmar o negar la existencia de lo sagrado, sino más bien estudiar las formas en que el hombre representa lo sagrado en su vida experiencia y en su construcción del conocimiento de la vida cotidiana - no es lo sagrado o cómo se revela o incluso lo que hace, sino cómo lo representa el hombre en su experiencia y cuál es la influencia de esta representación en su comportamiento. (p. 55).

En este sentido para Gomes, la experiencia religiosa es un fenómeno complejo, ya que engloba creencias, valores, ideologías, símbolos éticos, mitos, ritos, liturgias y tantos otros elementos. También posibilita la construcción de conocimientos y la demarcación de conductas en los diversos campos de la actividad humana, como la sexualidad, la salud, la enfermedad, el trabajo, el cuerpo, el arte, la vocación, la profesión y, por qué no decirlo, la vida y la muerte.

2.4. REPRESENTACIÓN SOCIAL Y PSICOANÁLISIS

Discutir y disertar sobre la relación entre Representación Social y Psicoanálisis presupone una mirada al contexto histórico, social y cultural tanto de Sigmund Freud como de Serge Moscovici. El contexto histórico, social y cultural europeo experimentado por Freud, de manera especial en Austria, estuvo marcado por la ilustración idealista, un período posterior a la Revolución Industrial y la Revolución Francesa. Después de la Pri-

mera Guerra Mundial (1914-1918), por ejemplo, terminó contribuyendo a la producción de nuevos conocimientos en el campo científico y también en la medicina, sin olvidar la gran producción de conocimientos en lo que respecta a las ciencias humanas y sociales. En este contexto, Freud utilizó las nuevas técnicas psicoanalíticas para tratar a personas con diferentes síntomas neuróticos provocados por la guerra.

Los conocimientos psiquiátricos, neurofisiológicos, sociológicos, antropológicos, entre otros que se estaban desarrollando y explorando en ese momento, contribuyeron en gran medida al éxito del psicoanálisis. En este entorno favorable, identificó fenómenos mentales más allá de los percibidos por la conciencia. Con la publicación de su primera y principal obra "La interpretación de los sueños", a principios de 1900, comenzó la gran y extraordinaria ciencia que marcaría para siempre la historia del conocimiento humano sobre el hombre, su mente y su comportamiento.

Comprender las características psicoanalíticas es importante para comprender la historia del psicoanálisis. Freud creó una nueva forma de ver al hombre, fundando una nueva área de conocimiento. Sus teorías sobre la infancia, las neurosis, la sexualidad y las relaciones humanas. Todo esto ayudó a comprender mejor la mente humana y el comportamiento de los hombres y a comprender mejor la sociedad.

Su mirada en profundidad a la condición humana lo llevó a oponerse energicamente a las opiniones predominantes de su época. Exploró áreas de la psique que estaban silenciosamente oscurecidas por la moral cristiana y el pensamiento filosófico metafísico, y descubrió nuevos enfoques para el tratamiento de las enfermedades mentales, desafiando los tabúes culturales, religiosos, sociales y científicos.

Antes de la muerte de Freud en 1939, Serge Moscovici nació en la ciudad rumana de Bráila en 1925, un psicólogo social francés conocido por sus grandes contribuciones a la teorización sobre las representaciones sociales. Preocupado por comprender los diversos fenómenos sociales y psicológicos del mundo occidental, influyó en las disciplinas de las ciencias sociales con su teoría, especialmente la sociología y la antropología. A partir de su tesis en psicología, publicó su primer trabajo "El psicoanálisis, su imagen y su público", publicado en 1961, con una edición revisada en 1976, *Psychanalyse, son image et son public*, rescatando el concepto de representaciones colectivas propuesto previamente por Émile Durkheim.

Discutir y disertar la relación entre representación social y psicoanálisis presupone, además de presentar una síntesis del contexto histórico, social y cultural donde surgieron ambas teorías, es necesario señalar conceptos, fundamentos, sus objetos de estudio y propósitos. Para Fabio Thá (2004):

La psicología psicoanalítica, o metapsicología, como la llamó Freud, es la construcción teórica emprendida para describir y explicar el funcionamiento psíquico implícito en las formaciones del inconsciente, cuyo análisis mostró sistemáticamente el desdoblamiento de la vida mental en dos conjuntos de pensamientos organizados, independientes de uno otro, por el otro, aunque refiriéndose al mismo tema. Habiéndose dado cuenta de inmediato de que la clave para comprender las formaciones del inconsciente era comprender, o interpretar, su significado, la construcción de la teoría freudiana se organiza en torno a tres cuestiones fundamentales: como producto psíquico, 1) adquiere significado, 2) qué es lo que el sentido es y 3) cómo y bajo qué condiciones se puede acceder a la conciencia. La respuesta a estas preguntas constituye su modelo del aparato psíquico elaborado incesantemente a lo largo de la obra. En general, se puede decir que combina una teoría de la representación, teoría del pensamiento y teoría del lenguaje. (p. 110).

El enunciado anterior define la teoría psicoanalítica como la construcción teórica emprendida para describir y explicar el funcionamiento psíquico implícito en las formaciones del inconsciente. Con esta afirmación, Thá recuerda que la teoría psicoanalítica presupone la combinación de una teoría de la representación, una teoría del pensamiento y una teoría del lenguaje. En cuanto a la teoría de las representaciones sociales, Oliveira (2004), señala que Moscovici estudió,

las diversas formas en que se percibía el psicoanálisis (representado), difundido y propagado al público parisino. Debido a la fructífera discusión sobre la relación entre lenguaje y representación, las conclusiones de este trabajo se convirtieron en escuela. Podemos resumirlos en tres puntos fundamentales: 1. entre lo que científicamente se creía psicoanálisis y lo que la sociedad francesa entendía

por él, existía un intermediario mayoritario, las representaciones sociales; 2. Estas representaciones no eran las mismas para todos los miembros de la sociedad, ya que dependían tanto del conocimiento de sentido común (o popular), como del contexto socio-cultural en el que se insertaban los individuos; y 3. en el caso de situaciones nuevas o frente a nuevos objetos, como por ejemplo, el psicoanálisis, el proceso de representación presenta una secuencia lógica: hacer desconocidos (nuevos) los objetos familiares mediante un doble mecanismo, entonces llamado amarre. - "atar un barco a un refugio seguro", un concepto que pronto evolucionó a su contraparte de "anclaje" - y objetivación, un proceso mediante el cual individuos o grupos conectan imágenes reales, concretas y comprensibles, tomadas de su vida cotidiana, con lo nuevo esquemas conceptuales que presentan y con los que tienen que lidiar. (p. 2).

Analizando las dos importantes citas anteriores, queda claro que tanto Freud como Moscovici, dan gran importancia al tema de la representación. En Freud, la representación consiste en el fenómeno de representación psíquica que tiene relación con el sistema nervioso humano. Señala dos tipos de representaciones: analógicas e imaginarias. Se originan a partir de la percepción interna - huellas mnésicas de excitaciones, externas - imágenes mnésicas de objetos y se conciben como unidades mentales, es decir, imágenes psíquicas de objetos y sensaciones externas al aparato psíquico.

De esta manera como escribe Thá (2004), no son entidades aisladas, también son capaces de representar relaciones y eventos. (p. 111). De esta forma, Freud hace una clara distinción cuando usa dos términos en alemán para hablar de la representación del objeto "Objektvorstellung" y la representación de la palabra "Sachvorstellung". El origen de la teoría de la representación, en la obra de Freud, está en tres de sus textos, el primero, sobre el concepto de afasias, publicado en 1891, en el que Freud formula la que sería su primera teoría de la representación, luego, en la Interpretación de los Sueños de 1900, luego en el "El Ego y el Ello" de 1923. Tras establecer la diferencia entre representación del objeto y representación de la palabra, él, en su texto "Proyecto de una psicología

científica”, publicado póstumamente en 1950, desata los conceptos de representación y conciencia.

A partir de entonces para Peres (2015), las representaciones pasan a ser pensadas como procesos que consistirían en inversiones de rasgos de memoria constituidos a partir de estímulos corporales y estímulos externos, a los que se podría o no agregar la conciencia.

Así, la inconsciencia se convierte en el estado original y, en algunos casos, permanente, de las representaciones. La hipótesis de las asociaciones lingüísticas - que, según el texto de 1891, constituiría la representación de las palabras - se retoma entonces para explicar la posibilidad del recuerdo consciente. Freud sugiere que solo aquellas representaciones asociadas con palabras podrían ser recordadas por la forma normal de pensar, es decir, la palabra haría una representación susceptible a la conciencia. Antes constitución de palabras, el pensamiento no se diferenciaría de la acción, por lo que la reinversión de imágenes de movimiento sería la única forma de pensamiento consciente presente en el origen de la psique. (p, 5).

Al establecer la diferencia entre la representación de la palabra y la representación de la cosa, Freud señala que solo las representaciones asociadas a las palabras podrían ser recordadas por la forma normal de pensar, es decir, la palabra se convierte en una representación de la conciencia. En cuanto a la representación de objetos, correspondería a un complejo asociativo compuesto por varias imágenes sensoriales, con predominio de la imagen visual. Así, para Freud, la palabra representación adquiere un significado a partir de su asociación con la representación del objeto. Como resultado, la representación del objeto adquiere significado a través de su asociación con sensaciones corporales.

La teoría de la representación atribuida al psicoanálisis freudiano es innovadora, ya que se desvía de la visión clásica de las representaciones presente en la filosofía y en la psicología asociacionista de la época. Freud va más allá al proponer un ámbito de representación no referencial. A medida que la representación pierde la relación de univocidad semántica en relación con los objetos del mundo externo, es decir, lo psíquico adquiere su propio significado, según el bagaje, las vivencias y percepciones del indivi-

duo; relacionado, por tanto, con tu mente, tu modo interno y el sistema que quieres interpretar; el objetivo o la representación gana entonces amplitud en su concepto, para el psicoanálisis.

El psicoanálisis mismo expande la noción de sujeto, cuando no se puede hablar en el sentido estricto de sujeto como si el sujeto fuera algo evidente. Por el contrario, se sabe que no es evidente, pero sí mucho más complejo, incluso por su psique, porque para el psicoanálisis está directamente relacionado con la representación y la teoría de la representación.

Para Peres (2015), en su famoso texto, "El inconsciente", publicado en 1915, el maestro de Viena fundamenta mejor los conceptos de "representación de palabras" y "representación de objetos" explicando la distinción entre los sistemas inconsciente y preconscious, cuando la "representación de objeto" de el texto de 1891 se llama ahora "representación de la cosa" y él, Freud, pasa a designar "representación de objeto" el par constituido por la asociación entre la representación de la palabra y la representación de la cosa. Con respecto a este uno de los autores citados anteriormente, Freud (1915/ 1982), afirma:

El sistema Icc contiene las ocupaciones de cosa de objetos que son las ocupaciones de objeto primarias y genuinas; el sistema Prcc nace cuando esa representación de cosa está sobreocupada por el vínculo con las representaciones de palabras que le corresponden. Tales sobreocupaciones, podemos conjeturar, son las que producen una organización psíquica superior y permiten la entrega del proceso primario por el secundario, que gobierna dentro de la Prcc [...]. La representación no aprehendida en palabras, o el acto psíquico desocupado, queda entonces atrás, dentro del Icc, como algo reprimido (p. 160).

Antes de volver al pensamiento de Serge Moscovici en relación al tema de la representación, de manera singular la representación social, resumimos aquí el concepto de representación en Freud. La concepción freudiana de la representación tiene una profunda relación entre pensamiento, lenguaje y conciencia presente en sus textos: "Sobre la concepción de las afasias", (Freud, 1891/1973), y "Proyecto de una psicología", (Freud, 1895/1950). El concepto de "representación de palabras", propuesto por Freud en el

primer texto, se retoma en el segundo, para explicar cómo es posible el recuerdo consciente del pensamiento.

En el Proyecto de Psicología, Freud propone que la conciencia, inicialmente, es sólo inmediata y perceptiva y que el surgimiento de la conciencia mediada del pensamiento depende de la constitución de asociaciones lingüísticas, es decir, de la representación de las palabras. Por tanto, el lenguaje permite recordar y, como consecuencia de ello, permite el razonamiento y el conocimiento real de los objetos. Según Caropreso (2001), este vínculo que Freud establece entre lenguaje y conciencia en estos dos textos iniciales se mantiene a lo largo de su obra; el lenguaje, para Freud, permite una conciencia mediada, que trae consigo la posibilidad de razonamiento y conocimiento. (p. 29).

Volviendo al concepto de representación social, recordamos que en este estudio e investigación ya se ha señalado que Serge Moscovici, quien estudió psicología, investigó y difundió el Psicoanálisis. Tras finalizar y defender la tesis en 1961, "La Psychanalyse, son imagen, son público - El psicoanálisis, su imagen y su público", publicada en 1961, propuso la Teoría de las Representaciones Sociales. Esta famosa y principal obra del gran maestro, fue traducida al portugués por el psicólogo y profesor Pedrinho Guareschi y publicada por la editorial Vozes en 2009. La obra se dividió en siete capítulos. A partir de la introducción, el autor discute la importancia del poder de las ideas, pasando por el fenómeno de las Representaciones Sociales, luego puntúa sociedad y teoría en psicología social, luego muestra la relación entre la historia y la actualidad de las Representaciones Sociales, luego señala y discute surge el proceso como el concepto *themata*, proponiendo reflexiones sobre la idea de que las representaciones sociales se filtran a través del discurso del otro y, como también son captadas de la realidad y preexisten como entorno sociocultural. A continuación, presenta el Caso Dreyfus, Proust y la psicología social. Luego pone la conciencia social y su historia y, finalmente, presenta una entrevista, desarrollando las ideas principales, a través de un diálogo entre Moscovici e Ivana Marková. Ivana Marková es una científica social que, aunque desconocida en Brasil, contribuyó al florecimiento de la teoría de las Representaciones Sociales. Los profesores Felipe da Silva Triani y Cristina Novikoff presentan un resumen de este importante trabajo citado por Jesuino (2014):

la constitución de los fenómenos sociales se produce por el resultado de procesos sociológicos y psicológicos, algo diferente a la distorsión del pensamiento, pero que presenta una peculiaridad del saber. Luego defiende la gran idea de Serge Moscovici quien construyó una nueva perspectiva integrando lo social y lo psicológico, refutando las críticas a la Teoría de las Representaciones Sociales (Moscovici, 1978) que antes de esta integración se veía como vaga a los ojos de la sociedad civil críticos. Serge Moscovici en 1961, presenta la idea de que el proceso de representación es un proceso creativo, traducido a la dialéctica entre percepción y concepto, ya está muy presente y muy acentuado. Adquiere más vigor, sin embargo, en 1976, donde más asertivamente sugiere las limitaciones del pensamiento representativo en el sentido de copiar o duplicar la realidad. Representar una cosa, un estado, no es en efecto duplicarlo, repetirlo o reproducirlo, es reconstituirlo, reemplazarlo, cambiar su texto. (p. 38).

Las representaciones sociales, por tanto, son teorías sobre el conocimiento vivido cotidianamente y que constituyen el sentido común, elaborado y compartido colectivamente, con el propósito de construir e interpretar lo real, llevando a los individuos a producir comportamientos e interacciones con el entorno, haciendo que el individuo y la forma se transformen.

Para Oliveira y Werba (1998), esta teoría es, por tanto, fundamental para comprender el comportamiento de las personas. Por ser muy integral y dinámica, ayuda a comprender las diversas dimensiones de la realidad: física, social, cultural, afectiva y cognitiva de forma objetiva y subjetiva, convirtiéndola en un instrumento valioso e indispensable en el campo de la Psicología Social. Según Minayo (2003, p. 89), Representaciones Sociales es un término filosófico que significa la reproducción de una percepción retenida en la memoria o el contenido del pensamiento. En Ciencias Sociales se definen como categorías de pensamiento que expresan la realidad, la explican, la justifican o la cuestionan.

Bajo la visión de Moscovici, según Sá (1996), “las representaciones sociales designan tanto un conjunto de fenómenos como el concepto que los engloba y la teoría construida para explicarlos, identificando un vasto campo de estudios psicosociológicos”. (p.29). Ya se ha señalado anteriormente que un esbozo formal más reciente del concepto y teoría de las Representaciones Sociales surgió con el trabajo de Serge Moscovici (1961), titulado “La Psychanalyse, Son Image et Son Public”, sobre el fenómeno de socialización de el psicoanálisis, su masificación y apropiación de sus principales conceptos por parte de la población parisina, así como el proceso de su transformación al servicio de otros usos y funciones sociales diferentes a los propuestos por sus autores en las afueras de París.

Para Moscovici, las representaciones sociales son modalidades de conocimiento que circulan en nuestra vida diaria. A través de la interacción con los demás, necesitamos nombrar y concretar lo que aún no se ha vuelto familiar. Según Moscovici (2004):

Las Representaciones Sociales son modalidades de saberes particulares que circulan a diario y que tienen la función de comunicación entre los individuos, generando información y familiarizándonos con el extraño según categorías de nuestra cultura, a través del anclaje y objetivación. El anclaje es el proceso de asimilar nueva información a un contenido cognitivo-emocional preexistente, y la objetivación es la transformación de un concepto abstracto en algo tangible. (p. 76).

Es decir, se puede decir que la objetivación según Moscovici (2013) consiste en “... transformar algo abstracto en algo casi concreto; transferir lo que hay en la mente a algo que existe en el mundo”, mientras que anclar consiste en “... clasificar y nombrar algo”.

Para Bertoni (2017), en cuanto a las funciones de las representaciones sociales, está la acción de “convencionalizar” los objetos, personas o eventos que encuentran; les dan forma y los ubican en una determinada categoría, y gradualmente los ponen como modelo para un determinado grupo de personas. (p.102).

Con las representaciones sociales, según Denise Jodelet (2001), tratamos fenómenos directamente observables o reconstruidos por el trabajo científico. (p.1). Estos

fenômenos se convirtieron, después de unos años, en un objeto central de las ciencias humanas.

Tomando el tema del SIDA ⁶², considerado como una enfermedad-castigo sobre la licencia sexual, bajo la mirada de las representaciones sociales; Jodelet (2001), afirma que la observación de las representaciones sociales se facilita, de hecho, en muchas ocasiones, ya que circulan en los discursos, son transportados por palabras, transmitidos en mensajes mediáticos e imágenes, cristalizados en conductas y ensamblajes materiales o espaciales.

En este sentido, Moscovici (2005) propone, con sus estudios, que las representaciones que habitan en la esfera de lo común el sentido se puede analizar como ciencia, porque todo lo que percibimos en el mundo son respuestas a estímulos del entorno en el que vivimos.

Aún en el proceso de anclaje y objetivación que es transformar lo “no familiar” en “familiar”, lo que corresponde a Moscovici significa traer las representaciones del sentido común y hacerlas comprensibles para la ciencia, sin alterar el universo en el que se originan, desde la comprensión requerida en el que se refiere al proceso de construcción de conocimiento de sentido común que presupone analizar los procesos de objetivación y anclaje subyacentes a estas representaciones.

Para sintetizar y concluir, sin cerrar definitivamente la discusión sobre la relación entre las representaciones sociales y el psicoanálisis que puntúan el pensamiento de Freud sobre la representación y el pensamiento de Serge Moscovici y Denise Jodelet, es importante señalar que el estudio de una representación presupone investigar lo que ellas

62. En su texto: Representaciones sociales: un dominio en expansión - Representaciones sociales: un dominio en expansión de 1989, traducción de Tarso Bonilha Mazzotti en 1993, Denise Jodelet analiza el tema del SIDA desde la perspectiva de las representaciones sociales en acción y afirma que Cuando apareció el sida, hace unos diez años, los medios de comunicación y las conversaciones se enfrentaron a este mal desconocido y extraño cuya proximidad aún no era evidente. Al principio se describió en sus formas trágicas y fatales. Posteriormente, se supo quién estaba siendo infectado y se preguntó cómo y por qué. Antes de que la investigación científica arrojara algunas aclaraciones sobre su naturaleza, la gente elaboraba "teorías" basadas en los datos que tenían sobre los portadores (drogadictos, hemofílicos, homosexuales, receptores de transfusiones de sangre) y los vectores (sangre, esperma) del mal. Lo conocido sobre la transmisión de la enfermedad y sus víctimas favoreció, en particular, el surgimiento de dos concepciones, una de tipo moral y social y otra de tipo biológico, cada una de las cuales tiene un impacto evidente en la conducta, en las relaciones íntimas o faciales. -en cara a las personas afectadas por la enfermedad.

piensan, por qué piensan y cómo piensan las personas. En Freud, la teoría de la representación es innovadora, ya que se aleja de la visión clásica de las representaciones, ligada a la filosofía. En Freud, la representación de palabras adquiere significado a partir de su asociación con la representación de objetos. Y así, como consecuencia, la representación del objeto adquiere significado por su asociación con sensaciones corporales.

2.5. REPRESENTACIÓN SOCIAL Y SEXUALIDAD

Previamente se discutió la relación entre las representaciones sociales y el psicoanálisis. Ahora, para discutir la relación entre representación social y sexualidad, recurriremos una vez más a la teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici y a la teoría de la sexualidad humana, llevando el pensamiento de Sigmund Freud, entre otros, como gran exponente, a una mejor base teórica para comprender el tema de este estudio e investigación, la norma disciplinaria del celibato: castración o sublimación.

Se conoce la dimensión interdisciplinaria de la representación social, porque el concepto de representación se ha alojado en la interfaz del campo psicológico con lo social, convirtiéndose así en una noción que interesa a todas las Ciencias Humanas, tal como lo analiza Jodelet (2001, p. 25): [...] se encuentra en Sociología, Antropología e Historia, estudiada en sus relaciones con la ideología, los sistemas simbólicos y las actitudes sociales reflejadas por mentalidades. [...]. Y continúa: Este aspecto apunta a la existencia de una diversidad de disciplinas afines que comunican y establecen una multiplicidad de relaciones entre sí, posibilitando la articulación de esta teoría con otros campos del conocimiento (Oliveira, 2009). Con la posibilidad de articular la teoría de las representaciones sociales con otros campos del conocimiento, la sexualidad se presenta como un tema que atraviesa toda esta investigación y estudio sobre el celibato. (p. 20).

La sexualidad y el sexo se estudiaron en la antigüedad, pasando por la Edad Media y pasando por la Edad Moderna. Sin embargo, el concepto de sexualidad solo se creó en el siglo XIX y se centra en el conocimiento. Para Ribeiro (2005), la sexualidad se refiere a un conocimiento sexual, resultado de la incitación a la manifestación sexual verbal y escrita que se acentuó en el siglo XIX. (p. 1).

La sexualidad, a nuestro juicio, es un conjunto de hechos, sentimientos y percepciones vinculados al sexo o la vida sexual. Es un concepto amplio, que implica la manifestación del impulso sexual y lo que se sigue de él: el deseo, la búsqueda de un objeto sexualidad, la representación del deseo, la elaboración mental de cumplir el deseo, la influencia de la cultura, la sociedad y la familia, amoral, valores, religión, sublimación, rerepresión. En su esencia, la sexualidad es biológica y su objetivo primordial - aquí con el significado de fuente, principio, origen - la perpetuación de la especie. Pero el ser humano, con el uso de la razón y otras facultades mentales, pudo ir más allá del impulso biológico y utilizar la manifestación de la sexualidad para otros fines. Más precisamente, encontró una manera de dar y recibir placer en ello. Esta sensación se produce a través del sistema nervioso central, es estimulada por sentimientos y fantasías sexuales y se debe a una respuesta sexual a un determinado estímulo plantado en tu mente. (p. 1).

Freud fue el primero en desarrollar sistemáticamente el conocimiento sobre la sexualidad. Al preparar sus estudios, se topó con la sexualidad humana. A partir de ahí, creó el concepto de inconsciente, que en ese momento sería una de las partes de la mente humana, aunque a lo largo del tiempo el concepto de inconsciente ha sido objeto de varias discusiones. La constitución del aparato psíquico humano, el complejo de Edipo, el análisis, el concepto de libido, la teoría de la incompletitud, fueron una de las importantes formulaciones propuestas por Freud al comienzo de la historia del Psicoanálisis, conocimiento científico que transgredió patrones de conducta y revolucionó las mentes del siglo XX, convirtiéndose en un referente de la historia cultural hasta nuestros días. Sus ideas sobre la sexualidad humana, la religión, la mente humana y el psicoanálisis influyeron en corrientes filosóficas, movimientos artísticos, movimientos sociales y algunas ciencias humanas y sociales, como la psicología, la sociología y la antropología.

En uno de sus textos más importantes sobre la sexualidad, “Tres ensayos sobre la sexualidad” (1905), Freud amplió su comprensión de la sexualidad humana, diciendo que no se trata de la procreación, sino de la búsqueda del placer, que pasa por varios procesos orales y anales y fases fálicas. Sin duda, afirma Caramaschi (2017), que el

descubrimiento de la sexualidad infantil encontró una gran resistencia por parte de los científicos en ese momento, pero fue uno de los pilares de la teoría y técnica psicoanalítica.

Para Ribeiro (2011), la sexualidad está presente en todas las etapas del desarrollo humano y la vivencia de esta dependerá de los valores y prácticas sociales de cada individuo insertado en diferentes culturas. Así, para Jesuino (2011), la Teoría de las Representaciones Sociales, debido a la relación del lenguaje y la comunicación con la construcción de la realidad social, posibilita que los individuos comprendan y expliquen lo real a través del desarrollo de nuevos conocimientos, provenientes del sentido común. Además, según Almeida (2011), las representaciones sociales dirigen el comportamiento y la práctica de los individuos e intervienen luego de estas acciones, permitiendo a los individuos justificar su forma de actuar. Las representaciones sociales para Moscovici (2011), son formas de aprender sobre la realidad que se comparten a través de la acción del individuo y la comunicación con lo social.

Para Valeria Maria Azevedo Guimarães (2019), la comprensión de las representaciones sociales debe basarse en la construcción y no en la reproducción. (p. 10). Las representaciones sociales contribuyen a la construcción de la realidad a través de las relaciones del sujeto y el grupo con el objeto social. En esta acción de contribuir desde las representaciones sociales a la construcción de la realidad a través de las relaciones del sujeto y el grupo, la sexualidad se presenta como una dimensión estructural y fundamental de la persona humana.

Para los investigadores Cleiton José Senem y Sandro Caramaschi (2017), la sexualidad es un fenómeno complejo y ha sido objeto de estudio por varios investigadores en diferentes áreas del conocimiento como biología, fisiología, sociología, antropología, historia y psicología, presentando diferentes conceptos teóricos. (p. 166).

En el Diccionario Houaiss de la Lengua Portuguesa (2001) define la sexualidad como una cualidad del ser sexual, ya que tal cualidad es “entendida como el conjunto de deseos, prácticas, relaciones e identidad erótica, o incluso como aspectos bastante integrales de la vida personal y sociales que tienen algún tipo de significado erótico para la persona”.

Para Oliveira (2009):

la sexualidad es una característica esencial del ser humano, presente en todas las etapas de la vida, manifestada de diferentes formas, constituida por un conjunto de valores personales y sociales, además de prácticas corporales, que refleja el contexto sociocultural en el que se inserta el sujeto y desarrolla, además de estar asociado a la actividad sexual, la dimensión biológica, íntima, relacional y subjetiva de cada persona. (p. 818).

Siguiendo esta premisa Giddens (1993), la sexualidad sería un aspecto del sujeto humano que actúa para establecer la interacción entre el cuerpo, la identidad y las normas sociales (Giddens, 1993). Continuando, Kahhle (2001), muestra que la importancia de la sexualidad como proceso simbólico de constitución y expresión de la identidad, indica que la intimidad se vive tanto en la dimensión privada como en la pública, estando intrínsecamente asociada a normas y valores sociales. Así, según Castro (2004), se destaca que la sexualidad,

es una de las dimensiones del ser humano que involucra género, identidad sexual, orientación sexual, erotismo, implicación emocional, amor y reproducción. Se experimenta o expresa en pensamientos fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, actividades, prácticas roles y relaciones. La sexualidad se refiere no solo a las capacidades reproductivas humanas, sino también al placer. Por tanto, es la vida misma. (p. 29).

En este sentido, la persona humana está toda atravesada por la sexualidad, porque el ejercicio de la sexualidad está íntimamente entrelazado con la producción del placer. A pesar de ser un concepto integral, en la mayoría de los casos, la sexualidad se reconoce solo a través del acto sexual.

Desde una perspectiva psicoanalítica, para Queiroz (2015), la sexualidad se orienta hacia el placer y sus diversas variaciones cualitativas y cuantitativas, ligadas a la afectividad, las relaciones, así como al erotismo y al coito sexual. Y sin embargo, la sexualidad es el factor central que forma parte del ser humano durante su existencia, comprendiendo no solo la dimensión biológica, sino también identidades y roles, orientación sexual, erotismo, placer, intimidad y reproducción. Su experiencia está influenciada por la interacción de factores biológicos, psicológicos, sociales, económicos,

políticos, culturales, éticos, legales, históricos, religiosos y espirituales (OMS, 2006, p. 5).

Para Veronique Monttier (2008), del Reino Unido, socióloga, profesora y directora de estudios en ciencias humanas, sociales y políticas, se han utilizado tres modelos principales en la búsqueda para entender la sexualidad en términos culturales:

a) el modelo religioso / moral: que enfatiza los comportamientos sexuales considerados 'naturales' y la influencia negativa que la desviación de la norma sexual puede causar en el desarrollo individual y la conducta social; b) el modelo biológico: que enfatiza los aspectos físicos y de salud de los organismos sexuales; c) el modelo social: que busca el origen y significados de las conductas sexuales en la interacción del individuo con las estructuras sociales.

Para el autor mencionado anteriormente, estos tres modelos siguen siendo importantes y tienen una gran influencia en la construcción de significados y conceptos atribuidos a diferentes conductas e identidades sexuales.

Michel Foucault (2007), uno de los grandes teóricos del tema de la sexualidad en la actualidad, recopiló materiales históricos y buscó analizar las formas específicas de construcción social y cultural del conocimiento relacionado con la Sexualidad. Su intención era averiguar por qué, durante tantos años, el sexo estuvo vinculado a la búsqueda de la verdad. Foucault (1992), afirma que “el sexo era lo que, en las sociedades cristianas, era necesario examinar, vigilar, confesar, transformar en discurso”. (p. 230). Para Oliveira (2009), Foucault buscaba comprender cómo los individuos eran llevados a ejercer una interpretación del deseo sobre sí mismos y sobre los demás, basándose en el principio de que, para que el individuo moderno se experimente a sí mismo como sujeto de una sexualidad, debe, en primer lugar, distinguir la forma en que, durante siglos, Occidente se vio llevado a reconocerse como sujeto del deseo. Esta premisa de Foucault muestra lo que Nunes y Silva (2000) afirman que la sexualidad "lleva en sí intencionalidad y elección, haciéndola una dimensión humana, dialógica y cultural", y no puede reducirse a un determinismo naturalista. (p. 73).

Concluyendo aquí la discusión sin terminar el tema, se puede decir que la relación entre Representaciones Sociales y Sexualidad pasa necesariamente por la representación, pues la sexualidad es entendida como un elemento que da sentido y

sentido a la existencia humana, representando una función vital del individuo, que incluye múltiples factores biológicos, psicológicos, sociales y culturales, transmitidos de generación en generación. Mientras tanto, las representaciones sociales emergen, según Moscovici (1979), de proposiciones y aclaraciones que surgen de la vida y de lo que brota de sus relaciones, enunciando, a través de representaciones, una definición generalista dirigida a la interpretación y elaboración de la realidad.

2.6. REPRESENTACIÓN SOCIAL Y CELIBATO

El tema del celibato recorre este estudio e investigación, con la Psicología Social, la Representación Social y el Psicoanálisis Freudiano como aportes teóricos. Aquí, en este tema, tomaremos el celibato bajo la mirada de la Representación Social, asumiendo que, según Serge Moscovici, tomando una cita traducida por Julio Cesar Cruz Collareda-Rocha y Edson Alves de Souza Filho (2014), la religión es el ejemplo en la forma más completa de un sistema de creencias. Los autores prosiguen, Moscovici señala que hay una presión que prescribe lo que se debe y no se debe hacer en la sociedad, con capacidad de producir un efecto moral: es una obligación que nos imponen los demás y que nos imponemos a nosotros mismos. Esta afirmación está en consonancia con el concepto más amplio de representación social de Moscovici (1984):

Un sistema de valores, nociones y prácticas con doble vocación. Primero, establecer un orden que dé a los individuos la posibilidad de orientarse en el entorno social y material y dominarlo. Luego, asegure la comunicación entre los miembros de una comunidad ofreciéndoles un código para sus intercambios y para nombrar y clasificar de manera única partes de su mundo, sus historia individual o colectiva. (p. 20).

La religión como sistema de creencias, tiene sus múltiples y diversas prácticas de representación de lo sagrado, ya que lo sagrado es el objeto central de todas las creencias religiosas. En la tradición cristiana occidental, el celibato aparece como norma y práctica representativa de este sagrado.

Es un hecho destacable que aún existen pocos estudios e investigaciones sobre el campo religioso desde la perspectiva de las representaciones sociales. Sin duda, la re-

presentación social es de fundamental importancia para el estudio e investigación del fenómeno religioso.

Pedrinho Acides Guareschi (2004), gran teórico de la Psicología Social, señala la importancia del estudio, y defiende esta posición, ante las creencias que se constituyen como una de las dimensiones de las representaciones sociales, y que el estudio de las creencias debiera ser más explorada por los psicólogos, porque, según Durkheim (1912), el delantero de Moscovici, una religión es un sistema solidario de creencias y prácticas relacionadas con las cosas sagradas, es decir, creencias y prácticas separadas, prohibidas, que unen, en una misma comunidad moral llamada Iglesia, a todos los que se adhieren a ellos. Además para Gomes (2004), la religión sería el útero para la formación de representaciones sociales en la concepción de Durkheim.

A partir de este preámbulo teórico, podemos entender el celibato como norma disciplinaria de la Iglesia Católica de Rito Latino, el proceso histórico de su institución y su permanencia en la actualidad. Antes de presentar una breve síntesis histórica, breve por qué en el primer capítulo se produjo una visión histórica razonable, veremos uno de sus conceptos para comprender mejor este fenómeno ancestral como una práctica en la Iglesia Católica. Cappelli define el celibato como el estado de alguien que no está unido en matrimonio. Puede ser voluntario o forzado, ya que ha sido libremente elegido o determinado por circunstancias que hacen imposible el matrimonio. Para Cappelli, p. 102), en la perspectiva cristiana, el celibato libremente elegido adquiere un sentido claramente positivo, como forma de vivir la sexualidad afectiva, como forma de amor, como vocación especial.

Volviendo a la definición de celibato, según Kiyán, (2005), el término "celibato", aunque su significado no está estrictamente ligado al clero, suele estar ligado al celibato eclesiástico, aunque la indicación de célibe no tiene su origen en la disciplina de la Iglesia Católica Romana. (p. 55); tiene raíces mucho más antiguas, basadas en reflexiones filosóficas en Grecia desde el siglo III en adelante desde la supremacía del alma sobre el cuerpo. Para John Shuster (2010):

Dominar los placeres, los deseos e imponer una rutina no era nada nuevo para la moral griega, que veía la virtud en el autodomínio. La hostilidad al placer y al cuerpo es un legado de la antigüedad que se ha conservado hasta nuestros días en el cristianismo. La

relación entre la moral cristiana y la moral griega antigua no debe verse como una oposición, como si el cristianismo representara la austeridad y el autocontrol en oposición al mundo antiguo licencioso y permisivo. (p. 1).

Es cierto que la visión maniquea de la vida no pertenecía a todos los pueblos en la antigüedad. Del análisis de los textos bíblicos del Antiguo Testamento, no encontraremos una postura pesimista en relación a la sexualidad y el sexo. El libro del Cantar de los Cantares, ubicado en el Antiguo Testamento, celebra el amor mutuo entre amantes, que se unen, se pierden, buscan y se encuentran. Este libro no habla directamente de Dios. En la Biblia Sagrada (2006), en un poemario unido por el tema del amor, cuya autoría atribuida a Salomón expresa lo más genuino de la relación afectiva humana: “El amado: ¡Déjame besarte con besos de tu boca! Tus amores son mejores que el vino (cap. 1, v.2) ¡Arrastrame contigo, corre! ¡Llévame, oh rey, a tus aposentos y regocijémonos! ¡Regocijémonos en ti!” (v.4). (p. 1052). Para Shuster (2010), entre tantos movimientos contemporáneos al cristianismo, destaca el gnosticismo que en contacto con el judaísmo, promover una serie de actitudes austeras hacia la sexualidad y el pesimismo hacia el cuerpo se convierte una parte integral de la moralidad judía, formando una vida célibe como se ve en Qumrán con los esenios. Entre ellos se aprecia la influencia del gnosticismo y el ascetismo sexual, ajenos al judaísmo. El mundo, en la concepción judía, una expresión de la bondad creativa de Dios, como informa el libro de Génesis, se oscurece bajo la influencia de Satanás y el cuerpo es el objetivo de todas las murmuraciones. Dado que el cristianismo nació entre los judíos y se desarrolló de hecho en el mundo grecorromano, la influencia de estas ideas en la cosmovisión cristiana se hace visible en el pesimismo sobre el cuerpo, el mundo y la sexualidad, que adquiere nuevos contornos con el advenimiento de una novedad: la creencia en el inminente advenimiento del fin del mundo y la conexión entre la carne y el pecado. (p. 8).

Señalamos en el primer capítulo que la institución de la práctica obligatoria de la norma disciplinaria del celibato pasó por un largo proceso que se remonta al siglo XIII, donde se prohibió el matrimonio de sacerdotes, pero los primeros pasos hacia el inicio de este proceso. , se refieren al año 306 en el Sínodo de Elvira en España, presidido por el obispo Hósio de Córdoba. Entre las conclusiones de este Sínodo de dominación local, se decidió que todo el clero (obispos, sacerdotes y diáconos) debería abstenerse de tener relaciones sexuales con sus esposas. Shuster (2010) explica que los clérigos podrían permanecer casados siempre que se abstengan de la intimidad del matrimonio y que la violación de esta norma sea sancionada con la exclusión del cuerpo clerical. Es cierto que hubo mucha resistencia por parte de sacerdotes y mujeres a esta norma disciplinaria.

Para Shuster (2010), después de la Reforma Protestante que tuvo lugar en los concilios tridentinos de 1537 y 1563,

la Iglesia confirma nuevamente el celibato obligatorio como regla inquebrantable y excelente sobre el matrimonio. La Reforma fortalece la postura como instrumento distintivo ante sacerdotes ortodoxos, pastores protestantes y fieles laicos, los sacerdotes católicos deben realizar la diferenciación de los elegidos de Dios. Separado del mundo para toda la vida austero y desapegado de las seducciones materiales podría conducir entonces a quienes, como ovejas, ven mal y necesitan del pastor que los guíe a las bienaventuranzas. Entre discurso y práctica, sin embargo, nunca hubo una homogeneización de la práctica del celibato (p. 10).

Aún para Shuster (2010), el celibato como regla disciplinaria obligatoria para el clero latino, es el resultado de un conflicto no resuelto hasta el día de hoy.

John Shuster (2010), al comentar una extensa encuesta realizada por un sacerdote católico Gino Nasuni en relación a la situación sexual de los sacerdotes católicos en Brasil titulada “Una espina en la carne”, publicada por Editora Santuário, São Paulo, en 2001,

Señala algunos datos que apuntan a esta realidad: el 77% de los sacerdotes escuchados dijeron tener conocimiento de algún tipo de contacto sexual, abusivo o no, entre los sacerdotes de su diócesis. De estos, el 35% eran con parejas del mismo sexo, el 50% con

mujeres, el 12% con adolescentes, el 2% con monjas y el 1% con niños. Solo el 20% de los entrevistados logró revertir la situación y permanecieron sacerdotes, otro 23% abandonó el sacerdocio, el 21% mantuvo la misma relación durante al menos 3 años, el 32% aún mantenía algún tipo de relación sexual y el 4% después de un intervalo de tiempo en que volvieron a tener una vida sexual activa. Entre decretos y excomuniones, los sacerdotes católicos nunca dejaron de relacionarse afectuosamente y sexualmente. Hoy, parte de los que dejaron el ministerio y se casaron están organizados en asociaciones como el Movimiento de Padres Casados en Brasil, el Movimiento por el Celibato Opcional en España, los Católicos por una Iglesia Cambiante en Inglaterra, el Movimiento por la Ordenación de Casados. Men of Zambia, the Celibacy Is The Issue Ministries of the USA, entre otros. (p. 15).

Volviendo a la cuestión de la relación entre Representación Social y Celibato, tomando la afirmación de Wellington Coelho Moreir (2010), ya puntuada en este estudio e investigación, de que el celibato fue una pauta construida por la Iglesia Católica a lo largo de su historia, como teoría que configura una representación. , es decir, como reproducción histórica del pasado a través de la superposición de un discurso que pretendía legitimar una determinada práctica social y eclesial, además de dar una identidad al sacerdocio católico, está en línea con el pensamiento de Moscovici (1978), cuando dice que para representar algo, un estado, no es simplemente desplegarlo, repetirlo o reproducirlo, es reconstruirlo, hacer mundial el texto. (p. 58). De esta manera, según Guissi (2008), las representaciones sociales son modelos que se dan en la comunicación cotidiana y que, al comprenderlas, se comprende una determinada realidad social, abriendo así la posibilidad de identificar, a través de discursos, una relación dialéctica entre el sujeto y la sociedad (p. 64); es decir que para Moscovici (2003), las representaciones sociales se vuelven capaces de influir en el comportamiento del individuo que participa en una colectividad. Esta relación dialéctica entre sujeto y sociedad se acerca al discurso y la práctica del celibato en la Iglesia Católica como una realidad nunca homogeneizada, siempre revelando un conflicto no resuelto hasta el día de hoy. (p. 40).

2.7. REPRESENTACIÓN SOCIAL Y CASTRACIÓN

Após discutir e dissertar sobre a relação entre representação social e celibato, discutiremos a partir de uma fundamentação teórica sobre a relação entre representação social e castração, uma das temáticas complementar deste pesquisa e estudo.

Como se tem pautado nesta pesquisa e estudo, veremos o conceito de castração, de modo especial sob o olha da psicanálise e, sua relação com a representação social, principal aporte teórico desta produção.

Para Spink (1995), es saludable discutir el tema de la castración y su posible relación con la representación social, porque mientras que las representaciones sociales se definen por contenido, compuestas de actitudes, imágenes, opiniones e información, tienen un carácter icónico (imagen) y simbólico (significado). (p. 28). La castración, para Nasio (2017), designa una experiencia psíquica completa, vivida inconscientemente por el niño alrededor de los cinco años, y decisiva para la asunción de su futura identidad sexual. El término latino *castratione* = castración; *kastration* en alemán, consiste en el acto o efecto de extraer los órganos reproductores. Sin embargo, en psicoanálisis, el significado del término va más allá del significado literal del término.

Abordar el tema de la castración en psicoanálisis presupone tomar los binomios Complejo de castración o Angustia de castración, ya que ambos términos se refieren al psicoanálisis que significa el miedo a ser castrado, tanto literal como metafóricamente, consistente en una de las primeras teorías psicoanalíticas de Freud.

El primer intento de Freud de producir teóricamente un estudio sobre la castración se refiere al texto publicado en 1909, titulado El pequeño Hans, a partir de un fragmento de un relato cuya madre le habría dicho a su hijo que si continuaba tocándole el pene, le pediría al médico que cortarlo.

El término alemán *Kastrationsangst* o "*ansiedad de castración*", se refiere a un miedo inconsciente a la pérdida del pene original durante la etapa fálica del desarrollo psicosexual y que dura toda la vida. Para Hausen (2005) citando Freud (1905/19760), afirma:

Al presentar el concepto de castración como una experiencia ofrecida como organizador del aparato psíquico, sustentado en su miedo y generando la salida del narcisismo, piensa en una psicología que fue

más allá de la conciencia, una metapsicología, la castración deja de emerger como la pérdida de la conciencia una parte del cuerpo y reemplaza la pérdida de algo valioso para la cultura. En su proceso de creación de una nueva teoría, debatió entre supuestos que permeaban su origen médico -y, por tanto, ligados a lo que es de evidencia biológica, con construcciones teóricas que se extendían más allá del cuerpo biológico y que transitaban por el terreno del inconsciente, por lo que se desconoce. La idea de castración es paradigmática de este tema. Desatar el tema de la reproducción y la sexualidad se ofrece proponiendo el derecho a la sexualidad de los niños, no biológicamente capaces de reproducirse, dándoles la posibilidad de placer a través del cuerpo. "Una característica de la idea popular sobre el impulso sexual es que está ausente en la infancia y solo se despierta en el período de la vida descrito como pubertad ." (p. 177/p. 39).

En la literatura psicoanalítica, como se mencionó anteriormente, el complejo de castración fue inaugurado por Freud al analizar un caso de fobia en un niño de cinco años, llamado "Juanito", posteriormente descrito en 1908 en el texto "Sobre las teorías sexuales de Niños". En este texto, Freud señala que la experiencia de la castración genera, en el niño, la percepción dolorosa y angustiosa de la diferencia y, sobre todo, abre el camino para el reconocimiento de la falta. Sin embargo para Hausen (2005), es importante recordar que la experiencia de castración no es única ni vivida cronológicamente, aunque es singular y básica como experiencia fundacional (p. 39).

Según Roudinesco y Plom (1998), el complejo de castración designa "el sentimiento inconsciente de amenaza que experimenta el niño cuando observa la diferencia anatómica entre los sexos, caracterizado por el sentimiento de presencia o ausencia del pene y, al mismo tiempo, se centra en la fantasía de la mutilación del pene." (p. 104). En este sentido, Freud se da cuenta de que los niños consideran que todas las personas, sean hombres o mujeres, todas tienen pene, pero la diferencia sexual consiste entre los que tienen el pene y los que han sido castrados. Es importante enfatizar, así salienta Nasio (2017), que la experiencia de la castración es eminentemente del orden del inconsciente y se renueva a lo largo de toda la existencia del sujeto y de manera particular

se vuelve a poner en juego en el proceso de curación del paciente adulto. Este sentimiento de diferenciación anatómica trasciende la frontera de la conciencia. Freud (1925/1976), afirma:

[...] la diferencia entre el desarrollo sexual de los individuos masculinos y femeninos en la etapa que hemos estado considerando es una consecuencia inteligible de la distinción anatómica entre sus genitales y la situación psíquica allí involucrada; corresponde a la diferencia entre una castración realizada y otra simplemente amenazada. (p. 319)

Volviendo al análisis del pequeño Hans, el maestro de Viena, armado con el contenido de este análisis, así como con otros contenidos referentes a los recuerdos de la infancia de algunos de sus pacientes adultos, trató de esbozar la constitución del complejo de castración masculino en cuatro etapas. Según Nasio (2017), estos cuatro tiempos son:

Primera vez: todo el mundo tiene pene, solo podemos comprender lo que realmente está en juego en la castración de la ficción de ese niño de que todos tendrían un pene parecido al suyo, es la creencia infantil preliminar de que no habría diferencia anatómica entre los órganos sexuales masculinos y femeninos. Esta creencia constituye para Freud el origen obligatorio del proceso de castración. Esto hace que la fe del niño falle y abre el camino a la angustia de un día ser desposeído. En la *segunda etapa*, el pene está amenazado, un período de amenazas verbales que prohíben la manipulación del pene, quitando cualquier esperanza de ocupar el lugar del padre en la relación con la madre. Además, las amonestaciones, en particular las dadas por el padre, estarán en el origen del superyó. En la *tercera etapa*, hay seres sin pene y, por lo tanto, la amenaza es muy real. En ese momento, lo que descubre el chico no es la vagina, sino la falta del pene. A partir de ese hecho, la pérdida de su propio pene también se convierte en una cosa posible para ser representada y la amenaza de castración solo puede surtir efecto después. En la *cuarta etapa*, la madre también es castrada; aparición de angustia. Aquí, el niño cree que las mujeres mayores como su madre están dotadas de pene. Al descubrir más tarde que las mujeres pueden dar a la luz, el niño concluye que su

madre carece de pene. La angustia de castración surge en ese momento pero para que el complejo de castración surta efecto es necesario que cristalice ante la visión de la ausencia del pene en la mujer y la evocación auditiva de las creencias verbales de la segunda mitad. Esta angustia de castración es del orden del inconsciente. En el *desenlace final*, al final del complejo de castración, también está el final del complejo de Edipo, donde el niño dominado por la erupción de la angustia de castración acepta la ley de la prohibición y opta por salvar su pene, incluso teniendo que renunciar su madre como compañera sexual. Con ella renuncia y el reconocimiento de la ley paterna pone fin a la fase amorosa edípica; se hace posible afirmar la identidad masculina. (p. 10).

De esta manera, según Hausen (2005), el Complejo de Castración compone con el Complejo de Edipo la base sobre la cual la estructura de los deseos funda e instituye al sujeto en su relación con el mundo, operando en su objetivación. (p. 43). Hausen (2005), continúa cuando afirma que es la posibilidad de reconocer que los límites del cuerpo están por debajo del deseo, es admitir la ruptura de un sentimiento de omnipotencia que el Yo insiste en sostener, en su relación imaginaria con el otro. Y completa:

La castración, como símbolo, se repite constantemente, a lo largo de la vida del sujeto, denunciando, denunciando, la imposibilidad de aprehender el mundo en sus relaciones afectivas a través de una pérdida de sí mismo: el pecho de la madre y el producto de su cuerpo al experimentar el control de esfínteres. Se refiere, de manera amplia, a una alusión al rol del padre como portador de la ley que prohíbe y regula los límites de la relación didáctica de la madre con el hijo. La aceptación del niño de esta castración constituye el registro simbólico, la entrada en el propio triángulo edípico y representa el gran desafío a las ilusiones narcisistas (Zimerman, 1999). Como oportunidad para salir de una inmersión narcisista, la castración como norma puede presentarse de muchas formas diferentes. La ley de interdicción puede vestirse de diferentes formas, por ejemplo, en la forma en que se establecen las relaciones con ella, su aceptación o

transgresión a través de actos de violencia, manifestación en el cuerpo y en el cuerpo. La castración se propone, entonces, como el sentimiento de una norma, postulada en un tiempo y lugar. (p. 42).

Relacionando la representación social con la castración, destacamos lo que Freud ya señaló en 1930, que junto a la religión y el arte, la ciencia dirige las condiciones de representación del ser humano. El celibato, como norma disciplinaria impuesta por la Iglesia Católica de Rito Latino a quienes asumen el sacerdocio, es una forma de interdicción del deseo.

En este sentido, el celibato no es castración física, ni es castración en el sentido psicoanalítico freudiano, donde después de la cuarta vez según Freud, según el análisis de Nasio, el complejo de castración termina simultáneamente con el complejo término de Edipo, pero es una norma que tiene como objetivo interceptar y detener un deseo que puede producir goce. De esta manera, el sujeto prohibido por la norma disciplinaria del celibato, vivirá a semejanza de Jesús, el maestro de Nazaret, casto y obediente.

2.8. REPRESENTACIÓN SOCIAL Y SUBLIMACIÓN

Llegando al final de este tercer capítulo para sustentar el marco teórico, buscamos teorizar y articular la relación entre la representación social del pensamiento de Serge Moscovici y la sublimación del pensamiento de Sigmund Freud, partiendo del principio de que la sublimación es también una de los aportes teóricos de este estudio e investigación. Así, Sá (1996), presenta una explicación teórica de las propias representaciones sociales de Moscovici, cuando enfatiza el carácter funcional distintivo del fenómeno, mostrando que tanto “la consideración del origen social de las representaciones sociales como el hecho de que sean oficialmente compartidas no sería distinguirlas de otros sistemas de pensamiento colectivo como la ciencia y la ideología.” (p. 43). Siendo así Sá (1996), afirma:

El término representación social debería, por tanto, reservarse para aquella “modalidad de conocimiento particular que tiene como función [exclusiva] la elaboración de comportamientos y comunicación entre los individuos” (p. 26) en el contexto de la vida cotidiana. Moscovici justifica este énfasis funcional específico, coincidiendo

en que lo más importante en la representación social es que “produce y determina comportamientos, ya que define al mismo tiempo la naturaleza de los estímulos que nos involucran y provocan y el significado de las respuestas a ser dado.” (p. 43).

Para Silva (2016) que presenta una afirmación de Moscovici de que “las representaciones sociales constituyen conocimientos que tienen como característica un sentido práctico / operativo para las acciones y conductas de los sujetos, es decir, las representaciones les sirven como referentes básicos.” (p. 39). Goffman (1975) define como "representación" la actividad de un individuo frente a un grupo de observadores que ejercen alguna influencia sobre ellos. El equipo expresivo que utiliza este individuo durante su actuación se llama fachada.

La representación destacará los valores comunes de la sociedad en la que se desarrolla. Para Moscovici (1995): "... el conflicto entre lo individual y lo colectivo no es solo el dominio de la experiencia de cada uno, sino que también es una realidad fundamental de la vida social". (p. 12). Además, todas las culturas que conocemos tienen instituciones y normas formales que conducen, por un lado, a la individualización y, por otro, a la socialización.

El concepto de sublimación, en lugar de registrarse en un territorio discursivo único y exclusivo, atraviesa diferentes prácticas disciplinarias, entre ellas la literatura y el psicoanálisis. A partir de la lectura de ciertos fragmentos de Goethe y Freud, Neuber (2012), presenta el concepto de sublimación, preguntando por las relaciones recíprocas entre ambos. (p. 25).

En relación con la sublimación, la alquimia designa el proceso de modificación radical que convierte el estado sólido en gas sin la mediación del estado líquido. Aquí, siempre que nos ocupemos del concepto de sublimación, primero nos referiremos a la alquimia, luego al psicoanálisis. Fenichel (1945), afirma que, la sublimación es un mecanismo de defensa exitoso - diferente a la represión, la negación, la formación reactiva, la racionalización y la proyección que son mecanismos de defensas fallidas - en el que hay una negación de lo extinto. Para Fenichel (1945), la sublimación es la única defensa exitosa. Se trata de impulsos sexuales y agresivos que permiten la expresión del ello en el arte y la ciencia. La palabra sublime, según Ferreira (1975), apunta a alguien

que ha alcanzado un altísimo nivel en la escala de valores morales, intelectuales o estéticos, que es casi perfecto, admirable y cuyos méritos trascienden lo normal. (p. 133).

En Cruxên (2004), Freud toma el término latino *Sublimierung*, para indicar un movimiento de ascensión o elevación de lo que se sostiene en el aire. (p. 7). La sublimación es un destino específico de la unidad. Para comprender el fenómeno de la sublimación en Freud, es de fundamental importancia comprender el concepto de pulsión (1905):

Por "pulsión" podemos entender, en un principio, sólo al representante psíquico de una fuente endosomática de estimulación que fluye continuamente, para diferenciarla del "estímulo", que se produce por excitaciones aisladas provenientes del exterior de la fuente de [...] pulsión es un proceso excitador en un órgano, y su objetivo inmediato es la supresión de este estímulo orgánico [...] a una de estas clases de excitación que designamos como la que es específicamente sexual (pp. 102 -103).

Refiriéndose a la pulsión, Cruxên (2004) explica:

en la frontera entre lo somático y lo psíquico, el concepto de pulsión, en un principio, alude al cuerpo como rígido por el principio del placer, marcando un salto en relación al cuerpo biológico de la medicina, el cuerpo humano ha un sentido, una articulación entre zonas erógenas y la esfera de las representaciones. (p. 8).

Aunque la pulsión tiene varios destinos de satisfacción y cambia a lo largo de la vida erótica, en la sublimación la pulsión mantiene su contenido sexual, cambiando un propósito que se vuelve sexual de social.

A partir del concepto de pulsión desarrollado por Freud, la teorización del fenómeno de la sublimación pasa por varias etapas. En resumen, veremos estas etapas aquí. Según Roudinesco (1998), Freud definió la sublimación en 1905 para hablar de un tipo particular de "actividad humana en el campo de la literatura, el arte y la ciencia, que no tiene relación aparente con la sexualidad, aunque extrae su fuerza del impulso sexual, ya que se mueve hacia un objetivo no sexual. , invirtiendo objetos socialmente valorados. (p. 734). Es importante señalar que bajo la visión del psicoanálisis, la noción de sublimación conserva, en cierta medida, su asociación con las ideas de "transformación" y "sublime" previamen-

te establecidas por otras áreas del conocimiento. Para Lucía Barbero Fuks (2016), la sublimación es un:

proceso postulado por Freud mediante el cual se explican las actividades humanas, que aparentemente nada tienen que ver con la sexualidad, pero que encuentran su fuerza motriz en el impulso sexual. Es la única noción psicoanalítica que permite explicar que las obras creadas por el hombre como los logros artísticos, científicos e incluso deportivos, lejos de cualquier referencia a la vida sexual-son producidas por una fuerza o energía sexual que surge de una fuente sexual. (p.25).

En Freud, la noción de sublimación está muy presente en textos que van desde la correspondencia con Fliess, el 2 de mayo de 1897, todavía en el siglo XIX, hasta 1938, en *Bosquejo del Psicoanálisis* (Freud, 1940 [1938]). En 1908, en el texto: “Moralidad sexual 'cultural' y enfermedad nerviosa moderna”, Freud vuelve a presentar el concepto, todavía en la misma dirección que el anterior: “Esta facultad de intercambiar el objetivo sexual original por otro, y no sexual, pero psíquicamente relacionado se llama la facultad de sublimación (Freud, 2007 [1908], v.IX; Freud, 1996 [1908], v.IX). (p. 168; 174). En este trabajo, para Torezan (2009), Freud también señala las restricciones a la vida impuestas por la cultura moderna, como causantes de psiconeurosis y señala la capacidad de una pequeña parte de las personas para sublimarse en lugar de enfermarse. (p. 62). En el texto de 1905, “Três ensaios sobre a Teoría de la Sexualidad,” Freud dio su primera definición de sublimación. Para Zeila Facci Torezan (2009), todavía en el texto *Tres ensayos sobre la teoría de la sexualidad*, Freud (1910), sugiere que:

El tercer resultado de una disposición constitucional anormal es posible gracias al proceso de "sublimación". En él, las excitaciones hiperintensas que provienen de las diversas fuentes de sexualidad se buscan para drenaje y empleo en otros campos, de modo que el resultado de la disposición peligrosa en sí es un aumento no despreciable de la capacidad de actuación psíquica. Aquí hay que discernir una de las fuentes de la actividad artística” (1905: 218). En este nivel predomina lo que MacIntyre (1958) denominó modelo hidráulico: Freud habla de "drenaje", identifica la sublimación como la "fuente"

de la actividad artística y concibe la sublimación como un proceso de desviación de las fuerzas impulsoras. La sublimación, ignorando otros destinos de la unidad, abre camino para que la unidad se exprese. En la medida en que desvía las fuerzas impulsoras sin interferir o alterar su estructura más fundamental, permite que la pulsión "implante libremente su trabajo al servicio del interés intelectual". (p. 75 / p. 34).

Torezan (2009), afirma que en 1910, en el texto: "Un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci", Freud actualiza el concepto de sublimación. (p. 63). En este texto, presenta una diferenciación entre sublimación y represión - ya esbozada en 1908 - e indica que la primera ocurre a través de la fuga de la libido en relación a la represión, delineando mejor la presencia de satisfacción pulsional a través de la sublimación de una manera diferente a la que se debe al síntoma a través del retorno de lo reprimido. Sobre esto, Freud (2007 [1910] / 1996/ [1910]).

El tercer tipo, que es más raro y más perfecto, debido a una disposición específica, escapa a la inhibición del pensamiento y la compulsión neurótica del pensamiento. Sin duda también aquí interviene la represión de lo sexual, pero no logra lanzar en el inconsciente un impulso parcial de placer sexual, pero el libido escapa al destino de la represión, sublimando desde el iniciando el apetito por el conocimiento añadiéndose como reforzamiento al vigoroso esfuerzo por investigar. Aquí también, el la investigación se convierte, hasta cierto punto, en una compulsión y un sustituto de la actividad sexual, pero carece del carácter de neurosis porque los procesos psíquicos que están en su base son completamente diversos (sublimación más que el estallido del inconsciente); El vínculo con los complejos originales de la la investigación sexual infantil está ausente y la pulsión puede desplegar libremente su trabajo al servicio del interés intelectual (pp. 74-75/ p. 88).

Para Clarissa Metzger (2008), en el texto "El malestar en la civilización" (1930 [1929]), encontramos nuevamente la sublimación como factor estructurante de la cultura,

uno de los tres elementos que juegan un papel central junto a la formación de rasgos característicos y la represión pulsional. . Sobre esto, Freud (1930 / [1929]), afirma:

La sublimación de las pulsiones es un rasgo particularmente evidente en el desarrollo cultural; permite que las actividades psíquicas superiores - científicas, artísticas, ideológicas, desemiológicas-jueguen un papel sustancial en la vida cultural. (p. 95/ p. 16).

Volviendo a la cuestión de la pulsión, para Metzger, se debe considerar el texto: “Unidad y destinos de la pulsión”, como el hito en el que por primera vez encontramos el cambio de objeto como pertinente al proceso sublimatorio. En este sentido Freud (1923/ [1922]), afirma:

El destino más importante que puede experimentar una unidad parece ser una sublimación; aquí, tanto el objeto como el objetivo se modifican; Entonces, ¿ qué fue originalmente un disco? encuentra satisfacción en algún logro que no es más sexual, pero de mayor valoración social o ética. (p. 309).

En este sentido, es importante decir que antes de la sublimación como destino importante del disco, el objetivo del disco es siempre la satisfacción. En cuanto al destino más importante de la pulsión, implica hablar de un cambio en la meta; un cambio en la forma en que se producirá la descarga libidinal. El objetivo que solía ser la satisfacción directa ahora es la satisfacción a través de la sublimación.

Antes de pensar en una articulación entre representación social y sublimación, es importante sintetizar dos aspectos importantes sobre la sublimación: El primero es que en Freud hay cuatro destinos de la pulsión. En la economía libidinal, la pulsión es la que tiene una fuente: surge de una zona erógena; tiene un objeto: gira alrededor de un objeto invertido; un propósito: siempre satisfacción; y una tensión (presión): en el sentido de un movimiento que lo impulsa y lo mueve. El primer destino de la pulsión es la represión, aquello que marca y divide al sujeto. El segundo destino de la pulsión es el regreso contra la propia persona. Considerando que existe una relación de objeto donde el sujeto obtiene satisfacción. La tercera peripecia de la pulsión es el cambio de contenido en su opuesto. El más común es la ambivalencia, donde los sentimientos opuestos se mezclan en relación con un mismo objeto. El último destino del disco es la sublimación. En segundo lugar,

para Castiel (2007), hay diferentes momentos de la teorización del proceso sublimatorio en Freud:

un primer momento en el que dijo que la sublimación se caracterizó por la desexualización pulsional, en la que se produciría un cambio en la meta de la pulsión, de tal manera que los objetivos pasarían de sexuales a no sexuales. En un segundo momento, Freud define la sublimación como uno de los cuatro destinos pulsionales, siendo este el más evolucionado y, posteriormente, afirma que paralelamente al cambio de meta en la sublimación también habría un cambio en los objetos. (p. 12).

Volvemos a la cuestión de la articulación entre representación social y sublimación, a la afirmación de Moscovici cuando afirma que las representaciones sociales constituyen conocimientos que tienen como característica un sentido práctico / operativo para las acciones y comportamientos de los sujetos, es decir, las representaciones servirlos como referencias básicas. La representación destacará los valores comunes de la sociedad en la que se desarrollan.

El concepto de sublimación, en lugar de registrarse en un territorio discursivo único y exclusivo, atraviesa diferentes prácticas disciplinarias, entre ellas la literatura y el psicoanálisis.

La Teoría de las Representaciones Sociales propuesta por el psicólogo social Serge Moscovici, surge de su obra, *La Representación Social del Psicoanálisis*, que apunta a la preocupación fundamental por la interrelación entre sujeto y objeto y, como sucede, el proceso de construcción del conocimiento.

Es un hecho que existe una relación cercana y amistosa entre Psicología Social, Representación Social y Psicoanálisis. Presupone una tríada no de la misma naturaleza, sino con un objetivo: estudiar, analizar y explicar los fenómenos del hombre desde una perspectiva colectiva, sin perder de vista la individualidad del sujeto.

La sublimación, como contribución teórica al psicoanálisis freudiano, estuvo en los primeros momentos bajo la mirada creativa del maestro de Viena, quien ciertamente inspiró a Moscovici a pensar en una forma diferente de producir conocimiento y conocimiento a través de representaciones sociales.

La sublimación es, por tanto, según Birman (2008):

un fenómeno que, en la versión inicial, tenía una caracterización ostensiblemente negativa, debido a los disturbios psíquicos crecientes y generalizados que promovía en las individualidades por los obstáculos impuestos por las exigencias de la civilidad a la libre expansión de la sexualidad, en la versión final adquiere una marca ostensiblemente positiva, ya que comienza a promover la vida / civilidad en conjunción con el erotismo y en oposición al movimiento hacia la muerte. (p. 20).

La Teoría de las Representaciones Sociales, defendida por el maestro de Rumanía, se relaciona principalmente con el estudio de las simbologías sociales tanto a nivel de macro como de microanálisis. Consiste en el estudio de los intercambios simbólicos infinitamente desarrollados en nuestros entornos sociales y en nuestras relaciones interpersonales y cómo estos símbolos influyen en la construcción del conocimiento compartido, de una forma especial de cultura. La Teoría de las Representaciones Sociales abordada en términos de proceso, consiste en saber cómo se construyen las representaciones, cómo se incorpora lo nuevo, lo desconocido a los universos consensuales.

CAPÍTULO IV: INVESTIGACIÓN: ENFOQUE EPISTEMOLÓGICO Y PROCEDIMIENTOS METODOLOGICOS

La etapa de resultados de búsqueda es la que más llama la atención del lector o evaluador e el proyecto de investigación ya que debes presentar todos los detalles del trabajo hecho. En este ítem el investigador discute y defiende los resultados obtenidos en su trabajo, además reaccionarlo con otros puntos de vista. También debe dividir sus resultados de acuerdo con la orden de trabajo propuesto en los objetivos específicos. Cuando más detallado el investigador, es más probable que explore todos los aspectos relevantes del trabajo terminado consecutivamente mayor la posibilidad de mérito de la buscar. (Gobbi, 2012).

1. ENFOQUE EPISTEMOLÓGICO

Antes de evaluar o abordar el tema de este estudio e investigación en este capítulo con base en sus procedimientos metodológicos, es necesario esbozar una síntesis sobre el enfoque epistemológico, tan importante para comprender su proceso y resultados. En la producción de saber o saber, el hombre ha encontrado y producido a lo largo de su historia instrumentos para dar cuenta de esta producción. Estos instrumentos, llamados métodos y técnicas, son parte de una ciencia filosófica llamada Epistemología.⁶³ La epistemología o teoría del conocimiento, del griego "episteme", "conocimiento", "logos", "discurso"; es una rama de la filosofía que se ocupa de problemas filosóficos relacionados con las cren-

63. Para Castaños (2007) - La epistemología se puede definir etimológicamente como discurso racional (logos) de la ciencia (episteme). La palabra griega episteme puede traducirse en conocimiento establecido, conocimiento seguro. La palabra griega logos, que tiene varios significados, se puede traducir aquí como "teoría racional". Epistemología, la "teoría racional del conocimiento seguro", la teoría de la ciencia. En el siglo pasado, la palabra Epistemología perdió gradualmente su significado amplio, de teoría del conocimiento, para adquirir un significado más estricto, de estudio metódico de la ciencia moderna, sus aplicaciones, límites, métodos, organización y desarrollo. Al mismo tiempo, algunos filósofos de influencia francesa también comenzaron a utilizar el término epistemología para designar el significado muy amplio de los estudios generales del "conocimiento", especulativos y científicos (ciencia, teología, filosofía, técnicas), sus historias, organizaciones y operaciones. Es el estudio general de los métodos, historia, criterios, funcionamiento y organización del conocimiento sistemático, ya sea especulativo, teológico, filosófico o científico (p.7).

cias y el conocimiento. Según la historia de la filosofía, la epistemología tiene su origen en Platón, cuando se oponía a la creencia en el conocimiento. Para él, la creencia forma parte de un punto de vista subjetivo, mientras que el conocimiento corresponde a la creencia verdadera y justificada. La epistemología se ocupa de la naturaleza, origen y validez del conocimiento y también estudia el grado de certeza del conocimiento científico en sus diferentes áreas, con el objetivo primordial de apreciar su importancia para el espíritu y la razón humana. Para Gelson João Tesser (1994):

La principal tarea de la epistemología es reconsiderar construcción racional del conocimiento científico, saber analizar, todo el proceso gnoseológico de lógica, lingüística, sociológica, interdisciplinar, político, filosófico e histórico. Para ele, el conocimiento científico es provisional, nunca terminado y definitivo. Siempre es tributario de un telón de fondo ideológico, religioso, econômico, político e histórico. Podemos considerar la epistemología como el estudio conocimiento metódico y reflexivo, su organización, su formación, su desarrollo, su funcionamiento y sus productos intelectuales. (p. 1).

Partiendo del principio de que la epistemología es el estudio del conocimiento, sus fuentes y cómo se adquiere, es necesaria una mirada epistemológica al tema de este estudio e investigación: La norma disciplinaria del celibato: castración o sublimación desde la psicología social, Representación Social y Psicoanálisis. Para Murilo Rodrigues (2014):

Esta mirada es de fundamental importancia, porque la Epistemología es responsable de decir si lo que sabemos sabemos es válido o no, en la medida en que se guíe por diferentes presupuestos lógicos para comprobar si el conocimiento es real o ficticio. En este sentido, se han ido formando desde mediados de varias escuelas de pensamiento del siglo XIX que dieron forma lo que ahora conocemos como ciencia. La primera escuela epistemológico de la modernidad, si podemos llamarlo así fue el positivismo, cuya autoría se atribuye a Augusto Comte (1798-1857), basado en

teorías mecanicistas, empiristas, deterministas y reduccionistas, entre otros. Posteriormente, surgieron otras alternativas a este pensamiento, como el pensamiento fenomenológico, sintetizado por Edmund Husserl (1859-1938), y o pensamiento marxista sintetizado por Karl Marx (1818-1883). De estos líneas de pensamiento (y otras también), diferentes y varias que tenían sus métodos y objetos de estudios particulares y diferentes. Por tanto, la epistemología es fundamental y necesaria para la psicología, en la medida en que este último usa el primero para afirmar su identidad como conjunto de conocimientos científicos. (p. 2).

El psicólogo inglés Robert M. Farr, profesor de psicología social y jefe del Departamento de Psicología Social de la Escuela de Ciencias Económicas y Políticas en Londres, ha escrito decenas de artículos e *Representaciones Sociales: La Teoría y su Historia y Las Raíces de la Psicología Moderna*, este trabajo es uno de los más utilizados en el estudio de la psicología social en la actualidad. Así, Paula explica que:

La historia de la psicología social reciente se puede narrar a través de diferentes prismas, referencias teóricas y conceptuales. En este sentido, el trabajo desarrollado por Farr (2002) es un referente que contempla esta diversidad, evidenciando a partir de su análisis desde los antepasados y fundadores hasta la consolidación de la psicología social en el campo de la recursos naturales. Es un área de conocimiento psicológico que trajo grandes contribuciones para la comprensión de los problemas de la vida en sociedad, el estudio de los fenómenos subyacentes a grupos e instituciones (p. 21).

Analizando la afirmación anterior de Alexandre da Silva de Paula y, según Brigido Vizeu Camargo, doctor en Psicología Social, en su análisis del texto: “Un primer estudio histórico y conceptual del seminario” ‘Epistemología y Representaciones Sociales’, dirigido por Serge Moscovici y En 1994, Denise Jodelet presentó la importancia de un seminario extraordinario titulado “Epistemologie et représentations sociales” –

Epistemología y representaciones sociales, conferido por Serge Moscovici y Denise Jodelet en el año universitario 1993/1994, en el contexto del programa de doctorado en Psicología. École des Hautes Études en Sciences Sociales.

Para Camargo (2016), esta fue una oportunidad única ofrecida a una nueva generación de investigadores que luego ayudaron a Denise Jodelet a difundir la teoría de las representaciones sociales en Francia, Brasil, México, entre otros países. (p. 6). Para Paula (2016), en eso El Seminario, Serge Moscovici, busca deconstruir una “visión individualista de la psicología social, marcada por las dicotomías y dualidades entre el sujeto y el objeto, el individuo y la sociedad, destacando las escisiones y bipolaridades en el objeto de estudio que tuvieron como consecuencia la noción de psique sin historia y una historia sin sujeto.” (p. 2001).

Moscovici (1984) propone la existencia de dos universos de pensamiento en las sociedades contemporáneas, el cosificado y el consensual. En los primeros, representantes del conocimiento académico y científico, existe una validación del conocimiento según rigores lógicos, metodológicos y objetivos, además de su estratificación por jerarquías y compartimentación en especialidades. Lo que se produce en este contexto tiene como objetivo atender a la reproducibilidad y fiabilidad. En el segundo, prevalece una “lógica natural”, una legitimación del conocimiento por la actividad intelectual socialmente compartida en la vida cotidiana, menos comprometida con las exigencias de objetividad, verosimilitud y plausibilidad.

Asimismo, Denise Jodelet, amiga y contemporánea de Moscovici, (1984) declara que la Representación Social es un fenómeno de producción dinámica, cotidiana e informal de conocimiento, un conocimiento de sentido común de carácter eminentemente práctico y comunicativo, la comprensión o dominio del entorno social, material e ideal de un determinado grupo, ya que la constitución de una representación social presupone un objeto a ser representado por sujetos inmersos en un contexto sociocultural. Así, la investigación sobre las representaciones sociales de un grupo, un individuo o un tema específico, debe comenzar con la transformación del fenómeno de la representación en un objeto de investigación.

Para Celso Pereira de Sá (1998), los cambios que se producen entre el “paso de la aprehensión intuitiva del fenómeno a la práctica de su investigación”, son lo que podemos entender como la construcción del objeto de estudio e investigación.

La teoría de las representaciones sociales, en su carácter interdisciplinario, incorpora las condiciones socioculturales de producción, mantenimiento y transformación del conocimiento a los aspectos subjetivos y simbólicos de una representación. En esta perspectiva, las representaciones sociales son “sistemas que tienen una lógica y un lenguaje particulares, una estructura de implicaciones que se basan más en valores que en conceptos; un estilo de discurso propio. Y Moscovici (2012), completa: No las consideramos como “opiniones sobre” o “imágenes de”, sino como “teorías”, “ciencias colectivas” sui generis, destinadas a la interpretación y fabricación de lo real”. (p. 47).

Previamente se planteó al inicio de este capítulo la importancia fundamental de una mirada epistemológica al tema de este estudio e investigación: La Norma Disciplinaria del Celibato: Castración o Sublimación desde la Psicología Social, Representación Social y Psicoanálisis. Esta mirada epistemológica, sin duda, permitirá que este objeto de representación social elegido alcance su buen fin de producción de conocimiento, de producción de conocimiento sobre el celibato, porque uno de los propósitos de las representaciones sociales es hacer familiar y claro lo que hasta ahora era oscuro y oculto, señalando la posibilidad de ser clasificado y al mismo tiempo nombrar nuevas ideas y eventos, comprendiendo nuevos fenómenos a partir de ideas, teorías y valores que ya están presentes y al mismo tiempo ya son aceptados en la sociedad.

En esta misma línea de pensamiento, Denise Jodelet (2005), analiza y discute, según Moreira (2015), la construcción de las representaciones sociales, mostrando que estas están entre nosotros y que los resultados simbólicos de la vida cotidiana, en los que se manifiestan los conocimientos y prácticas de los sujetos, requieren una comprensión de que el registro simbólico manifiesta no solo conocimientos, conocimientos sobre la realidad, sino también realidad, tradiciones y culturas que dan forma y sentido a una forma de ser y de vivir, pues una representación siempre se presenta como lo que tiene un significado, que tiene un significado para una persona, revela un vínculo con el objeto

que se manifiesta inherentemente dentro de esa referencia estableciendo una relación con lo social, y debe ser leído e interpretado dentro de esa referencia.

Para Moreira (2015), en esta lógica, las representaciones sociales son producidas por elementos instructivos y esclarecedores como: cognitivo, ideológico, normativo y por creencias, valores, actitudes, opiniones e imágenes que se organizan o estructuran para evidenciar y significar la realidad.

En este sentido, está el celibato, norma definitivamente establecida en la Edad Media por la Iglesia Católica de Rito Latino, representación social con sus diversos significados y significados ya presentados y comentados en este estudio e investigación, porque representar significa representar, desvelar un significado, muchos a veces inconsciente y subjetiva, en el sentido de que no existe una realidad plenamente objetiva, ya que se presenta, se apropia, internaliza y al mismo tiempo se reconstruye en el sistema cognitivo del sujeto, grupos e instituciones humanos y, ajustada en su sistema de valores y significados que cambia según su historia y el propio contexto social e ideológico que la circunscribe y envuelve. Por tanto, las representaciones sociales, estructuradas por individuos organizados socialmente, se convierten en comunicadores de significados y significados del mundo para los mismos individuos, y se comunican y comparten entre sí. Moscovici (1978), aclara la declaración anterior:

En definitiva, produce y determina comportamientos, ya que define simultáneamente la naturaleza de los estímulos que nos rodean y provocan, y el significado de las respuestas para darlos. En pocas palabras, la representación social es una modalidad de conocimiento particular que tiene la función de elaborar comportamientos y comunicarse entre los individuos (...) tienen una función constitutiva de la realidad, la única realidad que conocimos por experiencia y en la que mayoría de la gente se mueve (...) es alternativamente el signo y la reproducción de un objeto socialmente valorado. (p. 26).

En el universo de las representaciones sociales, Morais (2018, p. 20), afirma que las personas “constituyen formas de pensar, concebir y explicar hechos, eventos, objetos, realidades concretas y abstractas, concebir teorías, dar a luz conocimientos, establecer temas que forman parte del universo de todos y cada uno y , al tiempo que interpretan la

realidad según su perspectiva y vivencias.” (p. 20). Celso Pereira entiende la concepción de las representaciones sociales de Denise Jodelet (1989) y aclara al afirmar: “las representaciones sociales es una forma de conocimiento que se elabora y comparte socialmente, con un objetivo práctico y que contribuye a la construcción de una realidad común a un colectivo.” (p. 36).

El celibato, para el sacerdote que lo incorporó a su vida como respuesta a una norma establecida, significa representar una realidad subjetiva u objetiva, abstracta o concisa, a través de la cual el sujeto informa a esa misma realidad, cuya relación se ha establecido. Este proceso según Sá (2009), se da a través de la difusión y asimilación de conocimientos, valores y normas, definiendo identidades personales y sociales, como expresión de grupos e instituciones.

El celibato en este estudio e investigación se concibe como una representación social dentro de la misma concepción dada por Serge Moscovici, y Denise Jodelet, es decir, representada representaciones sociales, generadas por creencias religiosas, creencias filosóficas y creencias científicas de un determinado grupo e instituciones, en el contexto de una cultura y que sirven para organizar el conocimiento del sentido común responsable de la dinámica de la vida cotidiana. Tomando aquí el celibato como objeto de estudio e investigación como se ha dicho anteriormente, desde la perspectiva de la psicología social, la representación social y el psicoanálisis, centrándonos aquí en el carácter epistemológico y metodológico. Sobre esto Nicácio (2012), explica:

La epistemología es señalada por Paviani (2008) como una disciplina que se enseña separadamente de la disciplina Metodología, como si fueran autónomas, siendo una más teórica y la otra práctica. Sin embargo, el autor señala que el proceso de investigación es único, es decir, las decisiones metodológicas integran los supuestos epistemológicos. De esta forma, apunta a conocimientos teóricos y prácticos. Japiassu (1979) explica: [...] podemos considerar el estudio metódico y reflexivo del conocimiento, su organización, su formación su desarrollo, su funcionamiento y sus productos intelectuales. [...] (p. 16). La metodología es un conjunto de procedimien-

tos que se utilizarán para adquirir conocimientos; se entiende como una disciplina que se relaciona con la epistemología y la etimología, según aclara Barros y Lehfeld (2000). Aún así, explican que la palabra Metodología proviene del griego - *meta*, que significa apagado; *odos*, camino; *logos*, discurso, estudio. Así, los supuestos epistemológicos se revelan cuando el individuo expresa sus creencias y conceptos que indican los caminos del estudio desarrollado desde la formulación del problema hasta la identificación de los objetivos. Los métodos metodológicos, los medios para lograr los propósitos de la investigación, se refieren a instrumentos, técnicas, procedimientos, un método en el que señala una lógica del conocimiento científico. (p. 4).

Para Moreira (2015), el uso teórico y metodológico de las representaciones sociales en el espacio de estudio e investigación en ciencias sociales, se caracteriza por la complejidad y pluralidad que se refiere a conceptos, ya sea en los programas de maestría o doctorado, y se presenta como una posibilidad de comprensión y conocimiento de una realidad concreta.

A partir de tales supuestos, los métodos de estudio e investigación en Representación Social se presentan de manera diferente, lo que se puede considerar desde dos perspectivas más consensuadas entre tantas existentes: el énfasis en las condiciones de producción y el uso de material espontáneo. La primera, basada en la ya mencionada incompreensión del conocimiento sólo en el ámbito cognitivo, tiene como objetivo referirlo a las condiciones sociales que lo engendran, el contexto del que surge, circula y se transforma. Esto sucede a través del estudio de situaciones sociales complejas, como instituciones, grupos y comunidades, o al enfocarse en sujetos, actores socialmente definidos, acercándola a la práctica etnográfica.⁶⁴ La segunda, en cambio, se centra en la

64. Etnografía: estudio descriptivo de la cultura de las personas, su idioma, raza, religión, hábitos, etc., así como las manifestaciones materiales de sus actividades. Es la ciencia de la etnicidad. Del griego *ethos* (cultura) + *graphe* (escritura). La etnografía estudia y revela las costumbres, creencias y tradiciones de una sociedad, que se transmiten de generación en generación y que permiten la continuidad de una determinada cultura o sistema social. Este estudio también ayuda a comprender la identidad de una comunidad humana que se desarrolla en un contexto sociocultural particular. Cabe mencionar que, aunque fue acuñado por la antropología, también se utiliza en otras investigaciones de las ciencias sociales, como la sociología.

manifestación de la información dialógica que forma y reforma representaciones, ya sean introducidas por preguntas, expresadas libremente en entrevistas o ya cristalizadas en producciones sociales, como libros, documentos y medios escritos. De esta forma afirma Spink (2004), que existen tres formas más comunes de adquisición de datos: técnicas verbales, generalmente basadas en entrevistas abiertas y con guión mínimo; los de libre asociación de palabras-estímulo, de carácter menos hermenéutico, es decir, menos interpretativos; y técnicas proyectivas o no verbales como el dibujo.

Para Souza Filho, (2004), la observación empírica de la Representación Social puede distinguirse por la ausencia o presencia de validación cuantitativa del material simbólico, lo que es importante para una distinción segura de las representaciones de un grupo en relación con otro; para él, estos enfoques cuantitativos se destacan para el análisis de contenido, un procedimiento que se resume en la descripción de datos simbólicos de unidades de grabación de texto. Este análisis se realizará posteriormente cuando se presenten los procedimientos metodológicos, análisis de datos y resultados.

2. ENFOQUE METODOLÓGICO

Según Santos (2016), el objetivo de la metodología, que es válida para las representaciones sociales, es estudiar las posibilidades de los diferentes métodos, ubicando las peculiaridades de cada uno, las diferencias, las divergencias, así como los aspectos comunes. (p. 16). En cuanto a la metodología, el objetivo aquí es mostrar cómo se procede a abordar el objeto de estudio de esta investigación. La metodología es de fundamental importancia en cualquier proyecto de investigación, especialmente la investigación académica, principalmente en lo que se refiere a un proyecto de investigación en el grado de doctorado. La profesora Dra. Marta Cristina Biagi (2009, p. 11), una de las grandes referencias en la actualidad en cuanto a metodología científica, afirma en su libro: “Investigación científica: Guía práctica para desarrollar proyectos y tesis: sin método no es posible el conocimiento; la declaración es válida para cualquiera de las áreas del conocimiento humano. El método posibilita la investigación, la interpretación de hechos, objetos, fenómenos y las circunstancias que los rodean”.

Es a través de la metodología que se definen las bases teóricas que serán utilizadas en el análisis y evaluación de los datos observados, obteniendo al final información rele-

vante para el enriquecimiento del conocimiento científico, verificando luego la importancia que se le atribuye a este en un trabajo científico. En otras palabras, la metodología relaciona el conjunto de técnicas, métodos y procedimientos de estudio a ser utilizados por el investigador, al utilizar una base teórica, enfrentándolo en un campo de observación a través de técnicas de investigación para la interpretación de un problema o confirmación de una hipótesis.

El punto de partida metodológico de este trabajo fue en primer lugar una revisión bibliográfica en un intento de dar cuenta de la escritura histórica sobre el tema del celibato, tomando el marco teórico de la Psicología Social con respecto a la Representación Social, así como textos de la teoría psicoanalítica, de una manera especial a las obras de Sigmund Freud sobre las contribuciones teóricas de la castración y la sublimación. El objetivo de la metodología, en lo que respecta a las representaciones sociales, es estudiar las posibilidades de los distintos métodos existentes en el mundo de la investigación, señalando y situando las posibilidades de cada uno, mostrando las diferencias, las divergencias, así como los aspectos en común. Así, expresa Guareschi (1996), “Al estudiar y analizar el fenómeno en cuestión, necesito, de una forma u otra, pensar en una metodología que pueda manejar este análisis: la metodología variará según el objeto de estudio”. (p. 12). En este trabajo, Graça (2004) uno de los hitos teóricos tomados fue el pensamiento de Serge Moscovici con respecto a la teoría de las representaciones sociales, dentro del cual se enfatiza que la construcción de representaciones del individuo se da a partir de la práctica del grupo de referencia y sus valores. Esta teoría se ocupa de las construcciones individuales que surgen de las experiencias de los sujetos con su entorno y sus compañeros. Moscovici (1986) afirma ser “una organización psicológica, una forma de conocimiento que es específica de nuestra sociedad y que no es reducible a ninguna otra forma de conocimiento”. (p. 62). Reafirmando este modelo de marco metodológico, Denise Jodelet (2002) afirma que las representaciones sociales como conocimiento socialmente producido y compartido, tiene como objetivo práctico favorecer la construcción de una realidad común a un grupo social. También se puede decir que la Representación Social se entiende como una teoría o ciencia colectiva destinada a la interpretación e intervención en la realidad, yendo más allá de lo que se da inmediatamente en la ciencia o la filosofía, la clasificación de hechos y eventos. Serían verdaderas teorías de sentido común que se elaboran colectivamente en

interacciones sociales, sujeto-sujeto e institución sujeto, en un tiempo determinado, en una cultura y en un espacio cercano, en un intento de familiarizar al extraño y realizar lo real.

En un principio, se trató de una investigación teórica, basada en un relevamiento histórico de la llamada tradición de la Iglesia Católica, su Magisterio, los documentos y normas eclesiolásticas referentes a la norma disciplinaria del celibato, especialmente el Código de Derecho Canónico, así como las costumbres que guiaron y orientaron la distancia de ciertos grupos sociales como una forma de proteger el celibato; porque la investigación teórica, como su nombre indica, consiste en discutir y probar la teoría, así como las posibles revisiones de su validez y alcance.

Luego se llevó a cabo una investigación cuantitativa empírica, descriptiva y sincrónica utilizando el método inductivo, partiendo de lo universal a lo particular, con un nivel y propósito exploratorio y descriptivo, perfilando los aspectos documentales a través de una encuesta hacia el diagnóstico; basado en el principio de que la investigación empírica o de campo es la búsqueda de datos relevantes y convenientes obtenidos a través de la experiencia, la experiencia del investigador. Luego, se realizó una investigación cualitativa, cuyo resultado se describirá en la investigación cuantitativa, ya que para Minayo (2012), la investigación cualitativa difiere de la investigación cuantitativa.

Se preocupa, en las Ciencias Sociales, de un nivel de realidad que puede o no estar calificado. En otras palabras, funciona como el universo de significados, motivos, aspiraciones, creencias en valores y actitudes. Este conjunto de fenómenos humanos es entendido aquí como parte de la realidad social, pues el ser humano se distingue solo por actuar, pero por pensar en lo que hace y por interpretar sus acciones dentro y en base a la realidad vivida y compartida con sus pares. (p. 21).

La investigación cuantitativa utiliza un instrumento estadístico como base para analizar el proceso, ya sea en la recolección o en el tratamiento de los datos. A estos métodos también se opone el hecho de que el cuantitativo tiene una mayor preocupación por el comportamiento de los eventos. Este tipo de investigación, según Malhotra (2004) "busca cuantificar los datos y suele aplicar alguna forma de análisis estadístico", y se cen-

tra en la objetividad, sin que estos datos tengan una aplicación mecánica. (p. 154). Oliveira (1997), señala que hay una diferencia en la investigación cualitativa:

El método cuantitativo se utiliza en el desarrollo de la investigación descriptiva en la opinión social, económica, de mercado, gerencial, en la que se busca descubrir y clasificar la relación entre variables, así como en la investigación de la causalidad entre fenómenos: causa y efecto. Generalmente representa una forma para garantizar la exactitud de los resultados, evitando distorsiones de análisis interpretación. (pp. 115-117).

El método cuantitativo se caracteriza por el uso de la cuantificación tanto en las modalidades de recolección de información como en el tratamiento de estas mediante técnicas estadísticas, desde la frecuencia más simple, porcentaje, promedio, desviación estándar, hasta las más complejas, como el coeficiente de correlación, análisis de regresión, etc.

En este sentido, la investigación presupone la búsqueda de conocimientos sobre seres, hechos, fenómenos, objetos, etc., guiados por fundamentos epistemológicos, teóricos, lógicos y morfológicos, así como nociones básicas de metodología y algunas técnicas. Como un telescopio, el proceso de investigación y construcción del conocimiento debe ser guiado por diferentes lentes, diferentes aberturas y diferentes caminos, donde cada búsqueda tiene sus propias peculiaridades.

En este sentido, para Elismar Alves do Santos (1998), citando a Paulo Salles de Oliveira, afirma que varios caminos metodológicos son posibles siempre que se asuman y consideren adecuados y convenientes; así, un abanico de posibilidades pasa por las fuentes de comprensión, por el proceso de producción del conocimiento, por el alcance que se postula para la investigación, además de la reflexión en torno a las relaciones entre sujeto y objeto de conocimiento y las consecuencias implícitas en ellas.

La investigación empírica, también llamada investigación de campo, puede entenderse como aquella en la que se requiere una prueba práctica de algo, ya sea a través de experimentos u observación de un determinado contexto para la recolección de datos en el campo.

En relación con la teoría, la investigación empírica sirve para anclar y probar en el plan de experiencia lo que se presenta conceptualmente, y tiene como objetivo llegar a nuevas conclusiones a partir de la madurez experimental del otro (s). Así, podemos entender que la investigación empírica es un acopio de datos de fuentes directas (personas) que conocen, experimentan o tienen conocimiento sobre el tema, hecho o situación y que pueden provocar una diferenciación en su enfoque y comprensión, conduciendo a un cambio, adición o alteración profunda y relevante que no distorsiona, ataca o altera el contenido principal, sino que lo enriquece y lo transforma en conocimiento fácil de comprender y también atraído por él.

La investigación descriptiva es una de las clasificaciones de la investigación científica, en la que su objetivo es describir las características de una población, un fenómeno o experiencia para el estudio que se realiza. Se realiza teniendo en cuenta los aspectos de la formulación de las preguntas que orientan la investigación, además de establecer una relación entre las variables propuestas en el objeto de estudio bajo análisis.

En la investigación descriptiva, le corresponde al investigador estudiar, analizar, registrar e interpretar los hechos del mundo físico, sin manipularlo ni interferir con él. Solo debe descubrir la frecuencia con la que ocurre el fenómeno o cómo se estructura dentro de un sistema, método, proceso o realidad operativa determinados.

Por lo general, la investigación descriptiva utiliza técnicas de recolección de datos estandarizadas para presentar las variables propuestas. Estos pueden estar vinculados a las características socioeconómicas de un grupo u otras características que se pueden cambiar durante el proceso. Puede aparecer bajo diversos tipos de investigación, como documental, estudios de campo, encuestas, entre otros.

Respecto al aspecto sincrónico de la investigación, decimos que el término sincrónico significa aquello que se realiza al mismo tiempo que otro, o aquello que se relaciona con los hechos que ocurrieron en el mismo momento.

Cuando necesitamos sincronizar eventos, cuando comparamos tiempos o evaluamos prácticas culturales, sin poner en primer plano aspectos de su cronología o evolución, tendemos a adoptar la noción sincrónica de tiempo histórico.

Por tanto, esta investigación empírica, descriptiva y sincrónica se da desde el método inductivo, partiendo de lo particular a lo universal, colocando la generalización como producto posterior del trabajo de recolección de datos particulares. Se parte de lo particular y sitúa la generalización como un producto posterior del trabajo de recogida de datos privados.

Se basa en la experiencia. Se observan algunos casos particulares y, con resultados similares, se realiza una generalización, a partir de la relación verificada entre los hechos o fenómenos. Según Marconi y Lakatos (2010), “la inducción es un proceso mental mediante el cual, a partir de datos privados, suficientemente verificados, se infiere una verdad general o universal, no contenida en las partes examinadas”. (p. 19).

Para Antônio Carlos Gil (2008), las conclusiones obtenidas por inducción corresponden a una verdad no contenida en las premisas consideradas, a diferencia de lo que ocurre con la deducción. (p. 10). Así, si por deducción se llega a conclusiones verdaderas, ya que partiendo de premisas igualmente verdaderas, por inducción se llega a conclusiones que sólo son probables.

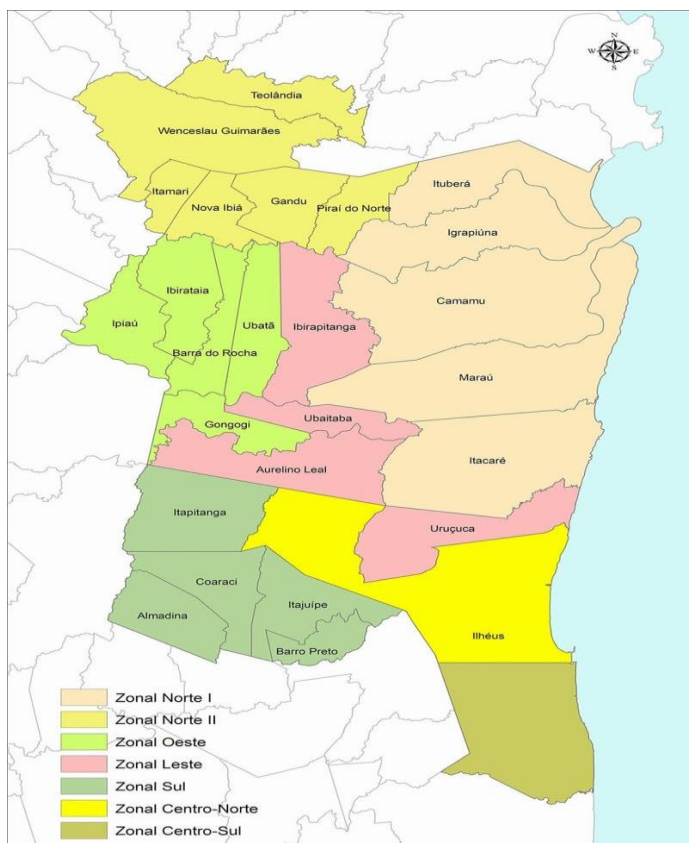
El método inductivo influyó significativamente en el pensamiento científico. Inaugurado por Francis Bacon, se ha convertido en un método exclusivo de las ciencias naturales. Con el positivismo se reforzó su importancia en el proceso de investigación de las ciencias.

El enfoque cuantitativo consiste en la formulación de hipótesis, definiciones operativas de variables, cuantificación en las modalidades de recolección de datos e información y el uso de tratamientos estadísticos. El modelo cuantitativo establece hipótesis que exigen una relación entre causa y efecto y sustenta sus conclusiones en datos estadísticos, evidencias y pruebas.

Para Richardson (1989), este método se caracteriza por el uso de la cuantificación, tanto en las modalidades de recolección de información, como en el tratamiento de estas mediante técnicas estadísticas, desde las más simples hasta las más complejas.

En la investigación cuantitativa y en cuanto a la forma de análisis, población y muestra, doscientas setenta y cinco personas de la jurisdicción canónica y geográfica de la Diócesis

de Ilhéus ubicada en el sur del Estado de Bahía, con adhesión de voluntario a través del instrumento de investigación denominado cuestionario, para comprender cuál es el *Mapa actual de la Diócesis de Ilhéus con municipios y parroquias*⁶⁵



Fuente: Wikipedia, la enciclopedia libre.

conocimiento y entendimiento que tienen las diferentes categorías de personas de carácter representativo: sacerdotes diocesanos, religiosos o sacerdotes de congregación como frailes, monjas y hermanos consagrados y laicos cristianos católicos de en general, tiene el celibato como norma disciplinaria aplicada a los sacerdotes diocesanos.

En este sentido, como ya se mencionó, se contemplaron 275 personas con afiliación voluntaria, divididas en tres grupos: sacerdotes diocesanos, religiosos o sacerdotes de congregación como frailes, monjas y hermanos consagrados y cristianos católicos laicos en general. La participación de las 275 personas consistió en contestar un cuestionario

65. La Diócesis de Ilhéus es una circunscripción eclesiástica de la Iglesia Católica del Estado brasileño de Bahía, con sede en el municipio de Ilhéus, creada por la bula *Majus Animarum Bonum*, por el Papa Pío X el 20 de octubre de 1913 y fue separada de la Arquidiócesis de Salvador, en el mismo año. Una de las diócesis más importantes de Brasil fue creada por la bula *Majus Animarum Bonum* del Papa Pío X, el 20 de octubre de 1913. Con un área de 11021km². La diócesis tiene 43 parroquias y una población estimada de 639.270 habitantes en 2010, según el Censo de 2010 (IBGE, 2018), con un universo de investigación basado en el 55,8% de esta población, un número estimado de 356.723 católicos (IBGE, 2018).

con seis preguntas para marcar con una "x" según el siguiente modelo: Este cuestionario tiene como objetivo realizar una investigación sobre la Regla Disciplinaria del Celibato: ¿Castración o Sublimación? para profundizar en el tema. Si acepta participar, le pedimos que responda todas las preguntas, siendo sincero en sus respuestas.

3. PROCEDIMIENTOS METODOLÓGICOS

El propósito de este estudio fue desarrollar una investigación exploratoria y descriptiva, con un enfoque cualitativo y cuantitativo, basada en los métodos de estadística descriptiva y análisis de contenido.

La estadística descriptiva apoyó el análisis exploratorio de la investigación, con el fin de resumir las principales características de la población investigada, en relación con los aspectos de interés del presente estudio. Para ello se utilizaron técnicas de análisis tabular, medidas de tendencia central y dispersión y correlaciones, así como la representación gráfica de los resultados.

4. AREA DE ESTUDIO

De acuerdo con los objetivos de este estudio, el estudio se limita al área cubierta por la Diócesis de Ilhéus, que tenía una población estimada de 639.270 habitantes en 2010, según el Censo de 2010 (IBGE, 2018), con el universo de investigación se basa en el 55,8% de esta población, con un estimado de 356.723 católicos (IBGE, 2018).

5. PLAN DE MUESTRA

El plan de muestreo se definió según el método estadístico, cuya técnica de muestreo probabilístico utilizada fue aleatoria simple, mediante la recolección de datos de la población católica categorizada según el estado de vida de sacerdotes, religiosos, seminaristas y laicos, mediante la aplicación de formularios, que pueden comprobarse en los anexos. El dimensionamiento de la muestra se realizó con información a priori del universo, como su tamaño, de la principal variable a estudiar (número de católicos en la

zona de la Diócesis de Ilhéus), fijación de niveles de confianza y precisión y margen de error. Esta información se aplicó a la siguiente expresión matemática para obtener la muestra necesaria:

$$n \geq \frac{Z_{\alpha/2}^2 \hat{p}\hat{q}N}{e_0^2(N-1) + Z_{\alpha/2}^2 \hat{p}\hat{q}}$$

en que,

n = tamaño de muestra requerido;

N = tamaño de la población, en este caso, se hizo una estimación de 356,723 católicos;

P = porcentaje de ocurrencia del fenómeno, equivalente al 50%; $Z_{\alpha/2}$ = valor de la tabla correspondiente al área bajo la distribución normal estandarizada, para un nivel de confianza del 95%; e = error muestral admitido (diferencia máxima aceptada entre p y \hat{p}) del 5%. Por tanto, el tamaño de muestra necesario de este universo fue de 275 encuestados.

La recolección de datos se realizó a través de la investigación de campo, utilizando formularios estructurados con preguntas cerradas, respondidas de manera directa y voluntaria.

6. PLAN DE ANÁLISIS DE DATOS (TRATAMIENTO)

Los datos obtenidos fueron registrados, pasando por el proceso de categorización de los diferentes encuestados, codificados y tabulados. Se utilizaron procedimientos estadísticos para presentar y describir los datos utilizando el software EXCEL y SPSS para cálculos y representaciones escritas, semi-tabulares, tabulares y gráficas. Los análisis se realizaron a partir de los resultados presentados en estos procedimientos, con las inferencias estadísticas presentadas.

7. CORRELACIÓN

Para analizar el nivel de asociaciones entre las variables planteadas en la investigación de campo, se calcularon los coeficientes de correlación de Spearman (nombrados por la letra griega ρ “rho”) utilizando el software SPSS (Statistical Package for the Social

Sciences), programa desarrollado para el análisis estadístico en Ciencias Sociales. El coeficiente de correlación de Spearman es una medida no paramétrica de correlación de rango (dependencia estadística entre la clasificación de dos variables), cuantitativa o no. Expresa valores de rango entre dos variables evaluando relaciones lineales o no (se asemeja al coeficiente de correlación producto-momento o la r de Pearson cuando se mide el grado de correlación lineal entre dos variables cuantitativas). Es un índice adimensional con valores entre -1.0 y 1.0 y refleja la intensidad de una relación entre dos conjuntos de datos. Así que si

$\rho = 1$ Significa una perfecta correlación positiva entre las dos variables. $\rho = -1$ Significa una perfecta correlación negativa entre las dos variables, es decir, si una aumenta, la otra siempre disminuye. $\rho = 0$ Significa que las dos variables no dependen una de la otra. Para probar si el coeficiente de correlación es significativo, debe realizarse la siguiente prueba de hipótesis: $H_0: \rho = 0$ $H_1: \rho \neq 0$ De esta forma, el cuestionario utilizado y aplicado buscó puntuar las preguntas pertinentes al tema de investigación sobre el celibato como norma disciplinaria bajo la perspectiva de Representación social y psicoanálisis que ahora analizaremos su contenido a partir de la investigación realizada.

De esta forma, el cuestionario utilizado y aplicado buscó señalar las cuestiones pertinentes al tema de la investigación sobre el celibato como norma disciplinaria bajo la perspectiva de Representación Social y Psicoanálisis, que ahora analizaremos su contenido a partir de la investigación realizada. Para Maria Laura P. B. Franco (2005), el punto de partida del Análisis de contenido es el mensaje, ya sea verbal (oral o escrito), gestual, mudo, figurativo, documental o provocado directamente. Necesariamente, expresa un significado y un sentido.

Un sentido que no puede ser considerado un acto aislado, porque “las distintas formas en las que el sujeto se inscribe en el texto corresponden a las distintas representaciones que tiene de sí mismo como sujeto y del control que tiene sobre los procesos discursivos textuales a los que se enfrenta cuando habla o escribe”(Varlotta, 2002). Según Martin Mauer (2013), el análisis de contenido es una construcción social. En línea con Mauer, Lawrence Bardin (2011), sostiene que el análisis de contenido es “un conjunto de técnicas de análisis de la comunicación que tiene como objetivo obtener mediante procedimientos sistemáticos y objetivos la descripción del contenido de los mensajes indicadores (cuantitativos e no) que permiten inferir conocimientos sobre las condiciones de producción/

recepción de estos mensajes ”. (p. 48).

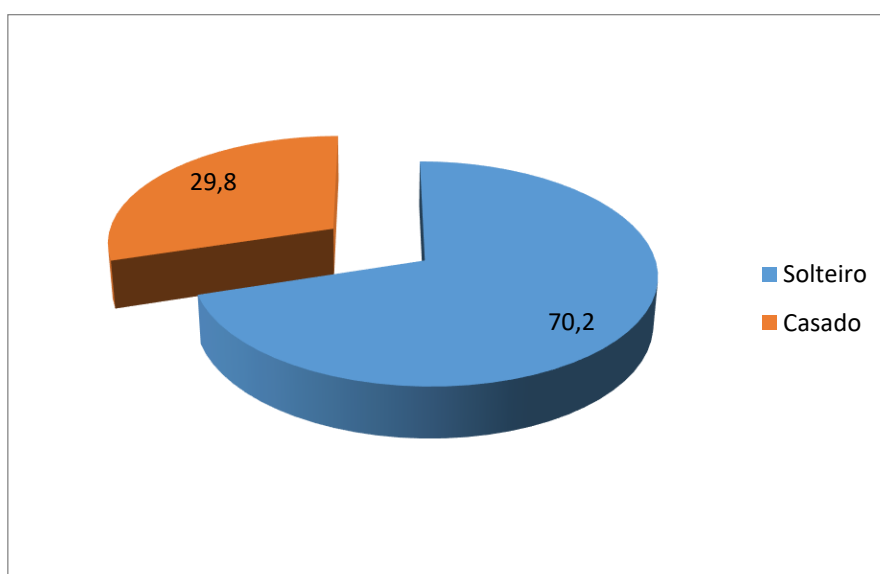
8. INVESTIGACIÓN DE CAMPO – CUANTITATIVO

El propósito de este estudio fue desarrollar una investigación cualitativa y cuantitativa, utilizando métodos de estadística descriptiva para el análisis exploratorio de los datos recolectados. En estos métodos se exponen las características de una determinada población relacionadas con las variables relacionadas con un determinado fenómeno y se pueden establecer correlaciones entre las variables encuestadas, utilizando las técnicas de análisis exploratorio de datos. El análisis de los datos obtenidos se basó en un diálogo reflexivo con el marco teórico. Los resultados presentados en este capítulo, por tanto, buscan dar respuesta a los objetivos establecidos en la investigación, considerando la estructura analítica desarrollada y los procedimientos metodológicos establecidos.

8.1 CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN DE INVESTIGACIÓN

Los resultados de la encuesta muestral, según cuestionario (ANEXO 3) respondido por 275 (doscientas setenta y cinco) personas de la jurisdicción canónica y geográfica de la Diócesis de Ilhéus, ubicada en el sur del Estado de Bahía, con adhesión voluntaria, para comprender qué conocimientos y el entendimiento de que lo diferente categorías de actores sociales representativos (sacerdotes diocesanos, religiosos o sacerdotes de congregación como frailes, monjas y hermanos consagrados, seminaristas y laicos cristianos católicos en general, tienen el celibato como norma disciplinaria aplicada a los sacerdotes diocesanos), permitidos observar el perfil de población investigada, en relación con las variables de investigación. La edad promedio del total de encuestados fue de 36,38 años y la mediana fue de 34 años. También se encontró que la edad mínima de los entrevistados era de 12 años y máxima de 90 años. En cuanto al estado civil de los 275 encuestados, hay una preponderancia de personas solteras (70,2%), lo que refleja la influencia de jóvenes y religiosos (1/8 de la muestra estudiada son religiosos (sacerdotes y religiosos) consagrados) (Gráfico 1).

Gráfico 1 - Estado civil de los participantes de la investigación

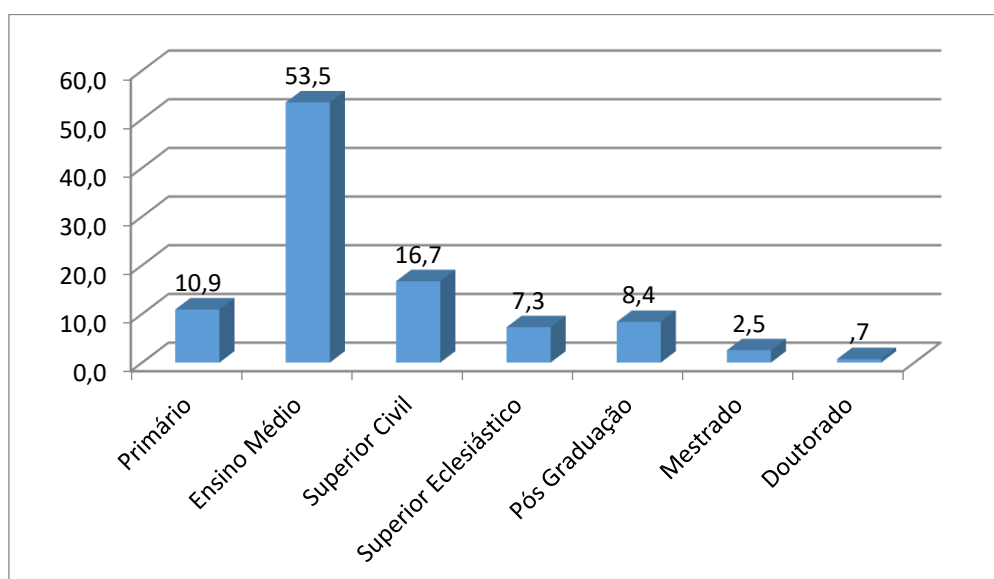


Solteiro: 70,2 / Casado: 29,8

En cuanto al nivel de educación, se puede observar en el Gráfico 2 que la mayoría de los encuestados tiene estudios secundarios terminados (53,5%), mientras que los que tienen estudios superiores o más suman un 35,6%.

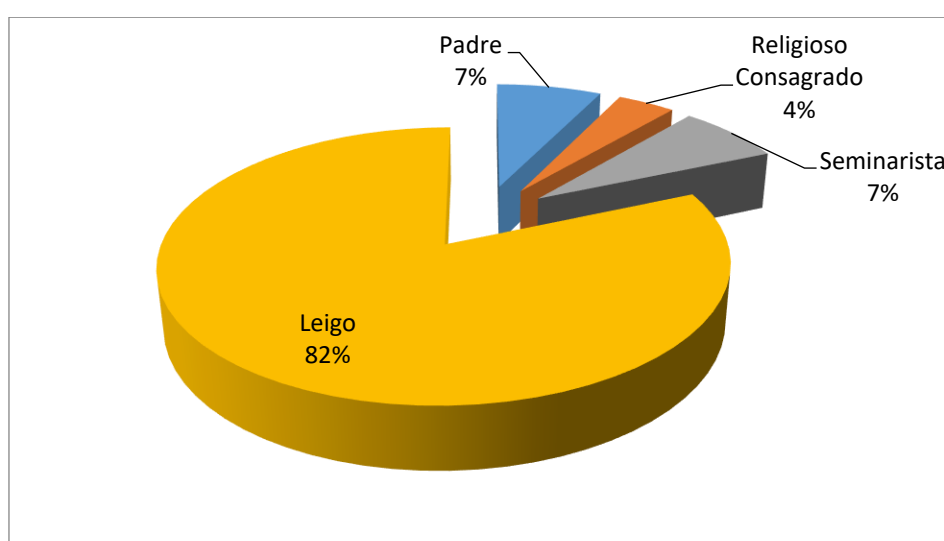
Educación - Primário: 10,9 / Escola Secundaria: 53,5 / Superior Civil: 16,7 / Superior Eclesiástico: 7,3 / Pós graduação: 8,4 / Mestrado: 2,5 / Doutorado: 7.

Gráfico 2 - Nivel de educación de los encuestados



En cuanto a la relación con la Iglesia Católica, el Gráfico 3 muestra la mayoría expresiva de laicos (82%) entre los entrevistados. Los que tienen vida consagrada constituyen el 11% de la muestra (7% de los sacerdotes y 4% de los religiosos consagrados), además del 7% de los seminaristas, que aspiran a recibir la ordenación sacerdotal. Este resultado muestra la hegemonía del laicado en relación al estado de vida.

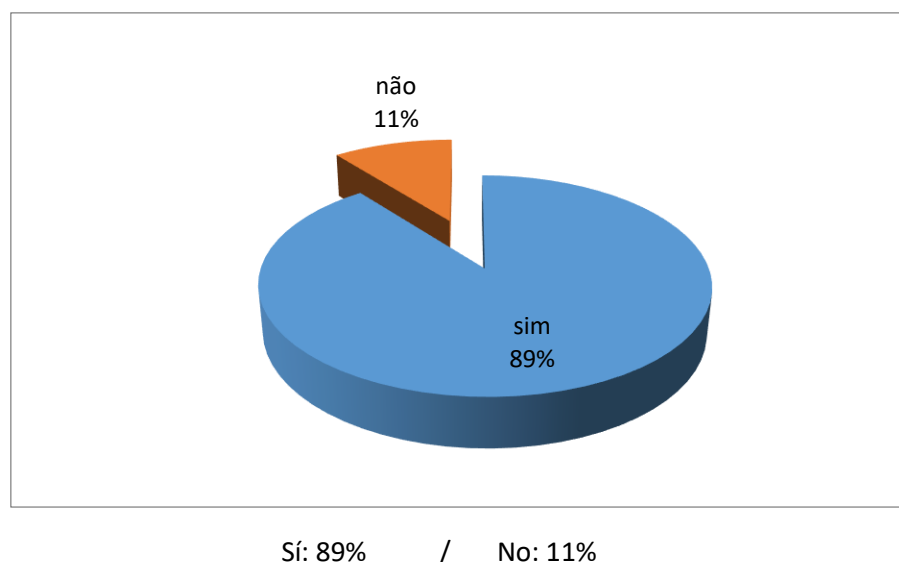
Gráfico 3 - Estado de vida de los encuestados, en relación con la Iglesia Católica



Padre: 7% / Religioso Consagrado: 4% / Seminarista: 7% / Laico: 82%.

En las preguntas relacionadas con el objeto de la investigación, inicialmente se abordó sobre el conocimiento o no de los entrevistados sobre el celibato, encontrándose que el 11% de la población investigada declaró no conocer el tema, según el Gráfico 4. Este resultado muestra que el tema del celibato es bien conocido por la población entrevistada, ya que se encuentra en el imaginario social, o mejor dicho, es una forma de representación social. Es parte de la historia religiosa de la vida de las personas, especialmente de los católicos. La relación de los católicos con los sacerdotes comienza muy temprano, cuando los padres llevan a sus hijos a recibir los primeros sacramentos: bautismo, primera comunión, confirmación y otras celebraciones como bodas, funerales; además de otros contactos como la participación en misas y otras formas de convivencia que se desarrollan en la parroquia.

Gráfico 4 - Conocimiento del celibato



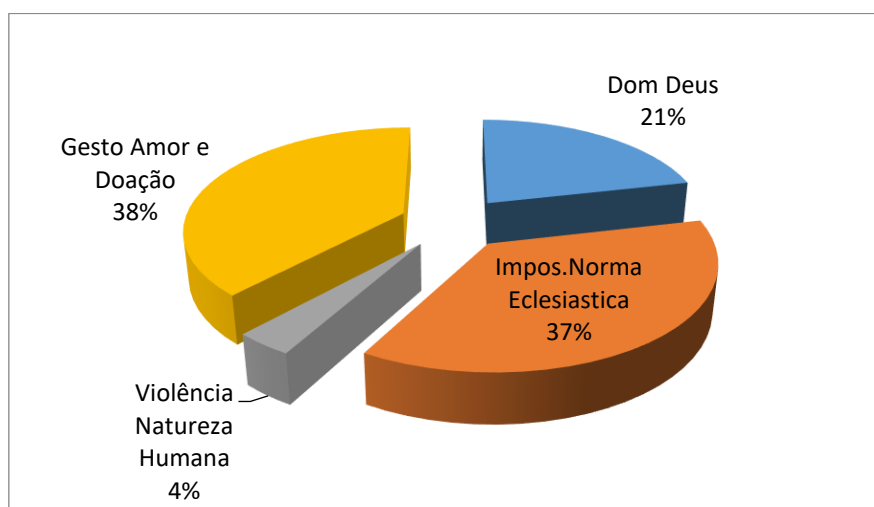
También buscamos conocer qué representación tenía el celibato en la concepción de los entrevistados, teniendo en cuenta que además de ser parte del imaginario social y de la historia religiosa de la vida de las personas, el celibato está en una relación profunda con la sexualidad humana.

Es imposible hablar de celibato sin medir su estrecha relación con la sexualidad. Si existen diferentes formas de entender la sexualidad humana como representación social, también existen muchas formas de entender el celibato como representación social.

Para Elismar Alves dos Santos (2016), la representación social de la sexualidad desde la perspectiva de la Iglesia Católica se refiere a representaciones que tienen un largo período histórico basado en elementos filosóficos, teológicos y sociológicos. (p. 88).

Los resultados muestran, según el gráfico 5, que los entrevistados se dividen entre la concepción de que el celibato es un gesto de amor y donación (38%), en contraposición a quienes lo consideran una imposición de una norma eclesiástica (37%).

Gráfico 5 - Significado del celibato



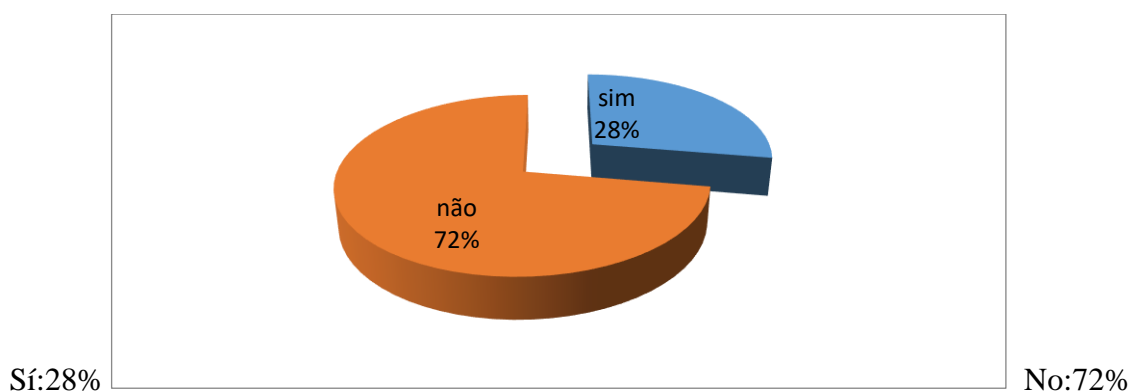
Gesto de Amor y Donación: 38% / El Don de Dios: 21% / Violencia contra la Naturaleza Humana: 4%.

Con este resultado, se equilibra la visión de que los encuestados piensan sobre el significado del celibato. El gesto de amor y donación se acerca al don de Dios (59%), frente a la imposición de una norma eclesial y la violencia contra la naturaleza humana (41%). Esto muestra que la visión sobre el tema de la norma del celibato de los sacerdotes diocesanos o seculares de la Iglesia Católica, está bajo el dominio de las más variadas opiniones, consideraciones y concepciones, que van desde quienes creen en su origen divino, hasta quienes afirman que no es más que una norma canónica y eclesial.

Sobre la consideración anterior, una declaración del Papa Pablo VI expresa: El celibato sacerdotal, que la Iglesia ha conservado durante siglos como una piedra preciosa brillante, conserva todo su valor incluso en nuestro tiempo, caracterizado por una profunda transformación en la mentalidad y las estructuras. Pero en el clima actual de nuevo fermento, la tendencia también se manifestó, e incluso el deseo expreso de pedir a la Iglesia que reexamine esta institución característica, cuya observancia, según algunos, se ha vuelto problemática y casi imposible en nuestro tiempo y en nuestro mundo (Papa Paulo VI, *Sacerdotalis Caelibatus*, 7, n. 1). Esta declaración del Papa Pablo VI pone en evidencia la tensión entre quienes apoyan y quienes están en contra de la institución y práctica del celibato. Sobre esta tensión, Wellington Coelho Moreira (2010), señala que esta “larga permanencia secular de la norma del celibato se instituyó sobre largos enfrentamientos conciliares y sinodales entre clérigos que se adhirieron a esta proposición y aquellos que optaron por la experiencia del sacerdocio y, simultáneamente, por la constitución de una familia.” (p. 21).

Para la pregunta: ¿Contribuye el celibato al aumento del número de sacerdotes? El resultado se puede ver en el Gráfico 6.

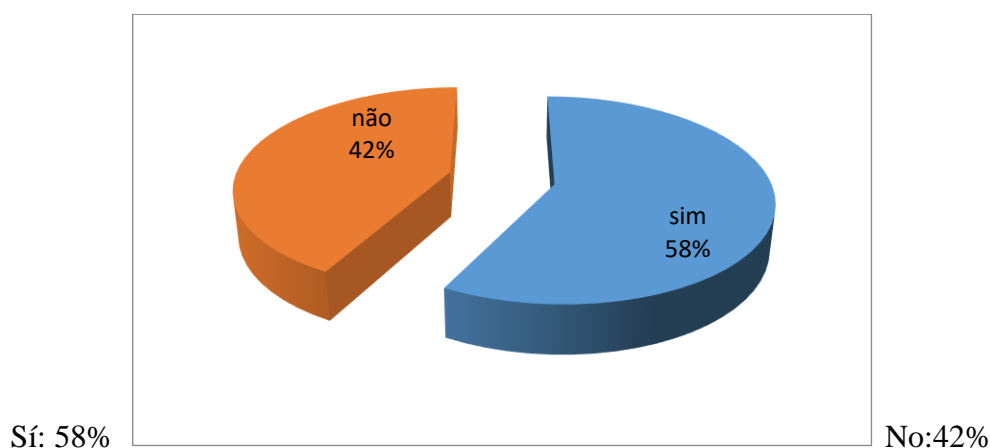
Gráfico 6 - ¿Contribuye el celibato al aumento del número de sacerdotes?



De las 275 personas que respondieron esta pregunta, el 28% consideró que el celibato es una condición que contribuye al aumento de sacerdotes, mientras que el 72% respondió que no. Analizando este resultado, se nota que la práctica del celibato, para los actores sociales encuestados, no contribuye al aumento del número de sacerdotes, mostrando que el celibato es una norma disciplinaria y no una norma del Evangelio. Como costumbre eclesial, puede cambiar en cualquier momento. Bastaría con que el Papa convocara un concilio, la reunión de cardenales y obispos de todo el mundo, para decidir sobre el asunto.

En sentido contrario, se cuestionó si el celibato es un obstáculo para la adhesión de un mayor número de sacerdotes a la Iglesia. El resultado indicó que la mayoría de las personas entrevistadas (58%) consideraba que la norma del celibato era un obstáculo para la agregación de un mayor número de sacerdotes (Gráfico 7).

Gráfico 7 - ¿Es el celibato un obstáculo para incrementar el número de sacerdotes?

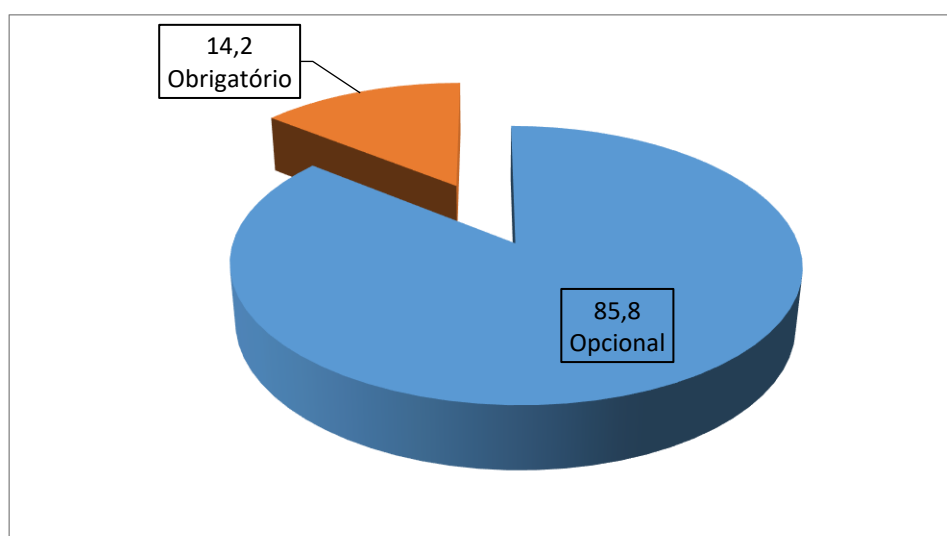


En este Gráfico 7, aparece que el 58% de los entrevistados manifestó que el celibato es un obstáculo para el aumento del número de sacerdotes, mientras que el 42% dijo que no. El margen de diferencia del 16% muestra la marcada divergencia entre quienes apoyan la práctica del celibato y quienes están en contra. El caso es que, según el MFPC (Movimiento Nacional de Familias de Padres Casados), actualmente hay en Brasil unos 7.000 (siete mil) sacerdotes casados. Hoy, MFPC, que nació a fines de la década de 1970, mantiene la Asociación Rumos, que fue fundada en 1986 para apoyar a quienes abandonan la Iglesia.

João Tavares, vicepresidente de la Federación Latinoamericana de Padres Casados dice que además de dar la bienvenida a los que abandonan la Iglesia por matrimonio, la asociación tiene frecuentes reuniones y charlas sobre "los problemas de la Iglesia en Brasil y la posible inserción en algún trabajo pastoral, social o incluso política". Tavares también dice que hay algunos sacerdotes casados que permanecen en el ministerio, uniéndose a iglesias cristianas como las iglesias luterana, anglicana u ortodoxa, por ejemplo. Según la asociación, hoy en día hay alrededor de 150 mil sacerdotes casados en el mundo. En la lista de preguntas sobre el celibato, se preguntó si el participante de la investigación tenía el poder de decidir sobre la implementación del celibato para los sacerdotes, ¿sería **opcional** u **obligatorio**?

De los 275 encuestados, el 85,8% respondió que el celibato debería ser opcional, frente al 14,2% obligatorio (Gráfico 9).

Gráfico 9 - ¿Poder de decisión sobre el celibato? – opcional = 85,8 / obligatorio = 14,2

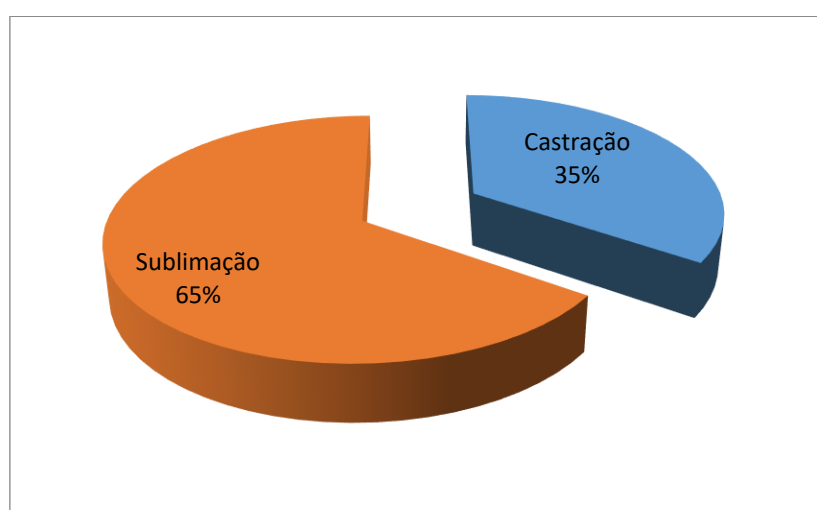


Este resultado muestra lo que el padre Donald Cozzens PhD, escritor y conferencista, profesor en el Departamento de Estudios Religiosos de la Universidad John Carroll afirma que las encuestas de opinión revelaron que la mayoría de los laicos y la gran mayoría de los sacerdotes estaban a favor del celibato opcional. Además, en Cozzens (2008), una treintena de obispos estadounidenses expresaron públicamente su aprobación para admitir a hombres casados en las órdenes sagradas. (p. 57).

Según el diario alemán *Süddeutsche Zeitung* del 4 de febrero de 2011, más de 140 teólogos católicos de Alemania, Austria y Suiza firmaron una declaración solicitando reformas profundas en la Iglesia Católica, en total hay 144 profesores que imparten teología católica en universidades de habla alemana, lo que significa alrededor de un tercio de todos los profesores de la zona. Abogan por la abolición del celibato, el ejercicio del sacerdocio por parte de hombres y mujeres casados y una mayor participación de los fieles en ocupar cargos importantes, como los obispos.

Finalmente, se preguntó sobre el significado del celibato que fue percibido por la percepción de los entrevistados, según las categorías teóricas del estudio, el 35% manifestó que el celibato es una forma de castración, mientras que para el 65% significa sublimación (Gráfico 8).

Gráfico 8 - Dirección del celibato – Sublimación = 65% / Castración = 35%



Con respecto a esta pregunta, se ha hecho una explicación teórica sobre el significado de las palabras castración y sublimación. Así, los entrevistados contaban con una explicación

anterior para poder responder, basada en el concepto de castración que, en sentido literal, consiste en el acto de mutilación sexual en el que el individuo es incapaz de reproducirse sexualmente y suprime su porte de hormonas sexuales testosterona, en el varón. y estrógeno, en la mujer.

En el sentido psicoanalítico, el concepto de castración no se corresponde con el sentido habitual de mutilación de los órganos sexuales masculinos, como se enfatizó anteriormente, sino que designa una experiencia psíquica completa, vivida inconscientemente por el niño alrededor de los 5 años y decisiva para la realización de su futura identidad sexual. Según Roudinesco (1998), Freud denominó complejo de castración al sentimiento inconsciente de amenaza experimentado por el niño mientras observa la diferencia anatómica entre los sexos. (p. 105).

En cuanto a la sublimación, para Roudinesco (1998), Freud la conceptualizó como un tipo particular de “actividad humana (creación literaria, artística, intelectual) y también religiosa, que no tiene relación aparente con la sexualidad, pero que extrae su fuerza del impulso sexual, ya que se desplaza hacia un objetivo no sexual, invirtiendo objetos socialmente valorados.” (p. 734). Se pudo notar que el término castración significaba en la imaginación de los entrevistados una acción para prevenir el placer sexual. Mientras que el término sublimación se asoció con oblatividad, amor oblativo, sacrificio por el bien del otro.

8.2 ANALISIS DE CORRELACIÓN Y FRECUENCIA CRUZADA

En el análisis de las asociaciones entre las variables investigadas en el presente estudio, se puede observar en la Tabla de Correlaciones (TABLA 1) que las asociaciones más significativas, al nivel de 1% de probabilidad, según el coeficiente de correlación de Spearman, están relacionadas con la Edad y el Estado de Vida de la población investigada. Como era de esperar, la correlación entre la edad y el estado civil tiene un coeficiente positivo de 0.37, lo que indica que cuantos mayores son los entrevistados, más se define el estado civil entre solteros y casados. En cuanto a las asociaciones negativas, la edad

influye inversamente en las variables más relevantes para el objeto de la investigación, especialmente el Estado de Vida, el Conocimiento del Celibato Significado del Celibato y la comprensión de que el Celibato contribuye al incremento de sacerdotes. Este resultado de que cuanto mayor es la edad de los entrevistados, más pertinente se define el estado civil entre solteros y casados, en el sentido de que el matrimonio es una realidad entre los mayores. La comprensión de que el celibato contribuye o no al aumento del número de sacerdotes, está más presente entre los entrevistados con mayor edad; esto lleva a afirmar que el conocimiento intelectual y la experiencia de vida los autorizan y a expresar opiniones sobre la cuestión del celibato, ya sea en sentido positivo o negativo.

Esta premisa analizada bajo la perspectiva de la Representación Social se acerca al concepto de representación social como modalidades de conocimiento práctico orientadas a la comunicación y comprensión del contexto social, material e ideacional en el que vivimos. En consecuencia, según Jodelet (1985), son formas de conocimiento que se manifiestan como elementos cognitivos -imágenes, conceptos, categorías, teorías-, pero que nunca se reducen a componentes cognitivos. Así, para Spink (1993), la representación es una construcción del sujeto como sujeto social. Sujeto que no es solo producto de determinaciones sociales ni productor independiente, ya que las representaciones son siempre construcciones contextualizadas, resultado de las condiciones en las que surgen y circulan. En cuanto a las correlaciones significativas al 1% con la variable Estado de vida, todas mostraron coeficientes negativos relacionados con las variables Educación (enfaticando que para tener una vida consagrada es necesario tener una educación superior), Conocimiento del Celibato, El celibato es un obstáculo para incrementar el número de sacerdotes. La variable Educación fue la más significativa para retratar la posición de los entrevistados respecto a la percepción de que el Celibato es importante para incrementar el número de sacerdotes. En toda la investigación, el factor escolaridad fue determinante en cuanto a los resultados en relación a las categorías. La percepción es parte de la representación como un proceso mental de la interacción del individuo con la realidad; En este sentido, para Dictoro (2916), la representación actúa como una “extensión de la percepción porque la introduce en un sistema de significación representativa, involucrando la diferenciación entre los significantes que pueden ser las formas del lenguaje o imágenes, gestos, dibujos y los significados que componen los elementos de la propia realidad”. (p. 245).

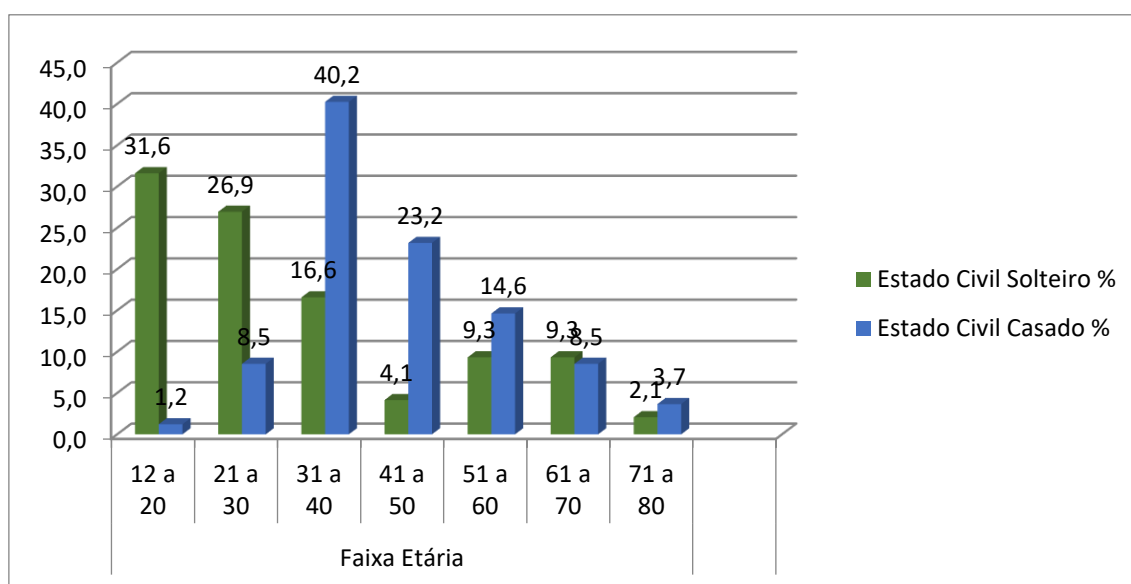
Variáveis		Idade	Est. civil	Est. Vida	Escolarid.	Conhecim. Celibato	Signif. Celibato	Ceibato= +Padres	Celibato Empecilho	Poder decis. Opc./obrig.	Castração/ Sublimação
idade	Correl.Spearman	1,000	,374**	-,227**	,048	-,175**	-,200**	-,161**	,019	,118	-,028
	Signific. bicaudal	.	,000	,000	,429	,004	,001	,008	,755	,051	,649
Estado Civil	Correl.Spearman		1,000	,309**	-,027	-,035	-,017	-,102	-,032	-,014	-,046
	Signific. bicaudal			,000	,651	,558	,773	,091	,595	,813	,446
Estado Vida	Correl.Spearman			1,000	-,477**	,160**	,074	-,009	-,224**	-,266**	-,178**
	Signific. bicaudal				,000	,008	,220	,877	,000	,000	,003
Escolaridade	Correl.Spearman				1,000	-,151*	,062	,164**	,098	,046	,069
	Signific. bicaudal					,012	,304	,006	,106	,450	,254
Conhecimento Celibato	Correl.Spearman					1,000	-,047	-,073	-,088	-,068	-,151*
	Signific. bicaudal						,438	,230	,145	,262	,012
Significado Celibato	Correl.Spearman						1,000	,152*	-,051	-,150*	,015
	Signific. bicaudal							,011	,402	,013	,798
Celibato = + Padres	Correl.Spearman							1,000	-,282**	-,195**	-,098
	Signific. bicaudal								,000	,001	,106
Celibato = Empecilho	Correl.Spearman								1,000	,166**	,225**
	Signific. bicaudal									,006	,000
Poder decisão Opc/Obrigatór.	Correl.Spearman									1,000	,215**
	Signific. bicaudal										,000
Castração/ Sublimação	Correl.Spearman										1,000
	Signific. bicaudal										.

** . Correlação significativa no nível 0.01 (bicaudal).

* . Correlação significativa no nível 0.05 (bicaudal).

Observando las frecuencias relativas del Estado Civil de la muestra estudiada, por grupo de edad (GRÁFICO 9), se puede apreciar que la mayoría de los entrevistados tienen entre 31 y 40 años y es también en este rango donde se encuentra el mayor número de personas casadas.

Tabla 1 - Rango de edad por estado civil de los participantes – Soltero: % /Casado: %.



La Tabla 2 muestra los números absolutos asociados a las frecuencias relativas de estas variables mostradas en el Gráfico 9, corroborando la correlación encontrada en el conjunto de datos, destacando la mayor participación de solteros en las clases de edad inicial (12 a 30 años) y un mayor número casado en las clases posteriores (31 a 80 años).

Tabla 2 - Estado civil de los participantes de la investigación, por grupo de edad.

		Estado Civil			
		Soltero		Casado	
		Nº	%	Nº	%
Faixa Etária	12 a 20	61	31,6	1	1,2
	21 a 30	52	26,9	7	8,5
	31 a 40	32	16,6	33	40,2
	41 a 50	8	4,1	19	23,2
	51 a 60	18	9,3	12	14,6
	61 a 70	18	9,3	7	8,5
	71 a 80	4	2,1	3	3,7
Total		193	100	82	100

En esta perspectiva, existe coherencia en el coeficiente de correlación positivo (0,306) encontrado entre las variables Estado civil y Estado de vida, lo que indica que los religiosos encuestados son todos solteros, como se muestra en la Tabla 3. Entre los laicos, todos son casados entrevistados y la mayoría de los solteros (52%), en relación al total de la muestra.

Tabla 3 - Estado civil de los participantes de la investigación, según su estado de vida.

		Estado Civil					
		Soltero		Casado		Total	
		Nº	%	Nº	%	Nº	%
Estado de Vida	Sacerdote	20	10,4	0	-	20	1,5
	Religioso Consagrado	11	5,7	0	-	11	4,0
	Seminarista	20	10,4	0	-	20	1,5
	Laico	142	73,6	82	100	224	81,5
Total		193	100	82	100	275	100

La variable Estado de vida mostró asociaciones significativas a nivel de 1% de probabilidad con la educación de los entrevistados y con las variables relacionadas con la comprensión y percepción del celibato (Conocimiento del celibato, El celibato es un obstáculo para el aumento del número de sacerdotes, Poder de decisión y Castración / Sublimación).

La Tabla 4 muestra que todos los sacerdotes tienen educación superior (civil o eclesiástica) y que el 35% de ellos tiene cursos de posgrado, ya sea lato sensu o estrictu sensu (maestría y doctorado); Los religiosos consagrados también tienen, en su mayor parte, estudios superiores o de posgrado, mientras que entre los laicos entrevistados (que también son la mayoría de la muestra), se encuentra el 75,5% de los que cursaron estudios secundarios.

Analizando los datos de la tabla 4, afirmamos que en la Iglesia Católica de Rito Latino, en lo que respecta a la formación intelectual y académica de los sacerdotes, la carrera de Filosofía y Teología constituye un dispositivo indispensable y determinante; La filosofía como ciencia que subyace a los conceptos universales sobre Dios, el hombre y la realidad, preparando al alumno para comprender mejor los fundamentos de la Teología.

Tabela 4 – Escolaridade da população pesquisada por Estado de Vida

		Estado de Vida								Total	
		Padre		Religioso Consagrado		Seminarista		Leigo			
		Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Escolaridade	Primário	0	-	0	-	0	-	30	13,4	30	10,9
	Ensino Médio	0	-	2	18,2	6	30,0	139	62,1	147	53,5
	Superior Civil	3	15,0	4	36,4	8	40,0	31	13,9	46	16,7
	Superior Eclesiástico	10	50,0	2	18,2	6	30,0	2	0,9	20	7,3
	Pós Graduação	4	20,0	3	27,2	0	-	16	7,1	23	8,4
	Mestrado	2	10,0	0	-	0	-	5	2,2	7	2,5
	Doutorado	1	5,0	0	-	0	-	1	0,4	2	0,7
Total		20	100,0	11	100,0	20	100,0	224	100,0	275	100,0

En cuanto a las variables relacionadas con la comprensión del celibato y la percepción y opinión al respecto, las Tablas 5, 6 y 7 muestran cómo piensan y perciben cada categoría de los participantes estudiados, según su estado de vida. La Tabla 5 muestra cómo las categorías de personas por Estado de Vida entienden el Significado del Celibato, cuya percepción está muy influenciada por su vocación y participación en la iglesia, ya sea religiosa o laica. Como puede verse, los religiosos y seminaristas conciben el celibato, mayoritariamente, como un don de Dios o como un gesto de amor, mientras que los laicos consideran el celibato como una norma eclesiástica.

La tabla 5 - Significado del celibato por estado de vida es única, ya que revela cuán decisivo es este estado en términos del significado del celibato. Al mismo tiempo, parece que el estado de vida también determina el lugar social de la casa del sujeto.

En la categoría Padre, de los 20 encuestados 11, indican que el celibato es un don de Dios = 55%, revelando una concepción teológica presente en el discurso de la Iglesia; 2 señalan el celibato como la imposición de un estándar eclesiástico, revelando una posición entre los que abogan por el celibato opcional = 10%; 7 señaló el celibato como un gesto de donación de amor, mostrando que el celibato debe tener un sentimiento, un sentido de amor y servicio a los demás = 35%.

En cuanto a los Religiosos Consagrados, de los 11 encuestados, 5 señalaron el celibato como Don de Dios = 45,5%; solo 1 señaló Imposición de una Regla Eclesiástica = 9,0% y 5 como Gesto de Donación de Amor = 45,5%.

El celibato como don de Dios y la donación de amor tiene empate en la categoría de Religiosos Consagrados.

En la categoría Seminarista, de los 20 encuestados 7 presentaron el celibato como un don de Dios, revelando una concepción teológica igual a sacerdotes = 35%; y 13 señalaron un gesto de amor de donación = 65%.

En las tres primeras categorías, no se puntuó el celibato como violencia contra la naturaleza humana.

En relación a la categoría Laical, de los 224 encuestados 34, señalaron el celibato como Don de Dios = 15,2%; 100 marcó la imposición de una norma eclesiástica = 44,6%, posición mayoritaria en relación a las demás; 9 marcado Violencia contra la naturaleza = 4.0% y 81 marcado como Gesto de donación de amor = 36.2.

Tabela 5 – Significado do celibato por Estado de vida

Significado do Celibato	Estado de Vida								Total	
	Padre		Religioso Consagrado		Seminarista		Leigo			
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Dom de Deus	11	55,0	5	45,5	7	35,0	34	15,2	57	20,7
Imposição Norma Eclesiástica	2	10,0	1	9,0	0	-	100	44,6	103	37,5
Violência Contra Natureza Humana	0	-	0	-	0	-	9	4,0	9	3,3
Gesto Amor Doação	7	35,0	5	45,5	13	65,0	81	36,2	106	38,5
Total	20	100,0	11	100,0	20	100,0	224	100,0	275	100,0

Estos resultados se confirman en la Tabla 6, cuando se cuestionó si el celibato sería un obstáculo para el aumento de sacerdotes en la iglesia, cuyas respuestas son mayoritariamente negativas en la percepción de los religiosos y, por el contrario, positivas para los laicos.

Tabla 6 - Percepción de la muestra estudiada, por categoría de Estado de Vida, sobre el impedimento del celibato para incrementar el número de sacerdotes en la iglesia.

Estado de Vida	Celibato=obstáculo número sacerdotes				Total	
	Sim		Não			
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Padre	8	5,0	12	10,5	20	7,3
Religioso Consagrado	2	1,2	9	7,9	11	4,0
Seminarista	8	5,0	12	10,5	20	7,3
Laico	143	88,8	81	59,1	224	81,4
Total	161	100,0	114	100,0	275	100,0

Estos resultados muestran dos aspectos: el primero es que si bien la mayoría de los sacerdotes tienen la visión de que el celibato es un obstáculo para el aumento del número de sacerdotes, se nota aquí que la mayoría no está de acuerdo en que el celibato es un obstáculo para aumentar el número de sacerdotes (8 sacerdotes dijeron que sí = 5,0%, mientras que 12 dijeron que no = 10,5%), sumando un total de 20 sacerdotes = 7,3. Entre los religiosos: de los 11 entrevistados, 2 afirman que el celibato es un obstáculo para el aumento de sacerdotes = 1,2%, mientras que 9 afirman que no = 7,9%, total de 4,0%. Entre los seminaristas: de los 20 entrevistados: 8 afirman que es un obstáculo = 5,0%, mientras que 12 afirman que es un obstáculo = 10,5%, demostrando que durante la formación en el seminario es fundamental que el seminarista tenga el celibato como valor indispensable para el sacerdocio. Entre los laicos entrevistados 224, 143 afirman que es un estorbo = 88,8%, mientras que 81 afirman que no es un estorbo = 59,1%, sumando el

81,4% de los 224. Estos resultados muestran que entre los laicos es claro que el celibato es un obstáculo para el aumento del número de sacerdotes.

Cuando se les preguntó si tenían el poder de decidir si implementar el celibato para los sacerdotes, sería opcional u obligatorio, el 86% de los encuestados dijo que debería ser opcional, incluida la mayoría entre los sacerdotes y religiosos consagrados, además de casi todos los laicos. Entre los seminaristas, el 55% considera que el celibato tiene que ser obligatorio (Tabla 7).

Tabla 7 - Percepción sobre la obligación del celibato, por categoría de Estado de vida.

Estado de Vida	Poder decisión=opcional/obligatorio				Total	
	Opcional		Obligatorio		Nº	%
	Nº	%	Nº	%		
Padre	16	6,7	4	10,3	20	7,3
Religioso Consagrado	8	3,4	3	7,7	11	4,0
Seminarista	9	3,9	11	28,2	20	7,3
Laico	203	86,0	21	53,8	224	81,4
Total	236	100,0	39	100,0	275	100,0

Estos resultados sobre la percepción sobre la obligación del celibato, por categoría de Estado de vida, están en contradicción con los hallazgos de la tabla 6. Del total de los 20 sacerdotes encuestados, 16 afirman que el celibato debe ser opcional = 6,7% y 4 afirman que debería ser obligatorio = 10,3%, sumando un total de 7,3%. Entre los religiosos: de los 11 encuestados, 8 dicen que debe ser opcional = 3,4%, mientras que 3 dicen que debe ser obligatorio = 7,7%, un total de 4,0%. Entre los seminaristas: de los 20 entrevistados: 9 afirman que debe ser optativo = 3,9%, mientras que 11 indican que debe ser obligatorio = 28,2%, demostrando que, durante la formación en el seminario, es fun-

damental que el seminarista tenga la el celibato como valor indispensable para el sacerdocio. Entre los laicos entrevistados 224, 203 afirman que debe ser opcional = 86.0%, mientras que 21 afirman que debe ser obligatorio = 53.8%, sumando 81.4% de los 224. Estos resultados muestran que entre los laicos es claro que el celibato debe ser opcional.

En la Tabla 8 se puede observar que la percepción que las personas religiosas tienen del celibato, en su mayor parte, es que esta condición es una sublimación como mecanismo de defensa a través del cual la persona dirige o canaliza la energía sexual hacia logros considerados superiores en el campo de las ciencias, artes y religión, mientras que los laicos tienen la percepción opuesta, consideran que el celibato es una castración en el sentido de que su significado está relacionado con la privatización brutal de un bien o posesión muy apreciada o una parte de la persona misma a través de una acción externa.

Con respecto a la percepción de lo religioso, sin embargo, es importante aclarar que en la teoría psicoanalítica, la *sublimación* se considera a menudo como un mecanismo o modo de defensa contra los impulsos. Pero es importante señalar que la defensa no se ubica en el nivel de la *sublimación*, sino en una represión que la precede, sin la cual la sublimación no podría existir.

En el caso de la *sublimación*, Freud señala tres destinos: represión, inversión de la pulsión en su opuesto, espaldas contra la persona y *sublimación*. En este sentido, la sublimación es el proceso por el cual la libido se aleja del objeto sexual hacia otro tipo de satisfacción.

La sublimación, por tanto, es un proceso relacionado con la pulsión en sí y no una ampliación del objeto, como idealización. Por tanto, la *sublimación* brinda la posibilidad de lograr un cierto grado de satisfacción sexual a pesar de la defensa y puede considerarse, a grandes rasgos, como un alivio del impulso. Entender la percepción de lo religioso, el celibato impuesto no constituye un camino sublimatorio, ya que la experiencia de la *sublimación* es del orden del inconsciente. La percepción del profano está en consonancia con el pensamiento de Freud. Carlos Estevam (1968), citando a Freud, afirma:

Esta tesis fue expuesta por Freud en los siguientes aspectos: Una tendencia humana se intensifica mucho, cuando incorporó fuerzas sexuales instintivas para fortalecerse, de la misma manera que un pequeño arroyo puede espesarse extraordinariamente con las aguas

de un gran río. Puede suceder así que un hombre se dedique a su trabajo con el mismo así que un hombre se dedique a su trabajo con el mismo entusiasmo apasionado con el que otras personas se dedican a sus amores, porque el trabajo puede representar para él lo que el amor representa para los demás, es decir, una forma de dar expansión a tu deseo sexual. La sublimación es esa capacidad que tiene el instinto sexual de renunciar a su fin inmediato a cambio de otros fines no sexuales más apreciados por la sociedad (p. 28).

Tabla 8 - Percepción sobre si el celibato significa castración o sublimación, por categoría de estado de vida.

Estado de Vida	Celibato: Castración o Sublimación				Total	
	Castración		Sublimación		Nº	%
	Nº	%	Nº	%		
Padre	3	3,1	17	9,6	20	7,3
Religioso Consagrado	3	3,1	8	4,5	11	4,0
Seminarista	3	3,1	17	9,6	20	7,3
Laico	89	90,7	135	76,3	224	81,4
Total	98	100,0	177	100,0	275	100,0

9. INVESTIGACIÓN DE CAMPO – CUALITATIVA

El análisis cualitativo, basado en la técnica de análisis de contenido, tuvo como objetivo profundizar en la comprensión sobre la percepción de los diferentes actores de la investigación sobre el celibato.

En el ámbito de esta investigación, buscamos analizar las Normas Disciplinarias del Celibato, puntuando la pregunta: ¿Castración o Sublimación? Cuyos discursos encuentran apoyo en la teología de la vocación y, en su enseñanza, especialmente en los documentos oficiales de la Iglesia Católica sobre el ministerio sacerdotal.

La hipótesis que orienta la investigación es que en el discurso de la teología de la vocación y en su enseñanza, la Iglesia afirma que el celibato es un don de Dios a quienes se hacen sacerdotes, asumiendo el celibato como norma disciplinaria eclesial. En este

sentido, el celibato no es una cuestión de fe, sino una norma disciplinaria, modificable, que permitiría superar los problemas y crisis que viven los célibes. Además, el celibato opcional garantizaría una mayor apreciación del celibato como tal, resaltándolo en su propio significado y no como una simple norma y requisito canónico.

Para este propósito, se realizaron entrevistas abiertas con los actores de la investigación, quienes fueron sometidos a los procedimientos técnicos de análisis de contenido para ser analizados con el fin de interpretar la realidad. El trabajo del investigador, en este proceso, es comprender a los sujetos investigados a través de la interpretación de aspectos idiosincrásicos y contextuales. Por tanto, para Santos (1997), los estudios deben ser descriptivos y el proceso interpretativo debe contextualizarse. (p. 24).

El establecimiento de estas nociones parte de unos supuestos teóricos que representan los núcleos interpretativos. Aquí, palabras (o temas) como Celibato; Vocación, tiene sentido en el alcance de los análisis desarrollados.

Para el desarrollo del análisis (temático) es necesario comprender el significado de las palabras clave (o temas) en torno a los cuales se organizan las interpretaciones del texto. Esta comprensión se sustenta en el marco de referencias que se toma como marcador de la matriz interpretativa a construir en el contexto de inferencias.

El abordaje temático de los textos se define en un dominio exploratorio que se subdivide en **categorías temáticas**, sugeridas por la lectura instrumentada y en profundidad del material, que orienta el recorte del texto.

Según Bardin (2011), análisis de contenido puede ser un análisis de **significados** (por ejemplo, análisis temático) o de **significantes** (análisis léxico, el análisis de los procedimientos).

Lo que se buscó establecer fue una correspondencia entre las estructuras semánticas o lingüísticas y las estructuras psicológicas o sociológicas de los enunciados, que corresponde a una relación entre un plano sincrónico u "plano horizontal" para designar el texto y su análisis descriptivo "plano diacrónico" (o plano vertical).

En el desarrollo del análisis, aplicando esta técnica, se intentó encontrar en los textos los elementos de comprensión del contexto y la verificación de las hipótesis exploradas, como respuestas al problema de investigación planteado. A partir de la búsqueda de significados, característica del análisis de contenido, se comenzó a compren-

der el significado asumido por las palabras, expresiones y términos explicativos de las acciones que concretan la percepción de los actores sobre el tema planteado, en los distintos discursos, objetos de análisis de la obra.

Para interpretar los resultados a través del análisis de contenido, los discursos se reescribieron utilizando recursos gráficos, donde se escriben en negrita las palabras clave, las percepciones de los sujetos extraídas de las co-ocurrencias y relaciones producidas están escritos en negrita.

La encuesta incluyó a 4 encuestados de diferentes categorías de personas representativas: sacerdotes diocesanos, religiosos o sacerdotes de congregación como frailes, monjas y hermanos consagrados, seminaristas y cristianos católicos laicos.

Para preservar el anonimato de los encuestados / declarantes, se utilizó identificación codificada a los efectos de la citación en el proceso de análisis de datos, con las siguientes referencias: R1, R2, R3, R4, para identificar a cada encuestado.

9.1 ANALISIS DE LAS ENTREVISTAS: CO-OCURRENCIAS Y RELACIONES

En el tratamiento del análisis de contenido, a partir de la selección de palabras clave, el relevamiento de la frecuencia con que ocurrieron en el texto y la identificación de co-ocurrencias con asociaciones positivas y / o negativas, se creó un marco general que permitió una exploración preliminar de los resultados.

El orden de importancia establecido por la cuantificación de los instrumentos de cada encuestado - frecuencia absoluta - reveló las palabras **CELIBATO, IGLESIA y ELECCIÓN / OPCIÓN / OPCIONAL** como las más poderosas en la percepción de los sujetos de investigación, cumpliendo con las expectativas comprometidas con la ubicación del objeto de investigación. . En el proceso de recolección de las palabras clave, se realizó una agrupación de palabras - identidades, utilizando significados similares como criterio, o por el sentido dado por los sujetos.

Las palabras más frecuentes se destacaron en las unidades de análisis (oraciones), de las cuales se extrajeron co-ocurrencias y relaciones, pasos preparatorios para el Análisis de Contenido.

A partir de la organización de esta cuadrícula, se procedió a clasificar, en orden de frecuencia, las co-ocurrencias y sus respectivas relaciones (positivas o negativas),

Las palabras clave, actuando como indicadores de los elementos básicos que conforman el marco de referencia del estudio, desempeñaron el papel de balizas en el texto.

La Tabla 1 muestra las frecuencias absolutas que surgen de los instrumentos de análisis aplicados a todos los participantes de la investigación, en general.

Tabla 1 - Frecuencia absoluta general, que surge de todos los instrumentos de análisis

PALABRA LLAVE	FRECUENCIA
Celibato / Celibato	30
Vida / Vivir	28
Sacerdocio / Sacerdote / Padre	22
Elección / Opción / Opcional	19
Iglesia	16
Cristo / Jesús	16
Hombre / Humano / Humanidad	14
Libre / Libertad / Libremente	10
Ministerio / Ministro	10
Dios	9
Elección / Elegido	9
Familia / Familia	9
Llamar	8
Ley	8

En secuencia, se presentan las palabras más frecuentes emanadas de cada uno de los actores de la investigación, que muestra el orden de importancia atribuido por cada actor encuestado: Laico, Sacerdote, Religioso y Seminarista (Tablas 2, 3, 4 y 5).

Tabla 2 - Frecuencia de palabras pronunciadas por el profano

PALABRA LLAVE	FRECUENCIA
Vida / Vivir	11
Celibato	7
Opción / Opcional	6
Elección/ Escoger	5
Iglesia	3

Tabla 3 - Frecuencia de palabras pronunciadas por el representante de los sacerdotes

PALABRA LLAVE	FRECUENCIA
Celibato	13
Cristo	7
Humano	7
Iglesia	7
Ley	7
Vocación	5
Cristiano	2

Tabla 3 - Frecuencia de palabras pronunciadas por el representante de Religiosos

PALABRA LLAVE	FRECUENCIA
Vivir	6
Celibato	5
Iglesia	5
Sacerdote / Padres	5
Elección / Opcional	5

Tabla 4 - Frecuencia de palabras pronunciadas por el representante de los seminaristas

PALABRA LLAVE	FRECUENCIA
Llama, llamada	6
Padre / sacerdote / sacerdote	6
Celibato	5
Cristo / Jesús	5
Libertad / Libre	4
Sí	4
Respuesta/ Responder	4

Se observa en las tablas anteriores que la palabra clave CELIBATO es potente en la percepción de todos los actores de la investigación y de la IGLESIA, excepto el seminarista.

La presencia hegemónica de las palabras Celibato e Iglesia en las tablas 2, 3 y 4, refleja la profunda relación que existe en la imaginación de los entrevistados.

En este sentido, Moreira (2010), confirma la premisa ya mencionada de que el celibato fue una pauta construida por la Iglesia Católica a lo largo de su historia, construyendo en torno a la castidad un modelo de sacerdocio con un carácter distintivo y jerárquico en relación al laicado. (p. 28).

El celibato como forma de representación social tiene sus raíces en las reuniones públicas, en los cafés, en las calles, en los medios de comunicación, en las instituciones sociales y, por qué no decirlo en la conciencia de las personas.

Tanto la Iglesia como el Celibato, aunque se manifiestan como realidades humanas, apuntan a realidades trascendentales, representaciones de lo divino.

Para Denise Jodelet (1984), las representaciones sociales son siempre la representación de un objeto, es decir, ocupan el lugar de algo, representan algo.

En las tablas generales que muestran las co-ocurrencias y relaciones correspondientes a cada palabra clave, se identificaron las co-ocurrencias más frecuentes

y las respectivas asociaciones Positivo y Negativo relacionadas con cada palabra clave para el conjunto de actores de la investigación.

De las 5 palabras clave más frecuentes emanadas del total de las entrevistas y coincidentes en casi la totalidad en cada entrevista en sí, se pueden encontrar los siguientes resultados, resumidos en las tablas siguientes.

El cuadro 1 trata de las co-ocurrencias y relaciones relacionadas con la palabra clave CELIBATO.

Cuadro 1 - Co-ocurrencias y relaciones del número total de actores en la investigación, asociado a la palabra clave CELIBATO.

Co-ocorrências	Relações			
	Associações Positivas	Nº	Associações negativas	Nº
Opção vida/escolha/viver	Escolha pessoal	3	Ausência matrimônio	1
	Compromisso	3		2
	Entrega/doação	2		
Total		8		1
Padres/sacerdotes/sacerdócio	Dedicação plena ao serviço	1	Regra da igreja	1
	Contribuição para aumento padres	1		
	Compromisso por ser ordenado	1		
Total		3		1
Lei	Deve ser obrigatório	3	Obrigaçao é contrário ao evangelho	1
			Grande empecilho pastoral	1
			Contra o celibato obrigatório	2
			Imposição assusta/frustra jovens	2
Total		3		6
Igreja	Carisma	3	Não é condição prévia	1
			Ilusório clero exclusivo	1
			Necessário coragem para celibato opcional	1
			Paradoxo do Vaticano II	1
Total		3		4

Fonte: Dados da Pesquisa

Se observa que cuantitativamente, las asociaciones positivas (58%) a la palabra clave CELIBATO superan a las asociaciones negativas (42%), pero por un pequeño margen, presentando un relativo equilibrio en las concepciones que evalúan la obligatoriedad del celibato. Este resultado revela que los católicos de la diócesis de Ilhéus tienen una postura crítica a esta norma disciplinaria de la Iglesia. Este resultado también revela el constante retorno de discusiones sobre la cuestión del celibato por parte de los ministros de la Iglesia Católica sobre lo que existe en la producción teórica en su vertiente histórico-social y teológico-doctrinal.

Buscando el significado de estas relaciones en la mirada de los sujetos de investigación, se destaca la importancia que tiene CELIBATO para la elección de las personas que aspiran al sacerdocio, asociada a su deseo de servir a la Iglesia.

En una valoración inicial, en busca de comprender lo que dicen las palabras en los textos bajo análisis, se puede inferir que según Moscovici (1990), para esta investigación en psicología social con el tema del celibato, el sujeto social se llena de su mundo interior y, por otro lado, restituye al sujeto individual al mundo social. Moscovici (1978) dice que “las representaciones sociales están relacionadas con el pensamiento simbólico y con todas las formas de vida mental que presuponen el lenguaje. (p. 307). Las representaciones sociales según Guissi (2008), “son modelos que se dan en la comunicación cotidiana y que, al comprenderlas, se comprende una determinada realidad social, abriendo así la posibilidad de identificar, a través de discursos, discursos, una relación dialéctica entre el sujeto y la sociedad” (p. 64).

Siempre que aparece en los textos, la palabra **CELIBATO** se acompaña mayoritariamente de co-ocurrencias fuertemente impregnadas del sentido positivo (**Elección personal, Compromiso, Entrega / donación, Dedicación total al servicio, Deber y Carisma**), pero las relaciones negativas son se presentan de forma casi exclusiva, asociados a la co-ocurrencia de la **Ley y la Iglesia (Obligación contraria al evangelio, Gran obstáculo pastoral, Imposición, asusta / frustra a los jóvenes, Clero ilusorio exclusivo, Paradoja del Vaticano II)**.

os resultados positivos y negativos en los discursos de los encuestados son parte del imaginario que surge de las diferentes concepciones sobre el celibato. Los encuestados que afirman que el celibato debe ser opcional, comparten la idea de Cappelli cuando afirman que en la perspectiva cristiana, “el celibato libremente elegido adquiere un signi-

ficado claramente positivo, como forma de vivir la sexualidad afectiva, como vía del amor, como vocación especial.” (p. 102). La cuestión de la contradicción radica entre la obligación y la libre elección entre quienes desean buscar el sacerdocio. Para Shuster (2010), el celibato como regla disciplinaria obligatoria para el clero latino, es el resultado de un conflicto no resuelto hasta la actualidad.

Los resultados positivos en los discursos de los encuestados se expresaron de la siguiente manera:

“Seguir la vida religiosa es pasar por todo un proceso de preparación, un proceso que lleva tiempo para“ Seguir la vida religiosa es pasar por todo un proceso de preparación, un proceso que requiere un tiempo considerable para ver si realmente quieres vida de celibato. Debe haber un compromiso con la voluntad de servir ” (R1)

Considerable para ver si realmente quieres una vida de celibato. Debe haber un compromiso con el deseo de servir ” (R1).

“Creo que el celibato es evangélico y, por tanto, es un carisma, un don de Dios en Cristo Jesús para realizar plenamente a todos y cada uno de los seres humanos desde la perspectiva del Reino de Dios” (R2).

“Es necesario comprometerse a vivir el celibato para ser ordenado sacerdote”.(R3).

"El celibato en el sacerdocio es entrega total, siendo todo libre a Dios, siguiendo el mismo sacerdocio de Cristo que también se hizo hombre sin dividir su vida, entregándola únicamente para el servicio del Reino y la edificación de la humanidad" (R4) .

Con respecto a las percepciones negativas, los encuestados se expresaron de la siguiente manera:

“El celibato impuesto como ley obligatoria para quienes desean responder positivamente a la llamada de Dios en Cristo, es contrario al Evangelio y, por tanto, no estoy de acuerdo con la libertad que Cristo nos ofreció en vista de nuestra realización humana y

cristiana” (R2).

“Estoy seguro de que la ley del celibato obligatorio es el gran obstáculo para una pastoral vocacional eficiente” (R2).

“La imposición del celibato asusta a los jóvenes” (R3).

“El celibato no debe ser obligatorio, sino opcional” (R3).

La Tabla 2 muestra las co-ocurrencias y relaciones relacionadas con la palabra clave **VIDA / VIVER.**

Cuadro 2 - Co-ocurrencias y relaciones del número total de actores en la investigación, asociado a la palabra clave **VIDA / VIVER.**

Co-ocurrencias	Relaciones			
	Asociaciones positivas	Nº	Asociaciones negativas	Nº
Celibato	Opción de vida / elección	3	No es bueno vivir solo	1
	Compromiso	2	Vivir mejor con los niños	1
			Viviendo con la familia	1
Total		5		3
Padres/Sacerdotes/ Sacerdócio	Viveir el celibato	1	La familia se fortalece	1
	Elección personal	1	Miedo a la soledad	1
	Voluntad de servir	1		
	Entrega total	1		
	Enseñanza bíblica	1		
Total		4		2
Iglesia			Ordenación de hombres casados	1
			Casado exeplo conyugal	1
			El clero celibico es el empobrecimiento humano	1
			Clero exclusivo ilusorio	1
Total		-		4

Fuente: datos de investigación

La Tabla 2 muestra la equivalencia de asociaciones positivas y negativas relacionadas con la palabra clave **VIDA / VIVER.**

En esta imagen, se vuelve a ver la contradicción entre el celibato como obligación y el celibato como opción libre. Los términos de asociaciones positivas como: elección de vida, elección, compromiso, muestran cuánto el celibato determina la vida de quienes desean abrazar el sacerdocio, necesariamente necesitan aceptar el celibato. En las asociaciones negativas aparecen las siguientes afirmaciones: No es bueno vivir solo, vivir mejor con los hijos, convivir con la familia, apuntan a la realidad del matrimonio, que

desde la institución del celibato siempre ha sido tema de discusión y conflicto, revelando qué es el sacerdocio y el matrimonio son dos realidades incompatibles.

Este equilibrio en las percepciones positivas y negativas encuentra en la comprensión de los sujetos de investigación un relativo equilibrio sobre las representaciones que los cristianos católicos de la diócesis de Ilhéus tienen sobre las características eclesiales inherentes al orden en la Iglesia.

De manera especial, percibimos todas las asociaciones negativas relacionadas con la co-ocurrencia de la Iglesia, mientras que, en su mayor parte, las asociaciones positivas están dirigidas al ejercicio del sacerdocio.

En la voz de los encuestados, estas asociaciones adquieren las siguientes características:

“En cuanto a los sacerdotes, si bien el celibato es una regla de la Iglesia a la que deben obedecer quienes eligen la vida sacerdotal, significa que eligieron vivir el celibato” (R1).

“Ser sacerdote también es una opción de vida” (R1).

“Es necesario comprometerse a vivir el celibato para ser ordenado Sacerdote ” (R3).

Estas asociaciones positivas reflejan lo cristalizado en el imaginario de los entrevistados a partir de los discursos teológicos y morales de la propia Iglesia como institución, guardiana de la tradición, en el sentido de que el celibato se configuró en la historia de la propia Iglesia como una realidad que separa a los laicos de consagrado.

Por otro lado, las asociaciones negativas enfatizaron la constitución de la familia con un enfoque en la mejor perspectiva de la vida.

“Y con la bendición divina de convivir con niños alrededor de la mesa” (R3)

“Vivir con un compañero sabio y prudente para que el sacerdote viva Más fortalecido en su misión, ya que la familia sabiamente constituida es el lugar sublime para vivir las prácticas evangélicas del perdón la misericordia y la donación”. (R3)

“Vivir en compañía es una enseñanza bíblica” (R3).

Co-ocurrencias asociadas a la palabra clave **SACERDOTE / SACERDÓCIO / PADRE**, se muestran en la Tabla 3.

Cuadro 3 - Co-ocurrencias y relaciones del número total de actores en la investigación, asociado a la palabra clave: **SACERDOTE / SACERDOCIO / PADRE.**

Co-ocurrencias	Relaciones			
	Asociaciones Positivas	Nº	Asociaciones negativas	Nº
Celibato	Opción de vida	2		
	Compromiso	1		
	Condición indispensable	1		
	El sacerdocio de Cristo es un ejemplo	2		
Total		6		-
Opción de Vida/Elección	Decisión personal	2	Formar una familia es sublime	1
	Importante para la dedicación completa	1	Si casado se conservaría	1
	Libertad - requisito principal	1		
	Entrega total	1		
Total		5		2
Iglesia	Reglas establecidas	1	Regra iglesia a ser obedecida	1
	Carisma Vaticano II	1	Obligatoriedad	1
	Aumento del número de sacerdotes	1	Regla de la Iglesia que debe ser obedecida	
Total		3		2

Fuente: datos de investigación

En su mayoría, las asociaciones positivas (78%) asociadas con SACERDOTE, SACERDOCIO y SACERDOTE, encuentran en la libertad de elección y opción de vida los argumentos más convincentes por parte de los encuestados. En cuanto a las asociaciones negativas (22%), están más relacionadas con las reglas de la Iglesia, según las declaraciones que surgen de las entrevistas realizadas.

Las percepciones positivas se colocaron de la siguiente manera:

“Ser sacerdote también es una opción de vida” (R1)

“Es necesario comprometerse a vivir el celibato para ser ordenado sacerdote” (R3).

"El celibato en el sacerdocio es entrega total, siendo todo libre a Dios, siguiendo el mismo sacerdocio de Cristo que también se hizo Hombre sin dividir su vida, entregándola únicamente para el servicio del Reino y la edificación de la humanidad" (R4).

“Sin embargo, si el camino del ministerio sacerdotal vuelve a seguir

y asemejarse a Jesús Sacerdote, por tanto, se entiende que el celibato es el criterio del SIM, donado en la libertad de la respuesta al corazón ya Dios que nos llama” (R4).

libertad de la respuesta al corazón ya Dios que nos llama” (R4).

Aquí las percepciones positivas muestran que el sacerdocio se ve como una opción de vida, que va más allá de la idea de actividad o profesión. Al mismo tiempo, refleja que es necesario ser libre para servir a Dios. La persona de Jesús se toma como modelo que justifica el celibato en el sacerdocio.

La Tabla 4 muestra las co-ocurrencias relacionadas con la palabra clave **IGREJA** y sus respectivas asociaciones positivas y negativas.

Frente a la palabra clave **SACERDÓCIO**, las asociaciones negativas relacionadas con la **IGLESIA** son mayoritarias (78%), frente a las positivas (22%).

Tabla 4 - Co-ocurrencias y relaciones del número total de actores en la investigación, asociado a la palabra clave **IGREJA**.

Co-ocurrencias	Relaciones			
	Asociaciones Positivas	Nº	Asociaciones Negativas	Nº
Celibato			El clero célibe es el empobrecimiento humano	1
			El matrimonio no es un problema	2
			Se requiere coraje de la iglesia para el celibato opcional	1
			Celibato obligatorio	1
Total		-		5
Padres/Sacerdotes/Sacerdócio	Elección Vida Sacerdotal	1	Infidelidad Camino ministerial	1
	Vocación	1		
	Celibato importante	1		
Total		3		1
Ley			La Iglesia Primitiva Hombres casados	3
			Buen esposo, buen episcopio	1
			Práctica histórica	1
Total		-		5

Fuente: datos de investigación

Entre las asociaciones negativas, la palabra clave **IGLESIA**, relacionada con las co-ocurrencias **Celibato** y **Ley** fueron negativas en su totalidad, mientras que las positivas

se restringieron a **sacerdotes / sacerdotes / sacerdocio**, haciendo que el número de asociaciones sea mayoritariamente negativo.

En las declaraciones de los encuestados es posible verificar los significados atribuidos positiva o negativamente al tema abordado.

Los significados positivos se encuentran en las siguientes unidades de análisis

“Creo que es importante que los sacerdotes vivan el celibato, ya que es importante para la plena dedicación a los servicios servicios de la Iglesia” (R1).

“Lo que sí sé es que el celibato de los sacerdotes en la Iglesia Católica Romana es obligatorio” (R3).

En cuanto a los negativos, las declaraciones fueron más contundentes según las siguientes frases:

“La existencia de un clero exclusivamente célibe es sinónimo de empobrecimiento humano y cultural para la vida y misión de la Iglesia” (R2).

(Sic) “La Iglesia Católica nece necesita tener coraje y audacia evangélica para afrontar el tema del celibato opcional como carisma y don que Cristo otorga a su Iglesia Misionera que debe ser fiel al mandato del Resucitado” (R2).

"Aunque esta no era la práctica en la Iglesia Primitiva según los relatos bíblicos ... Es necesario volver a la práctica de la Iglesia Primitiva" (R3).

Tomando aquí las declaraciones negativas, reflejan lo que el grupo de fiesteros piensa que el celibato debe ser opcional, ya que se configura como carisma y don; al mismo tiempo, muestra el carácter relativo del celibato.

La Tabla 5 proporciona co-ocurrencias y relaciones relacionadas con la palabra clave **OPCIÓN / OPCIONAL / ELECCIÓN**.

Tabla 5 - Co-ocurrencias y relaciones del número total de actores en la investigación, asociado a la palabra clave **OPCIÓN / OPCIONAL / ELECCIÓN**.

Co-ocurrencias	Relaciones			
	Asociaciones Positivas	Nº	Asociaciones Negativas	Nº
Vida/Vivir	Celibato es opcional	2		
	Opción de vida	1		
	La opción es sabiduría	1		
Total		4		-
Iglesia	Carisma opcional	1	Las reglas no permiten	2
			Se requiere coraje de la iglesia para el celibato opcional	1
			Debería ser opcional	1
Total		1		4
Padre/Sacerdote	Decisión Personal	4	Sin constitución familiar	1
Total		4		1
Celibato			Ausencia de matrimonio	1
Total		-		1

La palabra clave **OPCIÓN / OPCIONAL / ELECCIÓN** se asocia con significados mayoritariamente positivos (60%), principalmente relacionados con la libertad de elegir un estilo de vida religioso y la vocación sacerdotal, mientras que las representaciones negativas (40%) se refieren a la restricción impuesta por las normas eclesiales para la constitución de una familia para los sacerdotes y quienes eligen el servicio religioso como su estilo de vida.

Las asociaciones positivas se expresan en las siguientes unidades de análisis:

"Vivir el celibato es opcional, ¡cualquiera puede elegir este estilo de vida!" (R1).

"No creo que influya directamente en la decisión de las personas que optan por seguir la vida religiosa, ya que la elección de ser sacerdote es personal así como viv el celibato es una elección personal" (R1).

La asociación negativa se puede percibir en el discurso:

"No hay razón para ser optativo, ya que no solo se conocen los dogmas de la Iglesia sino también las reglas antes de que alguien se postule para ser sacerdote" (R1).

Aquí, en asociaciones positivas, tomando la palabra clave: Opción / opcional / elección, señala una posición mayoritaria con respecto al celibato como una opción libre.

También muestra una premisa: si la elección de ser sacerdote es personal, el celibato también debe ser una elección personal.

Con respecto a las asociaciones negativas, el celibato se concibe como dogma y regla de la Iglesia. Aquí hay otra premisa: si el celibato es dogma, es la regla de la Iglesia, debe ser obedecido. Además, el candidato sabe o debe saber que el celibato es una norma que debe ser obedecida incluso antes de solicitar el sacerdocio.

9.2. CONCLUSIÓN

Llegando al final de este capítulo titulado La Investigación: Enfoque Epistemológico y Procedimientos Metodológicos, corazón de esta investigación con sus procedimientos, resultados, análisis y comentarios, es hora de sacar conclusiones:

En la investigación relacionada con el objeto de la investigación: La Norma Disciplinaria del Celibato: Castración o Sublimación, se abordó inicialmente sobre los conocimientos que los entrevistados tenían sobre el celibato. Se encontró que el 89% de los encuestados declaró tener conocimiento sobre el celibato, lo que demuestra que la población conoce el tema del celibato.

También se buscó conocer qué representación tenía el celibato en la concepción de la población consultada, siendo conscientes de que además de formar parte del imaginario social y de la historia religiosa de la vida de las personas, el celibato tiene relación con la sexualidad humana. La representación tanto del celibato como de la sexualidad pasa por la perspectiva de la Iglesia Católica durante el largo período histórico basado en elementos filosóficos, teológicos, morales y sociológicos.

Sobre la cuestión del significado del celibato, hubo una clara división entre los entrevistados cuyo resultado se presenta aquí: Para la mayoría, el celibato *es un gesto de amor y un 38% de donación; imposición de un estándar del 37%; don de Dios 21%; violencia contra la naturaleza humana 4%. En cuanto al gesto de amor y donación, se acerca al don de Dios el 59%, si bien es una norma eclesiástica, se acerca a la violencia contra la naturaleza humana el 41%.*

En cuanto a si el celibato contribuye al aumento del número de sacerdotes, el 72% dijo que no, mientras que el 28% dijo que sí. Analizando este resultado, es evidente que la práctica del celibato de los actores sociales encuestados no contribuye al aumento del

número de sacerdotes; muestra que el celibato es una norma disciplinaria y no una norma del Evangelio. Repasando los evangelios, no encontraremos ninguna norma ni regla impuesta por Jesús de Nazaret con respecto al celibato. Jesús señala sólo una forma entre otras de vivir la sexualidad según el Reino de Dios, que hay que asumir y vivir libremente; Sobre esta afirmación, el evangelista Mateo confirma: *Porque hay algunos eunucos que nacieron así del vientre de sus madres; otros fueron privados de sus órganos reproductivos por los hombres; y hay otros que se hicieron célibes a causa del Reino de los cielos* (Mateo, 19.12).

El celibato como norma disciplinaria eclesial puede cambiar en cualquier momento, basta con convocar un Sínodo - reunión de obispos, arzobispos y cardenales, convocada por el Papa y presidida por él, para decidir sobre este asunto.

En sentido contrario, se preguntó si el celibato es un obstáculo para aumentar el número de sacerdotes en la Iglesia. El resultado indicó que la mayoría de los consultados, el 58% consideraba que la norma del celibato era un obstáculo para la agregación de un mayor número de sacerdotes, mientras que el 42% opinaba que no lo era. Respecto a este resultado, el MFPC (Movimiento Nacional de Familias de Padres Casados) indica que hay en Brasil cerca de 7.000 (siete mil) sacerdotes casados. Hoy, MFPC, que nació a fines de la década de 1970, mantiene la Asociación Rumos, fundada en 1986 para apoyar a los sacerdotes que dejaron el ministerio y se casaron.

En la lista de preguntas sobre el celibato, se hizo la siguiente pregunta: si el participante tuviera el poder de decidir sobre la implantación o determinación del celibato para los sacerdotes, ¿sería opcional u obligatorio? De los 275 consultados, el 85,8% respondió que el celibato debería ser opcional, frente al 14,2% obligatorio. Este resultado muestra lo que el Dr. Donald Cozzens, sacerdote, escritor, investigador y conferencista afirma que las encuestas de opinión revelaron que la mayoría de los laicos y la gran mayoría de los sacerdotes estaban y están a favor del celibato opcional.

Según Cozzens (2008), alrededor de 30 obispos estadounidenses expresaron públicamente su aprobación para admitir a hombres casados en las sagradas órdenes. (p. 57). El tema de la posibilidad de ordenar sacerdotes casados estuvo en el centro de las discusiones del último sínodo para la Amazonía, que tuvo lugar del 7 al 27 de octubre de 2019 en Roma, presidido por el Papa Francisco. La periodista Naiara Galarraga Gortázar

en su artículo del diario El País, El fin del celibato, la revolución católica que comienza en la Amazonía, el Papa convoca a obispos de la región y especialistas para discutir este mes en Roma en Roma la ordenación de sacerdotes casados y cómo proteger el ecosistema y sus habitantes. En este artículo, el periodista trae una declaración del obispo de la diócesis de São Gabriel da Cachoeira, Dom Edson Damian, sobre la posibilidad de ordenar hombres casados: "Son estos líderes los que están a la cabeza de comunidades aisladas, que desde hace tiempo celebran la palabra, que transmiten la catequesis. Queremos que con la debida formación se puedan ordenar sacerdotes y que la Eucaristía esté presente en lugar de negarla como ahora". Y el periodista continúa citando un comentario sobre el celibato: el celibato nunca es sacrosanto en todos los ritos católicos. Y no siempre fue obligatorio en la Iglesia de Roma. "Sería rescatar lo que funcionó durante 1.100 años", dice por teléfono desde Cruzeiro do Sul, otra diócesis de la Amazonia, su obispo, Flavio Giovenale. Además, (Gortázar, 2019), destaca el religioso nacido en Italia, solo dos o tres de las 23 ramas del catolicismo no tienen sacerdotes casados.

Como parte de la investigación cualitativa, se entrevistó a cuatro personas, representando diferentes categorías religiosas: un laico, una religiosa, un sacerdote y un seminarista, buscando analizar las Normas Disciplinarias del Celibato, puntuando la pregunta: ¿Castración o Sublimación? Cuyos discursos encuentran apoyo en la teología de la vocación y, en su enseñanza, especialmente en los documentos oficiales de la Iglesia Católica sobre el ministerio sacerdotal.

La hipótesis que orientó la investigación es que en el discurso de la teología de la vocación y en su enseñanza, la Iglesia afirma que el celibato es un don de Dios a quienes se convierten en sacerdotes, asumiendo el celibato como norma disciplinaria eclesiástica. En este sentido, el celibato no es una cuestión de fe, sino una norma disciplinaria, modificable, que permitiría superar los problemas y crisis que viven los célibes. Además, el celibato opcional garantizaría una mayor apreciación de la el celibato, como tal, resaltándolo en su propio significado y no como una simple norma y requisito canónico.

Se observó en las tablas de resultados en las palabras clave que la palabra CELIBATO es potente en la percepción de todos los actores de la investigación e IGLESIA con excepción del seminarista. La presencia hegemónica de las palabras Celi-

Celibato e Iglesia en las tablas 2, 3 y 4, refleja la profunda relación que existe en la imaginación de los entrevistados. En este sentido, se confirma la premisa ya mencionada que el celibato fue una pauta construida por la Iglesia católica a lo largo de su historia, construyendo en torno a la castidad un modelo de sacerdocio con carácter distintivo y jerárquico en relación con los laicos.

La importancia relevante que se le da al celibato en la investigación tiene una profunda conexión en la vida de quienes eligen el sacerdocio como una forma de servir a la Iglesia. Las investigaciones muestran que existe una estrecha relación entre el celibato, el sacerdocio y la iglesia. La Iglesia como soporte histórico tanto del sacerdocio como del celibato, se presenta como guardiana de las dos realidades.

Los resultados positivos y negativos en los discursos de los encuestados son parte del imaginario que surge de las diferentes concepciones sobre el celibato. Los encuestados que afirman que el celibato debe ser opcional, comparten la idea de Cappelli, cuando afirman que en la perspectiva cristiana, el celibato libremente elegido asume un significado claramente positivo, como forma de vivir la sexualidad afectiva, como vía del amor, como vocación específica. (p. 102).

La cuestión de la contradicción se encuentra entre la obligación del celibato, obligación como sinónimo de castración, entendida y verificada a lo largo de la investigación y el celibato opcional como sinónimo de sublimación, también comprendida y verificada a lo largo de la investigación. Para Shuster (2010), el celibato como regla disciplinaria obligatoria para el clero latino, es el resultado de un conflicto no resuelto hasta la actualidad.

CAPÍTULO V: CONSIDERACIONES, CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

1. CONSIDERACIONES FINALES

Estas últimas consideraciones no pretenden en modo alguno presentar una última palabra de lo investigado, debatido, reflejado y producido a lo largo del trabajo que ahora llega a su fin.

Es necesario reconocer que la investigación es indispensable en la búsqueda del conocimiento y en la producción del conocimiento, es decir, en la producción del conocimiento.

Cuando el investigador está dispuesto a apoyarse en el objeto de investigación, lo hace dominado por un deseo que está en el orden de su subjetividad e intencionalidad. Entonces es necesario decir que se hizo un proceso en torno al tema: La Norma Disciplinaria del Celibato: ¿Castración o Sublimación?

Durante el transcurso de la producción de esta obra, buscamos en primer lugar en el primer capítulo denominado: Fundamento histórico: una mirada a las normas disciplinarias del celibato. En él, se basó en el significado y el sentido del término celibato, pasando por la definición dada por Wellington Coelho Moreira, cuando afirma que el celibato consiste en una pauta construida por la Iglesia Católica a lo largo de su historia. Luego, se profundizó en el origen histórico del celibato que comenzó en el siglo IV. Luego, se señaló la relación entre el celibato y el matrimonio como dos realidades que caminaron juntas hasta el siglo IV en la Iglesia Católica de Rito Latino. Luego de puntuar esta relación, se discutió el celibato como una norma disciplinaria que se empezó a pensar en el siglo IV, se fomentó en los principales concilios y estableció su práctica en la Edad Media en toda la Iglesia occidental.

En el segundo capítulo titulado: Estado del arte, se discutió el celibato bajo la perspectiva de la Psicología Social, línea de investigación de este trabajo, presentando una síntesis de lo ya producido sobre el tema. Luego, se fundó el celibato bajo la perspectiva de la Representación Social, uno de los principales aportes teóricos de esta

investigación, señalando que la Iglesia Católica buscó en el pasado histórico un modelo de identidad sacerdotal basado en el celibato, basado en la representación casta de la vida, apuntando lo que dijo Serge Moscovici (1984), de que las Representaciones Sociales tienen sus raíces en las reuniones públicas, en los cafés, en las calles, en los medios de comunicación, en las instituciones sociales.

En cuanto a los soportes temáticos enumerados, se presenta para Pupko (2014), lo siguiente: las representaciones sociales son un tipo de pensamiento social que puede tomar diferentes formas, pero cuyas características típicas son: una forma de conocimiento socialmente elaborado y compartido; tiene una orientación práctica y, al mismo tiempo, se orienta a la construcción de una realidad común en un grupo social (p.215). De esta forma, la investigación en ciencias sociales se desarrolla en el espacio y tiempo de la historia, abarcando el campo social y cultural con sus ideas, pensamientos, ideologías y vivencias.

A continuación, puntuamos el celibato bajo la perspectiva del psicoanálisis freudiano, según el sustento teórico de esta investigación. Así, discutimos que el celibato es una forma de vivir la sexualidad, ya que también se afirmó que hay personas que viven el celibato, ya sea por imposición o por libre elección. En el sentido religioso, la práctica del celibato siempre ha estado ligada a la tradición de pureza cultural de los sacerdotes del Antiguo Testamento. Continuando, vimos que no es posible producir una reflexión sobre el celibato a la luz del psicoanálisis freudiano, sin antes resaltar la estrecha relación que existe entre celibato y sexualidad. Así, se discutió la relación entre celibato y sexualidad, enfatizando que la sexualidad acompaña toda la vida de cada persona en todas sus dimensiones; además del celibato como libre elección u opción, no consiste en una forma de vida anormal, ni se caracteriza por un estado de vida inhumano.

La sexualidad siempre ha sido un tema central en la historia del cristianismo y también en la historia de la Iglesia. Discutir el tema del celibato presupone también discutir el cuerpo bajo la mirada del cristianismo y la sexualidad, partiendo del principio de que el cuerpo humano está constituido y determinado social e históricamente, porque además de tener una historia, está constantemente llamado a contar una historia (GOMES, 2006). El cuerpo siempre ha estado presente en toda la historia de la humanidad, espe-

cialmente en las relaciones que se establecen socialmente en una época y sociedad determinadas. También en este capítulo se realizó un estudio sobre la relación entre Celibato y Castración, la castración como penúltimo aporte teórico del tema. El término castración en el sentido psicoanalítico fue tomado de los textos de Sigmund Freud. En primer lugar, enfatizamos que en Freud, el Complejo de Castración se refiere al orden cultural en el que el derecho a un uso particular siempre es correlativo a una interdicción. En la 'amenaza de castración, que marca la prohibición del incesto, se encarna la función de la Ley, instituyendo el orden humano, como ilustra míticamente en Totem y Tabu de 1912, la idea del padre originario, que según Laplanche y Pontalis (2001), se reserva para él mismo, bajo la amenaza de castrar a sus hijos, el uso sexual exclusivo de mujeres en la horda (p. 76). De la afirmación anterior, señalamos la relación entre el celibato y la castración: una norma que prohíbe el deseo y prohíbe el goce.

Al final de este capítulo se realizó un estudio sobre la relación entre el celibato y la sublimación. Para Laplanche y Pontalis (2001), la sublimación como proceso que explica actividades humanas que no tienen relación aparente con la sexualidad, pero que encontrarían su elemento impulsor en la fuerza del impulso sexual (p. 495). Tras el estudio de la sublimación, se discutió la relación entre sexualidad y sublimación, señalando cuatro conceptos utilizados por Freud para construir teóricamente el concepto de sublimación: Pulsación - concepto ubicado en el límite entre lo mental y lo somático, como representante psíquico de la sublimación los estímulos que se originan en el cuerpo dentro del organismo y llegan a la mente, como medida de la demanda que se le hace a la mente de trabajar como resultado de su conexión con el cuerpo; Libido: una energía postulada por Freud como sustrato del impulso sexual; Apoyo - término adoptado para traducir el concepto de *Anlehnung*, utilizado por Freud, que designa la relación original entre los impulsos de auto conservación, solo aquellos que se independizan después de haberlos apoyado; En Roudinesco (1998), Bisexualidad- término utilizado para designar una disposición psíquica inconsciente que es característica de toda subjetividad humana, en la medida en que se basa en la existencia de la diferencia sexual, es decir, en la necesidad del sujeto de realizar una elección sexual, ya sea mediante la represión de uno de los dos componentes de la sexualidad, ya sea a través de la aceptación de estos dos

componentes, o incluso a través de una negación de la realidad de la diferencia sexual (p.71). Aún sobre la sexualidad, destacamos que no es solo una dimensión que constituye la identidad de cada sujeto, también es un fenómeno social. Para concluir este capítulo, abordamos el tema del celibato y la sublimación. Aquí, la sublimación como fenómeno planteado por Freud para explicar desde el punto de vista económico, según Laplanche y Pontalis (2001), significa cierto tipo de actividades alimentadas por un deseo que no apunta manifiestamente a un objetivo sexual como la creación artística, la investigación intelectual y, en general, las actividades que un dada la sociedad otorga un gran valor. En este tema señalamos un hallazgo psicoanalítico, por tanto, un hallazgo científico, como respuesta a la pregunta central de esta investigación y estudio: La Norma Disciplinaria del Celibato: ¿Castración o Sublimación? Primero, en lo que es posible presentar o incluso sospechar sobre lo que en los procesos denominados sublimatorios, encontramos en ellos la única base psicológica que puede garantizar la posibilidad y eventual normalidad de una auténtica vida célibe, es decir, el proceso de experimentar. el celibato no es posible fuera de la sublimación, porque la sublimación en el sentido más amplio de la palabra es una preeminencia para el célibe. A diferencia de otros mecanismos de defensa tan característicos de la neurosis, la sublimación no conduce a un bloqueo de la personalidad. Es, por tanto, para Orduña (1984), algo dinámico y positivo, aunque, en ocasiones, también se le designa como un mecanismo neurótico e inconsciente; En segundo lugar, esto lleva a afirmar que la experiencia sana del celibato implica necesariamente la sublimación, porque comprender el fenómeno de la sublimación a través de estos procesos psíquicos, presupone un acercamiento a estos procesos mediante un esfuerzo teórico; En tercer lugar, para Pereira (2012), el proceso sublimatorio puede verse como un cambio del orden biológico al biográfico, donde el deseo pulsional del sujeto humano, propio del orden genital, da paso a otra vivencia singular de la vivencia de la sexualidad. En cuarto lugar, en este sentido, la práctica y experiencia del celibato es comprensible y razonable, no como una norma impuesta, sino como una oferta, un regalo, que se puede vivir a través del proceso de sublimación; En quinto lugar, una experiencia que se presenta como una actitud creativa para incentivar un determinado valor, no se da de manera plena o sin ausencia de conflictos, porque para Morano (2006), el carácter inconsciente de nuestra realidad pulsional se expresa en gran parte, en vivir sin conocer plenamente cuáles son las causas motivaciones, impulsos, miedos y deseos más profun-

dos que conforman o forman parte de nuestros proyectos de vida, nuestras elecciones de vida; En sexto lugar, la sublimación, en el sentido estudiado y analizado, consiste en la condición sine qua non de la experiencia y la experiencia del célibe, es decir, psicoanalíticamente hablando, el proceso de vivir y experimentar un celibato sano, pacífico y sereno, no es posible fuera del proceso de sublimación. Según Freud (1908), esto implica afirmar que la decisión de vivir la experiencia del celibato, es siempre, única y exclusiva de la persona misma, basada en una decisión libre y consciente, porque según Freud, parece en el que la constitución innata de cada individuo es que primero decidirá qué parte de su instinto sexual será posible sublimar y utilizar (pp. 193-4).

En el tercer capítulo, denominado Marco Teórico, abordamos el pensamiento social como marco para las representaciones sociales; presenta una pequeña síntesis fruto de una selección de teorías, conceptos, conocimientos históricos y científicos, así como procedimientos metodológicos, que para Diederich (1999), el propio investigador requiere para describir y explicar objetivamente el objeto de su investigación, en su contexto histórico, actual o futuro. En este capítulo destacamos la importancia de la Psicología Social como punto de partida para el surgimiento de las Representaciones Sociales. Las representaciones sociales como teoría, surge con Serge Moscovici de la idea de "representación colectiva", desarrollada por Emile Durkheim. Junto a Serge Moscovici, tenemos a Denise Jodelet, segunda gran exponente de las representaciones sociales. Con ello se profundizó el trasfondo histórico de las representaciones sociales. Luego, comenzamos a entender la formación de representaciones sociales como una forma de estudio e investigación, señalando una forma de verificar el pensamiento y los registros simbólicos de un sujeto o grupo que está dispuesto a investigar. A partir de ahí, se estudiaron y analizaron algunos aportes teóricos desde la perspectiva de representaciones como Religión, Psicoanálisis, Sexualidad, Celibato, Castración y Sublimación. Con respecto a la religión, vimos en Silva (2004), que la religión es una expresión exclusivamente humana, designando un conjunto de reglas, observancias, advertencias e indicaciones, sin hacer referencia a deidades, rituales, mitos o cualquier otro tipo de manifestaciones que, al mismo tiempo, entender como religioso. Sobre religión, Moscovici expresa: seguramente, la referencia hace explícita la religión y el hecho de que los hombres que estudiamos tengan creencias, sean religiosos, es algo que nos disgusta en nuestra ciencia, hasta el punto que nos gustaría descartar este aspecto,

hacer con eso no existía. Para Moscovici (2005), es difícil no considerar el lugar que ocupa la religión en nuestra cultura, que está impregnada de ella. Aún sobre religión, afirmamos por otro que, la importancia de la teoría de las representaciones sociales para estudiar el campo religioso como un fenómeno complejo donde el rol del investigador no es probar o confirmar la existencia de lo sagrado, sino cómo lo sagrado está representado y contribuye a la vida cotidiana. Continuando, se discutió la relación entre representación social y psicoanálisis desde un contexto histórico, social y cultural vivido por Freud; señalamos que la teoría psicoanalítica consiste en la construcción teórica emprendida para describir y explicar el funcionamiento psíquico implícito en las formaciones del inconsciente. La teoría psicoanalítica presupone la combinación de una teoría de la representación, una teoría del pensamiento y una teoría del lenguaje. A continuación, se discute la relación entre representación social y sexualidad, mostrando que la relación entre representación social y sexualidad implica necesariamente representación, pues la sexualidad es entendida como un elemento que da sentido y sentido a la existencia humana, representando una función vital de la persona, que incluye múltiples factores biológicos, psicológicos, sociales y culturales, transmitidos de generación en generación.

Con eso, llegamos a analizar la relación entre representación social y celibato. En este sentido, volvemos al concepto de religión para indicar un sistema de creencias que tiene sus múltiples múltiples y diversas prácticas de representación de lo sagrado, ya que lo sagrado es el objeto central de todas las creencias religiosas. En la tradición cristiana occidental, el celibato aparece como la norma y práctica que representa este sagrado, ya que su significado no está estrictamente ligado al clero, suele estar ligado al celibato eclesiástico, aunque la indicación del celibato no tiene su origen en la disciplina del clero de la Iglesia Católica Apostólica Romana; tiene raíces mucho más antiguas, basadas en reflexiones filosóficas griegas del siglo III en adelante, que enfatizan la supremacía del alma sobre el cuerpo. Para concluir este capítulo, discutimos la relación entre representación social y castración. Así, se enfatizó lo que Freud ya había señalado en 1930, que junto a la religión y el arte, la ciencia dirige las condiciones de representación del ser humano. El celibato, como norma disciplinaria impuesta por la Iglesia Católica de Rito Latino a quienes asumen el sacerdocio, es una forma de interdicción del deseo. En

este sentido, el celibato no es castración física, ni es castración en el sentido psicoanalítico freudiano, donde después del cuarto tiempo según Freud, del análisis de Nasio, cuando muestra el final del Complejo de Castración al mismo tiempo que el Complejo de Castra-ción. Edipo, pero consiste en una norma disciplinaria que tiene como objetivo interceptar y detener un deseo que puede producir goce. Finalmente, representación social y sublimación. La sublimación como destino específico de la pulsión, por lo que era necesario entender la pulsión, como representante psíquico de una fuente endosomática (energía vital para las actividades humanas, como pensar, ejercitarse y trabajar, que se conoció como la energía necesaria para el funcionamiento) de órganos endosomáticos, según la definición de Lokta (1945), de estimulación que fluye continuamente, para diferenciarla del 'estímulo', que se produce por excitaciones aisladas provenientes del exterior. Con eso, la teorización del fenómeno de la sublimación pasa por varias etapas. En Freud, la sublimación consiste en el proceso postulado por él mediante el cual se explican las actividades humanas, que aparentemente nada tienen que ver con la sexualidad, pero que encuentran su fuerza impulsora en el impulso sexual. La noción de sublimación está presente en algunos de los textos de Freud, como se señala en este capítulo. Sobre la cuestión de la relación de la representación social y la sublimación, recurrimos a la afirmación de Moscovici, cuando afirma que las representaciones sociales constituyen conocimientos que tienen un sentido práctico / operativo para las acciones y conductas de los sujetos, es decir, las representaciones sociales sirven a estos como referencias básicas. La sublimación como una de las aportaciones teóricas del psicoanálisis freudiano, estuvo en los primeros momentos bajo la mirada creativa del maestro de Viena, quien ciertamente inspiró a Moscovici a pensar en una forma diferente de producir conocimiento a través de representaciones sociales.

9.2. CONCLUSIONES

En el cuarto capítulo, titulado La investigación: enfoque epistemológico y procedimientos metodológicos. En él, señalamos que en la producción de saber o saber, el hombre ha encontrado y producido a lo largo de su historia, instrumentos para dar

cuenta de esta producción; estos instrumentos se denominan métodos y técnicas. En primer lugar, tomamos el concepto de epistemología como la ciencia que se ocupa de la naturaleza, origen y vigencia del conocimiento, y también estudia el grado de certeza del conocimiento científico en sus diferentes áreas, con el objetivo primordial de apreciar su importancia para el espíritu y Razón humana. A continuación presentamos una pequeña síntesis histórica de la psicología social, para luego mostrar en el universo de las representaciones sociales, cómo las personas constituyen formas de pensar, concebir y explicar hechos, eventos, objetos, realidades concretas y abstractas, concebir teorías, dar a luz al conocimiento, estableciendo temas que forman parte del universo de todos y cada uno y, al mismo tiempo, interpretando la realidad según su perspectiva y vivencia. A continuación, señalamos el celibato como objeto de estudio e investigación, concebido como una representación social dentro de la concepción de Serge Moscovici y Denise Jodelet. El uso o uso teórico y metodológico de las representaciones sociales en el espacio de estudio e investigación en las ciencias sociales, se caracteriza por la complejidad y pluralidad que se refiere a los conceptos, ya sea en los programas de maestría o doctorado y, se presenta como una posibilidad de comprensión y conocimiento de la realidad concreta. En el llamado enfoque metodológico, destacamos que lo mismo ocurre con las representaciones sociales, que consiste en estudiar las posibilidades de diferentes métodos, ubicando las peculiaridades de cada uno, las diferencias, las divergencias, así como los aspectos comunes. En esta investigación, el punto de partida fue una revisión bibliográfica en un intento de dar cuenta de la escritura histórica sobre el tema del celibato. Luego narramos la realización de una investigación cuantitativa de orden empírico, descriptivo y sincrónico desde el método deductivo, partiendo de lo universal a lo particular, con un nivel y propósito exploratorio y descriptivo, perfilando los aspectos documentales a través de una encuesta hacia el diagnóstico, partiendo el principio de que la investigación empírica o de campo es la búsqueda de datos relevantes y convenientes obtenidos a través de la experiencia y la experiencia del investigador. Luego se llevó a cabo una investigación cualitativa, cuyos resultados se describieron después de la descripción de la investigación.

Así, basamos el concepto de investigación cuantitativa y cualitativa, indispensable para la comprensión del objeto de la investigación. En la investigación cuantitativa y en

cuanto a la forma de análisis, población y muestra, doscientas setenta y cinco personas de la jurisdicción canónica y geográfica de la Diócesis de Ilhéus, ubicada en el sur del Estado de Bahía, con adhesión voluntaria, a través de un instrumento de investigación llamado cuestionario, para comprender el conocimiento y comprensión que tienen las diferentes categorías de personas representativas: sacerdotes diocesanos, religiosos o sacerdotes religiosos La congregación como frailes, monjas y hermanos consagrados y cristianos católicos laicos en general, tiene el celibato como norma disciplinaria aplicada a los sacerdotes diocesanos. Luego, se presentaron los resultados de las dos formas de investigación aquí enumeradas, con el contenido de los datos, sus resultados, sus análisis y comentarios. Aquí, es posible sostener que los resultados alcanzados corresponden total o parcialmente a las hipótesis establecidas en este estudio e investigación.

Respecto al primero, el celibato consiste en una norma disciplinaria eclesiástica construida por la Iglesia Católica de Rito Latino a lo largo de su historia, construida en torno a la castidad un prototipo del sacerdocio con carácter propio y superior en relación al laicado. Esta regla disciplinaria se debió a la adopción de un conjunto de prácticas que posibilitaron la construcción de una identidad célibe.

En relación con el segundo, culturalmente es a través de la Ley y la Norma que se constituye el sujeto; esta constitución es generada y habitada por el lenguaje que se manifiesta en la palabra, la palabra de la Ley que prohíbe el goce. El celibato como norma disciplinaria impuesta por la Iglesia Católica de Rito Latino a quienes asumen el sacerdocio consiste en la interdicción del deseo; por tanto, el celibato no es castración física, ni castración en el sentido psicoanalítico freudiano, donde después del cuarto tiempo según Freud, según el análisis de Nasio, el complejo de castración termina simultáneamente con el fin del Complejo de Edipo, sino que consiste en una norma que pretende interceptar y bloquear el deseo que puede producir goce.

En cuanto al tercero, la sublimación se presenta como un fenómeno planteado por Freud para explicar desde un punto de vista económico cierto tipo de actividades alimentadas por un deseo que no apunta manifiestamente a un objetivo sexual como la creación artística, la investigación intelectual y, en general, , actividades que una sociedad

determinada tiene un gran valor. En lo que es posible presentar sobre lo que ocurre en los llamados procesos de sublimación, encontramos en ellos la única base psicológica que puede garantizar la eventual posibilidad de normalidad de una auténtica vida célibe, donde el deseo pulsante del sujeto humano, propio de él orden genital, da lugar a otra experiencia singular de experimentar la sexualidad. Partiendo de esta premisa, la experiencia y vivencia del celibato es comprensible, no como una norma, sino como una oferta, un regalo que se puede vivir en el proceso de sublimación. En relación con el cuarto, se afirma que la libertad de elegir el celibato como destino de la sublimación es el fundamento calificativo y comprensible que permitiría superar los problemas y crisis vividos por los sacerdotes célibes, provocando malestar y pérdida de credibilidad de la propia Iglesia.

DISCUSIÓN

En su génesis, la Psicología Social tuvo como objeto central de estudio las actitudes e influencias sociales. Sobre esto, Moscovici recuerda que el hombre era generalmente percibido como un animal racional (1982, p. 119), siguiendo el camino teórico de René Descartes, pero el mismo Moscovici subvirtió esta concepción al inaugurar una nueva forma de pensar sobre el hombre y la sociedad a través de *Social Representaciones*. Para Santos (1994), las representaciones sociales son por definición claramente cognitivas, permitiendo comprender a la persona humana más que un ser racional, un ser racionalizador, capaz de cambiar sus actitudes y cogniciones para ajustarlas a su comportamiento y motivos subjetivos (p. 1).

Hasta ahora hemos visto que las representaciones sociales son el conjunto de explicaciones, creencias e ideas comunes a un determinado grupo de individuos como resultado de la interacción social, sin perder de vista el tema de la individualidad. Las representaciones sociales hacen familiar algo previamente desconocido, con la posibilidad de clasificar y nombrar nuevos eventos e ideas, asimilando estos fenómenos

a partir de un abanico de ideas, valores y teorías que ya existen y son aceptadas en el entorno social.

Para Chartier (1990), las representaciones son las formas en que una realidad determinada se construye y se le da a leer. Por tanto, apunta a una “historia cultural de lo social que toma como objeto las representaciones del mundo social”. Para él, los códigos y estándares de creencias y comportamientos son compartidos (representación social) y pueden cambiar su significado. El tema del celibato se contempló bajo la perspectiva de las representaciones sociales a partir de los pensamientos de Serge Moscovici y Denise Jodelet. También tomamos el psicoanálisis freudiano para entender la pregunta: ¿castración o sublimación?

Después de seguir este camino, queda por recordar que el conocimiento aquí producido no tiene un carácter definitivo. Para citar a Hegel quien creó un sistema llamado dialéctica, que es un proceso en espiral sobre el conocimiento, partiendo de una idea básica que se llama tesis, contradicha por otra idea, llamada antítesis y llegando a una conclusión llamada síntesis, que se convierte en una nueva tesis. , por tanto, espiral, algo que no tiene fin, sino una evolución de la idea. Esta tesis, por tanto, nació de una pregunta: La norma disciplinaria del celibato: ¿castración o sublimación? Los invito a todos a seguir el camino recorrido aquí, para que tal vez pueda averiguar cuál es la respuesta: ¿Castración o Sublimación?

Referências

- Almeida, Antonio José de. (2019). Se buscan sacerdotes. San Pablo. Paulinas.
- Almeida, A. M. O; Santos, M. F. S. (2011). La Teoría de las Representaciones Sociales. En C. V. Torres y E. R. Neiva (Orgs.). Psicología social: principales temas y aspectos. Porto Alegre. Artmed. 287-295. <https://www.academia.edu.pdf>.
- Almeida, A. M. O; Santos, M. F. S; Trindade, Z. A. (2019). Teoría de las representaciones sociales: 50 años. Revista Brasileira: Technopolitik Editora. Brasilia. www.technopolitik.com.br.
- Alves, Rubem. (1981). Qué es religion. San Pablo, Brasiliense.
- Appolinário, Fábio. (2006). Metodología de la ciencia: filosofía y práctica. Pioneer Thomson. Learning. <https://pt.slideshare.net/nicojo316/metodologia-da-cincia-filosofia-e-prtica-da-pesquisa-fabio-apolinrio.pdf>.
- Aquino, Tomás. (2001). Suma teológica. Trad. Aimom - Marie Roguet et al. Edições Loyola, San Pablo.
- Arruda, A. (2002). Teoría de las Representaciones Sociales y Teorías de Género. Cuadernos de investigación, (117), 127-147. <https://dx.doi.org/10.1590/S0100-15742002000300007>.
- Arruda, A. (1995). Ecología y desarrollo: representaciones de especialistas en formación. EN: SPINK, M.J. (org.). Conocimiento en la vida diaria: Representaciones sociales desde la perspectiva de la Psicología Social. 235-265 San Pablo: Brasiliense.
- Barreto, F.S. (2005). Sobre Representaciones Sociales y Tiempo Histórico. Revista Blade <https://online.unisc.br/seer/index.php/reflex/article/download/1440/2920>.
- Bellini, Marta. (2009). Representaciones sociales: teoría, procedimientos metodológicos y educación ambiental, MT. Human and Social Sciences, vol. 33, núm. 2, 2011. pp. 149-159 Universidade Estadual de Maringá. <https://www.redalyc.org.pdf>.
- Bittar, Marisa; Bittar, Mariluce. (2012). Historia de la educación en Brasil: la escuela pública en el proceso de democratización de la sociedad. Acta Scientearum. Educación. Maringá, v.34, n.2, p. 157-168. <https://www.redalyc.org>.
- Bertoni, Luci Mara; Galinkli, Ana Lúcia. (2017). Teoría y métodos en representaciones

sociales. UESC. Ilhéus.

Berincá, Dirceu. (2008). El celibato en el debate: de los orígenes a las alternativas de cambio. Entrevista a Dirceu./.../ 12461-o-celibato-in-debate-of-the-orígenes-de-alternativas. www.ihu.unisinos.br.

Bernardes. J. S. (2010). Psicología social contemporánea, - Libro de texto. Org. STREY- M.N. y otros. Petrópolis. Voces. <http://pablo.deassis.net.br>.

Birman, Joel. Cristianismo y sublimación en psicoanálisis. Psic. Clin., Rio de Janeiro, VOL.20, N.1, P.11-26, 2008.<https://www.scielo.br/pdf/pc/v20n1/01.pdf>.

Carmo. Paulo Sergio do. (2007). Sociología y sociedad postindustrial: una introducción, San Pablo. Paulus.

Castañon, Gustavo. (2007). Introducción a la Epistemología, Minas Gerais.<https://auriusfilosofia.files.wordpress.com/2013/11.pdf>

Castro, M. G.; Abramovay, M; Silva, L. B.(2004). Juventud y sexualidades. Brasilia: Unesco.<https://crianca.mppr.mp.br.pdf>

Cenini, Amadeo. (2012). Virgindad y Celibato Hoy. Por una sexualidad pascual, San Pablo. Paulinas.

Compendio del Vaticano II. (1994). Decreto Presbyterorum Ordinis - Decreto sobre el Ministerio Sacerdotal, Petrópolis, RJ. Voces

Compendio del Vaticano II. (1994). Constitución Dogmática Lumen Gentium - Luz de los Pueblos, Petrópolis, RJ. Voces

Compendio de Vaticano II. (1994). Decreto Optatam Totius - Decreto sobre la Formación de Sacerdotes, Petrópolis, RJ. Voces.

Colares-da-Rocha, Júlio Cesar Cruz; Filho, Edson Alves de Souza. (2014). Representación social del pecado según grupos religiosos, Psicologia Social. volume 26. no. 1. Belo Horizonte. vol.26.no...http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0102.

Costa, W. A.; Almeida, A. M. O. O. (1999). Teoría de las Representaciones Sociales: un enfoque alternativo para comprender el comportamiento cotidiano de los individuos y grupos sociales. Revista Educação Pública v.8.n.13, enero - junio UFMT. 250-280. <https://www.passeidireto.com/arquivo/36488498/artigo-sobre-representacoes-sociais/7>.

- Couto, Luiza Vieira. Chaves, Wilson Vieira. (2015). Trauma sexual y angustia de castración: camino freudiano a la luz de las aportaciones de Lacan. https://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0103-56652009000100005&script=sci_abstract&tlng=pt.
- Cozzens, Donald. (2008). Liberando el celibato, San Pablo. Loyola.
- Dictoro, Vinicius Pérez; Galvão, Davi Fortes; Hanai, Frederico Yure. (2016). El estudio de las representaciones sociales y la percepción ambiental como instrumentos para el análisis de las relaciones humanas con el agua, Revista de Educação Ambientel, UFRG, vol. 21, n. 1, San Pablo.
- Diederich, H. (1999). Nueva Guía de Investigación Científica. 1. ed. Blumenau, FURB.
- Duarte, Alisson José Oliveira. (2007). Religión y conducta sexual: concepciones cristianas de la sexualidad, Informes, estudios e investigaciones de Thréskeia en religión. 06, n. 01, 74-98. <https://revistas.ufpr.br/relegens/article/view/54134/34185>.
- Eisler, Riane. (2007). El Sagrado Placer: Sexo, Mito y Política del Cuerpo. Río de Janeiro. 2007. <https://revistas.ufpr.br/relegens/article/view/54134>.
- Exhortación Apostólica Possinodal. (1992). La formación de los presbíteros. Pastores Dabo Vobis - Te daré pastores. Juan Pablo II. San Pablo. Paulinas.
- Fleck, Marcelo Pio da Almeida; BORGES, Zulmira Newlands; Bolognesi, Gustavo; Rocha, Neusa Sica da. (2003). Desarrollo de WHOQOL, Módulo de Espiritualidad, Religiosidad y Creencias Personales. Rev. Saúde Pública vol.37.no.4.San.Pablo.https://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S003489102003000400009.
- Freud, S. (1893/1976). *Estudios sobre histeria*. Obras completas, ESB, v. II. Río de Janeiro: Imago.
- Freud, S. (1896/1976). *La etiología de la histeria*. Obras completas, ESB, v. III Río de Janeiro: Imago.
- Freud, S. (1923/1976). *El Ego y el Id*. Obras Completas, ESB, v. XIX. Río de Janeiro: Imago
- Freud, S. (1905/1976). *Tres ensayos sobre la teoría de la Sexualidad*, obras completas, ESB, v. VII. Río de Janeiro: Imago.
- Freud, S. (1924/1976). *La disolución del complejo de Edipo*. Obras completas, ESB, v.

XIX. Río de Janeiro: Imago.

Freud, S. (1926/1976). *Inhibiciones, síntomas y ansiedad*. Obras completas, ESB, v. XX.

Río de Janeiro: Imago.

Freud, S. (1937/1976). *Análisis terminable e interminable*. Obras completas, ESB, v.

XXIII. Río de Janeiro: Imago.

Freud, S. (1920). *Más allá de las bases del placer*. Obras completas, ESB, Rio de Janeiro:

Imago.

Freud, S. (1915-1916). *Conferencias Introductorias al Psicoanálisis*. Obras completas,

ESB, Rio de Janeiro: Imago.

Freud, S. (1927). *El futuro de una ilusión*. Obras completas, ESB, Rio de Janeiro: Imago.

Giddens, A. (1993). *La transformación de la intimidad: sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. San Pablo. Editora UNESP.

<http://editoraunesp.com.br/catalogo/8571390371,a-transformacao-da-intimidade>.

Gomes, Antonio Marpolis de Araujo. (2006). Representaciones sociales del cuerpo y la sexualidad en el protestantismo brasileño. *Revista de Estudos da Religião – REVER*,- PUC-SP.

https://www.pucsp.br/rever/rv1_2006/p_gomes.pdf.

Gomes, Nílvette Soares; LISBOA, Carolina Saraiva de Macedo. (2015). La sexualidad y sus adicciones en la elección de la vida religiosa consagrada, Pontificia Universidad Católica de Rio Grande do Sul, Porto Alegre / RS, Brasil. *Psicologia & Sociedade*, ISSN-e 1807-0310, Vol. 27, N°. 3, págs. 599-608.

http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0102-71822015000300599

Guaresch, P. A. (2000). Representaciones sociales e ideología. *Revista de Ciencias Humanas* (edición especial), 33-46:

<https://periodicos.ufsc.br/index.php/revis-tacfh/article/viewFile/24122/21517.pdf>.

Guimarães, Valeria Maria Azevedo. (2019). Representaciones sociales sobre la sexualidad: un estudio sobre estudiantes sordos. Universidad Federal de Sergipe - UFS. San Cristóbal. SE.

http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S18095267200.00100009&lng=pt&nrm=iso&tlng=es.

Guimarães, Adriana Barbosa. (2013). La vida escondida en Cristo - La Virgen consagrada en la Iglesia Antigua. *Revista Electrónica Espacio Teológico* ISSN 2177- 95.

<https://revistas.pucsp.br/index.php/reveleto/article/download/17366/12894>

- Naiara Galarraga. (2019). El fin del celibato, la revolución católica que comienza en la Amazonía, El País, Brasil, Sección Iglesia Católica.
https://brasil.elpais.com/brasil/2019/09/28/politica/1569686623_240843.html.
- Guerra, V., Gouveia, V. (2007). Liberalismo / conservadurismo sexual: Propuesta de medida multifactorial. *Psicología: Reflexión y Crítica*, vol. 20, n. 1, pág. 43-53.
https://www.scielo.br/scielo.php?Pid=S010279722007000100007&script=sci_abstract&tng=en.
- Guisolphi, Anderson José. (1950). Celibato, prostitución y representaciones: el padre Junkersfeld y la lucha contra las “casas de perdición” en Xanxerê en la década de 1950. <https://unoesc.emnuvens.com.br/achs/article/view/14152>.
- Houaiss, A., Villar, M. S. (2001). Houaiss Diccionario de la lengua portuguesa. Rio de Janeiro: Objetiva. <https://www.bdpa.cnptia.embrapa.br/consulta/busca?B=ad&id=564212&library=empty&search=autoría:%22VILLAR,%20M.%22&qFacets=autoría:%22VILLAR,%20M.%22&sort=&paginacao=t&paginaatual=1>.
- Jodelet, Denise. (2001). Representaciones sociales: un dominio en expansión. En. *Representaciones sociales*. Río de Janeiro: Vozes.
- Jodelet, D. (1989). *Locura y Representaciones Sociales*. París: PUF.
- Jodelet, D. Representaciones Sociales †: un dominio en expansión. En: Jodelet, D. (org.). (2002). *Representaciones sociales*. Río de Janeiro: Eduerj.
- Jovchelovitch, S. (1998). Representaciones Sociales: hacia una fenomenología del conocimiento social - *Psicologia & Sociedade* 10 (1), p. 54-68.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5763212.pdf>.
- Kahhale, E. Subvenciones para la reflexión sobre la sexualidad en la adolescencia. En BOCK, Ana, Goncalves, Maria Graça, Furtado, Odair (Eds.). *Psicología sociohistórica: una perspectiva crítica en psicología* (pp. 179-191). San Pablo: Cortez, 2001.
- Kaufemman, P. (1996). *Diccionario enciclopédico de psicoanálisis: el legado de Freud a Lacan*. Jorge Zahar Editor. Río de Janeiro.
<https://www.amazon.com.br/Dicion%C3%A1rio-Enciclop%C3%A9dico-Psican%C3%A1lise-Legado-Freud/dp/8571103607>.
- Lacan, J. (1955-1956). *El Seminario, libro 3. Las Psicosis*. Río de Janeiro: JorgeZahar.

- Lacan, J. (1962-2005). El Seminario, libro 10. Angustia. Río de Janeiro: Jorge Zahar.
- Lima, Renato Sampaio. (2008). Historia de la Psicología Social en Río de Janeiro entre las décadas de 1960 y 1990. Río de Janeiro.
- Lopes, Eduardo Matos. (2015). Influencia religiosa en el comportamiento sexual en la sociedad romana entre III y VI. Departamento de Historia - UFRN.
<http://www.cchla.ufrn.br/pdf>.
- Lolkta, Arthur. (1945). La ley de la evolución como principio máximo. Human Biology, vol. 17 (mayo), p. 67-194, 1945. <https://www.economia.ufpr.br/pdf>.
- Macário, Vania Santos: (2010). Psicología Social, San Pablo.
- Marková, I. (2006). Dialogicidad y representaciones sociales: la dinámica de la mente. Petrópolis: Vozes. <https://biblat.unam.mx/es/revista/praxis-educativa/articulo/markova-ivana-dialogicidade-e-representacoes-sociais-as-dinamicas-da-mente-petropolis-rio-de-janeiro-vozes-2006>.
- Martini, J.G. (2001). Representaciones sociales: teorías y prácticas. Ciencias Sociales. Unisinos. v.37.n.158. Enero / junio, p. 153-185.
<https://www.revistaea.org/pf.php?idartigo=928>.
- Mondin, Batista. (1987). Curso de Filosofía, Paulinas, San Pablo.
- Minayo, M.C.S. (1995). El concepto de Representaciones Sociales dentro de la Sociología Clásica. En: - Guaresch, P; Jovchelovitch, S. (Organizaciones); Texto en Representaciones Sociales 2ª ed. - Petrópolis / RJ: Vozes, pp. 89-111.
- Moscovici, S. Prefacio. En: - Guaresch, P; Jovchelovitch, S. (Organizaciones). (1995). Texto en Representaciones Sociales 2ª ed. - Petrópolis / RJ: Vozes, p. 261-293.
- Moscovici, S. (2001). De las representaciones colectivas a las representaciones sociales. En: Jodelet, D. (org.) Representaciones sociales. Río de Janeiro: EDUERJ, pp. 45-66.
- Moscovici, S. (2004). Representaciones sociales: investigaciones en psicología social. 2ª ed. Petrópolis / RJ: Vozes, p.404.
- Moscovici, Serge. (2019). La Psychanalyse Son Image Et Son. Public Bibliotheque de Psychanalyse et de Psychologie Clinique Presses Universitaires de France. Brasilia. <http://www.technopolitik.com.br/downloads/files/>

/TRS50anos2aEdRevDez19r.pdf.

- Moscovici, S. (2003). Representaciones sociales: investigaciones en psicología social. Río de Janeiro, Voces.
- Monteiro, Luciana Oliveira Freitas. (2014). La educación infantil en las representaciones sociales de los padres de niños pequeños. UFP. Recife.
- Morais, Patrícia Regina de Moraes; Souza, Indira Coelho de; Pinto, Denise Almada de Oliveira; Estevam, Sebastião José; Muhhoz, Wanderley Adaid. (2018). La teoría de las representaciones sociales. FPbe/San Pablo.UNISEPE.https://portal.unisepe.com.br/unifia/wpcontent/uploads/sites/10001/2018/06/teoria_representacoes.pdf.
- Moreira, Jaime Alonso Caravaca; Padilha, Maria Itayra; Silva, Denise Guerreiro Viera; Sapag, Jaime. (2015). Aspectos teóricos y metodológicos de las Representaciones sociales.Campos.UniversitárioTrindade,Florianópolis,[https://www.scielo.br/scielo.php?Pid=S010407072015000401157 & script = sci_abstract & tlng = en](https://www.scielo.br/scielo.php?Pid=S010407072015000401157&script=sci_abstract&tlng=en).
- Nascimento, Clélia Maria; Camargo, Brigido Vizeu. (2000). Psicología social, representaciones y métodos sociales. Temas de Psicología en SBP. Vol. 8 n. 3, 287-299. Santa Catarina.
<http://www.scielo.br/pdf/epsic/v14n1/a04v14n1.pdf>.
- Niños de Brasil. (2001). Building History, Comisión Nacional para Ancianos. San Pablo. Paulus.
- Nassio, Juan Davi. (2017). Lecciones sobre los conceptos del psicoanálisis. Traducción de Vera Ribeiro, Zahar Editor.
- Noé, Sidnei Vilmar. (2010). La sublime vocación: la relación entre religión y sublimación en definición de vocación religiosa. Psicol. USP vol.21 no.1 São Paulo enero./mar.2010.
http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S010365642010000100009&lng=pt&nrm=iso&tlng=es.
- Oliveira, Márcio S. B. S. de. (2004). Representaciones sociales y sociedades: La Contribución de Serge Moscovici, Revista Brasileña de Ciencias Sociales, São Paulo, vol.19, n. 55.

https://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0102-69092004000200014.

Pacheco, Juliana García. (2011). Representaciones sociales de la locura y prácticas sociales: el desafío diario de la desinstitucionalización. Instituto de Psicología, Universidad de Brasilia - UNB, Brasilia.

<https://repositorio.unb.br/handle/10482/10194>.

Paula, Alexandre da Silva; Kodato, Sérgio. (2007). Psicología social y representaciones sociales: una aproximación histórica, Revista de Psicologia da IMED, 8 (2): 200-207, 2016 - ISSN 2175-5027, San Pablo.

<https://dialnet.unirioja.es/ descarga / articulo / 5763212.pdf>.

Paviani, Jaime. (2009). Epistemología práctica: enseñanza y conocimiento científico. CaxiasdoSul:Educs,PUC.Rio.Grande.do.Sul.

<https://www.redalyc.org/pdf/3215/321527165013.pdf>.

Peres, Rodrigo Sanches. Caropresco, Fátima; Simanke, Richard Theisen. (2015). La noción de representación en psicoanálisis: de la metapsicología a la psicossomática. MG. 2015, vol.27, n.1, pp.161-174.en:

https://www.scielo.br/scielo.php?pid=S010356652015000100161&script=sci_arttext&tIng=pt.

<https://dialnet.unirioja.es/ descarga / articulo / 5763212.pdf>.

Preto, Antonio-Luis Crespo. (2013). Celibato por el Reino de Dios, Paulus, Lisboa. Silva, José Amilton da. (2015). Visión de la religión sobre la sexualidad. Disponible en: <http://www.diaadiaeducacao.pr.gov.br/portals/pde/arquivos/728-4.pdf>.

Reis, Sebastiana Lindaura de Arruda; Bellini, Marta. (2009). Representaciones Sociales: Teoría, Procedimientos Metodológicos y Educación Ambiental, MT, 2009.

<http://periodicos.uem.br/ojs/index.php/TeorPratEduc/article/view/14589>.

Ribeiro, K. (2011). Sexualidad y género: estudios de las relaciones afectivas de jóvenes sordos en una escuela municipal de educación especial en São Paulo. Tesis (Doctorado en Educación) - Facultad de Educación, Universidad de San Pablo, San Pablo. <https://www.teses.usp.br/teses/disponiveis/48/48134/tde>

[06072011-102643/pt-br.php](https://www.teses.usp.br/teses/disponiveis/48/48134/tde06072011-102643/pt-br.php).

- Rodrigues, Murilo. (2014). Qué es la epistemología y para qué sirve la psicología.
<http://www.minutopsicologia.com.br/postagens/2014/09/26/o-que-e-e-para-que-serve-epistemologia-na-psicologia>.
- Roudinesco, Elizabeth, (1998). Diccionario de Psicoanálisis, Rio de Janeiro Jorge. Editor Zahar.
- Sá, Celso Pereira de. (1998). La construcción del objeto de investigación en las representaciones sociales, Río de Janeiro: EdUERJ.
- Sá, Celso Pereira. (2009). Representaciones sociales: el concepto y el estado actual de la teoría de las representaciones sociales, UFBA, Salvador.
- Santos Filho, José Camilo; Gmboa, Silvio Sanches (Org.) (1997). Investigación Educativa. San Pablo. Cortez
- Sêga, Rafael Augustus. (2000). El concepto de representación social en las obras de Denise Jidelet y Serge Moscovici, Porto Alegre.
- Spink, Mary Jane P. (2004). Conocimiento en la vida cotidiana: Representaciones sociales en la perspectiva de la psicología social. São Paulo: Brasiliense.
- Shestet. John. (2016). La construcción del celibato clerical: de la influencia “pagana” a la disciplina del poder pastoral. www.cpr.org.br.
- Thá, Fabio. (2004). (Representación y pensamiento en la obra de Freud: preliminares para un enfoque cognitivo. *Ágora* v. VII n. 1 de enero / junio, p. 109-128.
- Tanure, Antonio, Carlos, (n.d). Sexualidad y religión. <https://www.trabalhosfeito.com/ensaios/Sexualidade-e-Religiao/58920054.html>.
- TELES, Sergio. (2012). Debate sobre el psicoanálisis: la moral sexual civilizada hoy: el erotismo y la sexualidad en la contemporaneidad. *Revista de Psicología*, 3, n. 2 de junio de 2012, junio / diciembre. PUC - SP, San Pablo.
https://www5.pucsp.br/jung/portugues/simposios_eventos/transcricao-simposio-sergio-telles.pdf.
- TEPE, Valfredo. (1966). *Prazer ou Amor?* Salvador – Bahia. Editora Mensageiro da Fé Ltda.
- Tesser, Gelson João Principales líneas epistemológicas contemporáneas. Universidad. San Pablo. Federal de Paraná - UFPR, Paraná, 1997.
<https://revistas.ufpr.br/educar/article/view/36044>.

- Triani, Filipe da Silva; Novikoff, Cristina. (2009). Reseña del libro “Representaciones Sociales: investigaciones en psicología social”, escrito por Serge Moscovici, Petropolis. Editora Voces.
- Unoesc & Ciência. (2017). ACHS Joaçaba, v. 8, n. 2, pág. 159-166, julio / diciembre. 2X. Vol. 7, n. 12, julio / diciembre 2013, pág. 113-128.
<https://revistas.pucsp.br/reveleto/article/download/17366/12894>.

APÉNDICE A

FRECUENCIAS ABSOLUTAS DE PALABRAS MÁS UTILIZADAS EN TEXTOS
 FRECUENCIAS DE PALABRAS CLAVE

1 – Sacerdote

PALABRAS CLAVE	FRECUENCIA
Celibato	13
Cristiano, Cristo	8
Hombres, Humanos	7
Iglesia	7
Ley	7
Carisma	5
Vocación, Vocacional	5

2– Laico

PALABRAS CLAVE	FRECUENCIA
Vida, Vivir	11
Celibato	7
Opción, opcional	6
Sacerdote	5
Elección, Escoger	5
Iglesia	3

3 – Hermana Religiosa (Monja)

PALABRAS CLAVE	FRECUENCIA
Vivir	10
Esposa, Compañera	7
Sacerdote, Sacerdotal	7
Familia	5
Celibato	5
Iglesia	5

4 – Seminarista

PALABRAS CLAVE	FRECUENCIA
Sacerdote, Sacerdotal	7
Llama, llamado	6
Jesus, Cristo	5
Celibato	4
Sí	4
Responder, Respuesta	4

**APÉNDICE B - CO-OCURRENCIAS Y SIGNIFICADOS Y ASOCIACIONES
ASIGNADOS A PALABRAS CLAVE**

1 – CELIBATO

Celibato/Soltero	<p>-El celibato es una opción de vida elegida por personas de ambos sexos que deciden vivir sin unirse en matrimonio o relación entre ellos.</p> <p>- Respecto a los sacerdotes, si bien el celibato es una regla de la Iglesia a ser obedecida por quienes eligen la vida sacerdotal, significa que eligieron vivir el celibato</p> <p>- Creo que es importante que los sacerdotes vivan el celibato, ya que es importante para la plena dedicación a los servicios de la Iglesia.</p> <p>- No creo que influya directamente en la decisión de las personas que optan por seguir la vida religiosa, ya que la elección de ser sacerdote es personal, así como vivir el celibato es una elección personal individual.</p> <p>- Seguir la vida religiosa es pasar por todo un proceso de preparación, un proceso que requiere un tiempo considerable para ver si realmente quieres una vida de celibato. Debe haber un compromiso con la voluntad de servir.</p> <p>- Vivir el celibato es opcional, ¡cualquiera puede elegir este estilo de vida!</p> <p>- Creo que el celibato es evangélico y, por tanto, es un carisma, un don de Dios en Cristo Jesús para realizar plenamente a todos y cada uno de los seres humanos desde la perspectiva del Reino de Dios.</p> <p>- Vaticanos II subrayó claramente la necesidad del carisma, pero al mismo tiempo reforzó la ley que impone el celibato a todos los sacerdotes.</p> <p>- Ésta es una de las grandes paradojas del Vaticano II en relación al celibato.</p> <p>- El celibato impuesto como ley obligatoria para quienes desean responder positivamente a la llamada de Dios en Cristo, es contrario al Evangelio y, por tanto, no estoy de acuerdo con la libertad que Cristo nos ofreció en vista de nuestra realización humana y cristiana.</p>
-------------------------	---

- Estoy seguro de que la ley del celibato obligatorio es el gran obstáculo para una pastoral vocacional eficaz.
- Esto significa que nuestros jóvenes sienten el llamado, pero frustran su vocación por la ley disciplinaria del celibato. Por lo tanto, el matrimonio no es un problema para el ministerio, el celibato nunca ha sido una condición previa para asumir un ministerio en la Iglesia de Cristo.
- No pueden abandonar a sus esposas, no es necesario que se abstengan de tener relaciones sexuales o abrazar el celibato.
- Por supuesto, estoy a favor del celibato carismático-opcional.
- La Sagrada Escritura presenta el celibato como un carisma libre y libre que manifiesta algo absoluto sobre el Reino y el compromiso de la persona con la causa del Reino de Dios.
- La existencia de un clero exclusivamente celibico es sinónimo de empobrecimiento humano y cultural para la vida y misión de la Iglesia. Es ilusorio seguir pensando que los célibes sirven más o que sus vidas estarán todas dedicadas a la causa del Reino.
- La Iglesia Católica necesita tener coraje y audacia evangélica para afrontar el tema del celibato opcional como carisma y don que Cristo otorga a su Iglesia Misionera que debe ser fiel al mandato del Resucitado.
- El celibato en el sacerdocio es entrega total, siendo todo libre a Dios, siguiendo el mismo sacerdocio de Cristo que también se hizo hombre sin dividir su vida, simplemente entregándola para el servicio del Reino y la edificación de la humanidad.
- Sin embargo, si el camino hacia el ministerio sacerdotal, se refiere a seguir y asemejarse a Jesús Sacerdote, por tanto, se entiende que el celibato es el criterio del Sí donado en la libertad de la respuesta al corazón y al mismo Dios que nos llama.
- Si la respuesta a la llamada es sincera y sin otros intereses, SI, el celibato contribuye al aumento del número de sacerdotes
- Desde la perspectiva de que, respondemos al llamado con LIBERTAD, SÍ, creo que el celibato DEBE ser obligatorio, a pesar de no ser un dogma de fe, es decir, una verdad absoluta, sino una condición de entrega total al servicio de Dios y comunidad
- Lo que sí sé es que el celibato de los sacerdotes en la Iglesia Católica Romana es obligatorio.
- Es necesario comprometerse a vivir el celibato para ser ordenado sacerdote.
- Estoy en contra del celibato obligatorio
- En todo momento el ser hombre busca compañera. La imposición del celibato asusta a los jóvenes.
- El celibato no debe ser obligatorio, sino opcional.

2 - VIDA /VIVIR

<p>Vida/Vivir</p>	<ul style="list-style-type: none"> -El celibato es una opción de vida elegida por personas de ambos sexos que deciden vivir sin casarse o relacionarse entre sí. - En cuanto a los sacerdotes, si bien el celibato es una regla de la Iglesia a ser obedecida por quienes eligen la vida sacerdotal, significa que han optado por vivir el celibato. - No creo que tenga una influencia directa en la decisión de las personas que eligen seguir la Vida Religiosa, ya que la elección de ser sacerdote es personal, así como vivir el celibato es una elección personal individual. - Seguir la vida religiosa es pasar por todo un proceso de preparación, un proceso que requiere un tiempo considerable para ver si realmente quieres una vida de celibato. Debe haber un compromiso con la voluntad de servir. - Vivir el celibato es opcional, ¡cualquiera puede elegir este estilo de vida! - Ser sacerdote también es una opción de vida. - A pesar de considerar y acordar con las iglesias orientales la ordenación de hombres casados, venimos “a exhortar con gran amor a quienes recibieron el sacerdocio en matrimonio a perseverar en su santa vocación y continuar jugando su vida, plena y generosamente, a favor de la rebaño confiado a ellos - El único requisito es que sean ejemplares en la vida conyugal y familiar”. - La existencia de un clero exclusivamente célibe es sinónimo de empobrecimiento humano y cultural para la vida y misión de la Iglesia. - Es ilusorio seguir pensando que los célibes sirven más o que sus vidas estarán todas dedicadas a la causa del Reino. El celibato en el sacerdocio es entrega total, siendo todo libre a Dios, siguiendo el mismo sacerdocio de Cristo que también se hizo hombre sin dividir su vida, entregándola únicamente para el servicio del Reino y la edificación de la humanidad. - Es necesario comprometerse a vivir el celibato para ser ordenado sacerdote. Aunque esta práctica no estaba en la Iglesia Primitiva según los relatos bíblicos. No puedo decirles en qué período de la historia de la Iglesia tuvo lugar esta práctica. Esta obligación es una condición indispensable para la ordenación sacerdotal. - "No es bueno que el hombre viva solo". - Y con la divina bendición de convivir con los niños alrededor de la mesa - Es necesario comprometerse a vivir el celibato para ser ordenado sacerdote. "No es bueno que el hombre viva solo". <p>Y con la bendición divina de convivir con los niños alrededor de la mesa. Vivir en una casa en compañía de seres queridos y atendidos. Vivir en compañía es una enseñanza bíblica.</p> <p>Vivir con un Compañero sabio y prudente para que el sacerdote viva más fortalecido en su misión, ya que la familia sabiamente constituida es el lugar sublime para vivir las prácticas evangélicas del perdón, la misericordia y la donación. Más allá del miedo a la soledad: vivir sin una familia constituida con amor.</p>
--------------------------	---

3 - SACERDOTE / SACERDOCIO / SACERDOTAL

<p>Sacerdote/Sacerdocio/ Sacerdotal</p>	<ul style="list-style-type: none"> - En cuanto a los sacerdotes, si bien el celibato es una regla de la Iglesia a ser obedecida por quienes eligen la vida sacerdotal, significa que han optado por vivir el celibato. - Creo que es importante que los sacerdotes vivan el celibato, ya que es importante para la plena dedicación a los servicios de la Iglesia. - No creo que tenga una influencia directa en la decisión de las personas que eligen seguir la Vida Religiosa, ya que la elección de ser sacerdote es personal, así como vivir el celibato es una elección personal individual. - No hay razón para ser opcional, ya que no solo se conocen los dogmas de la Iglesia, sino también las reglas antes de que alguien solicite ser sacerdote. - Ser sacerdote también es una opción de vida. - Vaticanos II subrayó claramente la necesidad del carisma, pero al mismo tiempo reforzó la ley que impone el celibato a todos los sacerdotes. - "Si un sacerdote puede casarse, iré al seminario". - Con eso, para llegar a ser como Él en ese sacerdocio, la libertad es el principal requisito para dar los primeros pasos en la búsqueda del ministerio. - Lo que sí sé es que el celibato de los sacerdotes en la Iglesia Católica Romana es obligatorio. - Es necesario comprometerse a vivir el celibato para ser ordenado sacerdote. - Este requisito es condición indispensable para la ordenación sacerdotal. -Vivir con un Compañero sabio y prudente para que el sacerdote viva más fortalecido en su misión, ya que la familia sabiamente constituida es el lugar sublime para vivir las prácticas evangélicas del perdón, la misericordia y el otorgamiento. -El sacerdote casado puede preservarse sabiamente de las seducciones del mundo. -Compromiso personal si ese es el llamado y la misión de un candidato al ministerio sacerdotal; la libertad de los hijos de Dios asumida en su totalidad. - El celibato en el sacerdocio es entrega total, siendo todo libre a Dios, siguiendo el mismo sacerdocio de Cristo que también se hizo hombre sin dividir su vida, simplemente entregándola para el servicio del Reino y la edificación de la humanidad. Yo estoy a favor. Creo que el sacerdocio de Cristo es el gran y único ejemplo para quienes se sienten llamados a seguir los mismos pasos que Jesús. - Sin embargo, si el camino hacia el ministerio sacerdotal, se refiere a seguir y asemejarse a Jesús Sacerdote, por tanto, se entiende que el celibato es el criterio del Sí donado en la libertad de la respuesta al corazón y al mismo Dios que nos llama. - Si la respuesta a la llamada es sincera y sin otros intereses, SI, el celibato contribuye al aumento del número de sacerdotes. – El candidato al sacerdocio podrá ser guiado libremente, instruido en la elección de su pareja y sus derechos y deberes con la constitución de una familia cristiana y evangélica.
--	---

4 - ELECCIÓN / OPCIÓN / OPCIONAL

<p>Elección/Opción/Opcional</p>	<ul style="list-style-type: none"> -El celibato es una opción de vida elegida por personas de ambos sexos que deciden vivir sin casarse o relacionarse entre sí. -No creo que influya directamente en la decisión de las personas que optan por seguir la vida religiosa, ya que la elección de ser sacerdote es personal, así como vivir el celibato es una elección personal individual. - No hay razón para ser opcional, ya que no solo se conocen los dogmas de la Iglesia, sino también las reglas antes de que alguien solicite ser sacerdote. - Vivir el celibato es opcional, ¡cualquiera puede elegir este estilo de vida! - Ser sacerdote también es una opción de vida. - Por cierto, el criterio para elegir ministros es que estén casados. - Está claro que estoy a favor del carisma del celibato-Opcional. - La Iglesia Católica necesita tener coraje y audacia evangélica para afrontar el tema del Celibato Opcional como carisma y don que Cristo otorga a su Iglesia Misionera que debe ser fiel al mandato del Resucitado. - Estoy en contra del celibato obligatorio. Debe ser opcional. - El celibato no debe ser obligatorio, sino opcional. - En cuanto a los sacerdotes, si bien el celibato es una regla de la Iglesia a ser obedecida por quienes eligen la vida sacerdotal, significa que han optado por vivir el celibato. - No creo que tenga una influencia directa en la decisión de las personas que eligen seguir la Vida Religiosa, ya que la elección de ser sacerdote es personal, así como vivir el celibato es una elección personal individual. - El candidato al sacerdocio podrá ser guiado libremente, instruido en la elección de su compañero y sus derechos y deberes con la constitución de una familia cristiana y evangélica. - La Opción hace al hombre más sabio, más fuerte y más comprometido con sus Elecciones, porque vivimos a diario con nuestras Elecciones.
--	--

5- IGLESIA

<p>Iglesia</p>	<p>En cuanto a los sacerdotes, si bien el celibato es una regla de la Iglesia a ser obedecida por quienes eligen la vida sacerdotal, significa que han optado por vivir el celibato.</p> <ul style="list-style-type: none"> -Creo que es importante que los sacerdotes vivan el celibato, ya que es importante para la plena dedicación a los servicios de la Iglesia. - No hay razón para ser opcional, ya que no solo se conocen los dogmas de la Iglesia, sino también las reglas antes de que alguien solicite ser sacerdote. - A pesar de considerar y acordar con las iglesias orientales la ordenación de hombres casados, venimos “a exhortar con gran amor a quienes recibieron el sacerdocio en matrimonio a perseverar en su santa vocación y continuar jugando su vida, plena y generosamente, a favor de rebaño confiado a ellos - La experiencia de la Iglesia Primitiva en sus cartas pastorales no deja lugar a dudas (Tt 1,5-9; 1 Tim 3, 1-12), que lo normal para los responsables (diáconos, ancianos y episcopios) de las Comunidades -Iglesias es que son hombres casados, marido de una mujer, padres de una familia que ya han demostrado ser buenos administradores de su hogar, buenos educadores de sus hijos. - Bueno, un buen esposo y padre de familia será un buen episcopio para gobernar su Iglesia. Por lo tanto, el matrimonio no es un problema para el ministerio, el celibato nunca ha sido una condición previa para asumir un ministerio en la Iglesia de Cristo. Por lo tanto, el matrimonio no es un problema para el ministerio, el celibato nunca ha sido una condición previa para asumir un ministerio en la Iglesia de Cristo. -La existencia de un clero exclusivamente célibe es sinónimo de empobrecimiento humano y cultural para la vida y misión de la Iglesia. - La Iglesia Católica debe tener coraje y audacia evangélica para afrontar el tema del celibato opcional como carisma y don que Cristo otorga a su Iglesia Misionera, que debe ser fiel al mandato del Resucitado: “Caminando, pues, haz que todas las naciones sean discípulas, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo y enseñándoles a guardar todo lo que os mandéis. Y he aquí, soy - Lo que sí sé es que el celibato de los sacerdotes en la Iglesia Católica Romana es obligatorio. - Aunque esta práctica no estaba en la Iglesia Primitiva según los relatos bíblicos. <p>No puedo decirles en qué período de la historia de la Iglesia tuvo lugar esta práctica.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Es necesario volver a la práctica de la Iglesia Primitiva. -De esta manera, la pureza y santidad de la Iglesia se haría más visible, no contaminada por las desviaciones e infidelidades del camino ministerial.
-----------------------	---

APÉNDICE C: Formulario de consentimiento informado



Universidad Argentina John F. Kennedy

Curso de Doctorado en Psicología Social

CONSENTIMIENTO LIBRE Y CLARIFICADO

Querido Participante:

Soy estudiante de doctorado en el Programa de Posgrado en Psicología Social de la Universidad John F. Kennedy - Buenos Aires - Argentina. Estoy realizando una investigación bajo la guía del profesor Dr. José Luís Speroni, sobre la Norma Disciplinaria do Celibato: Castração o Sublimação, desde la perspectiva de la Psicología Social, la Representación Social y la Teoría Psicoanalítica Freudiana sobre el tema de la castración y la sublimación.

En cuanto a la unidad de análisis, población y muestra, esta investigación aborda el aspecto cuantitativo con el objetivo de comprender qué es el conocimiento y la comprensión Se entiende que las **275** personas tienen sobre el celibato como norma disciplinaria aplicada a los sacerdotes diocesanos y si esta norma es motivo de castración o sublimación. En este sentido, se considerarán **275** personas con afiliación voluntaria, divididas en categorías: laicos, sacerdotes, religiosos (monjas) y seminaristas. La participación de 275 voluntarios consistirá en contestar un cuestionario con seis preguntas para marcar con una “x”. **1.** ¿Has oído hablar del celibato de los sacerdotes? **Sí No** ()? **2.** Para ti lo que significa el celibato: **a)** Un don de Dios () **b)** La imposición de una norma eclesiástica () **c)** La violencia contra la naturaleza humana. () **b)** Gesto de amor y donación () **3.** ¿Contribuye el celibato para ti al aumento del número de sacerdotes? **¿Sí / No?** () **4.** ¿Es el celibato un obstáculo para aumentar el número de sacerdotes? **Sí No** ()?. **5.** Si tuviera el poder de decidir si implementar el celibato para los sacerdotes, ¿sería **obligatorio** u **opcional**? (_____) (_____). **6.** Partiendo de

la definición de **castración** en sentido metafórico - *“la privatización brutal de un bien o posesión muy estimada o de una parte de la persona misma a través de la acción externa”* y la **sublimación** - *“como mecanismo de defensa a través del cual la persona dirige o canaliza energía sexual para logros considerados superiores en el campo de las ciencias, las artes y la religión”*. ¿Para ti es el celibato una forma de **castración** () o **sublimación** ()?

Los datos se analizarán siguiendo el modelo de análisis de contenido, el análisis de Bardin, porque según Laurence Bardin, el análisis de contenido basado en el rigor metodológico permite traer al mundo de la investigación científica un método de investigación concreto y operativo. Utilizaremos fuentes temáticas: celibato, castración, sublimación, mecanismo de defensa. Significado social del celibato como representación social.

La participación en este estudio es voluntaria y si decides no participar o quieres darte por vencido en cualquier momento, eres absolutamente libre de hacerlo, así como eres libre de hacer otra propuesta para discutir el tema del celibato. Al publicar los resultados de esta investigación, su identidad se mantendrá en el más estricto secreto. Se omitirá la información que le permita ser identificado. Cualquier duda relacionada con la investigación puede ser aclarada por el investigador: JOSÉ NILTON BARBOSA LAPA, teléfono: 73981533971. E-mail: brasil_alemanha2008@hotmail.com o por el supervisor: Dr. José Speroni: j.speroni@yahoo.com.ar. Dirección: Bartolomé Mitre 1411- CABA - Buenos Aires - Argentina.

Sinceramente

José Nilton Barbosa Lapa

Dr., José Luís Speroni

Doy mi consentimiento para participar en este estudio y declaro que he recibido una copia de este formulario de consentimiento.

Partícipe

Apéndice D: Opinión del Comité de Aprobación de Proyecto de Investigación



Universidad Argentina John F. Kennedy
Curso de Doctorado en Psicología Social

Título de la investigación: La Regla Disciplinaria del Celibato: ¿Castración o Sublimación?

Investigador: José Nilton Barbosa Lapa

1. Resumen del proyecto:

La historia del cristianismo y la historia de la Iglesia Católica de Rito Latino, están marcadas por hombres y mujeres que vivieron el voto de castidad y la vida célibe como una opción libre, incluso antes de que la propia Iglesia jerárquica estableciera oficialmente el ley disciplinaria del celibato. A partir del siglo IV, lo que hasta entonces era solo una costumbre voluntaria ya bastante extendida en la Iglesia de Occidente, se está convirtiendo en una ley disciplinaria. Así, en el Concilio de Elvira entre los años 300 y 313, la observancia del celibato hace que la ley disciplinaria contenida en el canon 33. Desde el Concilio de Letrán posterior (1139), el celibato siempre ha estado en la agenda de todos los demás concilios, por lo que especial en el Segundo Concilio de Letrán en 1215, en el Concilio de Trento entre 1545 y 1563. En el Concilio de Trento, se estableció definitivamente la obligación del celibato para todo el clero de la Iglesia latina. Esta exposición histórica sintética muestra que en los primeros tiempos del cristianismo, la experiencia libre y opcional de la castidad y el celibato como ausencia de una relación sexual-genital, tomó forma con un sentido del ideal de pureza evangélica, carisma o don de Dios, llamado después de la espiritualidad conyugal. , amor ablativo, amor sublimado o sublimación.

2- Presentación del Tema:

La norma disciplinaria del celibato: ¿Castración o sublimación? y su contexto, es necesario afirmar que la imposición obligatoria de la norma disciplinaria del celibato es por castración, que su libre opción es por sublimación.

3-Duración del Proyecto:

Total 24 meses: 03 meses para la recolección de datos. 03 meses de análisis de datos y contextualización.

4- Características de Clasificación de Proyecto:

Celibato, derecho canónico, psicología social, representación social y psicoanálisis freudiano

5- Descripción del Proyecto

6- Presentación del Tema:

El celibato parece ser una práctica que se ha ido afirmando y difundiendo poco a poco, siendo obligatoria en Occidente desde la Edad Media, siendo plenamente confirmada en el Concilio de Trento, ocurrido entre 1545 y 1563, convocado por el Papa Pablo III con la Sin embargo, para asegurar la unidad de la Iglesia frente al movimiento reformista liderado por Martín Lutero, es importante recordar que el celibato no fue una condición indispensable al comienzo del cristianismo y, especialmente, al comienzo de la Iglesia para el seguimiento de Jesús. El Magisterio de la Iglesia afirma que el celibato es un don de Dios: “Por eso, basado en el ministerio de Cristo y en su misión, el celibato, inicialmente recomendado a los sacerdotes, fue luego impuesto por ley en la Iglesia latina a todos que sería ascendido a la Santa Orden. El Sínodo del Sacrossanto vuelve a reconocer para confirmar esta legislación para los que están destinados al Presbiterio, confiando en el Espíritu que el don del celibato, tan acorde con el sacerdocio en el Nuevo

Testamento, es concedido con libertad por el Padre, contacta que quienes participan del sacerdocio de Cristo para el Sacramento del Orden - y con ellos toda la Iglesia - pídele con humildad e insistencia”. (Decreto *Pesbyterorum Ordinis*, Compendio del Vaticano II, No. 1197, 1994, p. 472). Para analizar mejor el tema temático de La Norma Disciplinaria del Celibato en la Iglesia Católica Romana de Rito Occidental a partir de una pregunta: ¿Castración o Sublimación? La investigación seguirá el siguiente camino: revisión bibliográfica basada en un fundamento teórico sobre los fundamentos bíblicos, teológicos e históricos que tiene la Iglesia como instrumento para legitimar la ley disciplinaria del celibato, utilizando los términos Castración y Sublimación bajo la perspectiva del Psicoanálisis y Psicología Social, en la posibilidad de dar respuesta al problema central, a priori señalando la siguiente conclusión: cuál es la norma disciplinaria del celibato para la castración, castración como pérdida, falta, límite impuesto a la realización del deseo; el celibato opcional como manifestación de la libre elección personal es para la sublimación.

7- Estado Actual del Conocimiento

- Estudio del cardenal Alfons M. Stickler Celibato eclesiástico - Historia y fundamentos teológicos. Realiza un análisis histórico de la práctica de la institución del celibato y señala los fundamentos teológicos. Analiza el tema del celibato con sus fundamentos históricos y teológicos. Afirma que la principal motivación y fundamento del celibato y la voluntad de la Iglesia "es la relación que tiene el celibato con la Sagrada Ordenación que configura al sacerdote (el sacerdote) con Jesucristo, Cabeza y Esposo de la Iglesia", afirmando la premisa del Papa. Juan Pablo II en la exhortación apostólica postsinodal "Pastores dabo vobis" - "Os daré pastores". El celibato es voluntad de la Iglesia en este punto es "la relación que el celibato tiene con la sagrada ordenación que configura al sacerdote con Jesucristo, Cabeza y Esposo de la Iglesia".

8- Problema de Investigación:

Con la institución del celibato como norma disciplinaria eclesiástica, se empezó a imponer lo que antes se vivía desde una elección, desde una libre decisión personal. Los

candidatos al sacerdocio del clero secular o sacerdotes diocesanos fueron guiados desde su formación inicial hasta las primeras órdenes sagradas para observar la ley disciplinaria del celibato. Así, la ley disciplinaria del celibato impuesta por la Iglesia Jerárquica, se convirtió en una carga para muchos hombres. Se convirtió en una castración, contradiciendo el principio evangélico de la libre opción, contradiciendo el principio humano-teológico de "que la gracia supone la naturaleza". Frente a la presentación de este tema: La norma disciplinaria del celibato: ¿Castración o sublimación? y su contexto, es necesario afirmar que la imposición obligatoria de la norma disciplinaria del celibato es por castración, que su libre opción es por sublimación. En este sentido, ¿cuál es el fundamento que justifica la regla disciplinaria obligatoria del celibato para de la Iglesia Católica de Rito Occidental? Si la obligación de la norma disciplinaria del celibato es para la castración lo que es su opción libre para la sublimación, ¿el celibato como una elección libre y personal no sería una salida para una auténtica, tomando la sublimación como la motivación para tal elección?

9- Objetivo General

- Analizar el Celibato como Norma Disciplinaria, su origen, fundamento y práctica en la historia de la Iglesia Católica de Rito Latino desde los fundamentos de la Psicología Social, Representación Social y Psicoanálisis Freudiano, puntuando la pregunta: ¿Castración o Sublimación?

10. Objetivos Específicos:

- Analizar la norma disciplinaria del celibato, su origen, fundamento y práctica en la Iglesia Católica de Rito Latino, presentando las razones históricas, culturales y sociales de su institución como norma disciplinaria obligatoria para quienes abrazan el sacerdocio en la Iglesia Católica de Rito Latino.
- Analizar la castración desde los fundamentos de la Psicología Social, la Representación Social y el Psicoanálisis Freudiano.
- Analizar la sublimación a partir de los fundamentos de la Psicología Social, Representación Social y Psicoanálisis Freudiano.

- Discutir el celibato como una opción libre y personal en la vida de aquellos que poseen el sacerdocio como sacerdotes diocesanos o seculares.³

10- Relevancia del Proyecto:

Este estudio pretende abordar el tema histórico de la institución disciplinaria de la norma del celibato en la Iglesia Católica de Rito Occidental dirigido a todos aquellos que deseen asumir el ministerio sacerdotal, es decir, que deseen ser sacerdotes. El tema del celibato hasta ahora siempre ha estado en el campo de discusión, pero siempre bajo el enfoque del derecho bíblico, teológico, pastoral y eclesial, muy raramente bajo otros enfoques. Ciertamente esta investigación cobra relevancia en el sentido de significar la primera investigación que aborda esta temática de carácter histórico y teológico, haciendo una relación con los fundamentos de la Psicología Social, Representación Social y Psicoanálisis Freudiano.

11- Metodología:

El punto de partida metodológico de este proyecto de investigación será principalmente el análisis y revisión bibliográfica de documentos históricos, Psicología Social, Representación Social y Teoría psicoanalítica freudiana, en torno a la cuestión de la Norma Disciplinaria Celibato, así como en lo que respecta a castración y sublimación. Luego una investigación empírica, descriptiva y cuantitativa, con unidad de análisis, población y muestra. Se premiará a 275 personas con afiliación voluntaria. A través de un cuestionario comprender cuál es el conocimiento y comprensión que tienen las cinco categorías del celibato como norma disciplinaria aplicada a los sacerdotes diocesanos y si esta norma es motivo de castración o sublimación.

Usaremos Fuentes Temáticas: Celibato, Derecho Canónico, Psicología Social, Representación Social y Psicoanálisis Freudiano.

Apéndice E: Formulario de Consentimiento Informado



INVESTIGACIÓN CUALITATIVA
Universidad Argentina John F. Kennedy
Curso de Doctorado en Psicología Social
CONSENTIMIENTO LIBRE Y CLARIFICADO

Querido Participante:

Soy estudiante de doctorado en el Programa de Posgrado en Psicología Social de la Universidad John F. Kennedy - Buenos Aires - Argentina. Estoy realizando una investigación bajo la guía del profesor Dr. José Luís Speroni, sobre la Norma Disciplinaria del Celibato: Castración o Sublimación, desde la perspectiva de la Psicología Social, Representación Social y Teoría Psicoanalítica Freudiana en torno al tema de la castración y sublimación.

En cuanto a la unidad de análisis, población y muestra, esta investigación aborda el aspecto cualitativo con el fin de comprender cuál es el conocimiento y entendimiento que tienen los representantes de cuatro categorías de personas de manera voluntaria: a) Padres Diocesanos - b) Religiosos (Consagrados - Seminaristas - Cristianos Católicos (laicos) tiene sobre el celibato como norma disciplinaria aplicada a los sacerdotes diocesanos y si esta norma es una forma de castración o sublimación.

Utilizaremos fuentes temáticas: celibato, castración, sublimación, mecanismo de defensa. Significado social del celibato como representación social.

La participación en este estudio es voluntaria y si decides no participar o quieres darte por vencido en cualquier momento, eres absolutamente libre de hacerlo, así como eres libre de hacer otra propuesta para discutir el tema del celibato. En la publicación de

los resultados de esta investigación, su identidad se mantendrá en el más estricto secreto. Se omitirá la información que le permita ser identificado. Cualquier duda relacionada con la investigación puede ser aclarada por el investigador JOSÉ NILTON BARBOSA LAPA, teléfono: 73981533971. E-mail: brasil_alemanha2008@hotmail.com o por el supervisor: Dr. José Speroni: j.speroni@yahoo.com.ar. Dirección: Bartolomé Mitre 1411- CABA - Buenos Aires - Argentina.

Sinceramente

José Nilton Barbosa Lapa – Investigador:_____.

Dr. José Luís Speroni – Asesor:_____.

Apéndice F: Cuestionario de identificación



**Universidad Argentina John F. Kennedy
Curso de Doctorado en Psicología Social**

Programa de Posgrado en Psicología Social

INVESTIGACIÓN CUANTITATIVA

Cuestionario de investigación

Este cuestionario tiene como objetivo realizar una investigación sobre la regla disciplinaria del celibato: ¿castración o sublimación? con el propósito de estudiar el tema con más profundidad. Si acepta participar, le pedimos que responda todas las preguntas, siendo sincero en sus respuestas. **En cuestiones de marcar una “x”, marque solo una opción. Las respuestas al cuestionario son anónimas y confidenciales y deben estar marcadas y escritas con bolígrafo. No escriba su nombre.**

Investigador: José Nilton Barbosa Lapa

Cuestionario Cuantitativo

- Su edad:

-----Años

- Tú eres:

() Profesor universitario

() Sacerdote

() Estudiante Universitario

Religiosa (monja)

Seminarista

• ¿Qué nivel de estudios ha completado?

Primario

Escuela secundaria

Superior civil

Superior eclesiástico

Pos graduación

Maestría

Doctorado

1. ¿Has oído hablar del celibato de los sacerdotes?

Si

No

2. ¿Qué significa el celibato para ti?

Un regalo de Dios

Imposición de una norma eclesiástica

Violencia contra la naturaleza humana

Gesto de amor y donación

3. ¿Contribuye el celibato a incrementar el número de sacerdotes?

Si

No

4. ¿Es el celibato un obstáculo para aumentar el número de sacerdotes?

Si

No

5. Si tuvieras el poder de decidir si implementar el celibato para los sacerdotes, ¿Sería opcional u obligatorio?

Opcional

Requerido

6. Partiendo de la definición de castración en sentido metafórico - “la privatización brutal de un bien o posesión muy apreciada o de una parte de la persona misma mediante la acción externa” y la sublimación - “como mecanismo de defensa a través del cual la persona dirige o canaliza energía sexual para logros considerados superiores en el campo de las ciencias, las artes y la religión” **Para ti, el celibato es una forma de:**

Castración

Sublimación

TESIS DE DOCTORADO
INVESTIGACIÓN DE CAMPO CUANTITATIVA
RESULTADOS

1. ¿Has oído hablar del celibato de los sacerdotes?

SÍ: 246

NO: 29

2. ¿Qué significa el celibato para ti?

a) Un regalo de Dios: 59

b) Imposición de una norma eclesiástica: 101

c) Violencia contra la naturaleza humana: 10

d) Gesto de amor y donación: 105

3. ¿Contribuye el celibato a incrementar el número de sacerdotes?

SÍ: 76

NO: 199

4. ¿Es el celibato un obstáculo para aumentar el número de sacerdotes?

SÍ: 159

NO: 116

5. Si tuviera el poder de decidir si implementar el celibato para los sacerdotes, ¿sería opcional u obligatorio?

a) Opcional: 235

b) Obligatorio: 40

6. Partiendo de la definición de *castración* en sentido metafórico - “la privatización brutal de un bien o posesión muy estimada o de una parte de la persona misma a través de la acción externa” y la *sublimación* - “como mecanismo de defensa a través del cual la persona dirige o canaliza energía sexual para logros considerados superiores en el campo de las ciencias, las artes y la religión”. Para ti, el celibato es una forma de:

Castración: 95

Sublimación: 180

